



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Nombres de lugar y términos de paisaje en *baincoca*

Camilo Ernesto Segovia Cuéllar

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Antropología
Bogotá, Colombia
2019

Nombres de lugar y términos de paisaje en *baincoca*

Camilo Ernesto Segovia Cuéllar

Tesis o trabajo de investigación presentada como requisito parcial para optar al
título de:

Magister en Antropología Social

Directora

Consuelo de Vengoechea Rodríguez

Doctora en Ciencias del Lenguaje

Línea de Investigación:

Conocimiento y manejo del medio natural

Grupo de Investigación:

Etnología y Lingüística Amazónicas

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Antropología

Bogotá, Colombia

2019

*En memoria de Luis Felinto Piaguaje Yaiguaje
y Laureano Yaiguaje.*

Agradecimientos

Agradezco ante todo al pueblo *ziobain* y a todos los colaboradores que permitieron sacar este proyecto adelante. A don Francisco Piaguaje “pachequito” y a Miguel Payoguaje quienes me acogieron y colaboraron en Puerto Asís, al Indio Julio Piaguaje y su esposa doña Fabiola por recibirme en su casa en Buenavista, a don Libardo Maniguaje quien fue la primera persona siona que conocí y quien amablemente me prestó su casa. A doña Mariana Piaguaje y a Euclides Criollo del resguardo de Piñuña Blanco por su importante colaboración. A don Luís Felinto Piaguaje quien me ayudó con la lengua, a don Hermógenes Piaguaje quien hizo parte del recorrido por el territorio de Buenavista hasta Puerto Silencio, así como a toda la comisión territorial, a don Humberto Piaguaje y a don Laureano Yaiguaje y sus cantos, al cabildo de Buenavista y sus integrantes y a la Amazonía en general. A la profesora María Consuelo de Vengoechea Rodríguez quien pacientemente me asesoró en mi aprendizaje de lingüística formal, en particular la morfología léxica y la clasificación nominal; a mi familia especialmente a mis padres Guillermo y Leonor, a mi hermano Andrés, a mi novia Laura y mis abuelas Gloria y Lucila quienes han sido de mucho amor.

Resumen

Los nombres de lugar como intersección entre cultura, lenguaje y espacio representan un tema de investigación *sui generis* en la medida que constituyen un tipo de expresiones únicas que exhiben la estructuración de categorías cognitivas del espacio. A través de la experiencia, diferentes culturas tienen diferentes maneras de segmentar una superficie, lo que primera vista es una superficie continua, la tierra. A través del examen de los sistemas, estructura y prácticas del nombrar entre los *ziobain* "sionas", sociedad Tukano occidental, se trata de elicitar las entidades que constituyen el paisaje y la interacción entre ellas o sus ontologías geográficas, tal y como son expresadas en los nombres de lugar, área que hace parte de lo que ha venido a conocerse como la etnofisiografía. El darnos cuenta de la relevancia de la experiencia y el significado en la constitución de las categorías semánticas y su correlación con la cognición nos ha dirigido a realizar entrevistas en interiores y recorridos principalmente en el territorio de Buenavista, un resguardo indígena en bajo del Río Putumayo. Los resultados de la investigación produjeron información sobre la variación de tipologías en la categorización de nombres y en la constitución de sistemas de clasificación nominal y del paisaje. Esperamos en adelante usar los resultados de la investigación como base para crear formas alternativas para representar territorios, apartadas de Sistemas de Información Geográficas (SIG) sesgados, constituidas con categorías ecológicas y del paisaje surgidas desde las percepciones de la gente que habita, trabaja e interactúa con esos ambientes para así evitar equivocarse cuando se trata de cartografiar el territorio, error cometido sobre todo por entidades externas a las comunidades.

Palabras clave: (etnofisiografía, etnosemántica, lenguaje espacial, semántica cognitiva, ontologías geográficas, siona colombiano, Tukano occidental).

Abstract

Place names as the intersection of language, culture and space represent a *sui generis* topic for research since they constitute a unique expression that exhibits the structuration of the cognitive categories of space. Via experience different cultures have different ways of “slicing the pie” in the manner they make a partition of what at *prima facie* is a continuous surface, the earth. Through delving into structures, systems and practices of naming among the siona *ziobain*, a western tukanoan linguistic family group, we strive to elicit the underlying entities of the geographic reality and its relations, or the geographical ontologies among the siona, as they show up in the place names, task that makes part of what has been recently coined as ethnophysiology. Realizing about the significance of experience in the constitution of semantic categories and its correlation to cognition and perception led us to undertake interviews indoor and during fieldwalking mainly through the territory of *Buenavista*, an indigenous reservation in the lower Putumayo basin. The results of the research yielded information about the variation in the typologies of noun categorization and landscape categorization systems. We look forward to using the results of the research as base for alternative ways of representing the territory, set apart from biased GIS (Geographic Information systems), with ecological and landscape categories brought about from the people that dwell and work the lands so that we avoid mistaking the map for the territory.

Keywords: Ethnophysiology, Ethnosemantics, Spatial language, Cognitive semantics, geographical ontologies, Colombian Siona, Western Tukanoan)

Contenido

Agradecimientos.....	V
Resumen.....	VII
Contenido.....	VIII
Lista de figuras.....	V
Lista de tablas.....	VI
Lista de Abreviaturas	VII
Introducción	1
1. Antecedentes	17
Antecedentes estudios sobre lenguaje espacial.....	17
1.1.1 Trabajos sobre nombres de lugar y categorización del paisaje	17
1.1.2 Estudios sobre la relación lenguaje-espacio en Colombia.	24
1.2 Antecedentes del pueblo siona	25
1.2.1 Historia del pueblo siona	25
1.2.2 Términos relacionales de la cosmología multinivel siona	31
1.2.3 El concepto polisémico de <i>rau</i> y la etnohistoria siona	33
1.2.4 Animismo.....	40
1.2.5 Narrativa y aprendizaje en siona	43
1.2.3 El <i>baincoca</i> , la lengua de los sionas	44

1.2.3 El territorio siona hoy	51
2. Morfología léxica, clasificación nominal y dominios semánticos en <i>baincoca</i>	57
2.1 Morfología léxica composición y derivación	57
2.2 Morfología léxica en <i>baincoca</i>	60
2.3 El nombre y la cognición	63
2.4 Sistemas de clasificación nominal	67
2.4.1 Parte gramatical del continuo: Género y clases nominales.....	69
2.4.2 Sistemas de clasificadores.....	71
2.4.3. Clasificadores nominales	73
2.4.4 Parte léxica del continuo: términos de medida y términos de clase	75
2.4.5 Términos de clase.....	76
2.4.6 Folk taxonomy.....	77
2.5 Riqueza de los sistemas amazónicos.....	83
2.6 Clasificación nominal en el siona colombiano	87
2.6.1 Sistema clasificadores en el siona colombiano	87
2.6.2 Diferentes posiciones morfosintácticas y funciones de los clasificadores en <i>baincoca</i>	129
2.6.3 Derivación, composición e individuación.....	132
2.6.4 Marcadores de caso del siona colombiano.....	137
3. Nombres de Lugar y etnofisiografía en <i>baincoca</i>	143
3.1 Caracterización de los nombres de Lugar	144
3.2 Nombres de lugar e historia en el Putumayo	151
3.3. El paisaje y la época de la imagen del mundo	156
3.4 Términos del paisaje y Nombres de lugar en <i>baincoca</i>	166

Contenido

3.4.1 Categorías de propósito general y categorías de propósito especial en el sistema siona de clasificación del paisaje	171
3.5 Marcos de referencia y orientación.....	209
Conclusiones	216
Bibliografía	223
A. Anexo: Mapa recorrido territorio Buenavista	228
B. Anexo: Video recorrido territorio Buenavista.....	229

Lista de figuras

Figura 1-1	<i>Continuo dialectal siona-secoya</i>	49
Figura 3-1	<i>mejabë</i>	164
Figura 3-2	<i>yuyubë</i>	164
Figura 3-3	<i>ga'ntëya</i>	177
Figura 3-4	<i>guere'oya</i>	178
Figura 3-5	<i>Po piyuya</i>	178
Figura 3-6	<i>sahuiya ne'e panabë</i>	181
Figura 3-7	<i>sahuiya ne'e panabë</i>	181
Figura 3-8	<i>jamu aburu</i>	182
Figura 3-9	<i>sense aburu</i>	183
Figura 3-10	<i>jamuma'a</i>	185
Figura 3-11	<i>jamuhuë'e</i>	186
Figura 3-12	<i>huëgoje</i>	187
Figura 3-13	<i>ya'ogojë</i>	188
Figura 3-14	<i>semegoje</i>	188
Figura 3-15	<i>o'coyaihuë'e...</i>	189
Figura 3-16	<i>ga'ntebo</i>	202
Figura 3-17	Puerta invisible	204
Figura 3-18	lote de guaira	206
Figura 3-19	<i>huëaon airu</i>	209
Figura 3-20	<i>ë'omoan</i>	209
Figura 3-21	<i>hua'ti yiyo</i>	210

Lista de tablas

Tabla 1-1	Clasificación lenguas tukano de Barmes	47
Tabla 1-2	Clasificación de las lenguas tukano según Chacón	48
Tabla 1-3	Cuadro de los fonemas consonánticos del siona según Wheeler	50
Tabla 1-4	Fonemas vocalicos del siona colombiano según Wheeler	51
Tabla 1-5	Inventario fonético del siona ecuatoriano según Bruil	51
Tabla 2-1	motivación semántica del género en francés y en español.	71
Tabla 2-2	Clasificadores sortales y mensurales	76
Tabla 2-3	Niveles de generalidad de donde los nombres para un referente pueden ser extraídos	83
Tabla 2-4	clasificación de género y número para animales en <i>baincoca</i>	90
Tabla 2-5 a 2-10	Formas del plural del sustantivo animado	114-115
Tabla 2-11	Clasificación, composición y taxonomía en <i>baincoca</i>	115
Tabla 2-12	Repetidores del <i>Máihikí</i>	118
Tabla 2-13	Términos de clase del <i>baincoca</i>	119
Tabla 2-14	Sufijos de caso en siona ecuatoriano su función y uso	138
Tabla 2-15	Los sufijos de caso para el siona colombiano son según Wheeler	139
Tabla 3-1	Componentes de los nombres de lugar	167
Tabla 3-2:	Características de los términos del paisaje y los nombres de lugar	169
Tabla 3-3	Términos del paisaje y nombres de lugar en <i>baincoca</i> en siona	117

Lista de Abreviaturas

1P	Primera persona
2P	Segunda persona
3P	Tercera persona
BTO	Benefactivo (Wheeler)
CD	Complemento directo
CL	Clasificador
CL.TRN	Clasificador Transporte (Wheeler)
DEM	Demostrativo (Wheeler)
F	Femenino
GEN	Genitivo Posesivo
IG	Modo Interrogativo(Wheeler)
IMP	imperativo (Wheeler)
INS	Instrumento (Wheeler)
LOC	Sufijo Locativo
M	Masculino
NC	Nombre Común
NL	Nombre de Lugar
NP	Nombre Propio
PL	Plural
POT	Aspecto Potencial
REL	Relator de camino (Bohnemeyer)
SG	Singular
SJ	Sujeto
TC	Término de Clase
TPAS	Tiempo Pasado.
TPRES	Tiempo Presente
VINT	Verbo Intransitivo
VT	Verbo transitivo

Introducción

La región del Bajo Putumayo¹ ha soportado varios ciclos de colonización lo que ha provocado la confluencia de varias lenguas y visiones de mundo diferentes. Por ejemplo, muchos nombres de territorios y características geográficas son denominadas con diferentes nombres por hablantes de diferentes grupos como es el caso del Río Putumayo, que en siona se dice *ga'ntëya*. Lo anterior, no sólo implica una superposición de nombres sino también un problema de traducción y comprensión de los significados a los que refiere el nombre de lugar en cada una de las lenguas, y las representaciones geográficas que implican.

Comprender los significados de los nombres de lugar y los términos de paisaje, en una lengua particular nos permite no sólo dar cuenta de su constitución formal, sino acercarnos a los significados asignados por los hablantes de esa lengua a los nombres, y sobre todo, a las categorías del paisaje usadas por aquéllos. Esas categorías lingüísticas reflejan grupos de entidades similares en el mundo real (Mark y Turk 2003, 2). Igualmente, los nombres de lugar pueden acercarnos a las categorías establecidas por las ciencias occidentales, clasificaciones que hacen muchas veces parte del sentido común, correlato de las lenguas hegemónicas. Dominios como el de paisaje, y los términos o clases de equivalencias que subsume como pueden ser río y montaña son considerados por muchos como universales y representantes de una realidad objetiva.

Muchos programas que describen y caracterizan regiones con potenciales para la explotación petrolera, como es el caso de Buenavista, son elaborados sobre categorías constituidas fuera del territorio donde se forjan. Es así como surge la necesidad de comenzar a literalmente darle voz a las categorizaciones del paisaje surgidas desde

¹Según la fundación Paz y Reconciliación y Redprodepaz (Ávila, Sánchez Sambrano, y Torres Tovar 2014, 4), dos instituciones gubernamentales el departamento está: “constituido por 13 municipios distribuidos en tres regiones. La primera es el alto Putumayo o Región andina, que hace parte de la Cordillera de los Andes y encierra el Valle de Sibundoy. La segunda es el Medio Putumayo o Piedemonte amazónico, que comprende el descenso de la cordillera, y la tercera es el Bajo Putumayo, o Llanura amazónica, que constituye la mayor extensión del territorio y se caracteriza por ser terreno casi llano, ligeramente inclinado y cubierto de bosques nativos de selva tropical bañada por numerosos ríos”.

quienes experimentan y habitan en el territorio, no sólo para dar cuenta de cómo los ecosistemas de una región y sus partes constitutivas o ecotopos se organizan e interconectan a través de la manera de nombrar en la lengua específica, sino para presentar alternativas para el manejo del ecosistema y permitir que los proyectos extractivos sean sostenibles, o simplemente se descarten. En este sentido, podemos hablar no de incompatibilidad ontológica en las representaciones de mundo de diferentes culturas sobre un mismo espacio sino de su inadecuada traducción de categorías semánticas y significados que surgen de la experiencia particular de una comunidad con su entorno. Estas categorías eventualmente configuran la codificación y rotulación del paisaje, un orden taxonómico y clasificación de la experiencia tal y como se ha comprobado extensivamente en la literatura sobre el tema (Burenhult 2005, 2008; Burenhult y Levinson 2008, 2010; O'Meara y Bohnemeyer, 2008). La imposibilidad de traducción de tales categorías semánticas, resulta en la exclusión de la configuración y representación de territorio de quienes interactúan con él, lo viven y trabajan. El conocimiento, conceptos y significados del paisaje por parte de las comunidades indígenas deberían ser parte fundamental de una caracterización territorial surgida de las bases, y de esta manera proveer los insumos suficientes para posibilitar que un proyecto extractivo sea sostenible en el caso en que se determine la explotación de algún recurso como viene sucediendo en una gran parte de los territorios. Y no sólo es importante cuando el conocimiento *emic* emerge como una obra de rescate ante la inminente locomotora y el buldócer extractivista y las políticas de turno. También es fundamental para los planes de manejo propios y para una descripción ambiental desde la etnobiología, la etnoecología y la etnofisiografía. No tenerlas en cuenta va en contra de la igualdad y otros principios democráticos consagrados en la Constitución Política de 1991.

Entonces, para dar cuenta de las categorías y conceptos sobre el paisaje propios de los sionas se formuló la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los patrones morfológicos, y los procesos semánticos de configuración de los nombres de lugar?

La pregunta supone que el sistema gramatical y el léxico hacen parte de un continuo, de suerte que las categorías semánticas deben encontrar un correlato morfológico que lo exprese y configure. El objetivo general que se trazó en el proyecto de investigación fue entonces:

Distinguir cómo se compone el mundo de las entidades geográficas entre los siona, es decir, dar cuenta de las ontologías geográficas del paisaje, cómo se divide en categorías y dominios semánticos, cuál es el *conjunto* léxico que las compone, y si éstas están organizadas en un sistema jerarquizadas e.g., si existen relaciones estructurales de tipo taxonomía². Así mismo, acercarnos a las características del paisaje escogidas como objetos nombrables (montaña, río, acantilado).

Para poder lograr este objetivo se requería inicialmente de un objetivo específico primordial y heurístico para dar cuenta de las implicaciones semánticas y cognitivas de los nombres de paisaje:

Describir las propiedades formales que caracterizan los nombres de lugar y de paisaje, y comprender cómo se estructuran y caracterizan, tal y como aparecen en palabras y enunciados.

A continuación, abordo algunos conceptos teóricos de la lingüística y de la etnofisiografía y detalles metodológicos que serán útiles para la comprensión del texto.

Desde la lingüística es necesario abordar la teoría y su correspondiente metodología sobre la morfología, segmentación y estructuración de las palabras con el fin de aproximarnos a los términos de paisaje. La etnofisiografía además muestra otras pretensiones teóricas que se complementan con las lingüísticas.

En primera instancia para acceder a la constitución del nombre se ha hecho una segmentación morfológica para conocer la estructura de la formación de palabras y sus morfemas, a partir de un corpus propio levantado en campo y la gramática de la lengua (Wheeler 1987, 2000). Principalmente como fundamento para desarrollar la descripción de la morfología nominal del siona y su segmentación, objeto del siguiente capítulo, este trabajo se ha basado en la gramática de la lengua de Wheeler (1987, 2000) de donde se

² Según Cruse, 1986:159 citado en (Orna 2010, 14). La meronimia o partonimia es la: *semantic relation between a lexical item denoting a part and that denoting the corresponding whole* / "relación semántica entre un ítem léxico denotando una parte y el ítem léxico denotando el correspondiente todo. La relación semántica de la meronimia es pues la relación parte-todo. En e.g, "la habitación es parte de la casa", la habitación (El merónimo o partónimo) es parte de la casa completa (holónimo) (14). Para Cruse (1986:158) citado en (Ibídem) "three characteristics distinguish a part: autonomy, non-arbitrary boundaries and determinate function with respect to the whole" / "tres características distinguen una parte: autonomía, límites no arbitrarios y una función determinada con respecto al todo".

toma la ortografía, en el trabajo de Martine Bruil (2015) sobre el siona ecuatoriano, y en trabajos teóricos sobre morfología y formación de palabras como el de Aronoff y Fuedeman (2011), y Soledad Varela Ortega (2018).

Todos los ejemplos son tomados por mí en campo excepto los ejemplos de Wheeler, Bruil y otros autores que son debidamente citados. Temo no poder ser preciso con las fechas y lugares de cada uno de los ejemplos ya que desde todo el cuerpo de entrevistas, después de la transcripción se elaboró una lista de palabras con significados sin fechas, para poder analizar las expresiones en lengua.

En lo concerniente a la glosa pues, se respetan las que son usadas en los ejemplos por los autores, así como me atrevo a emplear en los ejemplos levantados en campo una glosa actualizada gracias a los últimos estudios, como el de Buril (2015) y no se restringe a la glosa propuesta por Wheeler (1987).

En método para la elicitación de los nombres de lugar y términos de paisaje se usaron dos tipos de herramientas: las entrevistas y el kit de estímulos, estos últimos inspirados en los kit de estímulos del IMP para la psicolingüística (Pederson et al., 1998). Las primeras, conversaciones a base de preguntas abiertas que discurren sobre la historia y la lengua de los sionas pero principalmente sobre los nombres, los lugares, los nombres de lugares y los hechos y actividades que allí han transcurrido.

Con respecto a los estímulos se desarrolló el método pisando terreno y describiendo, partiendo de la fenomenología y entendiéndola como la manera “como la conciencia de una persona interactúa con las cosas que lo rodean, incluyendo el paisaje, como parte de su modo de ‘ser en el mundo’ (Turk 2011, 52). Caminar nombrando y describiendo es un método fenomenológico en la medida que indaga el ser en el mundo y las expresiones que lo acompañan, donde a través de un recorrido, se van nombrando diferentes tipos de entidades, acompañado de relatos y diálogos en contexto, marcando los puntos con GPS (Ver Mapa anexo), tomando fotos que se encuentran en el capítulo de etnofisiografía y grabando un video. Su enfoque pretende elicitar sistemas de clasificación del paisaje y la variación que manifiestan. Se ha pretendido estimular el nombramiento de lugares *in situ* con el correspondiente rastreo y marcaje de algunos lugares mediante un sistema global de posicionamiento *Global positioning system* (GPS) plasmado en un mapa. El recorrido fue registrado en video formato video 8, cámara fotográfica y grabadora de audio digitales en dónde quedaron registradas las narraciones que fueron relatadas a lo largo del mismo (Anexo B). El método fue llamado “pisando terreno y describiendo”, nombre que buscaba hacer énfasis en la interacción directa con las entidades que son nombradas

en el territorio. Este tipo de registro audiovisual tiene como objetivo estimular en otro tipo de hablantes, que no se encuentran en el contexto del recorrido, y puedan referirse a las entidades del paisaje representadas en las fotos. Además usé una variación del estímulo conocido como “el hombre y el árbol” (Pederson et al., 1998). del MPI para elicitación de coordenadas absolutas y relativas.

Las entrevistas y la aplicación de los estímulos se desarrollaron durante tres visitas a varios resguardos durante el año 2014 en abril, agosto-septiembre, y en noviembre. Las primeras entrevistas sucedieron en el resguardo *mame ñata umuguse* con don Francisco Piaguaje “pachequito” con quien también hice un pequeño recorrido por el resguardo en el mes de abril. Después hice entrevistas en el resguardo de Piñuña Blanco con don Euclides Criollo y Doña Mariana Piaguaje el 22 de Agosto de 2014, en esos mismos días, tratando de buscar un territorio para la exploración se hizo un pequeño recorrido por el resguardo a manera de piloto del caminar nombrando y describiendo con el señor Hermes. Después de pasar por “El Hacha” me dirigí al territorio de Buenavista y *huisuya* donde tuve la oportunidad de hacer una entrevista a Don Luís Felinto Piaguaje el día 13 de septiembre de 2014. Después por inconvenientes tuve que regresar a Bogotá para volver a Buenavista a hacer un recorrido por el territorio con Hermógenes Piaguaje el día 27 de noviembre de 2014, quedándome unos días en Buenavista donde ocurrió una reunión junto al cabildo, para posteriormente ir a Puerto Asís para entrevistarme con don Miguel Payoguaje el primero de diciembre de 2014. Vale la pena señalar que no todo el material producto, incluyendo las transcripciones de estas situaciones hace parte de esta tesis, y se ha restringido a aquellas que se refieren a algunos nombres, nombres de lugar y términos del paisaje específicos.

El recorrido y el registro audiovisual fueron una experiencia fundamental para representar significados de las entidades del paisaje propias de la cultura siona, consideramos que sólo futuros trabajos podrán complementar los vacíos y fallos en la metodología, como son la falta de recorridos y la presentación de estímulos en contextos controlados con fotografías a hablantes de la lengua que por ejemplo, no están en capacidad de caminar entre a través del bosque. Señalaría que el resguardo de Buenavista, lugar donde se ha logrado el aval de la comunidad para desarrollar esta investigación, se encuentra en lo que se denomina aquí “la frontera petrolera de la Amazonía colombiana”. Es una región en conflicto, lo cual en gran medida ha dificultado la aplicación de los instrumentos metodológicos de campo.

Los datos y la información sobre nombres de lugar recopilados incluyeron no sólo un material para la indagación de la estructuración morfológica de los nombres de lugar sino también de su constitución semántica teniendo en cuenta los significados que revisten tanto los nombres de lugar como los términos del paisaje

El instrumento para el análisis de las muestras lingüísticas y elicitación de términos de paisaje y nombres de lugar usada en el capítulo 3 es la guía de elicitación de términos del paisaje y nombres de lugar (Bohnmeyer et al., 2004) y por el cuestionario de topónimos (Bohnmeyer 2001) facilitados por el MPI de donde se tomó el filtro de nombres de lugar.

En una búsqueda por encontrar la variación en las maneras de clasificar las entidades del mundo en que vivimos, se han encontrado diversas tipologías que dan cuenta de cómo el lenguaje influiría en gran medida las visiones específicas de mundo. Es así como en diferentes dominios semánticos, como la zoología, la botánica y el paisaje, se destacan variaciones en la manera en que se clasifican las entidades de la naturaleza. El paisaje a diferencia de los otros dominios mencionados, no presenta formas discretas e individualizables tan fácilmente. De tal manera que la segmentación de una superficie aparentemente continua tiene que ver más con una organización del espacio que depende de la experiencia y de la interacción de las colectividades con los ambientes donde habitan. Esto nos lleva a averiguar tanto por las características morfológicas de los nombres de lugar como por sus características semánticas. Esos niveles lingüísticos entrañan sistemas de clasificación, un orden que se refleja en la morfología, como ocurre en el sistema de clasificación nominal de la lengua *baincoca*. Estas categorías a su vez simbolizan dominios semánticos que configuran las entidades de las cuales está compuesta la realidad, o lo que se ha denominado sus “ontologías”. La ontología geográfica como término relacionado con el estudio de la configuración de entidades (Mark, Turk y Stea 2010, 29-30) obliga a escudriñar en los significados de los objetos nombrables, conduciendo al sentido y apego al lugar, cuestiones de identidad que vinculan a la gente con su tierra. El lenguaje reflejaría el apego al territorio en la medida que clasifica los referentes nominales de los elementos extralingüísticos de tal manera que organiza el ambiente como un todo. Los temas de sentido de lugar y apego a la tierra han sido desarrollados en trabajos clásicos como *Wisdom sits in places* de Keith Basso (1996) junto con el desarrollo del concepto de “topofilia” de Yi Fu Tuan (2007) designando las relaciones afectivas a la tierra y al lugar.

Antes que nada tenemos que comprender de qué hablamos cuando se usa el término ontología. La ontología busca estudiar de una manera racional y neutral, todos los varios tipos de entidades y establecer como ellas se agrupan para formar un todo-realidad (Smith

y Mark 2001, 592). Cómo constituimos la realidad y de qué entidades se compone, es uno de los objetivos de la ontología. Se puede hacer referencia a la ontología (como un campo) y ontologías (como artefacto) pero todas ellas comparten un rasgo: las ontologías especifican un vocabulario (Kuhn 2011, 369). En ese sentido el autor señala que los lingüistas estudiando el vocabulario de algún dominio son los ontologistas de ese dominio en esa lengua (377). Principalmente el término ontología tal y como se emplea en filosofía “trata con la naturaleza de la realidad, con lo que existe, a un alto nivel de abstracción” (Mark, Turk, y Stea 2010, 29). En su sentido filosófico más antiguo, la ontología busca identificar los constituyentes de la realidad (Mark y Turk 2013,2). Para Heidegger (1998, 22) la ontología pregunta de forma explícita por el sentido de los entes; destacar el ser de los entes y explicar el ser mismo es el problema de la ontología (37). Para Echeverría (2002, 14) una particular ontología, es el sustento del “núcleo de supuestos que constituyen lo que parece obvio, aquel lugar donde nuestro preguntar se detiene” y en este sentido una ontología es “una matriz interpretativa sobre el significado del fenómeno humano”. En el sentido actual de los sistemas de información es una “teoría lógica que da una explicación explícita y parcial de una conceptualización (Guarino y Giaretta 1995, 32); esta ontología estipula una taxonomía que forma una base para un diccionario de datos usado en la constitución de un sistema de información. Tom Gruber (1993,08) define ontología como una especificación explícita de una conceptualización. Kuhn (2011, 369) usa ontología pragmáticamente como “sistemas de constreñimientos sobre la interpretación”. La ontología según Barry Smith y David Mark (2001, 256) busca estudiar de una manera racional y neutral todos los varios tipos de entidades y establecer cómo ellas se agrupan para formar un todo-realidad. Según Mark y Turk (2003, 2) la ontología en a un nivel de abstracción relativo determina el tipo de entidades que pueden existir (objetos, campos, partes, sólidos, fluidos etc.), lo cual implica la observación de propiedades o atributos como peso, tamaño, forma y curvatura. Así mismo las ontologías determinan a qué categoría puede un objeto pertenecer y las relaciones entre tales categorías). La ontología también estudia si los límites de los objetos que componen la realidad son rígidos, discretos, volátiles o difusos. Es decir, una adecuada ontología se caracteriza por ser una topología cualitativa, una teoría de límites e interiores, de conexidad y separación, que sea integrada con una teoría meronímica de partes y todo para formar una merotopología (Smith 1996) citado en (Mark et. al 2013, 4). La ontología estudia si los límites de los objetos que componen la realidad son rígidos, discretos, volátiles o difusos.

De acuerdo con David Mark, Barry Smith y Bárbara Tsversky (2013,16), el dominio de la ontología comprende objetos, relaciones, bordes, fronteras, eventos, procesos, calidades y cantidades de toda clase pero la ontología geográfica se enfoca en el dominio de los objetos geográficos en sentido estrecho, lo cual comprende regiones, parcelas, cuerpos de agua y de tierra, características topográficas, tales como bahías, promontorios, montañas y cañones, cerros y valles, carreteras, edificios, puentes, así como partes o agregados de todos estos. El estudio sobre qué entidades componen la realidad geográfica o qué entidades geográficas que pueden existir y cuáles son las relaciones entre ellas es el estudio de las ontologías geográficas (Mark y Turk, 2003, 2013). Para estos autores, los objetos geográficos son en cada caso objetos espaciales sobre o cerca de la tierra. Son objetos de una “cierta escala mínima” típicamente complejos, y tienen partes. Mark y Turk (Mark et.al., 2003; 2013)

La palabra ontologizar fue destinada para referirse a la manera en que cualquier lengua particular usa términos generales como una forma de romper el paisaje sistemáticamente en partes (formando una ontología de las características del paisaje) y su impacto en las prácticas de nombrar lugares (Mark.et.al. 2011, 9). Si sabemos que los esquemas o medidas que construimos para segmentar una superficie aparentemente continua son culturalmente constituidos, podemos enfocar mejor el concepto de ontología.

Se acepta aquí que las categorías reflejan grupos de entidades similares en la realidad de los hablantes de una lengua, es decir son clases de equivalencias, y que tales equivalencias son constituidas a partir de las interacciones propias de la comunidad con su entorno. Las categorías son centrales para la cognición (Lakoff 1986; Rosch 1981; Tversky 1986) entendiendo ésta no simplemente como la percepción o la manera en la que conocemos y accedemos a la realidad sino una capacidad para el procesamiento de información proveniente de la realidad, conduciéndola, o filtrándola por canales, filtros o categorías preestablecidos. Si no existieran tales filtros sería imposible la comunicación al no poder organizar, categorizar y abstraer la multiplicidad de estímulos percibidos por los sentidos (Senft 2015, 677). A la cognición le es inherente una clasificación de la experiencia. Para las entidades geográficas, las categorías pueden en parte reflejar similitudes y discontinuidades en el paisaje pero en cierta medida son proyectadas sobre el paisaje por la cognición humana y el lenguaje (Mark y Turk 2003, 2).

Este es un trabajo meramente fenomenológico en la medida que se estudia el fenómeno como lo manifiesto, lo que se muestra a la consciencia (Heidegger 1998, 39) y que tal manifestación se objetiva gracias a ser filtrada por categorías o canales

preestablecidos y a la interacción con el mundo circundante ⁴ particular. La objetivación o configuración de estas entidades implica un correlato lingüístico que se manifiesta en el sistema gramatical y el sistema léxico de la lengua. Al ser un estudio fenomenológico es ontológico por necesidad en la medida que indaga sobre las configuraciones de las entidades del mundo y sus relaciones. Es mediante la experiencia vivida que un espacio se convierte en lugar (Hirsch and O'Hanlon 1995; Tuan 1974) citado en (Mark, Turk, and Stea 2010: 32). El sentido de lugar se manifiesta en el lenguaje porque hace parte de la corporización del paisaje y sus significados, constituido a partir de la interacción entre el cuerpo y el entorno. Nuestras categorías del castellano dan cuenta de aquello que es discernible a partir de la visión y de aquello que destaca límites fijos como el límite entre un río y la orilla, o entre una montaña y un valle, dinámica mediante la cual tendemos a separar entidades que suelen estar en interacción continua y cuyos límites dependen de la experiencia y el contexto en que se encuentran; resulta que entre las categorías geográficas se pueden encontrar gradientes. Ahora bien, si el paisaje es determinado por los niveles de relación entre diferentes cuerpos y diferentes medios podemos ampliar el concepto de paisaje a muchos más espacios de los que hemos estado acostumbrados.

Según Heidegger que ha desarrollado la exégesis de la palabra “fenómeno”, esta significa “lo que se muestra a sí mismo, lo latente” (39), los fenómenos son la totalidad de lo que está o puede ponerse a la luz, lo que los griegos identificaban con *τὰ ὄντα* (los entes). Si el título fenomenología expresa una máxima que puede formularse: ¡a las cosas mismas! (Heidegger 1998, 38), no se refiere esto a resaltar el estudio de un dominio como los fenómenos, sino de un método cuyo fin es develar el sentido del ser, las categorías que conforman unos esquemas de clasificación de la experiencia, que configuran las entidades que componen la realidad, es decir las ontologías a partir del ser ahí y su cotidianidad. Encubrimiento es el concepto contrario a fenómeno (46). Este es un escrutinio fenomenológico, en la medida que describir fenomenológicamente el mundo quiere decir (...) poner de manifiesto y fijar en conceptos categoriales el ser de los entes “ante los ojos” dentro del mundo (Heidegger 1998, 76).

⁴ El legado de Martin Heidegger es de gran importancia para los estudios geográficos lingüísticamente enfocados. D. Smith (2007:2) citado en (Turk, Mark, and Stea 2011:55) considera que el estudio de la consciencia a través de la fenomenología puede explicar cómo está dirigida hacia cosas en el mundo: “Básicamente, la fenomenología estudia la estructura de varios tipos de experiencia pasando por la percepción, memoria, imaginación, emoción, pasando por el deseo, la voluntad y la consciencia del cuerpo, acción corporeizada y actividad social incluyendo la actividad lingüística, la estructura de estas formas de experiencia típicamente involucra lo que Husserl llamo “intencionalidad”, que es, la dirección de la experiencia hacia entidades en el mundo, la propiedad de la consciencia que es consciencia sobre algo”

Ente, por una parte es definido como todo aquello de que hablamos, que mentamos relativamente a lo que nos conducimos de tal o cual manera; ente es, también, aquello que somos nosotros mismos y la manera de serlo (16). El ser ahí es el hombre y su forma de ser en el mundo (21); la ciencia por ejemplo es un modo de ser del hombre. El ser ahí, es la comprensión del ser antes de ser formulada la pregunta que interroga por el ser, (15) pues éste es el ente que tiene la posibilidad del ser del preguntar (16) y somos en cada caso nosotros mismos. El ser “ahí” es un ente ópticamente señalado porque en sus ser “le va este su ser”. A esta constitución del ser del ser ahí es inherente tener en su “ser relativamente a su ser” una relación de ser (21).

El ser ahí tiene una característica preontológica, su tiempo o aquello desde lo cual el ser ahí comprende e interpreta, aunque no expresamente, lo que se dice ser (27). La temporalidad es el ser del ser ahí. A la temporalidad le son inherentes estructuras como lo son las categorías semánticas que nos proponemos encontrar en el estudio. Sin duda la estructura fundamental del ser ahí es su ser en el mundo (23):

Las ciencias son modos del ser ahí en que éste se conduce relativamente a entes que no necesita ser el mismo. Al ser ahí es esencialmente inherente esto: ser en un mundo. La comprensión del ser que es inherente al ser ahí concierne con igual originalidad, por ende al comprender lo que se llama un “mundo” y al comprender el ser de los entes que resultan asequibles dentro del mundo.

El ser en el mundo no sólo haría referencia a una relación categorial del significado de “estar dentro” de algo sino a una relación existencial del “ser ahí” con los entes que están en el mundo. En el alemán “in” procede de *innan*, residir, habitar, quedarse en; *-an* significa: estoy acostumbrado, familiarizado con, suelo (hacer algo) (Heidegger 1998, 63) El vocablo alemán [“bin.”: “soy.”] se relaciona con la preposición “bei.” [“en”, “en medio de”, “junto a”]; “ich bin.” [“yo soy.”] quiere decir, a su vez, “habito”, “me quedo en”, “me detengo cabe...” el mundo como algo que me es familiar de tal o cual manera. La expresión alemana “*Sein bei Der Welt*” que se traduciría como estar “en medio del mundo” caracterizaría mejor el sentido del ser “en el mundo” de Heidegger (1998, 67) : este tiene el aspecto de “detenerse en”, “estar habituado”, “soy habitual de”, “estoy familiarizado con”, “cultivo algo” o en términos del romanticismo de Grimm *pfllege zu bauen* “suelo labrar la tierra”. Según esto, “ser en” es la “expresión” existencial formal del ser del ser ahí, que tiene la esencial estructura de “ser en el mundo (67).”

Por lo tanto el método de campo caminar describiendo entidades del entorno y otros métodos utilizados tratan de describir el ser del ser ahí tal y como se presenta a la conciencia en la experiencia, teniendo en cuenta las expresiones lingüísticas que acompañan la descripción de lugares. De allí se busca encontrar el sentido de las entidades que componen el paisaje en siona, encontrando conceptos categoriales que son parte de la experiencia y su clasificación.

El encontrar el ser del fenómeno, o de lo que se muestra, y su temporalidad implica una forma de acceder a él que le es inherente al fenómeno mismo (46), lo cual presupone unas categorías para la clasificación de la experiencia. Tal categorización, se supone es correlato de categorías lingüísticas, conceptos, significados y referencias que definen entidades que pretendemos encontrar a partir, o mejor iniciando desde un análisis morfológico. En términos heideggerianos la fenomenología es el método de la búsqueda de sentido del ser, es decir una ontología. Heidegger por este método propuso una historiografía, un describir la constitución de los seres y entidades de una época, y sus posibilidades de aparición. Develando lo que se da por supuesto.

El estudio de las ontologías geográficas es desarrollado por la etnofisiografía, rama de la etnosemántica o antropología cognitiva (O'Meara y Bohnemeyer 2008, 316). Esta perspectiva se enfoca en la intersección entre pensamiento, lenguaje y cultura. La etnosemántica estudia "los dominios semánticos principalmente en el mundo natural, y cómo son reflejados inter-lingüísticamente" (316). La pesquisa etnofisiográfica pretende elicitar, o develar, tipos de sistemas de categorización de las entidades geográficas a partir de la indagación etnográfica y lingüística. La recolección de datos de primera mano sobre el terreno con las comunidades que interactúan con su ambiente y los elementos que la componen es aquí fundamental. En la indagación sobre la categorización del paisaje y sus ontologías tenemos necesariamente que remitirnos a los nombres de lugar y a la distinción entre términos generales y nombres propios o topónimos que lo constituyen. La distinción entre término general y nombre propio en el topónimo es correlato de la distinción entre términos del paisaje y nombres propios de lugar. Una redefinición del campo de la etnofisiografía nos la da Andrew Turk (Turk et al.2011, 25) refiriéndose a:

El estudio de diferentes conceptualizaciones humanas del paisaje, especialmente como son indicadas por las diferencias en la manera como las lenguas usan términos generales y nombres propios (topónimos) para las características del paisaje⁵.

Una reformulación de la hipótesis etnofisiográfica nos la da David Mark (Mark et. al 2003:16):

Gente de diferentes lenguas, grupos/culturas posee diferentes formas de conceptualizar el espacio, tal como es evidenciado por la terminología diferenciada y maneras de hablar acerca de las características del paisaje.⁶

La hipótesis etnofisiográfica es una reformulación de la hipótesis Sapir-Whorf o hipótesis de la relatividad lingüística adaptada a la necesidad de dar cuenta de la variación y maleabilidad en las maneras de clasificar el paisaje. La reformulación de la hipótesis Sapir-Whorf que mejor se relaciona con la hipótesis etnofisiográfica es una definición que postula Harry Hoijer donde se evita presentar el presupuesto que afirma que la constitución de la realidad, las entidades, y la variación en las visiones de mundo obedecen a un determinismo lingüístico unívoco, donde el sujeto carece de agencia ante la determinación ineluctable del lenguaje(1954, 94):

“Las lenguas de los seres humanos no determinan las percepciones y otras facultades de sus hablantes *vis a vis* la experiencia, tanto como influyen y dirigen estas facultades por canales prescritos.”

La hipótesis de la relatividad lingüística se asume en este trabajo considerando el papel activo del sujeto en el proceso de conocimiento, permitiendo dar cuenta de la variación en maneras de constituir entidades a partir de la experiencia e interacción humanas con diferentes ambientes, principio en el que se funda la hipótesis etnofisiográfica. Nos separamos definitivamente del lugar común simplista a cerca de la definición de la hipótesis de la relatividad lingüística que asume simplemente que hablar una lengua particular determina y constituye una realidad y una visión de mundo diferentes.

⁵Mi traducción

⁶Mi traducción

Ahora bien, si se ha comprendido a través de estudios lingüísticamente enfocados que la variación de sistemas de categorización nominal y sistemas de categorización del paisaje son culturalmente constituidos, se asume que el concepto de paisaje, tal y como lo conocemos, no es el reflejo de una realidad objetiva que es posible describir con nuestros términos geográficos.

Este trabajo se ubica en camino hacia la transdisciplinariedad en la medida que se aleja de la división convencional entre disciplinas con sus respectivos campos de investigación y métodos particulares. No es simplemente la intención por lograr una multidisciplinariedad o interdisciplinariedad porque a diferencia de estas, sí se integran métodos y resultados de diferentes disciplinas dado que ninguna disciplina es privilegiada sobre otras (Turk 2011, 52). Este es un enfoque de las ciencias cognitivas, disciplina que es transversal a todas las que conocemos como ciencias sociales.

Después de un análisis del campo de la fenomenología, Mohanty (1997, 2) citado en (Turk 2011, 53) considera que una de las inquietudes o campos de interés más importante para la fenomenología es el que atañe al significado:

b. Esta búsqueda por esencias y estructuras dentro de dominios particulares llevó a la fenomenología a verse interesada por los significados: “Mientras el concepto de esencia era un concepto ontológico, una esencia siendo una entidad de cierta clase, una entidad ideal para estar más seguros, no obstante siendo una entidad perteneciente al mundo, el concepto de significado es un concepto semántico para empezar pero entonces, en el sentido extendido dado a este por la fenomenología, resulta suspendido ambiguamente entre la mente y el mundo, siendo la manera en la que el mundo es presentado a la experiencia.

c. Entonces, la consciencia es un asunto importante para la fenomenología: ... la consciencia constituye el mundo, le confiere sentido a todas las cosas, no sólo provee acceso al mundo (percepción), pero es la mera presentación del mundo (interpretación), volviéndolo evidente; la fuente de su ser y vitalidad.

Se argumenta que la esencia es ideal, fija, típica del universalismo una propiedad de la naturaleza material como lo es la extensión en las entidades del espacio. Señala Heidegger (1998, 102) por el contrario que al ser ahí, al ser a la mano intramundano y a la mundanidad misma le son inherentes un plexo de referencias y por lo tanto de significados, un todo de

conformidad, de manera que no hay esencias ni esencialismos. Los diversos sentidos que puede tomar un significado prototípico, su polisemia, sus posibilidades de aparición toman forma en los actos de habla; esto nos hace virar desde las esencias y la búsqueda por las esencias en la estructura del lenguaje, a una búsqueda de la variación de sentido en el lenguaje en uso.

Gallagher (2008, 15) discutiendo algunos aspectos del lenguaje abordados por Wittgenstein dice que los significados de las palabras no son productos del sistema lingüístico ni derivados de una correspondencia uno a uno a ítems en el mundo; más bien son generados en las actividades en las cuales se usan. El plexo de relaciones de una entidad intramundana es su significatividad lo cual haría desvanecer el “ser sustancial” la propiedad o esencia en la búsqueda de las estructuras del fenómeno. Los significados de un concepto no son fijos ni universales ya que son dependientes de su uso en contextos específicos, los cuales son sujetos al cambio temporal e histórico (16).

El significado o el concepto de significado ampliado por el concepto de fenómeno se encuentra entre la mente y el mundo, haciendo parte de la consciencia. Los significados, filtran la experiencia y constituyen las categorías por las que accedemos y filtramos la realidad. El significado es en términos fenomenológicos la manera como el mundo es presentado a la experiencia, hace parte de la consciencia. De tal manera que la indagación ontológica pasa de ser una indagación por la sustancia a una indagación por el significado.

Cuando se habla acerca de que el concepto de significado es importante en la búsqueda de esencias y estructuras y que se prefiere por encima del de esencia es porque éste es estático, predispone unos límites rígidos, un atributo ideal, un sentido unívoco en la relación causa y efecto; mientras que el de significado es práctico en la medida que es la manera en que el mundo es presentado a la consciencia en la experiencia e interacción con un medio ambiente. En términos Heideggerianos la significatividad es prácticamente la estructura del ser ahí y del ser en el mundo, por ser la posibilidad de lo mundano y su red de referencias, una totalidad de conformidad; Incluso la significatividad misma alberga la posibilidad de que el ser ahí que interpreta, abra significaciones que fundan la posibilidad del lenguaje y así hasta la comprensión de conceptos categoriales (Heidegger 1998, 102):

Pero la significatividad misma, con la que el ser ahí es familiarizado en cada caso ya, alberga en sí la condición ontológica de la posibilidad de que el ser ahí que comprende pueda, como ser ahí que interpreta, abrir lo que se dice “significaciones”, que por su parte fundan el posible ser de la palabra y del lenguaje (...) La significatividad abierta es, en cuanto

estructura existencial del *dasein* “ser ahí” de su “ser en el mundo” *sein bei der welt*, la condición óptica de posibilidad de descubrimiento de una totalidad de conformidad.

Los bordes de las entidades particulares configurados a partir del significado pueden ser plásticos o rígidos dependiendo del nivel de interacción del hombre con su ambiente o del ser ahí con su mundo circundante. Es así como el estudio de entidades implicaría conocer los significados que le atribuyen a las entidades geográficas quienes interactúan con ellas y las múltiples referencias a otras entidades del mundo y a otros seres para quienes esos seres intramundanos hacen parte de su mundo.

En el presente trabajo tiene relevancia la filosofía indígena, su visión de mundo y sus categorías de clasificación de la experiencia como una forma particular de ser en el mundo, lo cual nos puede ayudar a entender la intencionalidad no sólo de los indígenas sino de los seres que habitan el mundo siona y su capacidad de agencia en un universo multinivel. En fenomenología, la intencionalidad se usa en un sentido específico para indicar aquello a lo que nuestra consciencia se dirige; un objeto mental o físico que puede no necesariamente existir e.g., miedo al boogie-man (Mathews 2006)

Para fines de este trabajo tenemos en cuenta el concepto de “mundo circundante” *Umwelt* o mundo cotidiano inmediato de Martin Heidegger (1998, 73) definido como “ambiente útil más cercano al “ser ahí”, ampliado por Levinson (2010, ix) quien lo define como: “los mundos de tierra y agua que habitamos y empleamos.” Es allí, en estos lugares, donde podemos encontrar cómo el significado de los entes representados en el simbolismo lingüístico media entre el individuo y el entorno por medio de la consciencia; El punto de partida de la analítica del ser ahí está en la interpretación de la estructura del “ser en el mundo” y por consiguiente la estructura ontológica del mundo (Heidegger 1998, 65). Podemos indagar sobre la cotidianidad misma del ser ahí encontrando su “término medio” definido por Heidegger (1998, 55) como su indiferenciada modalidad “inmediata y regular”, de ser en el mundo constituida por categorías que clasifican y constituyen la realidad y el ser en el mundo.

Si consideramos que existen canales preestablecidos para clasificar la experiencia y actuar en el mundo, es la fenomenología la que nos permite acceder a ellas, su tradición ontológica, sus temporalidad, sus condiciones de posibilidad a través del exámen de las entidades tal y como aparecen a la experiencia siona.

Después de haber presentado algunos elementos sobre la ontología y la etnofisiografía se esbozará la estructura de este escrito. Para empezar, en el primer

capítulo se presentan algunos los antecedentes de la investigación. En éste se presenta una contextualización de los trabajos sobre lenguaje espacial, lengua y paisaje en Colombia y el mundo, señalando sólo algunas de sus más destacadas obras y tendencias, para darle espacio consecuentemente a los antecedentes históricos, etnográficos, etnohistóricos y lingüísticos del pueblo *ziobain* y la lengua *baincoca*, finalizando con algunos apuntes referentes a la situación actual de los sionas en la frontera colombo-ecuatoriana.

En el segundo capítulo la investigación se acerca a la caracterización del sustantivo en *baincoca* advirtiendo la existencia de un sistema de clasificación de nombres, compuesto por morfemas que se hayan en un continuo léxico-gramatical algunos con categorías más gramaticales que funcionan por derivación como es el sistema de los clasificadores generales y específicos de esta lengua, y otros de características más léxicas como lo son los términos de clase y la clasificación al nivel del sintagma nominal con clasificadores libres, fenómeno que ocurre en los nombres de lugar con los términos del paisaje como morfemas libres.

El tercer capítulo trata sobre la caracterización de los nombres de lugar a un nivel morfológico y semántico y su relación con la variación en los sistemas de clasificación del paisaje. También se problematiza el concepto de paisaje en la medida que se advierte que la constitución de diferentes formas de configurar entidades del paisaje que merecen ser nombradas, depende de las experiencias e interacciones que tengamos con el ambiente; allí se aborda la ontología moderna a partir del concepto heideggeriano de la “época de la imagen de mundo”.

Los nombres de lugar evidencian su carácter co-referencial y connotativo donde un término general denota un concepto y otro, el nombre propio, connota, delimita y le da contenido a un concepto que aparece en un sintagma nominal. Estos términos generales o categorías de propósito general también se conocen como términos del paisaje o ecotopos. De esta manera, se han hallado una serie de características del paisaje representadas por un conjunto de términos generales. Estos términos del paisaje son expuestos bajo una tentativa categorización semántica en español para facilitar la traducción y se los considera. Con todo, hay nombres de lugar sin carácter co-referencial y sin una aparente estructura clasificadora convencional, además de existir entidades individuales del bosque, como algunas plantas medicinales que no pueden ser clasificadas bajo un término general; estas son las categorías de propósito especial. Por último, presentaremos las conclusiones y perspectivas a futuro que deja la investigación.

1. Antecedentes

Se expondrán aquí algunos de los trabajos en etnofisiografía que se acercan a los nombres de lugar desde una perspectiva transdisciplinar. El nombramiento de los lugares implica actividades humanas. Eventualmente, estas últimas terminan relacionándose con las potencialidades de interacción con la colectividad e interacciones propias de la naturaleza que conlleven algún significado para la comunidad. Para acceder siquiera someramente a las maneras particulares de referirse al espacio, a los términos de los que se compondría la realidad geográfica, y a las categorías cognitivas que implican, es necesario un trabajo etnográfico y lingüístico así como indagar también sobre la historia del pueblo siona y conocer los antecedentes sobre el estudio de su lengua.

Antecedentes estudios sobre lenguaje espacial

1.1.1 Trabajos sobre nombres de lugar y categorización del paisaje

Los estudios elaborados por parte del grupo de investigación Lenguaje y Cognición del Instituto Max Planck para la Psicolingüística⁷ (Brown 2008; Brown y Levinson 1993; Burenhult 2008, 2010; Burenhult y Levinson 2008; Levinson 2008; O'connor y Kroefges 2008; O'Meara y Bohnemeyer 2008; Senft 2008; Widlock 2008) y los trabajos del Grupo de Investigación en Etnofisiografía dirigidos por David Mark y Andrew Turk en la lengua yindjibarndi (2003) y en la lengua navajo (2010) han sido los tipos de estudios de acuerdo a un proyecto programático que han enfatizado en encontrar la diversidad de expresiones que grupos y culturas distintos usan para nombrar las entidades del paisaje y cómo lo conceptualizan, tal como es evidenciado por la variedad de la terminología y de las

⁷Anteriormente llamado el grupo de Antropología Cognitiva.

maneras de nombrar las características del paisaje (cf.pag 5). Los estudios revelan que existen tipos de clasificaciones del paisaje, dependiendo no sólo de las características topográficas de la superficie y de los atributos naturales terrestres, sino también de las maneras en las que los grupos sociales y los individuos interactúan con esos espacios. Las tipologías que se han encontrado hasta recientes estudios se enfocan en los planos morfosintácticos y semánticos principalmente, sin dejar de lado las circunstancias históricas, espirituales y otros fenómenos culturales. Los estudios revelan el carácter plástico que demuestran las diferentes terminologías para referir al paisaje haciendo de esta una categoría culturalmente constituida. No obstante, la variación que presentan los tipos de categorización en diferentes culturas, Burenhult y Levinson (2008, 142) enumeran los tipos de fuerzas motrices para la categorización del paisaje y teorías de la formación de categorías:

Las fuerzas motrices rectoras para la caracterización del paisaje son:

1. La saliencia independiente de las características, o los rasgos sobresalientes del paisaje⁸
2. Las propiedades de interacción de las características, especialmente su significado utilitario para la comunidad de habla⁹ o *affordances*
3. Modelos culturales y lingüísticos presentes en la comunidad de habla.

La identificación de esos tipos de fuerzas rectoras tiene como correlato la formulación de las teorías de formación de categorías del paisaje (Levinson 2008, 257-258):

⁸ En nuestra lengua puede expresarse por medio del término "accidente geográfico".

⁹ Según Bloomfield (1962, 42) citado en (Lewandowski 2000, 69), la definición de comunidad de habla es la de "un grupo de personas que usa un mismo sistema de signos lingüísticos que se relacionan por medio de la lengua." Para Gumperz (1968, PAG), citado en (Ibídem), la comunidad de habla es "un grupo humano caracterizado por la interacción regular y frecuente mediante un mismo conjunto de signos verbales." De acuerdo con Hymes (1972), citado en (Alcaraz Varó y Martínez, 142), el término se "utiliza para designar a una comunidad que utiliza reglas para la organización y la interpretación de los actos de habla y reglas para la interpretación de al menos, una variedad lingüística. Otra definición es la de un "grupo de seres humanos que utilizan una misma lengua en un momento dado, lo que les permite comunicarse entre sí (Dubois et.al. 1989, 130).

1. Las categorías son conducidas por prominencia perceptual o cognitiva. Esto sugiere que debería haber universales significantes en categorías como montaña, río, lago o acantilado.
2. Las categorías son conducidas por las posibilidades *affordances* (disponibilidad de recursos y posibilidades de interacción que ofrecen) o los constreñimientos que ellas imponen sobre las actividades humanas. (Esto sugiere que debería haber variación sistemática de acuerdo a patrones de subsistencia, ecología y tecnología de transporte).
3. Las categorías son dirigidas por plantillas conceptuales y creencias culturales. Esto sugiere que hay una considerable variación con universales rectores (Ej. por universales de cognición, cosmología o creencia religiosa)

A continuación presento algunos de los trabajos desarrollados por este grupo de investigación del MPI.

Stephen Levinson (2008) en su trabajo con el *yeli dlye* de las Islas Rosell, propone que ni la categoría de montaña, ni el campo semántico de “paisaje” son necesariamente universales. El término *mbu* no especifica ni hace referencia a un tamaño estandarizado particular, siendo aplicable a características de tamaño variable (montañas, montes e incluso montículos de nidos de cangrejo en la playa) y su significado es prototípicamente cualquier proyección cónica. Como evidencia de la plasticidad de los sistemas de clasificación del paisaje y de su variación el término, ‘*ijwala*’ en el Chontal (O’Connor y Kroefges 2008, 298) de las tierras bajas es aplicable sólo a características geomórficas no a nidos de animales.

Por otro lado el *Jahai* es hablado en la península malaya en los estados de Perak y Kelantan por más de 1000 cazadores recolectores. Esta lengua ha sido altamente influenciada por el malayo como es demostrado por el uso de palabras prestadas. Para nombrar el paisaje de acuerdo con Burenhult (2008, 182), se usan expresiones para nombrar los objetos geográficos, como rótulos nominales indígenas subcategorizados por metáforas, rótulos nominales prestados, rótulos verbales refiriendo a procesos y propiedades del agua, y un *set* de verbos en movimiento y nombres de lugar (Burenhult 2008) revelando las entidades más prominentes y sus relaciones mutuas, el autor encuentra que la subcategorización del paisaje se basa en la metáfora de partes del cuerpo, lo cual es un tipo de clasificación del paisaje (Burenhult 2010, 19). No se halla allí un término general como nuestro río, pero si un término, *tɔm*, que puede denotar desde un

sistema de drenaje completo, hasta una gota de agua. Entonces *mit tɔm* “ojo de agua” se refiere a un punto sobre la ladera de las montañas donde las escorrentías del drenaje de la montaña se reúnen para formar riachuelos, o a donde hay brotes de agua subterránea; a este sistema también se le llama *mɔh tɔm*. Un sistema más largo de tales fuentes es referido como *kuy tɔm* “cabeza de agua” y una fuente periférica de tal sistema se le llama “oreja de agua” *ʔnterj tɔm* (Burenhult 2010, 20). Así mismo la mayor corriente de agua se denomina *ley tɔm* “cuerpo de agua” y así se logra hacer una metáfora del cuerpo. La relación entre diferentes características de sistemas de drenajes frecuentemente también es expresada por medio de metáforas basadas en el dominio del parentesco humano. A un pequeño riachuelo se le refiere como *tɔm wɔng* “agua hijo”, la cual se vacía entre su *tɔm biʔ* “agua madre”, y esta a su vez debe fluir en un curso de agua de similar tamaño referido como *tɔm ʔɛy* el “padre agua” (20).

Ahora bien, en la terminología topográfica el término más general para una masa de tierra es *teʔ* que se puede traducir como “suelo”, “tierra”, “terreno” y “lugar”. Las masas de tierra levantadas son referidas mediante una variedad de términos, siendo el más común y general *jlmɔl* “montaña”. El bosque tiene una identidad meronímica al igual que el sistema de drenaje. El bosque es referido como *hip*. En la subcategorización, “ojo del bosque”, *mit hip*, se refiere de un modo abstracto a lugares recónditos o apartados del bosque. La cubierta del bosque como un todo se conoce como *ley hip* “cuerpo del bosque”, la cubierta de bosque de una masa de tierra levantada es conocida como *kuy hip* o “cabeza de bosque”; *klapəh hip* “hombro de bosque” denota una pendiente revestida de bosque (20). El léxico prestado proviene principalmente de rasgos del paisaje elaborados por los hablantes. Por ejemplo, los caminos para la explotación forestal son llamados *glon*, palabra malaya. La autopista este – oeste es referida como *lbuɔh rayəh* (del malayo *lebuɔh raya*, o “camino grande”). Algo singular con referencia a los caminos es que las secciones particulares se refieren con nominalizaciones de verbos denotando el tipo de movimiento que está implicado en éste. Entonces, una sección cuesta arriba se llama *nhjɔh*, “subida”, o “ascenso”, de subir o ascender, una sección cuesta abajo es un *nsgɛs* “descenso” de *gɛs* “descender”, y una sección que discurre a lo largo del lado o falda de una montaña se llama *tngil* (de *tigil*, movimiento a lo largo de una montaña). Tales términos para los nombres subsumen a su vez otros nombres expresados por medio de metáforas del cuerpo tales como *kuy nhjɔh* “cabeza de subida” refiriéndose a la cima (Burenhult 2010, 23). Así

es como, un *semplate*¹³ metafórico es empleado para mapear una variedad de entidades geográficas en varios niveles de escala y provee una manera clara de traer orden a un ambiente complejo (23).

El investigador identifica los *karst* (Burenhult 2008, 184) formaciones de la disolución de rocas calizas que interrumpen la selva tropical de dipterocárpeos, que se observa en las cadenas montañosas bajas y en los valles aluviales del piedemonte. El territorio es flanqueado por dos puntos de referencia que son de importancia mitológica como los son los picos de *Kederong* y *Kerunai* (*Rlay Rnayoʔh* en Jahai) cerca de Grik en el oeste, y la empinada formación caliza de *Batu melinnyag* o *Batu Reng* (*Rem* en Jahai) sobre el río *Pergau* cerca a *Jeli* en el este. También halla formaciones rocosas (*batuʔ*) y una formación grande y en forma de huevo *Pacaʔ Laʔ* (o *Batuʔ Makoʔ*). Estos son los únicos miembros del paisaje sin un nombre de lugar co-referencial.

Loretta O'Connor y Peter Kroefges (2008) trabajan entre otros los términos para el agua y cuerpos de agua entre los chontales de las tierras bajas de Oaxaca. Las aguas lluvias son recolectadas y soltadas en la sierra por manantiales o brotes sagrados donde habitan fuerzas sobrenaturales. Estas fuentes surten de agua a ríos con corriente permanente y arroyos estacionarios. Una palabra para “manantial” es *narsajma* con el sufijo nominal *-jma* pero con “una raíz que no es común para el chontal de las tierras bajas: tan sólo otra palabra en el léxico conocido contiene la secuencia /rs /. Otra palabra para “manantial” es *a'u* “ojo”, un raro ejemplo de una metáfora y un posible calco del español “ojo de agua” (O'Connor y Kroefges 2008, 297).

La palabra chontal para “agua” es *aja'* un componente reconocible en otras expresiones relacionadas con el agua que pueden haber sido originadas de sintagmas verbales. Éstas son *e'maja'* “océano, mar”, el cual, de acuerdo con el autor, podría haber venido de *'ee' ma aja'*, “el agua lo hace”; *ontseja* “cascada”, que se parece a *ontse'ma aja'* “el agua provoca que exista”; y *ñangopaja* “piscina, tanque”, que parece provenir de *ñangopa aja'* “el agua lo llenó”. Cuando se trata de decir que algo se secó se usa la palabra *ajutyaja'*, literalmente: el agua es escasa, falta el agua. Hay tres verbos en chontal para llenar: cuando el agua llena un río, uno dice *k'engayxpa el pana*, con *'pana'*, “río” como el sujeto. El predicado comienza con el clasificador *k'ej-*, un morfema usado en predicados

¹³ Abreviación del término inglés *semantic template*, que traduciría plantilla semántica. Según Burenhult y Levinson (2008, 137): “*semplates are semantic templates that structure a lexical set, often in covert ways*” /Los *semplates* son plantillas semánticas que estructuran un set léxico, algunas veces en formas en manera encubierta (no abierta)

compuestos tales como “verter” o “sacar agua” para indicar el tema de “líquido” en especial “agua”. Este morfema también se ve en *k’ejway* “charco”, formado por *k’ej-* más el elemento direccional “abajo” y *k’ejwa* que traduce “pozo”. Otro término relacionado con el agua es *pana’*, “río”. Como muchos nombres en la lengua, *pana’* puede ser modificado por prefijos aumentativos o diminutivos que constituyen una metáfora de parentesco: *akwepana’* “río-hombre” y *aka’no’pana’* “río mujer” ambos describen un río con mucha agua, y *a’wapana* “río hijo” es un río pequeño (297). El término genérico *pana’* se puede referir tanto a corrientes permanentes todo el año así como a arroyos estacionales, como *’agolpana’* que particularmente denota estos arroyos estrechos estribados abruptamente entre los cerros. Esta palabra se relaciona claramente con *awolbanah* en chontal de las tierras altas, con un significado similar, pero la etimología del morfema inicial es desconocida (298).

En cuanto a los términos para suelos la palabra chontal *’amats’* es usada para “tierra, suelo”, para la “tierra” como nuestro planeta y para “año” (O’Connor y Kroefges 2008, 298). Un principio para los chontales de las tierras bajas es que la tierra está *xpaf’ik’* “viva”. La mayoría de los términos del paisaje que describen tipos de suelo son derivados de *amats*, como *antomats’* “arena”, en la cual el significado del morfema inicial no es recuperable, e *ijamats*, literalmente, “tiene agua la tierra” lo cual describe la tierra húmeda que no se seca (298).

La distinción entre tres colores de suelos, negro, rojo y blanco en la lengua chontal se hace de acuerdo con el potencial para la agricultura de cada tipo de suelo. El suelo negro, *umi’amats’*, es un sedimento, rico en materia orgánica, depositado a lo largo del Río Huamelula. Los labriegos prefieren cultivar sus campos de maíz en este tipo de suelo. Mientras que en las planicies costeras cerca de Astata este suelo está muy extendido, en la villa de San Pedro de Huamelula se restringe a las orillas de los ríos. De menor calidad, pero también explotado para labrar es el suelo rojo, *mujulkamats’*, encontrado en la mayoría de las pendientes de las laderas alrededor y en los bolsillos coluviales que hay entre ellas. Éste suelo es particularmente apropiado para el cultivo del tomate (O’Connor y Kroefges 2008, 298).

La erosión de los estratos superficiales en la región donde se habla el chontal lleva a brotes rocosos, y así constantemente se reduce la capacidad para la agricultura de las áreas afectadas. Cerca de la abrupta barrera del cretáceo separando el valle de Huamelula de las planicies costeras, muchos cerros son amontonamientos de caliza, el cual los

chontales reconocen como *poswi* o *eswǐj*, cal o tiza, o como “suelo blanco”, *fuj’amats’*. No sirven para ser cultivados, pero han sido hace mucho excavados para obtener cal como material de construcción y para otros propósitos. El loam, o roca margá *antyuku’* se encuentra en los suelos rojos y negros, pero el suelo rojo es caracterizado por tener más roca o piedra. A lo largo de del litoral pacífico, tramos de playas de arena llenan las áreas entre los brotes de roca; los chontales se refieren a esas características como *antomas’*, el término general para el arena, o *lanixiñe’maja’* (“borde del mar, orilla del mar”) (298).

Gunter Senft (2008) en las islas Trobriand, hace un acercamiento etnográfico para recorrer y registrar los nombres de lugar en *kilivila* con seis colaboradores. Aclara que para empezar, debemos reconocer el término *valu* que significa “lugar” o “área” como en *cosi la valu*, literalmente “dios (su) lugar”. Senft encuentra que además de encontrar nombres simples hay expresiones preposicionales.

El término general para el mar en trobriandés es el hiperónimo *bwalita*, un término que significa el mar en general, existiendo otros sintagmas que se refieren a partes de él (Senft 2008, 343):

- *omamala*

Literalmente “en baja marea” “mar pando entre la playa y el arrecife interior”. Esta expresión consiste del locativo *o-*, y el nombre *mamala* “marea baja”.

- *otulupwaka*

Literalmente “en el blanco” “mar entre el arrecife interior y el exterior”

Este sintagma consiste del locativo *o-*, y la forma de contracción nominalizada del término adjetivo de color *pupwakau* “blanco”. Se refiere a la parte del mar entre el arrecife interior y exterior donde el agua se vuelve blanca después de que las olas rompen en el arrecife exterior.

- *omata sulusulu*

Literalmente “en frente del hervidero” “mar que cubre el arrecife exterior”. Este sintagma preposicional consiste del locativo *omatata* “en frente de” y el verbo en forma nominalizada *-sulusulu-* “cocinar”, “hervir”. Se refiere al mar que cubre el arrecife. En la caída del arrecife exterior el agua parece hervir cuando las olas rompen primero allí.

- *otulubwabwau*

Literalmente “Sobre el oscuro mar profundo”. Este término puede ser analizado como una sintagma consistente del locativo *o-*, y el nombre *tubwabwau* “oscuro mar profundo”. Esta

forma también como el nombre *vivitu* “mar oscuro” refiere a un mar profundo generalmente azul oscuro.

El campo de la etnofisiografía fue iniciado por David Mark y Andrew Turk (2003) después se les unió David Stea. Primero se desarrolló en yindjibarndi hablada por los yindjibarndi y luego en diné, la lengua de los navajos. Se escogieron estas dos lenguas gracias a las similitudes fisiográficas que comparten los territorios donde se encuentran sus hablantes. Ambas son tierras semiáridas y su experimento consistió en encontrar universales en cuanto al nombramiento de los lugares y a los términos del paisaje a que se refieren. La etnofisiografía implica el estudio de la naturaleza de los nombres de lugar y su relación con términos genéricos del espacio. En este sentido, esta disciplina ha evidenciado sus efectos whorfianos, con la hipótesis etnofisiográfica desarrollada por geógrafos como David Mark y Barry Smith e investigadores del grupo de investigaciones del Instituto Max Planck (MPI) (c.f., pág 12)

Los Nombres de Lugar (NL), serían la intersección entre el lenguaje espacial, la cultura y el pensamiento. Por lo visto, podemos darnos cuenta del esmero de los tipólogos por encontrar la variación en la clasificación y categorización de las formas geográficas en los nombres del paisaje, y cómo sus características en términos de constituyentes gramaticales son correlato de diferentes formas de interactuar con el mundo.

1.1.2 Estudios sobre la relación lenguaje-espacio en Colombia.

María Trillos (1994) realizó un trabajo en la Sierra Nevada titulado “Deixis, tiempo y espacio en Damana: el proceso y sus circunstancias en una lengua de la Sierra Nevada de Santa Marta”, un trabajo sobre las relaciones espaciales de localización en la lengua hablada por la etnia wiwa. Francisco Queixalos produjo un artículo llamado “*L’orientation spatiale dans la grammaire sikvani*” (Queixalos 1985), en donde ilustra cómo un rasgo tan particular del sikvani como es la orientación sirve de marco aplicable a un enunciado lingüístico manifestándose en la estructura gramatical de la lengua siendo una especie de plantilla toda vez que se realiza un enunciado locativo. Allí distingue la orientación deíctica, que localiza la experiencia alrededor del EGO o sujeto de la enunciación, la orientación absoluta, que entiende como marco de referencia cualquier propiedad del mundo físico,

inmutable y universal; y la orientación relativa que toma en consideración cualquier característica del mundo físico en la situación particular del acto de enunciación (117).

El profesor Tulio Rojas y el investigador Abelardo Pachón, desarrollaron desde la Universidad del Cauca un trabajo sobre la lengua Nasa, una lengua que Tulio Rojas ha estudiado por décadas. El trabajo es titulado “Localización en *nasa yuwe*” (Rojas y Ramos 2004), publicado en la revista *Amerindia*. Allí caracterizan la localización y su gramaticalización en la lengua nasa, exponiendo cómo nuestro sistema de localización en castellano se basa en una lógica espacial cartesiana simple, comparado con la complejidad de esta lengua del Macizo Colombiano.

Otro trabajo es “Localización estática y prefijos locativos en *yuhup*” de Ana María Ospina (2008), donde se presenta una caracterización de la expresión de localización estática en *yuhup* y un análisis semántico de su sistema locativo de prefijos verbales. Para este trabajo usa el kit de estímulos y juegos del lenguaje diseñado por el Instituto Max Planck. Estudia tres tipos de relaciones locativas estáticas, como son las topológicas, las geométricas y la orientación.

Un trabajo que investigue sobre las diferencias en las maneras de categorizar el paisaje indagando los nombres de lugar desde una perspectiva de la lingüística cognitiva no se ha desarrollado en Colombia.

1.2 Antecedentes del pueblo siona

Según Wheeler por comunicación personal de Eugene Minor del ILV (Wheeler 1987: viii) el siona es posiblemente una designación “aplicada por la gente huitoto de esa zona”, y significa “gente que usa el perfume”. Sin embargo es más una “designación aplicada por los colonos no indígenas por la costumbre siona de responder con esta palabra al saludo interrogativo: ¿A dónde va?”, es decir *ziona*, o lo que traduce al español “hacia la chagra”. La última hipótesis parece la más acertada, en la medida que es una expresión muy usada entre los hablantes de la lengua en la actualidad, representando la importancia de este lugar para la comunidad.

1.2.1 Historia del pueblo siona

De acuerdo con Margarita Chávez (1982), podemos distinguir tres etapas colonizadoras posteriores a la conquista por parte de los europeos, y por lo tanto, tres etapas diferentes de registros y descripciones de la región y su gente.

Una primera etapa de colonización es la de las primeras misiones del siglo XVI al XVIII de la orden franciscana. Estas misiones dejaron importantes huellas en la organización social, usos del suelo, relaciones con el ambiente, etc. Una segunda, es la invasión del territorio por parte de las empresas de extracción de quinina¹⁴ que venían del interior del país desde finales del siglo XIX, y las incursiones de caucheros colombianos y peruanos de principios del siglo XX. Una tercera etapa se distribuiría en tres períodos. El Primero, el restablecimiento de las misiones que se habían abandonado en el siglo XVIII con la fundación de la *Prefectura Apostólica del Caquetá* a principios del siglo XX (Chávez y Vieco 1983, 2). Esta etapa sin evangelización durante el siglo XIX implicó el abandono del Valle del Sibundoy, medio y bajo Putumayo por parte de las misiones que habían fundado reducciones. El Segundo, entre 1940 y 1960 (2) un periodo de colonización, donde la estructura agraria del Altiplano Nariñense entró en conflicto con la ecología indígena y se manifestaba en un manejo diferenciado de la chagra. Este desplazamiento del campesinado indígena, fue resultado del decreto de ley de 1940 que obligó a gran parte de la población a desplazarse al Putumayo o al Valle del Cauca (3). El tercer periodo, que según los autores sí influyó en un cambio sustancial del pueblo siona, fue la ocupación del territorio por la compañía americana *Texas Petroleum Company*, proceso que acabó con el resguardo siona de San Diego por su localización en la intersección entre el río Orito y el río *gañtëya* o caña brava (Putumayo), sitio del mayor campo de explotación petrolífera del departamento.

La región del Bajo Putumayo vive hoy en día una nueva etapa de explotación petrolera, a cargo de la compañía británica *Amerisur Exploración Colombia LTDA* para el caso de Buenavista y Piñuña blanco con todas las implicaciones de los proyectos extractivos en la actualidad, incluyendo la instancia de la consulta previa. El resguardo de Buenavista vive las primeras etapas para la explotación de crudo de tal manera que, siendo el centro espiritual del pueblo siona en Colombia todo este tipo de resistencia, mediación, desacuerdos, consulta y toma de decisiones está mediada por la toma de yagé. El resguardo de Buenavista que por la mediación del taita Pacho y amigos ante el Instituto

¹⁴ *Cinchona officinalis*

Colombiano de la Reforma Agraria INCORA se constituyó mediante resolución hasta 1983, fue un receptor de migración de la gente que provenía de San Antonio y San José desplazados por la presión territorial ejercida por “la Texas” y los colonos.

Las primeras exploraciones en el Putumayo son bien tempranas. De hecho, a mediados del siglo XVI se funda el primer enclave para aprovisionamiento misionero en la actual Mocoa por Hernán Pérez de Quesada, según Bauer en 1557 y Según Baquero en 1563 (Chávez 1982, 19). Esta misión de incursión y exploración partió de Santa Fe, bordeando el piedemonte y superando el Río Caquetá. Según la autora y de acuerdo con sus fuentes, indígenas rebeldes destruyen la población, lo cual no excluye pensar que tal campaña también implicó acciones violentas contra los indígenas gracias al carácter meramente militar de las fundaciones de las campañas que salían de Santa fé. En 1638 se funda la ciudad de Ecija con el fin de someter a los kofanes (19).

En la colonia temprana por cédula real se asigna la catequización del Putumayo y el Caquetá a los franciscanos y las del Napo y del Amazonas a los Jesuitas (Chávez 1982, 20). Para 1739, España controlaba 21 pueblos indígenas en el Caquetá y el Putumayo. La apuesta por las reducciones catequizadoras obedecía a la incompetencia del avance militar en la Amazonia por parte del ejército español en comparación al ejército portugués, el cual representaba una amenaza (23). No obstante, las misiones no pudieron frenar lo que se denominó la rebelión de los encabellados desde 1635 a 1637 (20).

Los franciscanos imponen dos misiones para la catequización en el Bajo Putumayo, San Diego y Concepción en 1650. El poblado de San Diego persistiría hasta la abrupta irrupción que sobre el territorio ejerció la *Texas Petroleum Company* (21). Concepción, fue la más grande misión y correspondía a la tribu Oyó. Las reducciones que hacían los franciscanos, buscaban facilitar la catequización, imponiendo la urbanización alrededor de un epicentro, que era la iglesia y sobre un río. La concentración y hacinamiento de la reducción en pueblos facilitaban el manejo de la población indígena a expensas de las ecologías indígenas. Así también se impone la *cushma* (21), vestido de una sola pieza que evitaba que los indígenas estuvieran vestidos a su manera, como acostumbraban a hacer antes de la llegada de los españoles. Estos uniformes eran hechos a partir de fibras obtenidas en la región. Muchos indígenas de la Amazonia actualmente usan *cushmas*. Se abolieron diversas prácticas entendidas como un sacrilegio, como lo era la poligamia. A pesar de que los capuchinos, vertiente de los franciscanos, abandonaron la catequización en 1819, muchas de éstas prácticas persistieron durante el siglo XIX; la gente siguió organizando sus casas alrededor de la plaza. Según Hardenburg en (Chávez y Vieco 1983,

11) para el siglo XVIII había varias naciones reducidas por las misiones viviendo en el mismo poblado. La lengua siona al ser usada por los misioneros como lengua franca homogenizó lingüísticamente a varias de las mencionadas naciones que terminaban siendo concentradas y mezcladas en poblados como Concepción (11).

Posteriormente en la segunda etapa de colonización identificada por Chávez (1982, 24, 25) con el avance de los colonos que buscaban la corteza de la quina y el caucho¹⁵ se establecieron enclaves colonizadores como lo son los de Condagua y Descansé. En 1875, Rafael Reyes hace un viaje en canoa por el Río Putumayo; así mismo se realiza la primera navegación a vapor por el río. Eso daba cuenta de la poca o casi inexistente presencia de la institucionalidad y del bajo ejercicio de soberanía territorial por parte del estado nacional. En 1905 el Vaticano concede las misiones a los capuchinos y en 1910 se constituye la *Prefectura Apostólica del Caquetá* que comprendía la extensión entre los ríos Napo y Guaviare. El restablecimiento de las misiones coincide con la recolección del caucho, y fueron muchas las dificultades con las que tropezaron los misioneros gracias a los caucheros (Chávez 1983,48).

Los misioneros capuchinos (Chávez 1982, 30) construyeron un camino de herradura de Sibundoy a Mocoa y además fundaron las siguientes poblaciones: Florencia en 1902, Puerto Umbría 1912, Alvernia 1915, Belén 1917, Guacamayas 1921, Puerto Limón 1922, Puerto Asís 1912, San Antonio de Guamuez 1922, Puerto Ospina 1924. Los niños siona entran al internado de Puerto Asís hasta la década de los sesenta donde se les inculca la “colombianidad”, impulso nacionalista, consecuencia del conflicto colombo-peruano. La casa Arana ya se había apoderado de los centros caucheros de la Chorrera y el Encanto. Para 1901 eran veinticuatro las casas caucheras que operaban en el interfluvio del Caquetá-Putumayo (35). En esta época los poblados siona eran San Diego, San José, San Antonio, Yacurubú y Montepa donde los indígenas fueron concentrados (Hardenburg 1912) citado en (Chávez 1982, 36). Muchas de estas poblaciones se disolvieron gracias a la llegada de epidemias. Existió la costumbre entre los sionas, previamente a estas incursiones de colonia, a trasladarse a otro lugar toda vez que moría un curaca. Gracias a la presión territorial esta costumbre se acabó a partir de los años sesenta.

El periodo de los años cuarenta en adelante va a caracterizarse por movimientos de migración gracias a la disolución por decreto de los resguardos de Gualmatán, Anganoy,

¹⁵ *Hevea brasiliensis*

Guacal y Catambuco en Nariño (Chávez 1982, 38,39) incorporando la agricultura de la región al mercado nacional. A este respecto Margarita Chávez dice que fue solamente cuando las contradicciones agrarias de la estructura nariñense sufren un colapso, que esta carretera (Pasto-Mocoa-Puerto Asís) va a tener una importancia fundamental, es decir, la estructura agraria nariñense y sus relaciones de producción así como su evolución económica y social determinaron la colonización del Putumayo. Las costumbres sobre usos de la tierra en el altiplano entraron en conflicto con aquellas propias de los habitantes de las tierras bajas. Además, los campesinos nariñenses tenían costumbre de participar en un mercado de producción y de mercantilización de la tierra, lo que impuso los monocultivos entre los siona. Las dinámicas de la producción de cultivos para el mercado nacional impulsaron el mejoramiento de los medios de comunicación, dañaron el bosque, y se yuxtapusieron a las poblaciones siona que precisaban de bosque primario para la roza y quema. El grupo siona ante el impacto colonizador se fragmentó en tres porciones (39):

- Orito Pongo. 15 familias a 25 Kilómetros de Puerto Asís
- Nueva Granada 11 Familias con 63 miembros
- Bellavista 13 Familias y 69 individuos entre Puerto Asís y Puerto Ospina, sobre la desembocadura del Piñuña Blanco.
- Piñuña Blanco 10 familias y 52 individuos

Las misiones capuchinas, como otras órdenes religiosas, acostumbraron a conformar un cabildo como se hacía en la metrópoli, eligiendo a sus dirigentes entre los propios indígenas. Se les permitió aun así conservar la figura del chamán, taita o curaca, figura donde ancestralmente residía el poder de la comunidad. Según Milcíades Chávez, los siona toman la autoridad y orden impuestos como algo “sin importancia y la autoridad de un gobernador nombrado no tiene efectividad” (Chávez 1945, 578), citado en Chávez (1982,41).

En 1960 se descubre un yacimiento de petróleo a 35 grados al noroeste de Puerto Asís, entre esta población y Orito Pungo. La perforación de los pozos y la construcción del oleoducto implicaron el desarrollo de una economía de enclave, llegada de población flotante, y condiciones sociales distintas que provocaron prostitución, criminalidad y abandono infantil. Se incorporó a esta dinámica así mismo a la población indígena por medio de la práctica del veintiocherismo (Chávez 1982, 44). Los indígenas que

participaban en la explotación petrolera tenían que dejar sus comunidades por 28 días, lo que provocaba el ausentismo de los indígenas hombres de la colectividad.

En el año de 1969 se forma el Resguardo indígena de Buenavista que recibió el éxodo provocado por el ciclo productivo de la *Texas* principalmente (Chávez 1982:42) en San José y San Diego a orillas del Río Orito después de que la empresa empezara la exploración. El Incora junto con la división de asuntos indígenas del gobierno de Colombia crea oficialmente la reserva indígena de Buenavista en 1983. El proceso fue gestionado desde la base por el Taita Pacho, una de las personas más respetadas y renombradas de la comunidad en los últimos tiempos. La reserva constituye un cabildo político. Esta reserva se encuentra a 45 kilómetros de Puerto Asís. Arsenio Yaiguaje fungió como curaca del resguardo de Buenavista. Él sería identificado como el último gran curaca de los siona a pesar de que el conocimiento se transmitió a muchos pupilos, como es el caso de Francisco Piaguaje, el Taita Pacho, quien se encargaría posteriormente de reivindicar los conocimientos ancestrales de las plantas haciendo posible el proyecto del Jardín botánico siona. El poblado de Buenavista corre 5 kilómetros a lo largo del río Caña Brava, y 20 kilómetros selva adentro hasta el Río Piñuña Blanco. Las grandes casas colectivas reportadas por los misioneros y los viajeros, para 1969 ya habían desaparecido.

Las casas actuales, gracias a que los terrenos a lo largo del Putumayo son inundables se elevan dos metros sobre unos troncos de barbasco o palma de chonta. Estas casas tienen forma de rectángulo y oscilan entre 6 a 8 metros de largo por 5 a 6 metros de ancho, dependiendo de condiciones ambientales y estilísticas. El techo se hace con materiales locales como la palma de canambo y en los años ochenta se comenzó a utilizar las tejas asfáltica y de zinc. Las paredes se construían de guadua. El piso está hecho de tablillas cubiertas con palma chonta aplastada o *ya'riba* "yaripa". Estas casas son biodegradables y tienen una vida promedio de 7 años.

Si entramos al interior de la vivienda, tomando una fotografía aérea de la casa nos encontraríamos con un vestíbulo justo delante de la puerta, donde se hacen las recepciones a las visitas. A lado y lado después del vestíbulo, con guadua o tabla se separan cuartos de vivienda; al fondo se encuentra la cocina. A lado y lado de la casa hay un espacio de 10 metros donde se cultivan árboles frutales como lo son el limón, el zapote, las guamas, caimo, canangucho, piña y guanábanas. Justo delante de la casa solía estar el embarcadero donde la familia tenía su canoa familiar. Hacia atrás de la casa hay un

terreno apto para la disposición de la huerta. En estos espacios conforme llegaron las avanzadas de la colonización, comenzaron a cultivar plantas para la comercialización sin que esto haya provocado el monocultivo y los cultivos intensivos característicos de la chagra comercial.

La tala del terreno que se va a destinar para la chagra se hace antes del verano para que se seque; poco tiempo después se cultivan variadas especies para evitar que una sola compita con algún nutriente determinado. Por el contrario, el colono del interior practica la agricultura intensiva; se desmonta todo el terreno, mientras que la tala y quema deja escombros como alimento de la tierra. El colono siembra una sola especie y la cosecha se realiza en unos pocos días lo que deja a los suelos prácticamente sin protección, secándolos progresivamente (Chávez 1982, 59-60).

Richard Evans Schultes citado en (Chávez 1982, 60) divide la Amazonía en cuatro zonas florísticas 1) el Putumayo, 2) El Caquetá-Apaporis 3) El río Negro 4) Zona andina. Caracteriza la zona del Putumayo como de ríos con alta concentración de nutrientes que bajan de Los Andes por lo cual gran parte de sus ríos son amarillos gran parte del año. Sus aguas y suelos son muy fértiles.

1.2.2 Términos relacionales de la cosmología multinivel siona

El ser en el mundo siona fluye principalmente entre dos regiones de la realidad. Una el mundo visible tal y como lo vemos en la vida diaria conocida como “este lado” *ën cañco* cuyas principales regiones son el río, la selva y lo domesticado Langdon (2016). Otra es “ese lado”, *yequë cañco* compuesto por varios discos ovalados y planos ordenados jerárquicamente. Entre cada uno de ellos hay niveles o reinos *re'oto* habitados cada uno por diferentes pueblos, con sus cantos bailes y trajes y pinturas similares. Numerosas entidades viven en estos dominios como los *huati (huatihua'i)* o espíritus. El universo se interpreta dependiendo de la perspectiva de los diferentes pueblos y espíritus que hacen parte del universo. Los tres primeros niveles (El inframundo, el primer cielo y el segundo cielo) son reflejos el uno del otro (Langdon 2016, 8), dividiéndose en regiones. Cada una de esas regiones tiene un amo o dueño. El Sol, La luna, las pléyades y el trueno aparecen como los principales chamanes míticos en la esfera celeste que está más allá del alcance de los ojos: el espacio entre este cielo y el segundo cielo; después del segundo cielo, el

último que es un relejo de la vida y sociedad de este lado está el tercer cielo, y por último el pequeño cielo de metal *zin guëtamë re'oto*. Los cuerpos celestes no poseen un único término clasificador. Cada uno es denominado por separado, pero el grupo como un todo se diferencia de las otras categorías. Ellos anduvieron por la tierra en tiempos míticos, y ascendieron al segundo cielo para vivir hasta el presente. El Sol, la Luna, y las Pléyades bebían yagé cuando estaban en la tierra.

En esas regiones vive gente *bain* considerada para los sionas con atributos humanos. No todos los tipos de “*bain*” pertenecen a este lado del mundo, también hay “gente en otros mundos y allá viven entre el primer y segundo cielo” (Langdon 1992, 5), como la gente del sol *ëmëguë bain*; la gente flamenco, *wa kara bain* que es la gente de la luna. El sol es visto como una estrella desde este lado pero entre el primer y segundo cielo él es un taita que viaja por un río celestial marcando la trayectoria este-oeste. Ya que el primero y segundo cielo son espejos de este, allí vive gente con una sociedad similar a la de este lado *en ca'ncó*, con sus propios cantos, que el discípulo de taita debe estar dispuesto a aprender si quiere aumentar su poder. Uno de los más importantes pueblos es la gente del yagé o gente tierna o verde *juinjabain* aliados del chamán, así como la admirable gente de tigre *yaibain* que el taita suele visitar junto a los tomadores *uncubain*. En todos los casos *bain* tiene una identidad positiva,

Otro tipo de entidades que viven en el lado invisible *yequë ca'ncó*, son los *huati* (*hatihua'i*), potencialmente peligrosos.. *Huatibain* y *huatibain joyo* son los espíritus de los chamanes muertos y son potencialmente peligrosos. Los límites de estas dos categorías, *huati* y *bain* aunque complementarias, no son opuestas y sus límites son difusos. Es decir el cuerpo del taita es volátil tal y como son las categorías clasificatorias de los sionas. Cuando dos lexemas de entidades *prima facie* diferentes hacen un lexema compuesto como *huatibain* su significado idiosincrático expresa la versatilidad y los límites difusos del cuerpo del taita, que tiene capacidad de transformación.

Los animales, pájaros y peces así como para el plural de algunas etnias que son tratados peyorativamente, son clasificadas por el término de clase *-hua'i* clasificaciones que se tratan en el capítulo 2. La clasificación de *-cua* es para aliados (*bain-cua*) y el plural-*hua'i* es despectivo *cuyahua'i* “blancos” *-hua'i* también sirve para la clasificación plural de seres celestiales como *huatihua'i* “los espíritus”.

1.2.3 El concepto polisémico de *rau* y en la etnohistoria siona

Algo de la historia propia del pueblo siona se encuentra en los relatos que han sido recogidos en campo (Langdon 1990; 1992, 2013, 2016, 2017) reflejando una relación con los cambios de los patrones de asentamiento y organización política influenciados por el proceso colonizador y evangelizador, y la figura del curaca, o sabedor de la comunidad. A la llegada de los españoles la instalación de los cabildos y los asentamientos al lado de los ríos es el contexto donde la figura de los curacas parece haber surgido. Tras las calamidades que comportó la colonización y la búsqueda del oro las reducciones franciscanas se convirtieron en un lugar de batalla espiritual comandada por los taitas quienes dirigieron la lucha contra la invasión extranjera, la cura de enfermedades y la consecución de recursos para a comunidad por medio de su capacidad de mediación y negociación con entidades de ese lado *yequë ca'nco* del universo. Según Langdon (1990, 13) el principal tema presente en los relatos siona hace referencia a cómo los chamanes defendían a su gente de los extranjeros mediante la brujería. El chamán no tenía que hacer intencionalmente su hechicería, los aliados de su espíritu podían sentir su enojo y causar enfermedad de acuerdo a esto.

Los regalos que traían los misioneros compraban obediencia pero no una verdadera conversión (Santa Jertrudiz), citado en (Langdon 1990 16). Los siona cambiaban con los europeos principalmente aceite de tortuga y cera. Se documenta que los Tukano occidentales también guerreaban entre sí; los principales enemigos de los siona eran los secoyas y los Oyó: también había peleas intergrupales con los Huitoto quienes probablemente subieron gracias a la actividad portuguesa río abajo. Las comunidades sionas también peleaban entre ellas “y las de San Diego peleaban con aquellas que se encontraban río abajo” (16). Los sionas creen que las batallas de brujerías son la causa de las epidemias que diezmaron su población así como los poderes mágicos se cree son la causa de la inestabilidad de las misiones (13). Para finales del siglo XVIII la población de los Tukano Occidentales en el Putumayo era de 1500 a 2000, menos de la tercera parte de la estimada de 5000 en el momento del contacto.

La colonización misionera franciscana cesó al finalizar el siglo XVIII y concluyeron los esfuerzos misioneros hasta su reaparición el siglo XX. Los comerciantes no obstante continuaron su actividad comercial con una situación ventajosa frente el indígena, quien por no tener una educación occidental solía ser engañado en el intercambio.

Tras la salida de las misiones los indígenas guardaron tradiciones católicas impuestas por los franciscanos como la monogamia, el vivir en casas para familias nucleares en vez de en malocas, vivir alrededor de una capilla e incluso la forma de cabildo. Fuentes históricas del siglo diecinueve y veinte describen al chamán como un líder religioso y se refieren a él como al Cacique-curaca, lo cual implicaba una autoridad política y religiosa. Parece que la organización política no era así antes del contacto en el siglo XVI; había más figuras de poder en la organización política con cargos equivalentes e incluso superiores al del taita tal y como se puede observar en el siguiente relato (19):

Antes de que vinieran los españoles todas las tribus vivían en una gran ciudad. La ciudad estaba llena de mucho oro y tesoros, incluyendo estatuas de Jesucristo, la virgen y San José. La ciudad y todo el territorio estaba gobernado por un cacique. Había miles de indios bajo su mando, y el territorio era tan grande que le tomaba seis meses atravesarlo.

Entonces vinieron los españoles y hubo una gran guerra. Los españoles querían robar el oro y las imágenes sagradas. Pero los indios lucharon hasta el fin y los españoles se fueron. Sin embargo, el cacique y los curacas (chamanes) sabían que volverían. Así que usaron el remedio del gran árbol e hicieron que toda la ciudad y la gente se volvieran invisibles. Cuando los españoles volvieron no encontraron nada, sino selva, la cual ellos pesaban que estaba habitada por fantasmas así que se fueron llenos de temor.

Se evidencia en el relato que antes de la incursión moderna por parte de los capuchinos, los sionas ya habían integrado una simbología católica; aun así comprueba que antes de la llegada de los españoles existían otras autoridades además del cuarca. Parece que su protagonismo se debe no sólo a la institución del cabildo y el cargo de curaca sino también a las dificultades que conllevó la invasión española.

Ahora, un relato sobre el fin de las misiones franciscanas (Langdon 1990, 23):

La última misión franciscana.

Una vez hubo un mal sacerdote durante el tiempo de las primeras misiones. Hacía trabajar duro a todos los indios y les pagaba muy poquito. Los curacas reunieron todo su *rau* y se lo enviaron al sacerdote.

Un día, cuando estaba diciendo la misa, se volvió a bendecir a la gente, y en lugar de bendecirlos empezó a reír. No podía parar y se fue para su casa. Al día siguiente tuvo

escalofrío y después fiebre. Murió rápidamente y éste fue el fin de las misiones. Esto sucedió en la misión de Angostura. Nuestra gente reunió las campanas de oro y otros tesoros y los enterró, después huyó del asentamiento. Cuando vinieron los sacerdotes a comienzos de este siglo, preguntaron sobre la localización, pero nadie les dirá dónde estaba.

Las dinámicas del periodo de explotación moderno del siglo XX tienen como característica las incursiones por busca de caucho, quinina y después petróleo lo que ocasionó el desplazamiento y diezma de la población debido a los nuevos internados capuchinos y a la llegada de colonos mestizos. Los sionas creen que la causa de las epidemias es la hechicería y que el fin de los curacas sionas se debió a batallas de hechicerías usando el *rau*, concepto que se abordará más adelante. La influencia de la cultura y el comercio que llegaron con los colonos y las nuevas modas, también fue óbice para que los jóvenes quisieran seguir el camino de un curaca. En siguiente relato se confirma que en la época moderna de explotación, el chamanismo y el *rau* fueron las causas de las epidemias (Langdon 1990, 31):

El fin de la comunidad Oyó

La gente Oyó estaba viajando aguas arriba trayendo caucho. Entonces llegaron a Angostura, un gran asentamiento con muchos hombres y mujeres jóvenes. No se les permitió a las jóvenes ir a donde los visitantes, sólo los acianos los visitaron.

Las mujeres adultas les sirvieron la chucula (bebida de plátano). Las mujeres jóvenes en secreto los espionaron a través de un hueco en las tiras de palma. Su padre las vio y las riño: Qué están haciendo? Les va a dar una enfermedad en los ojos les dijo con enojo. Las muchachas se sentaron allí entonces los Oyó partieron y cuando lo hicieron dejaron un *rau* de locura en la puerta de la ciudad. Muchas jóvenes se fueron a bañar al río, llegaron saludables (*guajë*) pero les dio fiebre y se murieron saludables. Todos los niños murieron.

Los sionas bebieron yagé para ver por qué estaba muriendo su gente. Bebieron y vieron. “Así que los Oyo nos dejaron *rau* de locura a nosotros. Vamos a examinar a la gente que nos dejó ese *rau*”, dijeron enojándose. Así que los curacas fueron aguas abajo al día siguiente y también dejaron un *rau* de locura en la puerta de la gente Oyó. Igualmente los Oyó empezaron a morir. Los niños y los adultos se bañaron enfermos en el río y otros que

estaban saludables se volvieron locos y corrieron a la selva donde murieron. Así murió toda la gente.

Según el etnógrafo capuchino fray plácido de Calela en su artículo para la revista *anthropos* (1940-1941) citado en (Langdon 2017, 5), los curacas ejercían varios roles: como sacerdote, mago, doctor y brujo, y era designado por varios términos, como *yai* “tigre”, *huati* (espíritu, o demonio), *ñaiké* (el que ve); *dause koke* (el que cura, doctor) y *uinjaké* (el que canta). La traducción más probable de *dause koke* es “el que devuelve el *rau* (*rau goĩguë*), Calela describe el aprendizaje chamánico e indica que los secretos del poder chamánico vienen de beber yagé (6).

Tras la salida de los franciscanos de Colombia en a finales del siglo XVIII, varias de los símbolos católicos quedaron integrados a los rituales sionas como el cáliz, la importancia del sacerdote, la bendición al yagé, etc. Tras la llegada de la evangelización posterior a la constitución del 1886 y el concordato los misioneros capuchinos se encontraron con un complejo ritual con claros componentes del simbolismo católico. La casi nula presencia del estado, la explotación de quinina y caucho, permitieron que las misiones encontraran una razón para entrar nuevamente en territorio siona en “nombre de la patria y de la iglesia.”

La visión animista-perspectivista del mundo persistió durante la desaparición de la figura del curaca en los sesentas. Se sabía del influjo de entidades de ese lado del mundo, en el mundo visible, cotidiano, pero sin quién pudiera mediar con los espíritus de otras regiones del mundo siona. No había quien curara la enfermedad, entendida como la materialización del *rau* de fuerzas y espíritus de otros regiones del universo, porque no había quién viajara a otros parajes a buscar las causas de las enfermedades y lograra interacción con seres en otros niveles de realidad. Este fenómeno de la ausencia de curacas ya se observaba en los años setentas (Langdon 2017, 6):

Cuando llegué en 1970 a Buena Vista, la comunidad Siona más grande, no había curacas que dirigieran los rituales del yagé, aunque los mayores habían emprendido aprendizajes chamanísticos y participado en rituales conducidos por chamanes de otros grupos étnicos. Era una situación de chamanismo sin chamanes. Los siona continuaron buscando, la enfermedad y el infortunio en un universo perspectivista habitado por fuerzas invisibles y constantemente lamentaban la ausencia de un cacique-curaca responsable de sus

bienestar a través de la negociación con fuerzas invisibles, que podrían protegerlos de los ataques de seres malintencionados llamados *huati*.

Alguien quien tiene la capacidad de negociar entre las entidades o espíritus que rigen los dominios más allá del primer cielo, para poder mediante acuerdos, propiciar la caza o el clima deseado, curar la enfermedad u otras aflicciones individuales y colectivas es el taita, curaca, chamán. Mediante la toma de remedio *ëco* el taita incrementa su *rau* cuyo significado prototípico es el “poder de agencia o energía que circula entre humanos y no humanos” (Langdon, 1992 47) citada en (Langdon 2017 7); es la capacidad de usar el conocimiento y relaciones adquiridas en ese lado *yëquë cánco*, para influir el mundo visible; es controlar el circuito de energía entre este lado y ese lado y entre los ciclos de la vida.

Algo similar sucede entre los Tukano orientales. Reichel Dolmatoff (1971) citado en (Langdon 1992, 1) afirma que los Tukano orientales creen en un circuito de energía entre las almas humanas y los animales, en el cual el chamán actúa como negociante principal.

Incrementar el *rau* implica, aprender los cantos de la gente de los otros mundos, sus lenguas, sus bailes. El *rau* es la capacidad del taita de materializar su poder (Langdon 2017, 2) Si es alto puede servir para traer bien para la comunidad o también para curar a un enfermo; puede hacer parte de hechizos en contra de otras personas entrando a su cuerpo en forma de espinas o astillas de palma chonta, ya sean mestizos, de otras comunidades indígenas o de su comunidad. Jean Langdon (2) propone que el *rau* en lengua es un término pertenece al campo semántico de los ciclos de mengua y crecimiento de los ciclos de la vida designando la “corporización del poder” El *rau* es el conocimiento y la capacidad que tiene un chamán de curar, de viajar a “ese lado”, viajar a otras partes del mundo donde hay ciudades de animales, transformarse en animales, hablar con sus dueños de animales y otros espíritus *huatihuaï* y hacer acuerdos, negociar entre este lado y aquel lado. El chamán en su capacidad de mediación entre diferentes niveles de realidad usa el *rau* como parte de su agencia en un mundo multinivel, teniendo en cuenta que la enfermedad tiene su origen en fuerzas invisibles, de ese lado del mundo; las entidades de ese mundo entre ellos los *huatihuaï* ejercen influjo sobre el mundo visible menguando la fuerza vital del enfermo, influyendo en el ciclo vital del afectado. De acuerdo con Langdon el concepto de *rau* (Langdon 2017, 2) :

Es central para las relaciones de intercambio y negociaciones entre humanos y no humanos que afectan estos ciclos, y su importancia ha sido observada por misioneros coloniales, antropólogos y los sionas mismos desde el periodo colonial. Sin embargo su importancia y referencias multivocales están desapareciendo con los rituales revitalizados del siglo veintiuno. Además, *rau* comparte una serie de cualidades y representaciones del concepto Oceánico de *mana* (Levi-Strauss, 1987; Mauss, 1972). Pero así como recientes discusiones lo demuestran para *mana*, debería no sólo ser entendido como parte de un sistema ontológico caracterizado como animista, pero también como un fenómeno social cuyo uso y significado se ha transfigurado a través del espacio y el tiempo (Kolshus 2013).

El *rau* es un término versátil y polisémico ya que puede ser una sustancia, un verbo, un nombre o un estado, y satisface los requisitos de un prototipo para los dispositivos lingüísticos, en donde un morfema clasificador o categoría tiene un significado y por lo tanto una función prototípica, pero que también, se extiende o se amolda a diferentes contextos y eventos de habla teniendo diferentes funciones y hasta cambiando de categoría léxica y sentido. Esta clase de equivalencias, *rau*, clasifica diferentes entidades, relaciones o procesos de la experiencia que merecen ser clasificados para la comunidad, satisfaciendo un significado clasificador. El *rau* se puede guardar, se puede empaquetar *rau ca'ën* – “empaquetar” (Langdon 2017, 5), *brujo* en español del Putumayo. También puede aparecer como *rau yo'bcuabi*, *rau yo'ozayë* “brujear” que literalmente significaría trabajar o fabricar *rau*; Agarrar el *rau* que ha sido eviado *rau chiguëña*; enviar un *rau rau 'ëini*; *rauguëña*, *rau* como una base léxica o (raíz verbal de acuerdo con Langdon) para constituir el objeto *rau*, brujo. *Aña pëquë raure baguëña* es poseer el *rau* de una anaconda como conocimiento; una posible traducción de *rau* es fuerza vital (11), ya que el examen de las narrativas indican que hay una energía vital detrás de los ciclos de la vida y la muerte que ocurren en un universo fractal.

Rau se entiende mejor como parte de un universo relacional expresado en el campo semántico y el *set* léxico conexo con el proceso cíclico interminable de la vida y la muerte (Langdon. 1992, 45) citada en (Langdon 2017, 11), *huajë-* estar vivo, verde, joven, tierno; *juïn-* estar viejo, muriendo, pudriéndose, demacrado: y *ëco* o *yaje* remedio. Los ciclos interminables de la vida y la muerte junto con los cambios estacionales son el resultado de actividades de no humanos en los diferentes campos de un universo fractal. El bienestar individual y colectivo (*huajë*) es el objetivo de los rituales de *yagé*. El *rau* puede

ser acumulado, aprovechado y poseído intercambiado y enviado. El aprendizaje consiste en dominar una secuencia de viajes a diferentes ámbitos del universo para encontrarse con “gente” o “dueños” que allí residen. Allí él aprende sus diseños y lenguaje (cantos) y así incrementa su *rau*. Se dice que la gente del yagé *juinjabain*, arroja *rau* desde el lado invisible de la realidad en forma de semillas u otros objetos. Otra forma de materialización del *rau* son la astillas de chonta que pueden ser dirigidas a cualquier persona para hacer daño. El *rau* es un poder corporizado en el taita de manera que tenían que cambiar de lugar el cuerpo de un chamán muerto o mudarse a otro lugar por temor a que siguiera teniendo influjo en la realidad. *Rau* también puede ser concebido como una enfermedad, de merma del estado de crecimiento, o el estado deseado de (*huajë*), y un aceleramiento de ciclo del decaimiento o muerte (*juin*).

En el caso de enfermedad individual, el taita-medico necesitaba tener suficiente *rau* para remover la sustancia de la enfermedad, también designada como *rau*, enviada por un humano de este o ese lado o un no-humano. En tal enfermedad las flechas o dardos chamánicos y otras formas de *rau* que entran a la víctima deben ser removidos si la cura es efectiva (12).

En un sentido la vida es un proceso de crecimiento y declive (*waxing and waning*) de la fuerza individual, alternando entre el verbo crecer (*huajë-*) un estado deseado, y morir (*juin-*) desde un *rau*. No todas las enfermedades son atribuibles a intenciones o sustancias chamánicas, pero se supone que aquellas que desafían los tratamientos normales o tienen un inicio repentino o inusual, son causadas por un *rau* chamánico (12)

De acuerdo con Jean Langdon las prácticas *New Age* han proliferado últimamente y a su vez han expandido la idea de que el yagé o ayahuasca como otras plantas sagradas o de “conocimiento” es la manera para comunicarse con otros mundos y sus habitantes, fenómeno de globalización que ha permeado incluso a la medicina tradicional siona. Esto ha venido eclipsando el concepto de *rau*, proceso que junto con la pérdida de la lengua amenazan el conocimiento y la memoria. De ser un concepto polisémico, con múltiples connotaciones, *rau* pasa a ser un concepto unívoco, cosificado no-relacional, traducido simplemente como brujo, o la sustancia de brujería.

Algunas de sus asociaciones semánticas, sin embargo se han transferido al yagé. El yagé, más comúnmente identificado por su nombres quechua *ayahuasca* ha crecido con prominencia como una planta sagrada que media las relaciones con el mundo de los no humanos y entre los indígenas y no indígenas. En la época que el concepto de *rau* era fundamental para las mediaciones entre este mundo y aquel, e implicaba soluciones o

desgracias para la comunidad, el concepto *New Age* de pensar bonito y el universo lleno de amor y los seres de luz en una ontología animista, de seguro no se encontraba (Langdon 2017, 14):

Un importante impacto de la integración dentro del movimiento global new age han sido los cambios en la imagen pública del chamán. En el pasado, el tener *rau* hacía del curaca una figura ambigua capaz de usar su poder para bien o para mal. El universo relacional de intercambios entre humanos y no humanos no era un universo de amor sino más bien un universo intencional en el cual los procesos de salud y bienestar eran negociados. El discurso público de esta imagen ambigua de la agencia chamanística ha cambiado. Los taitas sionas dicen que ya no se transforman en jaguares y anacondas. En 2013 uno afirmaba que como parte de la organización no gubernamental de chamanes UMIYAC (UMIYAC, 1999), ya no practicaban brujería.

1.2.4 Animismo

En el animismo tal como lo describen Descola (2014), existe una continuidad entre almas pero no entre cuerpos humanos y no humanos. En las cosmologías y ontologías de varias sociedades de la cuenca Amazónica existe una variación de los tipos categorizaciones de la experiencia u ontologías. En ellas existen clasificaciones de los fenómenos del ciclo vital como la enfermedad, en donde entidades en otros niveles de realidad ejercen influjo sobre este nivel de la realidad. No existe una distinción entre mente y cuerpo, naturaleza y cultura, *ego cogitans/res corpórea*, vigilia/sueño sino una amalgama o plexo de relaciones entre entidades en un mundo multinivel.

Los animales de la selva tienen sus dueños quienes son los jefes de los animales y viven entre el primero y segundo cielo, tienen casas, intencionalidad, sociedad. Los hombres y animales que comparten rasgos culturales, pueden tomar aspectos animales poniéndose un traje o vestido de animal. El naturalismo ha clasificado las entidades por sus características físicas en unas jerarquías y diferencias evolutivas; continuidad de cuerpos pero discontinuidad de espíritu pues la racionalidad y la intencionalidad solo le pertenece al hombre. El alma del *ego-cogitans* está separado de su cuerpo y de la *res corpórea* de las entidades de la naturaleza. Aquí se presenta un relato siona recogido en

campo acerca de cómo, en su mundo los gallinazos son un tipo de gentes con sus costumbres con su dialecto, hay intertextualidad y diálogo que manifiestan las diferentes perspectivas de algunos participantes que cuando viajan y hacen presencia en este mundo “*ën cañco*” se colocan su traje de animal siendo posible verlos como animales desde nuestra perspectiva en la cotidianidad. En la cosmología siona hombres de varios niveles y animales tiene la capacidad de la transformación colocándose un traje, una capa, o ruana de un animal. Los niveles del mundo son fluidos y sus límites vaporosos. Este relato habla de la humanización de la naturaleza. En ésta los animales tienen sociedad, intenciones, voluntad . Así nació el clan de los *payoguaje*, o la “gente gallinazo”:

...Verá por eso hay una historia tan bonita del hombre gallinazo. Antiguamente había muchachos simpáticos, muchachas simpáticas de los gallinazos, entonces ellos (los sionas) hacían digamos cacería: dejaba un animalito pues que se pudra, que ellos iban a comerlo. Un humano comenzó a vigilarlos que dijo voy a mirar qué hacen los gallinazos. Preciso, llegó donde ellos iban a comer, miro bien, claro ellas unas, unas mujeres gallinazo pues jovencitas bajaron hartísimas, entonces se pusieron ya a la obra, esperan que el jefe les diga bueno, sáquense la ropa y vamos a comer. Cuando llegó ya ordenó que de una vez ta,ta,ta,ta sacaron colgaban la ropa así en las ramas y se fueron. Pero dice que eso una cantidad de muchachas... pero bien elegantes, jóvenes, adultos, niños niñas todos vinieron a comer. Entonces el dizque dijo: “voy a hacer una cosa, voy a matar un venado y lo voy a poner a podrir para que vengan a comer y voy a coger una, una galemba. Jejeje, mire como es el hombre de sabio, no? entonces dice que así lo hicieron que llegaron y bueno, ya a los tres días el animal estaba bien inflado, un venado colorado grande, entonces dizque dijo me voy cuando el animal ya esté podrido. Y preciso, en medio de la charla, que le dijo el jefe: “dónde ustedes pongan la capa, en ese palo van a seguir poniendo”. Y sí él, ya había mirado cuál de ellas iba a coger, dizque era una bien linda! dice la historia, contaban los abuelos. Entonces qué hizo, nuevamente él llegó se ubicó bien tal, y preciso, cuando como a las diez de la mañana según la historia dice que *mëñera së'rën* que quiere decir: “mediodía” entonces bueno esperó nada, y ya él se aburríó y estaba regresando cuando comenzaron a bajar como a eso de las tres de la tarde o dos de la tarde, entonces que él se regresó y se sentó, eso habían venido bastante galembos. Entonces que vino la muchacha que él ya la había tenido digamos visto a ella y la dejó bien distinguida. Entonces que la muchacha ya bajó de una vez sacó la ruana y lo colgó en la misma horqueta, y él dizque estaba por ahí a unos cinco metros bien tapado, cuando arrancaron a comer, dicen que eso comieron y ya el jefe les había dicho bueno ya se acabó alístense y vamos. Dice que venían re-vol-ca-di-tos ellos de comer la mortecina y en eso dice llegaron y se sentaron

ahí descansando bueno ahora sí son horas de irnos, cada uno corrió a bajar su ruana, era una ruana de puras plumas, digamos la capa de ellos y cuando sí señor... entonces cuando la muchacha pues fue por la capa de ella, nada. Qué había hecho el hombre humano? Lo cogió y lo fue a esconder por allá lejos. Entonces la muchacha lloraba y chillaba para que no la dejen, ya se alistaron cogieron vuelo y se fueron, y ella dizque gritaba lloraba chillaba qué no hacían para que no la dejen. Ya se fueron ellos, cuando dizque va saliendo el cristiano, que le dijo que por qué lloraba tal esto, no, que no llore que él estaba ahí para acompañarla. Entonces ella que le preguntó que usted quién era. No es que yo soy gente de éste planeta. Que dijo, usted me habrá escondido mi capa... Él le dijo, no, yo no sé nada pero dizque dijo a usted no le va a pasar nada, y no llores y dizque él se fue y la abrazó pero dizque estaba jedionda pues de pura mortecino.

Entonces de ahí dizque le dijo él que no que él le tenía la capa de ella porque él había, miró que ella podía servir de mujer entonces yo hice eso y vámonos para la casa, desnuda, desnuda que estaba ella! Entonces ella no quería porque estaba desnuda entonces que le dijo que no que vamos que allá él le daba ropa, la hacía dormir bien, le daba comida de acá, y todo eso y a lo último la convenció y sí, se la llevó, sacó el traje de ella lo metió en un bolso y ella que le quería quitar para irse, y él no le entregó, no le entregó, y hasta que llegaron a la casa, que llegó y dizque le dijo: mamá, yo me conseguí una mujer, una mujer gallinazo. Entonces, qué para que usted cogía esas mujeres si esas mujeres no comen comida de esta tierra, ellos comen comida podrida, bueno pero dijo que era muy bonita que no sé cuándo, sí pero ella está sin ropa, entonces que le dijo la mamá entonces tápela y tráigala, y así ya llegó y le habló y que se puso a llorar que así le había hecho el hijo de ella, ella no quería marido sino que ella quería irse, entonces ya la suegra pues contenta ya, y calentó agua la bañó, la vistió, y ella vivía así triste con ese sentimiento y ya dizque le dijo que ella no podía comer comida que hacían acá, sino comía de la comida de ellos, entonces ella dizque le ponía a podrir pescado y la cuidaba, ella vivía sola ahí, a lo último ya se fue acostumbrando hasta que llegó a tener familia, el primer hijo... ya el hijo dizque estaba grande y el papá cada vez que ella se sentía así afligida, se iba allá a la derriba a secarlo cuando se secaba eso ella se alentaba ella: hasta el último, ya el primer hijo creció, ya miró que estaba haciendo el papá y él le avisó a la mamá. Que le dijo ¿mamá, que será que mi papá seca allá abre una cosa llena de plumas? y sí, que dijo: "ese ha de ser mi traje" y el viene y lo pone allá encima en el soberal. Entonces el niño subió y miró y sí ese era el traje de ellos... que dijo guárdemelo ahí, que dijo cualquier ratico nos vamos, ella ya estaba en embarazo otra vez. Cuando ya tuvo el segundo niño entonces el niño ya había estado como de dos años, que le dijo ella mijito suba y bájeme eso a ver que es, cómo si yo puedo volver otra vez, sí el niño le bajó y ella se puso y voló y de una vez salió

y se fue. Cuando el marido llegó, no la encontró, solamente a los niños que estaban llorando por la mamá. Cuatro días había demorado ella para volver y llevar a los hijos; y sí le trajo el traje, le puso, ellos intentaron volar separaron en la viga y salieron se fueron con la mamá... y sí, ella le había dicho al marido pues que ella volvía por él. Que a los tres días volvió por el marido; le trajo el traje, ella lo puso, ahora si dizque dijo vámonos, y se lo llevó.

Por eso decía mi abuelo que en el otro planeta, allá hay personas que, que son de esta tierra decía él. Y allá pues hasta ahora no se sabe si el hombre vive o no vive, pero allá se llevó un humano de la tierra al planeta de los gallinazos decían... ¹⁶

Este relato revela la naturaleza humanizada de animales en donde las actividades son humanas, se comparten almas, y en gran parte de la realidad cotidiana presentan la apariencia de animales. Fue una especie de visión pues en un estado de vigilia normal no se tiene contacto con el otro lado, es invisible; se logró ver la identidad de los animales dentro de ese lado, con una organización y jefatura organizadas. También se observa que la narración le da voz a diferentes actores en la secuencia y evidencia su perspectiva, lo que muestra cómo ven el mundo los dueños de los animales y su gente. El sujeto observador desde la perspectiva moderna, que como tal cuestiona la naturaleza para encontrar las leyes universales que la gobiernan, se tiene que separar de la naturaleza para escudriñarla y ver el mundo como una imagen (Heidegger 2015); el sujeto que evidencian las narrativas sionas indica la perspectiva, la intencionalidad, la agencia ejercida entre mundos relacionales.

1.2.5 Narrativa y aprendizaje en siona

Jean Langdon (2013) recurre al concepto de performance, narrativa y ritual para analizar un texto de Ricardo Yaiguaje “El viaje a la casa de los tigres” recogido en los años setentas. Se refiere a él no sólo como un metadiscurso que refiere una memoria compartida y es intertextual, y a una serie de conexiones a otros marcos de referencia discursivos, sino a un texto pedagógico que prepara y que contextualiza a la audiencia y la prepara para ver, escuchar y pensar en las experiencias extraordinarias de un aprendiz, en su trayecto para convertirse en un curaca, un *yaibain*. Cuando su padre lleva a Ricardo Yaiguaje a la casa de los tigres allí comienza a conocer el lenguaje de la gente de ese mundo, para poder

¹⁶ (M.P Puerto Asís, primero de diciembre de 2014. Entrevista).

hacer acuerdos, conoce su apariencia meramente humana, la forma de pintarse, y los trajes que rugen colgados de las vigas de la casa.

En el discurso mitológico siona hay intertextualidad, lo cual lo presenta como un meta-texto. Existe una competencia y un performance en la narración en la medida que se mezcla la memoria compartida con la capacidad de actualizar el discurso en nuevas situaciones de habla. En los relatos se puede evidenciar el diálogos y relaciones en un mundo multinivel y sus diferentes perspectivas (Langdon 2018)

En la etnohistoria siona las narrativas han funcionado a manera de resistencias siendo fuente e enseñanza y aprendizaje del saber chamanístico y poder de usar las fuerzas y poderes en un mundo relacional entre distintos seres de diferentes mundos. Así se ejercieron ataques por parte de curacas a los misioneros y otro tipo de colonos españoles, usando el poder de los taitas para negociar con fuerzas de “aquel lado” *yequë cañco* que tienen influencia en el mundo visible. Desde el primer contacto en 1562 las actividades misioneras hasta el siglo XX fueron discontinuas debido a la resistencia nativa.

Para el taita siona, el conocimiento necesario para convertirse en maestro abarca visiones, “diseños” y canciones. Todos los espíritus tiene su propio diseño, así como sus canciones, las que enseñan a las personas durante los rituales (Langdon 1986, 107), el aprendizaje depende de la pinta que incluye visión, escucha y pensamiento

A lo largo de la escala de conocimiento, se reconoce tres clases de hombre. “Sólo un Hombre”, “uno que se ha ido” y “adivino”; los cuales reflejan tres estados ascendentes de conocimiento. “Sólo un hombre” *ro ëmuguë* es el individuo ordinario o novato, quien ha tenido corta experiencia con la bebida. “Uno que se ha ido” *sa'isiguë* es el que experimenta el abandono y algunas visiones del otro lado; es también conocido como “cantante”. El “adivino” o “aquel que ve” *eñaguë* es el chamán maestro, otras designaciones son “jaguar” *yai* y *uncuguë* “quien bebe” (107).

1.2.6 El *baincoca*, la lengua de los sionas

La lengua siona está clasificada genéticamente como una lengua Tukano occidental (Chávez 1982, 71). El primer intento de clasificación de la lengua siona lo hizo Daniel Briton en 1901 quien la llamo la lengua betoya (71). Según Briton, estas lenguas

provenían de una lengua dagseye, un Tukano arcaico, posiblemente la lengua que compartieron con sus familiares Tukano orientales. Según Sergio Elías Ortiz (1965) citado en (Chávez 1982, 73) se supone que la dispersión de la familia Tukano hacia los ríos Putumayo, Caquetá y Napo debió realizarse hace muchos siglos atrás. De acuerdo con Martine Bruil (2014,7) la lengua se clasifica como una lengua Tukano hablada en cuatro países de Sudamérica: Colombia, Brasil, Ecuador y Perú (2014). Según la autora existen varias clasificaciones de las lenguas Tukano. En la clasificación de Barnes (1999) citada en Bruil (2014, 7) la familia lingüística se divide en las ramas oriental, central y occidental (Ver Tabla 1-1.). En esta clasificación la rama oriental es la más grande consistiendo de doce lenguas habladas en el Vaupés en Colombia o Brasil. La rama central consiste de dos lenguas: Kubeo y Retaura también hablado en el Vaupés. La rama occidental consiste de cuatro lenguas que se encuentran geográficamente separadas. Koreguaje hablado en el sur de Colombia, Sekoya, y Siona forman un grupo sobre la frontera de Colombia, Ecuador y Perú y el Orejón/Maihikí se habla más hacia el este en Perú, no lejos de la frontera con Colombia.

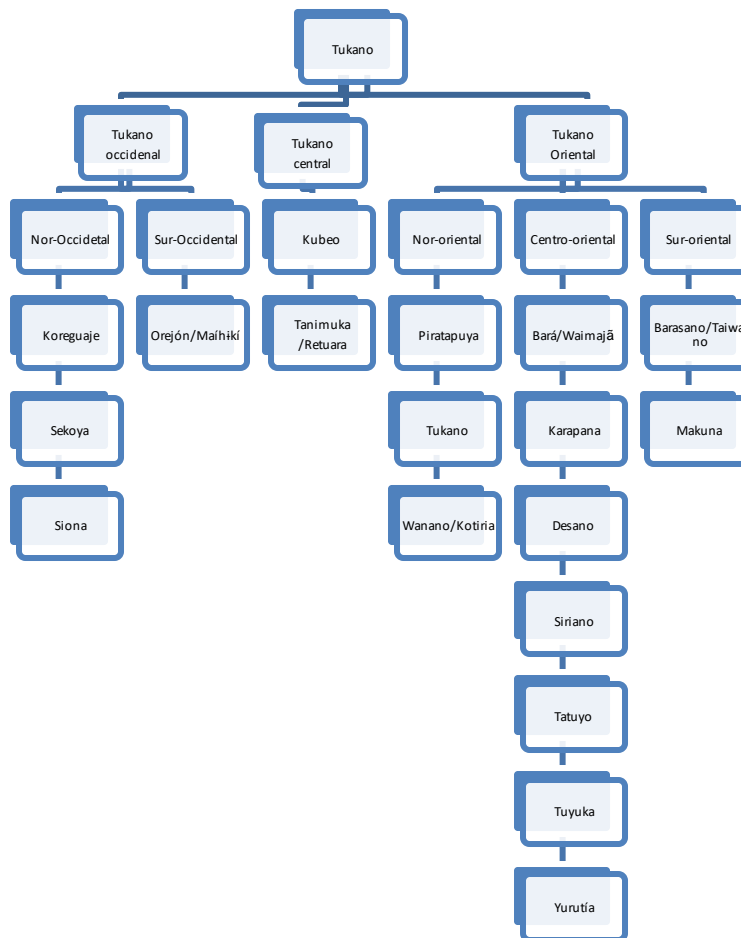


Tabla 1-1 Clasificación lenguas Tukano de Barnes

(1999,209)

Clasificaciones más recientes consideran que hay tan sólo dos ramas: una oriental y otra occidental. El *kubeo* y el *Retuarã* no son considerados una rama diferente de las lenguas tukano orientales. Las diferencias entre estas dos lenguas y las otras lenguas tukano orientales pueden explicarse por su intenso contacto con las lenguas Arawak (Gómez-Imbert 2011, 1448) citada en (Bruil 2014, 9). La figura 2 presenta una versión de esta clasificación por Chacón (Por Aparecer) citado en (Bruil 2014,10).



Tabla 1-2 La clasificación del tukano oriental según Chacón (por aparecer) Bruil (2014, 10).

Martine Bruil hace distinción entre el siona colombiano y el siona ecuatoriano que son de las pocas lenguas tukano occidental todavía habladas (10). Bruil señala que ambas lenguas varían con respecto a propiedades léxicas, fonológicas, y morfosintácticas considerando la variedad estudiada por Wheeler (1967, 1970, 1987^a, 1987^b, 2000). Por ejemplo, fonéticamente el siona ecuatoriano, ha perdido las oclusiones glotales sonoras al interior de la palabra o como las llama la autora *word internal velar voiced stops* característica que el siona colombiano no ha perdido.

El secoya y el siona ecuatoriano son más cercanos en algunas características y el siona ecuatoriano y el colombiano en otras. Por ejemplo las oclusiones velares están

perdidas en el secoya también. Por eso el secoya y el siona ecuatoriano son considerados dos dialectos de la misma lengua (Mejeant 2001, 25; Vickers 1976) citados en (Bruil 2014, 11). Bruil considera que estas tres lenguas hacen parte de un continuo dialectal. El siona ecuatoriano puede ser como una variedad intermedia entre las otras dos lenguas. Todas muestran un nivel considerable de mutua inteligibilidad y pueden ser consideradas variedades distintas de dentro de un continuo dialectal (11).

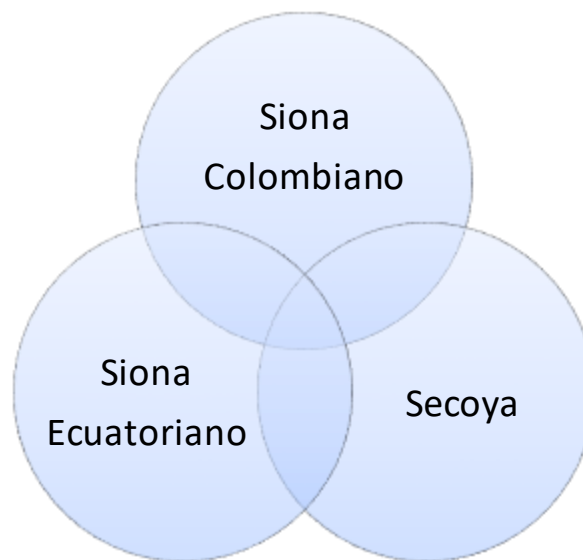


Figura 1. El continuo dialectal siona-secoya (Bruil 2014, 12)

Algunas lenguas tukano son caracterizadas como lenguas con nasalidad morfémica, consonantes glotales o fonemas poco usuales como la oclusión glotal (Wheeler 1987, 83). Las modificaciones verbales se realizan por medio de sufijos, no encontrándose ni prefijos verbales ni reduplicación. El plural se expresa por sufijos o modificación de la última sílaba. El sujeto se expresa por un sufijo así como el género femenino (Mason 1950, 258), citado en (Chávez 1982, 73).

En trabajos precursores como los de Sergio Elías Ortiz citado en (Chávez 1982, 75), las lenguas Tukano occidental se dividen en las lenguas de los siona-seona, y las del grupo encabellado, piojé o secoya. Las primeras compuestas por la lengua de los sionas, tamas, koreguajes y macaguajes ubicados mayoritariamente sobre el Putumayo y al Caquetá, y los segundos compuestos por la lenguas de los pioje, los secoya, eno, snkotere, smuguaje y koto (orejón) o maijuna, estos últimos grupos mayoritariamente ubicados sobre

el Río Napo, el Aguarico y el Cuyabeno en la provincia de Sucumbíos en el Ecuador, y en el estado de Loreto en Perú.

Los misioneros franciscanos consideraron la lengua siona como la más elegante, concisa y fácil de aprender de todas las existentes en el Putumayo (Chávez 1982: 80). Por esta razón fue escogida como lengua general para la propagación de la palabra, hecho que ofrece la posibilidad de encontrar bastantes documentos sobre el siona. De acuerdo con Wheeler (Wheeler 1987: X) el material lingüístico para el estudio de la lengua es el más completo de las lenguas tukano occidental.

Dos religiosos entre 1728 y 1729 Barrutieta y Carvo (Langdon 1974, 19) citada en Chávez (1982, 82) en una indagación a dos hablantes en su estadía en la misión de Concepción encuentran que existían cuatro tribus sionas que hablaban dialectos diferentes: san José, san diego, gatuya y pueblo oyó. El padre Marcelino Castelví citado en: (Chávez 1982,84), encuentra 4 dialectos que corresponderían a los mismos poblados El *saxos-koxka*, *saoyegó koxka*, el *pioxo* y el *oyó*. Según el padre Castelví existe una lengua paleo siona, el *wíxa* (Chávez 1982, 85), o el lenguaje del yagé, que sólo se habla en rituales; aquel que no conozca el yagé no será capaz de entenderlo. Otras lenguas similares a esta en sus rasgos primitivos son el oyó y el piyuyá. Castelví citado en Chávez (1982, 83) hace énfasis en la división de las lenguas *Bain* (Gente) en dónde se encuentra el siona (retórico general), el pioxe (hablado por algunos pueblos del Putumayo), los subdialectos kokokanu (tribus amuaje), san diego koxka (de San Diego), y San José – koxka (San José del Putumayo). La última división es la kutere donde se encuentran el eno y el angotero.

De acuerdo con Wheeler (2000, 181), misionero y lingüista del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) la familia lingüística tukano occidental, incluye las siguientes subdivisiones: koreguaje-tama (río Orteguzza del Caquetá); siona; siona makaguaje (ríos Concepción y Sonsea del Putumayo); secoya del Cuyabeno y del eno en el Ecuador (estos últimos también designados “siona”); secoya de los ríos Yuvineto y Anducilla en el Perú; angutero (esparcidos entre los secoyas); tetete (unas pocas personas entre los ríos San Miguel y Aguarico en el Ecuador) y orejón (sobre los ríos Sucusarí, Yanayacu y Apiyacu en el norte del Perú) (Wheeler 2000, 181).

El siona de acuerdo con Wheeler (2000, 182) consta de 18 fonemas consonánticos, cuyos segmentos más excéntricos y diferentes a nuestra fonética son los glotales ? y h. En la interpretación de Wheeler, hay seis vocales orales y seis nasales, cuatro anteriores i, ĩ

e, ē cuatro centrales i, ĩ, a y ã y cuatro posteriores u, ũ, o y õ. A continuación se presentan los fonemas consonánticos y vocales del siona según Wheeler (182).

Tabla 1-3

Cuadro de los fonemas consonánticos del siona según Wheeler

	Labial	Alveolar	Palatal	Velar	Velar-labializada	Glotal
Oclusiva						
Fuerte	p	t		k	k ^w	
Suave	b	d		g	g ^w	ʔ
Espirante						
Fuerte		s		č	h ^w	h
Suave		z				
Nasal	m	n				
Semivocal	w		y			

Tabla 1-4 Fonemas vocálicos del siona colombiano según Wheeler

	Anterior	Central	Posterior (labios redondeados)
Alta	i ĩ	ĩĩ	u ũ
Baja	e ē	a ã	o õ

Según Bruil (2014, 87) el inventario fonético del siona ecuatoriano consta de 17 fonemas consonánticos y 12 vocálicos las siguientes tablas muestran las consonantes fonéticas y la siguiente las consonantes.

Tabla 1-5 Inventario fonético del siona ecuatoriano

		labial	coronal	Pala-tal	Dorsal		Laringeal
					plana	Labial	
Paradas	Plana	p	t		k	k ^w	

	laringealizada	p m	t (d)				ʔ
Africadas			tʃ		ḳ	ḳ ^w	
Tap (golpe)			(r)				
Fricativas	plana		s				h
	laringealizada		ʃ				
Nasal		m	n				
Aproximantes		(w)		(j)			

	Coronal		Dorsal			
	-nasal	+nasal	-redonda		+redonda	
			-nasal	+nasal	-nasal	+nasal
Alto	i	ĩ	ɨ	ɨ̃	u	ũ
Medio	e	ẽ			o	õ
Bajo			a	ã		

De acuerdo con Bruil la estructura básica de la sílaba en el para el siona ecuatoriano es (C) V (V) (H). La H mayúscula designa el sonido de parada glotal o la fricativa glotal en la plantilla de estructura de la sílaba del Siona Ecuatoriano (Bruil 2014,84).

1.2.7 El territorio siona hoy

El inicio de mi relación con los siona surgió en una situación fuera de sus resguardos tradicionales. Ocurrió en Santa Marta en el año 2011 cuando conocí a Don Libardo Maniguaje. Desde allí comencé una progresiva aproximación a sus resguardos; compartí con gente en Bogotá, La Vega, Puerto Asís, Puerto Leguizamo, Sucumbíos. Sólo así llegué a la planicie Amazónica, bueno, si se le puede llamar planicie, ya que hay unas pequeñas elevaciones en lo que a primera vista parecería un mar de árboles.

En la actualidad existen once cabildos *ziobain* reconocidos por la asociación de cabildos indígenas del pueblo siona (ACIPS), pudiéndose hacer la distinción entre rurales y urbanos. Los hablantes de la lengua *baincoca* son los mayores, y quienes mejor la conservan son los tomadores de remedio *ëco* o *yaje*. Los resguardos rurales son *zitara* “Laguna” y *tëntéya* “Quebrada de Luzón” localizados en el municipio de Orito, sin hablantes. En Puerto Asís son Vegas de Santa Ana con dos hablantes, Buenavista o *gonsaya* “Corriente de agua del milpeso” con trece hablantes y Santacruz de Piñuña Blanco *po piyuya* “Corriente de Agua blanca de los Tucancitos” con dos hablantes. En el municipio de Puerto Leguízamo están ubicados “El Tablero” con cinco hablantes; *zu’ubo* “El Hacha” con cinco hablantes y Bajo Casacunte con uno. Hay tres cabildos que son conurbanos de municipios lo cual ha dificultado la definición de su estatuto jurídico, estando en la disyuntiva entre ser un resguardo o un barrio, y todo lo que esto implica. Estos cabildos son *ziaya bain* “Gente de río” en Mocoa con cinco hablantes; “Nuevo amanecer” *mame ñata umuguse* en Puerto Asís con cinco hablantes; y *gaoya* “Corriente de agua de la garza” en Puerto Leguízamo con un solo hablante. Alrededor de cincuenta personas hablan y comprenden la lengua. Solo hay dos personas que escriben la lengua y están en Buenavista y Puerto Asís. La gente menor de los 40 años puede comprender la lengua pero cuando se trata de hablar se dedican al “palabreo”, es decir, no pueden articular oraciones fácilmente y no fluyen en la lengua. Muchos dicen que lo entienden cuando los mayores hablan, tal y cómo se observó en campo.

Durante mi compartir con el pueblo *ziobain* solo he conocido cuatro cabildos: *mame ñata umuguse* o Nuevo Amanecer, *gonsaya* o Buenavista, *po piyuya* o Piñuña Blanco y *zu’ubo* “El Hacha”. En la mayoría he realizado entrevistas, observación y recorridos, aunque donde más he permanecido y me han permitido desarrollar mi trabajo es en Buenavista. Desde estas experiencias es que puedo escribir sobre la relación entre el paisaje y la lengua *baincoca* en la actualidad.

Las casas más tradicionales y frescas son en su mayoría las de los abuelos. El techado tradicional es elaborado en hoja de canambo *pa’npa ja’o* y el piso tiene una especie de estera de palma picada que denominan *yaripa*, producida muchas veces de dos especies de chonta picada *tarañë* y *orañë*. Por lo general, todas las casas son ensamblajes de diferentes tipos de materiales degradables. En la actualidad se ven muchos techos en zinc, y escasean las *yaripas* o estereras orgánicas.

Los taitas o sabedores usan la lengua en ocasiones especiales y rituales sobre todo en los cantos¹⁷. Entre ellos hay algunos que sobresalen y se llaman *yaibain* “Gente tigre”. Los tomadores de *yaje* pueden tomarlo en la casa de un taita en el espacio entre el suelo y el primer piso de la casa tipo palafito, siendo un lugar cómodo para quien quiera salir del espacio de la casa; hay también tomaderos donde se toma en el primer piso de las casas sobre palafitos. El tomadero de *yagé* es la misma casa tradicional sólo que con una diferente distribución del espacio y con murales alusivos a las pintas y a los animales de poder, el jaguar *toyayai* y la anaconda *añapequë*. Una tendencia reciente es la de construir tomaderos como casas comunales estilo malocas, en la intención de recuperar un ambiente “original”. El tomadero de *yagé* se denomina en siona *yaje uncuru*. El *yagé* es compartido también entre colonos campesinos que hacen parte de los cabildos de lado y lado de la frontera colombo-ecuatoriana.

En la orilla ecuatoriana en frente de Buenavista se encuentra el resguardo de San José de Huisuya donde conviven sionas con quichuas. Vale la pena aclarar que estos sionas son diferentes a los sionas secoyas del Aguarico en Sucumbíos. Los Quichuas llegaron allí en los años cincuenta, desde donde comenzaron a hacer alianzas matrimoniales y a establecer compadrazgos con los habitantes originales (Chavez Flores 1996, 150). Los sionas vivían en este territorio antes de la llegada de estos grupos, aunque están constituidos como reserva indígena desde 1974 y como resguardo desde 1984. Los sionas viven a lado y lado del río desde los años treinta cuando llegaron escapando de la colonización y la evangelización de los capuchinos. Allí en Huisuya los sionas conservan los materiales tradicionales para la casa y también hacen tomas de *yagé* que los quichuas llaman *ayahuasca*.

La “revolución Ciudadana” de Rafael Correa requirió que Petroecuador financiara las obras públicas con las ganancias de la explotación de hidrocarburos. La ganancia sobre el crudo fue el pilar de la “revolución ciudadana” de este gobierno y la región que más se vio afectada fue la Amazonía. La carretera que de Sansahuari conduce a El Palmar, municipio fronterizo con Buenavista, está llena de pozos y fue gracias a estos que fueron trazadas. Los “senderos ecológicos”, que es un eufemismo para carreteras de la compañía, han venido deteriorando la superficie vegetal además de facilitar la deforestación. La petrolera opera en “la gabarra” o ferry sobre el río San Miguel para dar paso las camionetas

¹⁷Determinar si estos cantos contienen un siona antiguo o una lengua especial como el lenguaje de *yagé* haría parte de otro proyecto de investigación.

de la empresa y a los buses intermunicipales. Lo anterior, sin duda, ha tendido a la separación entre los indígenas que quieren el “progresismo” del gobierno y aquellos que no están de acuerdo con estos procesos.

Tanto Buenavista como Piñuña Blanco en Colombia se encuentran abocados a procesos de consulta previa para las primeras fases de explotación por parte de la Petrolera Amerisur, una compañía británica con historial en Suramérica, más precisamente en Paraguay. Las experiencias con los procesos extractivistas han traído perjuicios para la estabilidad y supervivencia de la cultura y la lengua. Conforme hay perjuicios hay interacción con nuevos fenómenos que eventualmente comportan cambios culturales. Un sólo ejemplo son las carreteras. El caso ecuatoriano es fiel ejemplo del proceso de explotación petrolera en la Amazonía. Al otro lado del *ga'ntëya* Putumayo en estos días se disfruta de las carreteras y los bienes que se pueden adquirir viajando en carro o en moto en Ecuador. Pero al mismo tiempo, la explotación de crudo ha empobrecido los suelos, tal y como lo atestiguan y expresan los indígenas sionas. El ejemplo ecuatoriano debe servirnos para evitar las catástrofes de la llegada de la infraestructura petrolera y el cumplimiento de sus “licencias ambientales”.

El haber tenido la experiencia de campo en el territorio junto a los indígenas sionas ha permitido dar cuenta de los conflictos territoriales y de las intenciones de las compañías petroleras tanto en Ecuador como en Colombia. El ejército ecuatoriano violenta a los indígenas sabedores siona a ese lado de la frontera humillándolos e intentando frustrar el consumo del remedio “yagé” tal y como pude comprobar al asistir a una reunión en Huisuya, dónde el ejército pretendía disculparse por los perjuicios hechos a don Luís Felinto Piaguaje. El tigre “la tiene difícil” de aquél lado de la frontera regulando el ecosistema. Lo que subyace a este abuso de autoridad es la conciencia de que el yagé es una manera de resistencia y el ejército ecuatoriano trabajó mancomunadamente con las petroleras estatales defendiendo el programa gubernamental o la “revolución ciudadana”.

Recuerdo que en un recorrido por el territorio, mientras escarbaba la carne del caparazón del *jamu* “gurre” en lo que identificaríamos como caño o quebrada *sahuiya*, almuerzo que nos brindó un joven que vestía una camiseta de alguna selección de Venezuela y hacía parte de la comisión territorial encargada del recorrido hacíamos, escuchábamos una intervención de un representante del gobierno ecuatoriano que

hablaba sobre los perjuicios en su territorio de las aspersiones de glifosato¹⁸ sobre la frontera con Colombia en el cantón del Putumayo, Sucumbíos. Nuestros pertrechos eran limitados de manera que sólo teníamos comida de borracho¹⁹ y medio frasco de suero. Los muchachos hicieron una limonada de limón mandarino del lugar y agua del *sahuiya*. Mientras almorzábamos en este caserío *sahuiya huë'e jobo*, en la alocución reproducida en un *Smartphone*, el hombre ecuatoriano con un marcado acento guayaquileño anunciaba en una reunión en la zona limítrofe auspiciada por la ganadora de las elecciones regionales, que Ecuador y Colombia habían llegado a un acuerdo en el cual se estipulaba que las aspersiones con glifosato debían hacerse máximo a diez kilómetros de la frontera y a 40 metros sobre la superficie, con lo que advertimos la dificultad de la maniobra.

Es paradójico cómo el gobierno ecuatoriano pretendía argumentar perjuicios en el territorio por las aspersiones mientras permite la indiscriminada explotación de crudo en la selva como ocurre en la reserva del Yasuní, so pretexto de la inversión en educación e infraestructura.

¿No fue el móvil de la incursión extractivista del gobierno “progresista” de Rafael Correa, el mismo del modelo minero-energético de la política económica de “paz” del presidente Santos? ¿El avance del proceso de consulta previa en el territorio siona por parte de la multinacional Amerisur Exploración Colombia LTDA no es una amenaza para los ecosistemas considerable tanto o más peligrosa que los cultivos de coca? Estas preguntas surgen de intuiciones surgidas de mi experiencia en campo y son producto de un análisis de los datos; son controversiales en la medida que les subyace una indagación sobre el ejercicio de la soberanía en nuestras fronteras, que sin duda se presta para emprender nuevos proyectos investigativos.

Mi llegada a Buenavista *gonsa-ya* en 2014 no fue sencilla. Allí se vivía el conflicto de primera mano; consultas previas, deforestación, guerra. Inicié un procedimiento de contacto de base que me permitió conocer los protocolos que los sionas han tenido que implementar gracias a la llegada de muchos antropólogos que han dejado mala imagen de la disciplina con los indígenas.

En el próximo capítulo entraremos en el tema de la categorización de los nombres en la lengua para así poder definir el nombre en siona tanto morfológica como

¹⁸ El glifosato es un herbicida usado para la erradicación de la mata de coca.

¹⁹ Uno de mis amigos sionas denominaba así los enlatados y los embutidos.

semánticamente. Todo con el propósito de comprender el sistema de categorización siona y posteriormente acercarnos a los nombres de lugar.

2. Morfología léxica, clasificación nominal y dominios semánticos en *baincoca*

La difícil situación del pueblo siona nos obliga a conocer su conocimiento del territorio y en el territorio lo que pasa por el conocimiento de su lengua. En este capítulo se exponen las constitución morfológica y semántica del nombre, para así relacionarlas posteriormente con sus categorías cognitivas o canales preestablecidos para la clasificación de la experiencia, la experiencia propia en su mundo y. Con ese propósito se inicia con una exposición de las características formales, para después introducir al lector en el tema de la categorización del nombre en clases de equivalencias y su importancia para la clasificación de la experiencia y por último exponer el sistema de clasificación del *baincoca*.

El nombre es muy importante en la medida que refleja las visiones de mundo de una cultura particular. La observación y análisis morfológico y semántico nos posibilita iniciar una indagación a cerca de la construcción de conceptos sobre la realidad, partiendo de su estudio formal.

2.1 Morfología léxica composición y derivación

Primero que todo la morfología se refiere al sistema mental involucrado en la formación de palabras o la rama de la lingüística que trata con palabras, su estructura interna y cómo se forman (Aronoff y Fuedeman, 2008 1). El nombre morfológicamente se constituye en su mayoría de palabras complejas, piezas del lenguaje que están conformadas por elementos más pequeños, los morfemas (Varela 2008 20), éstos definidos como las piezas lingüísticas más pequeñas con función gramatical (Aronoff y Fuedeman 2008 2) lo cual

incluye un contenido significativo (Aronoff y Fuedeman, 2008 3; Varela 2018, 19); es decir, los morfemas integran un componente gramatical y uno semántico. La lengua se vale de procedimientos morfológicos para la formación de palabras.

Hay elementos de la palabra que representan el valor semántico fundamental y son llamados entonces los morfemas léxicos o lexemas (Varela 2018, 19). Por otra parte, los morfemas afijales son aquellos que necesariamente se ligan a una base léxica. Los dos tipos de morfemas afijales que encontramos son: los que actúan como derivativos, que cambian el significado del morfema léxico de base o que cambian la categoría gramatical del lexema final y los morfemas flexivos que no cambian el significado del lexema o la categoría léxica y son morfemas como los de número, género persona, tiempo-modo, o caso. Los lexemas de la lengua castellana pueden aparecer libremente, (sal) o acompañados de afijos derivativos produciendo la variación del sentido del lexema (salario), que lo convierte en otra base léxica para otras derivaciones o una flexión (salarios-s) que no cambia el significado de la base léxica. La derivación cambia el morfema léxico usando los paradigmas posibles convirtiéndolos en diferentes categorías léxicas o diferentes tipos de palabra (gracia, gracioso, agraciar, graciosamente etc.).

Desde el punto de vista cognitivo, según Talmy (2000, 21) una representación se constituye a partir un contenido conceptual representado por el sistema léxico de las clases abiertas y una estructura conceptual representado por los morfemas pertenecientes al sistema gramatical que constituyen clases cerradas. En tal sentido los morfemas flexivos que simbolizan el número o la persona no expresan mayor contenido conceptual mientras los morfemas derivativos y bases léxicas y lexemas sí.

En la morfología léxica son muy importantes los fenómenos de derivación y composición. Según Lyons (1979, 535) un lexema compuesto, es principalmente uno cuya base léxica es formada por una o dos bases léxicas (Con o sin modificaciones morfológicas). No obstante, entre los lexemas compuestos podemos encontrar compuestos de palabra *word-compounds* y compuestos de sintagma *phrase compounds* (Lyons 1979, 535). La determinación de si las composiciones de la una lengua son de palabra o de sintagma, recaería en el acento tal como ocurre en el inglés donde en los compuestos de palabra cada lexema está especificado con un acento, en éste caso un acento primario y singular (535) e.g., *screwdriver*, *blackbird*, *boyfriend*, fenómeno que los distingue de los lexemas compuestos de sintagma.

La derivación es uno de los mecanismos más usados en la formación de palabras en la medida que de una base léxica con o sin derivación o flexión se forma otro lexema que viene a ser otro topo de palabra en diferentes enunciados. De acuerdo con Lyons (1979, 521), la derivación es:

La formación de una base léxica morfológicamente más compleja, Y, desde una base léxica más simple, X, adjuntando a X un afijo derivacional particular o a través de la modificación sistemática de X de alguna manera⁴⁰.

De todas maneras la composición ya sea de elementos ligados o libres en la palabra léxica se comportaría igual a los lexemas derivados en la medida que (521):

su significado y distribuciones pueden ser explicadas en términos de sus reglas productivas en el sistema lenguaje; y, por esas razones, no necesitan ser enlistados en el léxico. De hecho, a diferencia de los lexemas derivados no podrían ser una entrada léxica, debido a que, en ciertas lenguas al menos, son infinitos en número⁴¹.

El fenómeno que ocurre cuando a este tipo de composiciones son institucionalizados como lexemas con un significado fijo se conoce como petrificación (Leach 1974, 536) citado en (Lyons 1979, 536):

Este nombre metafórico pretende sugerir dos aspectos distinguibles del proceso en cuestión: solidificación y encogimiento. Tan pronto como cualquier expresión regularmente construida es empleada en algunas ocasiones particulares de enunciación, está disponible para el uso por la misma persona u otras como una unidad lista para ser usada la cual puede ser incorporada en enunciados posteriores; más que un constructo nuevo en cada ocasión, entre más se usa esta expresión, más es probable que se solidifique como una expresión fija, la cual el hablante nativo probablemente guarda en su memoria. A este respecto, compuestos sintácticos frecuentemente usados son como las palabras derivadas frecuentemente usadas⁴².

Esos sintagmas nominales sólo se considerarían entradas léxicas si son lógicas,

⁴⁰ Mitraducción

⁴¹ Mitraducción

⁴² Mi traducción

morfológicas, sintácticas y semánticamente idiosincráticos (536). Los compuestos sintácticos del inglés como “*country house*” pueden ser clasificados como lexemas compuestos en la medida en que un “X” es el sentido de casa, “Y” es el sentido de campo y “Z” es el residuo idiosincrático cuyo sentido se encuentra en las particularidades de la cultura inglesa (540) denotando una casa de campo aristocrática (537)

2.2 Morfología léxica en *baincoca*

En Siona en primer lugar podemos referirnos a las palabras simples y en segundo lugar a las palabras compuestas. Las palabras nominales simples están constituidas: a. por un único morfema léxico o, b. Por un único morfema léxico y un morfema de clase nominal que no aparece de manera libre. Estas palabras pueden recibir además otros morfemas flexivos como son los de número. Las palabras nominales compuestas están constituidas por dos o más morfemas léxicos que al entrar en interacción cambian su significado para supeditarse al significado idiosincrático del resultante lexema compuesto. La característica de estas palabras compuestas es que sus partes o morfemas libres constitutivos sí pueden aparecer de manera libre en otros contextos con su significado “original”. Además como las anteriores pueden recibir afijos flexivos como el de número. Los procedimientos gramaticales que se llevan a cabo sobre los lexemas en la afijación de morfemas son la derivación de una parte y la flexión de otra.

También existen referentes nominales con mayor complejidad que no sólo representan entidades abstractas o sus instancias concretas sino que describen historias y eventos que implican relaciones gramaticales que también son espaciales, marcando la función del nombre en la relación gramatical o su caso, como el sujeto o el objeto de la oración.

Ejemplos:

Palabras nominales (nombres) simples

a. Nombres formados a partir de un morfema léxico libre sin modificaciones

1. *bain*

- “Gente”
- 2. *coca*
“palabra”
- 3. *zio*
“chagra”
- 4. *bene*
guama

- b. Nombres constituidos de un morfema léxico y un morfema ligado con función derivativa que incluso pueden ligar morfemas flexivos

- 55. *bain-gué*
gente-CL:MASCULINO
una persona (hombre)
- 6. *bene-ñë*
guama-CL:ÁRBOL
guamo”
- 7. *pana-bë*
lodo-CL:REDONDO
“pantano”
- 8. *pana-bë-an*
lodo-CL:REDONDO-PL
“pantanos”
- 9. *pana-ra*
lodo-CL:DEPÓSITO DE AGUA
“Laguna de lodo”

- c. Palabras nominales (nombres) compuestas por morfemas léxicos sin derivaciones

10.

10. *zio-bain*
Chagra-:gente
Lit. Gente de Chagra
“sionas”
11. *Ira-ca´mi-ëco*
viejo-infección-remedio

“remedio de chandas resabiadas”
12. *yai-bain-ëco*
tigre-gente-remedio

“Protección para taitas”

Nombres de dos o más o más morfemas léxicos con y sin afijos derivacionales o flexivos.

- | | | | |
|-----|--|--|---|
| 13. | <i>goë</i>
Charapa (tortuga)
Guamo emético | <i>bene-ñë</i>
guama-CI.ÁRBOL | |
| 14. | <i>uri-tu</i>
Ori-CL:
LOCATIVO
“Orito” | <i>huë'e</i>
casa | <i>jo-bo</i>
centro. CL:CON
FOLLAJE POR
ENCIMA |
| 15. | <i>huequë</i>
Danta
“Salados de danta” | <i>toa-ro-an</i>
moler/fuego- CI.CÓNCAVO-PL | |

16. *bia hue'co* *yai-re* *tanse-ru*⁴³
 Loro ají taita-GEN sembrar-CL:LOCATIVO
*Lit. El sembrado **del** taita loro ají*
 Tumba del taita loro ají

También nombres donde se marcan relaciones gramaticales como el caso del sujeto en la siguiente oración

17. *Agüero-bi* *cue-bi*
 Abuelo-SJ *talar- t.pas.m*
Lit. El abuelo se taló

“Cohembi” (zona fronteriza con el Ecuador)

18. *coje-ni* *zoa-yija*⁴⁴
 inundar-CD limpia:-tierra
Lit. Tierra limpia que se inunda

“Vega”

2.3 El nombre, la clasificación y la cognición

Una de las cuestiones básicas en el estudio del lenguaje es cómo el mundo percibido es expresado y representado a través de los enunciados y cómo el lenguaje se refiere al mundo percibido, a sus objetos, entidades y seres vivos. No sólo percibimos el mundo,

⁴⁴ Francisco Piaguaje, Nuevo Amanecer Puerto Asis Abril del 2014

sino también desarrollamos conceptos sobre lo que percibimos, expresiones lingüísticas que se refieren a y representan esos conceptos (Senft 2015, 678).

La experiencia pasa por un filtro que la percibe, selecciona y clasifica antes de ser presentada a la conciencia (Senft 2015: 677). Para los propósitos de una tarea específica la precepción, selección y clasificación es indispensable; de lo contrario sería imposible identificar la información relevante gracias a la cantidad de estímulos a los que se ven expuestos nuestros sentidos. Al comunicar tal información volvemos a clasificar y seleccionar este input filtrado y tenemos que, como dice Senft (677), transformarlo en “clases y categorías provistos por los sistemas que organizan nuestras facultades comunicativas verbales y no verbales- entonces, este segundo *round* de clasificación conduce a una categorización a nivel semántico”. Por lo tanto, para hablar de la categorización de los nombres no tenemos exclusivamente que referirnos a sus propiedades morfosintácticas, sino también a si el agrupamiento mental de los nombres es formalmente reflejado dentro de la lengua de una manera u otra (Royen: 1929, 526) citado en (Senft 678).

La categorización es uno de los asuntos más importantes para la lingüística cognitiva y como lo dice Geeraerts (1995, 111) citado en (Senft 2015, 691), esta disciplina es un acercamiento al análisis de una lengua natural que se enfoca en el lenguaje como un instrumento para “organizar, procesar y expresar información”. Las estructuras gramaticales ya no son estudiadas como si fueran autónomas y discretas pero sí como reflexión de la organización conceptual general, de principios de categorización, de mecanismos de procesamiento e influencias de la experiencia y del ambiente (691). Es decir, el estudio de las estructuras gramaticales y semánticas termina siendo un estudio de referencias y significados, niveles de abstracción y generalización, jerarquías conceptuales y clases de equivalencias; todo el sistema de significatividad, pensamiento verbal que se forja en la interacción con un ambiente particular.

Según Denny (1976) citado en Grinevald (2000,52), las categorías marcadas por los clasificadores son “reflejos de las interacciones que los hablantes tienen con los objetos en sus ambientes” prescribiendo tres tipos de interacción que los hablantes tienen con los objetos para clasificarlos. Estos son tres.

- a) Interacciones sociales (status, sexo, edad, dotado de poderes

- sobrenaturales)
- b) Interacciones físicas (material/esencia; forma/consistencia)
- c) Interacciones funcionales (uso e.g., alimento, transporte)

Un elemento del lenguaje, su estructura y su clasificación de la realidad necesariamente tienen que estar relacionadas con un elemento de la experiencia. De lo contrario, carecería de significado en la medida que los significados, son correlato de la experiencia. A la experiencia le sobreviene una clasificación de la misma por un filtro semántico, en una clase de equivalencias. En palabras de Sapir (1977, 16):

...Un sonido del habla localizado en el cerebro, aun cuando esté asociado a los movimientos particulares de los "órganos del habla" necesarios para producirlo, dista mucho para todavía de constituir un elemento del lenguaje; es preciso, además, que se asocie con algún elemento o con un grupo de elementos de la experiencia, por ejemplo con una imagen visual o una clase de imágenes visuales, o bien con una sensación de relación antes de que adquiera un significado lingüístico por rudimentario que sea.

Al observar la naturaleza de un término o su categoría lingüística podríamos darnos cuenta que el significado es la representación de parte del objeto o su aspecto más relevante para un sujeto, fenómeno que ocurre tras la experiencia e interacción. Este aspecto es un elemento de la experiencia que se constituye como significado de los objetos. Los elementos del lenguaje se correlacionan con una serie de experiencias, ideas y pensamientos que conforman el concepto inherente a los términos del paisaje, de parentesco, de orientación, de la casa y sus partes y otros dominios semánticos, toda la organización conceptual o estructura semántica.

El lenguaje agrupa en clases de equivalencias toneladas enteras de experiencias para no solo hacer al mundo inteligible, sino para primero darle su configuración, crear las entidades y sus relaciones. Para esto el lenguaje agrupa en categorías morfológicas, semánticas, cognitivas, y ontológicas, experiencias y las entidades que la componen en clases de equivalencias que parten de la experiencia directa con el ambiente, o con referencias extralingüísticas. Hay un orden del mundo, hay una taxonomía, hay una simplificación de experiencias. Observemos lo que Sapir (1977, 820) dice con respecto a la clasificación que implica el nombre:

Esta primera simplificación de la experiencia se encuentra en la base de gran número de elementos del habla, los llamados nombres propios o palabras que designan individuos u objetos individuales. ()... Pero no podemos contentarnos con este procedimiento de reducción de algo que como la experiencia es infinito. Debemos llegar hasta la médula de las cosas, debemos poner en un sólo montón, de manera más o menos arbitraria, masas enteras de experiencia, viendo en ellas un número basto de semejanzas para que nos autoricen a considerarlas idénticas (lo cual es erróneo, pero útil para nuestro objeto). Esta casa y aquella otra casa y miles de otros fenómenos de carácter análogo se aceptan así en cuanto tienen un número suficiente de rasgos comunes, a pesar de las grandes y palpables diferencias de detalle y se clasifican bajo un mismo rótulo. En otras palabras, el elemento lingüístico *house* es, primordial y fundamentalmente, no el símbolo de una percepción aislada, ni siquiera de la noción de un objeto particular, sino de un “concepto”, o, dicho en otra forma, de una cómoda envoltura de pensamientos en la cual están encerradas miles de experiencias distintas y que es capaz de contener muchos otros miles. Si los elementos significantes aislados del habla son los símbolos de conceptos, el caudal efectivo del habla puede interpretarse como un registro de la fijación de estos conceptos en sus relaciones mutuas.

Estos grupos de referentes extralingüísticos que la comunidad considera similares agrupados bajo una misma categoría no sólo son agrupaciones de referentes nominales sino también parte del sistema lenguaje, categorías semánticas que son a su vez categorías cognitivas, categorías para conocer percibir, interpretar y actuar en el mundo. Tales categorías cognitivas son partes del todo ontológico, representadas en campos semánticos como el del paisaje. Es así como en nuestra lengua el archilexema o categoría superordinada de “paisaje” subsume otros términos o categorías ordenadas como río, valle, montaña, y estos a su vez nombres de donde surgió la experiencia para la formación de las categorías abstractas ordenadas, un nivel práctico de generalidad como lo son Río Bogotá, Río Magdalena etc. Resulta que en las lenguas como el *baincoca* o el castellano se filtra la experiencia por medio de unos canales preestablecidos, como lo son el sistema gramatical de las clases cerradas, que le da la estructura conceptual al sistema lenguaje y el sistema léxico o de clases abiertas, que brinda el contenido conceptual de los referentes nominales. (Talmy 2000, 23). El filtro se constituye de unos canales preestablecidos o categorías semánticas.

Esas categorías y su orden son similares a la taxonomía botánica donde las especies son un suborden del género y esta a su vez de la familia.

La partición de lo que *prima facie* parece ser una superficie continua como lo es la superficie terrestre es una representación reflejada y constituida por el lenguaje. Como cualquier otro dominio semántico-ontológico, el paisaje refleja una paronimia y la relación de las partes y el todo en el proceso de la constitución ontológica. La estructura conceptual del lenguaje organiza la experiencia y al mismo tiempo se constituye por experiencia en un medio ambiente particular. El sistema del lenguaje opera así en todos los dominios de la experiencia.

Ante una ontología particular nos enfrentamos a un sistema de clasificación nominal particular. No solo a la cuestión de las características formales de la clasificación sino también al contenido semántico de la clasificación ya sea léxica o gramatical; al significado de la clasificación y a las experiencias a las que está vinculado.

2.4 Sistemas de clasificación nominal

Colette Grinevald (Grinevald 2000, 62) en su estudio sobre la tipología morfosintáctica de los sistemas de clasificación nominal argumenta que los diferentes sistemas de clasificación nominal se encuentran en un continuo léxico-gramatical. En la parte léxica del continuo encontramos los términos de clase y los términos de medida y en la parte gramatical el género y clases nominales, destacando que los integrantes del género demuestran un mayor grado de gramaticalización, reflejado este en patrones de concordancia. Según la autora la característica de los sistemas clasificadores es que ellos “constituyen sistemas gramaticales de clasificación nominal en el rango intermedio entre los extremos morfosintáctico y léxico” (61). Para situar este tipo de clasificación “medio camino” “midway point” (55) la autora es clara en su definición de léxico y gramatical:

Léxico aquí significa (a) parte del léxico y sus dinámicas en la construcción de palabras (b) semánticamente composicional, mientras gramatical significa parte de la morfosintaxis de la lengua⁴⁵.

⁴⁵ Mi traducción

Para Grinevald (61) los clasificadores constituyen:

Sistemas abiertos de categorización nominal de un origen léxico claro usados en construcciones morfosintácticas específicas. Ellos se distinguen de sistemas puramente léxicos en que marcan categorías de los nombres más allá del sustantivo (nombre) mismo, en morfemas independientes o en afijos sobre otros elementos de la cláusula. Son diferentes de los sistemas de clases de nombre/género en su gramaticalización incompleta, quedándose como de una naturaleza léxica y poseyendo un uso discursivo con configuraciones sintácticas específicas⁴⁶.

Se puede inferir que la autora considera que el significado de los componentes de las clases cerradas o gramaticales es mucho más fijo y estructural, mientras que el significado de los elementos del sistema léxico es más plástico y con una capacidad composicional, permitiendo diversidad y comportando el poder de la creación de significados, o su productividad. La capacidad de los clasificadores nominales por adaptarse a cada situación de un acto de habla particular, donde cobra un significado concreto, estriba en la plasticidad con que puede representar diferentes posibilidades de aparición, en diferentes eventos de habla.

Con respecto a las diferencia entre clases nominales y clasificadores Dixon (1986, 108) observa que la principal distinción entre estos dos modos de clasificación es que:

Un afijo de clase nominal (o artículo) es un término en un sistema gramatical y tiene un significado bastante fijo. Un clasificador, por otro lado es un lexema y esto es lo que le permite las características tan elegantemente descritas por Becker en su contribución a este volumen, la “superposición de relaciones – estructurales, genéricas, pragmáticas y referenciales” las cuales “no pueden ser vistas, y mucho menos descritas, aparte de contextos particulares⁴⁷.”

Los afijos de género del castellano tienen un significado fijo y representan una clase nominal en un sistema gramatical teniendo en cuenta que en la literatura sobre el tema

⁴⁶ Mi traucción

⁴⁷ Mi traducción

ambos son considerados una y la misma cosa gracias a que tienen las mismas características como significado fijo, obligatoriedad y su reflejo en patrones de concordancia más allá del sintagma nominal (Grinevald, 56). Para Talmy (2000, 21) este tipo de morfemas hace parte de la estructura conceptual de la oración, parte constituyente del complejo experiencial de la representación cognitiva (que ahora denominaremos CR) que se busca evocar en el oyente. Este tipo de categorías gramaticales como el número, el género y el tiempo presentan un significado fijo y estructural. La estructura conceptual es la abstracción necesaria para la posibilidad del acto efectivo de habla. La otra parte constitutiva es el contenido conceptual o léxico de la representación cognitiva; los clasificadores en tanto que elementos con características léxicas, obedecen a una relación con el contexto no sólo lingüístico sino extralingüístico. A diferencia de los afijos o artículos con características estructurales fijas y abstractas en el sistema gramatical y significados invariables, el sistema léxico comporta el contenido conceptual, tal y como lo dice Talmy (21):

Juntos, los elementos gramaticales determinan la mayoría de la estructura de la representación cognitiva. Mientras los elementos léxicos relacionados contribuyen a la mayoría de su contenido. Las especificaciones gramaticales en una oración de este modo, proveen un marco conceptual o andamio para el material conceptual que quiere ser especificado léxica mente.

2.4.1 Parte gramatical del continuo: Género y clases nominales

Grinevald (2000, 55) afirma que el género y las clases nominales son considerados una y la misma cosa en la literatura sobre el tema, y en particular en Cobert (1991) citado en Grinevald (55). La tradición, no obstante es llamar género a los sistemas que dependen de la característica del sexo y se toman los sistemas de las lenguas indo-europeas como los casos prototípicos. Para las lenguas más exóticas con género, pero desde un punto de vista eurocéntrico, estos dispositivos son tradicionalmente llamados clases nominales *noun classes* (56). El género es asignado a todos los sustantivos de la lengua y es marcado obligatoriamente. En general es el sistema de clasificación nominal más limitado en términos del número de sus clases lo cual no significa que sea ampliamente predecible sobre bases morfológicas (56).

La asignación de género en francés y español está vinculada al sexo de tal manera que se pierde su motivación semántica tal y como aparece en el siguiente ejemplo.

Tabla 2-1 motivación semántica del género en francés y en español.

Francés	Español
La fourchette (F)	El tenedor
Une chaussure(F)	Un zapato
Le balai(M)	Una escoba
Un mur (M)	Una pared

Una característica importante de las clases de este tipo de clasificación nominal es que no siempre es patente en el sustantivo mismo pero “hacen eco” en otros elementos de la cláusula lo cual varía dependiendo de la lengua. De acuerdo con Grinevald (55) estos elementos pueden ser en orden decreciente de probabilidad: (a) dentro del sintagma nominal, tales como adjetivos demostrativos, artículos, numerales o posesivos; (b) dentro de formas pronominales independientes tales como pronombres personales, pronombres relativos y palabras pregunta (c) dentro del predicado como marcadores de concordancia de los argumentos núcleo, (d) donde sea en la oración, raramente, adverbios, aposiciones, o complementos. Este eco o reflejo se le llama concordancia, y los sistemas han sido llamados sistemas concordiales de clasificación (56). Un ejemplo prototípico son los sistemas de clases nominales *noun class systems* del bantú, donde se exhibe unos patrones de concordancia ampliamente extendidos dentro del sintagma nominal y dentro del predicado. Diecinueve clases de nombre han sido reconstruidas del proto bantú, por ejemplo, con las clases 1/2, 3/4, 5/6, 7/8, y 9/10 como marcadores singular/plural:

Sesotho (Demuth 2000: 273) en (Senft 2015, 679).

19. <i>a-shányana</i>	<i>Bá-ne</i>	<i>Bá-fúmané</i>	<i>di-perekisi</i>	<i>Tsé-monáte</i>
<i>2-niños</i>	<i>2-DEM</i>	<i>2-Marcador</i>	<i>de 10-melocotones</i>	<i>10- buenos</i>

*concordancia-
encontraron*

“Aquéllos niños encontraron diez duraznos buenos”

2.4.2 Sistemas de clasificadores

La preocupación de Colette Grinevald, quien más ha tratado de “dar a la confusión terminológica sobre la clasificación nominal algo de orden” (54), es brindar las bases para una adecuada descripción de los sistemas de clasificación nominal reconociendo estos sistemas como más o menos prototípicos desde una perspectiva funcional-tipológica, encontrándose a medio camino entre el sistema gramatical y el léxico. Un error en el que hace énfasis la autora es que tradicionalmente se han agrupado tipos diferentes de clasificación nominal e incluso tipos de clasificadores lo cual es confuso, en palabras de la autora:

Parece haber una tradición bien atrincherada de agrupar tipos de clasificación nominal e incluso tipos de clasificadores lo cual se traduce en la actual terminología confusa y (el mismo sistema puede haber sido llamado de múltiples formas a través del tiempo, como se muestra en la lista de todos los diferentes rótulos que le han dado a los clasificadores numerales provista por Carpenter (1998)⁴⁸.

Según Grinevald (55): para un lingüista de campo interesado en la descripción de sistemas de clasificación nominal el primer paso es saber si se está enfrentado a un sistema de clasificadores o a otro tipo de sistema clasificación nominal. Si se ha encontrado un tipo de clasificación nominal se tiene que revisar qué tipo de sistema es y se debe incluir en una tipología. En términos de la autora:

Si uno identifica un sistema de clasificadores como tal el siguiente paso es llevar el análisis adelante para determinar su tipo real. Todo esto está hecho con una perspectiva funcional tipológica que reconoce los sistemas como más o menos prototípicos, y en varios niveles de desarrollo y desintegración⁴⁹.

⁴⁸ Mi traducción

⁴⁹ Mi traducción

La tipología de los sistemas de clasificadores se basa en su parte más accesible que son sus características formales. La posición del clasificador en el enunciado es lo que determina el tipo, decir, está morfosintácticamente orientada. La denominación del clasificador depende del morfema al cual está obligatoriamente ligado. Es así como los clasificadores según Colette Grinevald (2000, 62) se diferencian entre numerales, de nombres, clasificadores genitivos y clasificadores verbales siendo los primeros el tipo más común. Esta forma patente del clasificador junto a un numeral, un nombre o un verbo, es decir diferentes categorías léxicas o tipos de palabra, no los excluye de tener una motivación semántica subyacente que clasifica los referentes nominales en una clase de equivalencias, es decir una estructura semántica similar a una taxonomía con sus propios dominios semánticos. En relación con lo anterior Senft (681) dice lo siguiente:

En las lenguas clasificadoras, los referentes nominales son clasificados de acuerdo a características específicas de sus referentes. Este tipo de clasificación se basa en principios semánticos y resulta en el ordenamiento de objetos, seres vivos, conceptos, acciones y eventos. En otras palabras, esta clasificación lleva a una categorización de todos los rútolos conceptuales nominales en tal lengua. Las unidades de la clasificación semántica son “dominios semánticos” (Berlin 1968, 34) Entonces en la base de consideraciones semánticas, los clasificadores pueden ser agrupados y después ser observados como constituyendo ciertos dominios semánticos; los dominios semánticos constituidos por estos clasificadores representan las (sub) estructuras semánticas de una lengua (de clasificadores). (Ver Friedrich, 1970, 379)⁵⁰

En la tipología de clasificación nominal sintetizada y propuesta por Grinevald (2000) desde la teoría de los prototipos los clasificadores “numerales” son llamados así porque ocurren en el contexto de la cuantificación y acompañando morfemas de cuantificación como morfemas libres o atados (63). Según Senft (2015: 681) las lenguas con clasificadores de número difieren de otras lenguas porque principalmente:

Cuando se cuentan referentes animados así como los inanimados, los numerales (obligatoriamente) se concatenan con cierto morfema el tan conocido “clasificador”. Este

⁵⁰ Mi traducción

morfema clasifica o cuantifica el referente nominal respectivo de acuerdo con un criterio semántico. Por lo tanto los lingüistas generalmente diferencian entre “clasificadores” (propios) y cuantificadores⁵¹.

Además de ocurrir en palabras de cuantificación pueden ocurrir en demostrativos, y ocasionalmente en adjetivos como se observa en el ejemplo 12 de Senft (63):

20	Japonés (Matsumoto 1993)	
	<i>a. enpitsu ni-hon</i>	<i>b. hon ni-satsu</i>
	Lápiz dos-CL.cilíndrico y largo	Libro <i>dos</i> -CL.encuadernado
	“dos lápices “	“dos libros”

2.4.3. Clasificadores nominales

Originalmente se han tratado como *noun clases* en los trabajos en habla inglesa. Los clasificadores nominales son léxicos ya que tienen la característica de componer sintagmas nominales al igual que los términos de medida, mientras los términos de clase son léxicos en el sentido de que operan como morfología derivacional al nivel de la palabra Grinevald (2000, 64) señala con respecto a estos clasificadores que: “se realizan como morfemas libres ubicándose en el sintagma nominal cerca del nombre mismo o en las fronteras del sintagma con otros determinantes del nombre.”

Los términos de medida, funcionalmente similares a los clasificadores nominales, como vaso de agua, o metro de tela desde una perspectiva ontológica, dependen de la manera particular de experiencia y especialmente de un tipo de clasificación para los propósitos de la comunicación. Su parámetro para la clasificación son conceptos; los conceptos determinan los límites de las entidades a las cuales nos referimos por medio de los términos de medida, determinantes o clasificadores nominales. Podríamos referirnos a lo anterior como relatividad ontológica.

En el Jacalteco estos clasificadores satisfacen las dos funciones sintácticas (66), la de determinante del nombre lo que lo convierte en núcleo del sintagma determinante (a) y un pronombre independiente de tercera persona (b):

Jacalteco (maya; Craig 1986, 264)

⁵¹ Mi traducción

21. *xil* *naj* *xuwuan* *no7* *lab'a*
 saw CL (man) John CL(animal) serpiente
 (man) John saw the (animal) Snake
 Juan (hombre) vio la serpiente (animal)
22. *xil* *naj* *no7*
 saw CL(man) CL(animal)
 "he (man non-kin) saw it (animal)".
 Él (hombre sin parentesco) lo vio (animal)

La similitud de los términos de medida con los clasificadores nominales es tal que podríamos hablar de una clasificación que es una composición a nivel del sintagma nominal con un sustantivo núcleo, término general clasificador

. Según Lyons (1979, 535) un lexema compuesto, es: "uno cuya base léxica es formada por una o dos bases léxicas (Con o sin modificaciones morfológicas)".

La evaluación de si las composiciones de la lengua siona son de palabra o de sintagma recaería en el acento tal como ocurre en el inglés donde cada lexema compuesto de palabra está especificado con un acento. Los lexemas compuestos de palabra *word compounds* (535) del inglés tienen un acento primario singular e.g, *screwdriver*, *blackbird*, *boyfriend* fenómeno que distingue a los compuestos de palabra de los compuestos de sintagma.

De acuerdo Grinevald (2000, 67) este tipo de clasificación es semejante a la clasificación de verbo del siguiente ejemplo donde un sustantivo superordinado o genérico es sintácticamente incorporado en el verbo y clasifica el nombre específico (truck, bus) el cual es sintácticamente gobernado por el verbo (Zubin 1992 41)

Cayunga (Iroquian, Ontario; Minhum 1986: 386-8) Citado en Senft (2000, 685)

23. *skitu* *ake'-trecht-ae'*
 Skidoo I-CL(vehicle)-have
 "I Have a car"

Aparecen intralingüísticamente diferentes niveles de gramaticalización de clasificadores nominales en cuyo extremo más incipiente se encuentra en Australia. El término para referirse a los sistemas es "nombres genéricos" (65).

2.4.4 Parte léxica del continuo: términos de medida y términos de clase

Los términos de medida se encuentran en todas las lenguas del mundo y expresan cantidad, ya sea esta de sustantivos contables o no contables. Los términos de medida cuentan unidades para los sustantivos no contables o un orden para los sustantivos contables (Grinevald 2000, 58) Estos términos son cabeza del nombre y núcleo del sintagma nominal composicional presentándose en sintagmas nominales en algunos casos como el del inglés. Observemos los siguientes ejemplos:

Términos de medida de sustantivos no contables

a glass of water, a pound of sugar, a slice of bread

a head of cattle, a herd of cattle

Un vaso de agua, una libra de azúcar, una tajada de pan

Una cabeza de Ganado, una manada de ganado

Términos de medida/términos de ordenamiento para sustantivos contables:

a pile of books, a group of children, a line of cars, a gaggle of geese (on the ground), a skein of geese (flying)

Una pila de libros, un grupo de niños, una línea de carros, una manada de gansos (en el suelo), una bandada de gansos (volando)

Los términos de medida son llamados algunas veces clasificadores, con características léxicas que agrupan en esta clase de equivalencias una serie de referentes con una característica en común que es la medida. Según Grinevald (58), en las lenguas con verdaderos clasificadores los términos de medida que expresan cantidad están en la misma categoría sintáctica de los clasificadores distinguiendo entre *mensural classifiers* y *sortal classifiers*. Los primeros son también llamados *quantitative classifiers* o clasificadores cuantitativos y los segundos *non quantitative classifiers* o clasificadores no cuantitativos ambos acompañando al número. Para la autora los clasificadores sortales categorizan por “alguna característica inherente del referente, tales como su forma (y textura o material etc.)”.

Debajo, la diferencia semántica entre clasificadores “mensurales” y “sortales” de Grinevald

(59):

Tabla 2-2 clasificadores sortales y mensurales

a.[Clasificadores mensurales]	b.[clasificadores sortales]
<i>two [bags of] oranges</i> dos [bolsas de] naranjas	<i>Two [ROUND] objects</i> Dos [redondos] objetos
<i>a [stack of] shirts</i> una [stack of] de camisetas	<i>a [FLAT.FLEXIBLE] shrit</i> UNA [PLANA.FLEXIBLE] camiseta
<i>three [circles of] children</i> Tres [círculos de] niños	<i>three [HUMAN] children</i> tres [HUMANOS] niños

Grinevald subraya que a pesar de que los clasificadores mensurales y sortales llenan la misma posición o casilla, su diferencia no es sólo semántica sino pueden comportarse diferentemente en patrones de concordancia es decir su diferencia puede ser sintáctica.

2.4.5 Términos de clase

Ha existido un error común en la descripción de sistemas de clasificación nominal que ha sido confundir una dinámica derivacional como la de los morfemas derivacionales, con la composición donde participan dos lexemas diferentes; ambos han sido llamados clasificadores (Grinevald 2000, 59). Para Grinevald (59) los términos de clase son morfemas clasificadores de origen léxico claro que muestran grados variados de productividad en el léxico de una lengua a través de la composición. En la tipología de Grinevald (2008: 58), citada en Senft (2015: 679) se definen los términos de clase como “morfemas clasificatorios que participan en el lexicogénesis del lenguaje”. El mundo de las plantas es probablemente el dominio semántico más común de los términos de clase.

Por ejemplo el inglés combina una morfología derivacional y la composición con términos de clase para designar varias clases de agentes, de acuerdo con el ejemplo (7) en Grinevald (2000, 59)

a. Morfemas derivacionales

-ist: cardiologist, chemist, novelist

-er: carpenter, Baker, Singer

b. Composición por términos de clase:

-man: mailman, policeman, garbage man

Un ejemplo de Grinevald de la lengua rama, familia chibcha (59, 60), muestra cómo algunas lenguas que se consideran como lenguas con clasificadores, tienen realmente términos de clase.

-up “redondo” del nombre ojo/semilla, sufijo productivo para objetos redondos:

Kwiik-up mano-redondo = dedo

Kaln-up riñón

Uria-up naranja

Kuul-up aguacate

Iskala-up recién nacido

Los términos de medida en cambio son términos del léxico. Como son semánticamente composicionales forman sintagmas nominales a diferencia de los términos de clase que son también léxicos pero operan en morfología derivativa o composicional al nivel de la palabra. En palabras de Grinevald (58):

Los términos de medida son léxicos en el sentido de que son sintagmas nominales semánticamente composicionales/analíticos, y los términos de clase son léxicos en el sentido que operan sobre morfología derivacional o composicional al nivel de la palabra.

2.4.6 Folk taxonomy

Roger Brown (1958) citado en (Zubin y Köpcke 1986, 140) ha sido uno de los principales detractores de la visión “anómala del lenguaje” y se separa del modelos saussureanos de

lo arbitrario y relativo del signo lingüístico⁵² y se acerca a la visión análoga del lenguaje⁵³ en la medida que destaca que las afinidades entre forma y significado que han sido documentadas sugieren que hay constreñimientos de tipo natural o una red subyacente de relaciones analógicas y naturales que limitan el grado por el cual el nombre para un concepto puede ser infinitamente variable (140). Entre estos se puede destacar que de las diferentes formas a las cuales uno se puede referir a un referente, es decir de los diferentes referentes nominales que puedo usar para referirme a un mismo objeto, existe un nivel básico de generalidad que es el que más se usa y tiene mayor relevancia cultural:

Dentro de la jerarquía de nombres que pueden ser aplicados a un referente en diferentes ocasiones hay un nivel “básico” desde donde el nombre puede ser extraído, y que este nivel tiene la prominencia cultural para los hablantes de la lengua. Por ejemplo, yo podría llamar al objeto que tengo en mi mano en este momento una “cosa”, y “artefacto”, “implemento de escritura”, lápiz, portaminas, o portaminas de plomo fino, en diferentes ocasiones pero a través de la mayoría de contextos estoy propenso a llamarlo simplemente lápiz.

Además, el nivel básico tiene la extensión más corta de palabra dentro de los niveles de abstracción taxonómicos, confirmando esto por la ley de Zipf (Zubin y Köpke 1986, 140) que dice que la extensión de una palabra es una función inversa de la frecuencia de uso de la palabra. Observemos el ejemplo de Zubin y Köpke (1986, 142) donde demuestran que la extensión o la complejidad morfé mica es un indicio de su nivel taxonómico:

Superordinate: furniture

Basic level: chair, sofa, table, desk, lamp

Subordinate: recliner, love seat, coffee table, secretary, chandelier

Superordinado: Mueble

Nivel Básico: silla, sofa, mesa, escritorio, lámpara.

Subordinado: reclinadora, sofa de dos, mesa de café, escritorio de secretaria, candelabro

⁵² Visión relacionada con el relativismo, o al nominalismo en la disputa de los universales

⁵³ Visión relacionada con el universalismo en la disputa de los universales, acercándose así a la visión agustiniana y platónica del lenguaje (Wittgenstein 1999),

El nivel taxonómico subordinado corresponde por ejemplo a los lexemas compuestos por en sintagma nominal o al nivel de la palabra, donde un modificador o lexema secundario cambia el sentido de la cabeza del nombre o lexema primario de nivel básico, (Berlin et.al 1973) citado en (Zubin y Köpcke 1986, 142). En los trabajos de Berlin, Breedlove y Raven sobre el dominio botánico (1973) se desarrollaron las intuiciones de Roger Brown (1958) citado en (Zubin y Köpcke, 140). Podemos asociar entonces el nivel básico con lexemas primarios libres o ligados de nivel genérico, o nombres genéricos y el nivel subordinado con un nivel concreto o con lexemas secundarios en términos de Lyons (1977, 540) lexemas compuestos con un lexema cabeza H, un modificador M y un significado idiosincrático o especialización (S), es decir el significado preciso de un lexema compuesto, con un significado idiosincrático.

Además, según Brown (Brown C.H. 1984) citado en (Zubin y Köpcke 1986,140) comprobado por un extensivo estudio interlingüístico, hay una jerarquía de términos refiriéndose al reino animal y vegetal con “al menos un nivel superordinado (Forma de vida), un nivel básico (genérico) y un nivel subordinado (específico).”

Partiendo de que el nivel básico es el más accesible a la memoria y se caracteriza por ser el de uso más frecuente como dice la ley de Zipf, ¿por qué habría que enseñarles a los niños términos complicados y engorrosos cuando existen términos más simples?⁵⁴ Ahora bien, Brown citado en Tversky (1986, 63) aclara que:

No todas nuestras etiquetas preferidas son más pequeñas y más frecuentes que las alternativas; por ejemplo, preferimos manzana (pineapple) a fruta (fruit) y martillo (Hammer) a herramienta (tool). Nombrar un objeto, Brown propuso, lo categoriza, o coloca en una clase de equivalencias⁵⁵.

Los términos genéricos tanto simples como derivados, cuando cumplen la función de cabeza de nombre lo acompañan otros lexemas, que terminan siendo un lexema subordinado (específico) de ese término general de nivel básico, lo que coloca a los integrantes del grupo clasificado por la cabeza de nombre en una clase de equivalencias. Para este caso Tsversky (1986, 64) menciona que:

⁵⁴ Porqué al niño se le enseña a decir “guau guau” o “perro” antes que “mastiff tibetano”

⁵⁵ Mi traducción

Cuando llamamos a un objeto en torno al cual estamos sentados una mesa, decimos que, para el propósito inmediato, es equivalente a otros rótulos. La manera que es similar a otros miembros de la clase tabla son relevantes, y las maneras que es diferente de otros miembros de la clase no son relevantes. Brown desde luego reconoció que los nombres cambian con el contexto; George Williams es *georgie* para su esposa, y *daddy* para sus niños, pero el cartero para los niños a lo largo del pueblo, y una moneda de diez centavos (*dime*) para ti, para mí y para un teléfono público son de diez centavos (Al menos para los de California), pero para un niño de dos años es plata. Para muchas, muchas cosas, sin embargo, los hablantes en una comunidad están de acuerdo sobre el mismo nombre sobre varios contextos. Entonces, la explicación sobre un nivel preferido de referencia no recae en el lenguaje, pero más bien en la cognición. Cuando nombramos cosas, las colocamos entre categorías que tienen la mayor utilidad sobre un amplio rango de situaciones⁵⁶.

Investigadores trabajando junto a Brent Berlin y Martin Kay (e.g., Berlin, 1978, Berlin, Breedlove & Raven, 1973; Berlin & Kay) citados en (Tversky 1986, 64) encuentran la universalidad de un nivel preferido de referencia a los objetos, en este caso a las plantas y animales. En sus trabajos presentan colecciones de taxonomías folk, encontrando que el nivel de preferencia para llamar objetos estaba al nivel del género *genus* (e.g. cedro, nido) con nombres pequeños y sin derivar (64), Se refieren al nivel básico u ordinado.

Los trabajos de Eleanor Rosch y un grupo de psicólogos (Rosch, Mervis, Gray, Johnson & Boyes-Braem) citados en (Tversky 1986) han permitido encontrar que el nivel del cual los hablantes pueden dar mayor información es el nivel básico, por encima del superordinado y el subordinado. Según ellos hay una compensación entre la cantidad de información de una categoría y el número de categorías o distinciones con las que tenemos que lidiar. Aquí un ejemplo (64), de los niveles de información y el peso cognitivo que comportan:

Categorizar los vehículos en la carretera por marca, modelo, y año ciertamente provee mucha más información que categorizarlos simplemente como carro, camión, y motocicleta, y demás y eso provee mucha más información que categorizar simplemente como vehículo, u otras cosas. Esta información, sin embargo, llega con el costo del peso cognitivo de recordar y distinguir muchas categorías diferentes.

⁵⁶ Mi traducción

Los experimentos de Rosch y sus colegas hacen patente que el nivel de abstracción preferido para referirse a los objetos es el básico (Tsversky 1986, 66) después de haber hecho varios experimentos a base de estímulos que arrojaron interesantes resultados. Uno consistió en listas de atributos para referirse a objetos etiquetados en nivel superordinado (Fruta, vegetal, vestido) básico (manzana, lechuga, pantalón), y subordinado (manzana reineta, lechuga francesa, blue-jean) en donde se proveyó bastante información del nivel básico y casi nada de la superordinada y de la subordinada, esta última que de antemano parece ser la de mayor especificidad.

De acuerdo con Tsversky (1986, 66) muchos de los nombres asociados al describir una categoría de nivel básico se refieren a las partes de los objetos. Los atributos referidos por listas en las investigaciones adelantadas por Rosch daban cuenta que en las pocas características referidas para el nivel superordinado eran características abstractas, principalmente funciones mientras que las listas de atributos para el nivel básico y subordinado referían a función, apariencia y principalmente a atributos refiriéndose a atributos como a las partes de los objetos Tversky (69), con respecto a los resultados de la investigación de Rosch dice que:

Las categorías son clases de equivalencias, donde las instancias son agrupadas sobre la base e características comunes. Los datos previos sugieren que diferentes instancias (nivel básico) perteneciendo al mismo superordinado se distinguirán una de otra en base a sus partes y comparten otros atributos, mientras que diferentes instancias (subordinadas) perteneciendo a la misma categoría de nivel básico comparten partes y se distinguen en base a sus atributos (...) Así, en el nivel básico, las partes son tanto los atributos comunes a los miembros subordinados de la categoría como los atributos distintivos contrastando las categorías (de nivel básico, mismo superordinado). Todos los peces, en contraste con otro tipo de animales, son percibidos como teniendo escamas, agallas y aletas. La carpa dorada, a diferencia del salmón es pequeña, naranja, puesta en peceras, mientras que el salmón a diferencia de la carpa dorada, vive en corrientes, nada contra-corriente, y se usan en ensaladas.⁵⁷

En otros resultados aplicados a estudiantes se indagó sobre la “bondad” (goodness) de las partes de los niveles básicos de abstracción usando categorías como “muy bueno”,

⁵⁷ Mi traducción

“bueno” y “no tan bueno”. Las partes muy buenas, mostraban protuberancia perceptual y significancia funcional, como el *asiento* de una silla, las *piernas* de un pantalón, las *alas* de un avión y la *cuchilla* de un serrucho. Las partes peor clasificadas parecen no tener importancia para la percepción y función de los objetos (70). En relación con este ejercicio que relaciona las partes con el todo, podemos ver que quizás los significados son metonímicos, donde el valor de una parte gracias a su protuberancia perceptiva o su significación funcional para la comunidad de habla, viene a representar el significado del todo, como las alas para volar del avión, la cuchilla para cortar del serrucho, el asiento para sentarse de la silla, o como en el ejemplo de Lakoff el bate *hon* para batear, un hit en el ejemplo del japonés (1986, 28) etc.

Tabla 2-3 Niveles de generalidad de donde los nombres para un referente pueden ser extraídos

Nivel superordinado	Ordinado o básico	Subordinado
<ul style="list-style-type: none"> • Términos más abstractos • Archilexemas • Términos básicos con derivaciones o haciendo parte de composiciones • Las entidades designadas con estos términos comparten funciones • Los individuos pueden hablar de sus funciones 	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor significación Cultura • Término más usado • palabras más cortas • Del que los individuos pueden hablar más de sus partes como atributos • Las entidades designadas con estos términos comparten partes. • Más fáciles de recordar • Los que primero 	<ul style="list-style-type: none"> • específicos • concretos • términos de base • experiencia de donde surge la abstracción ordenada (Imagen mental) • Del que los individuos pueden hablar más de su apariencia • Las entidades designadas con estos términos comparten atributos. Como la apariencia

	aprende un niño <ul style="list-style-type: none"> • No derivados ni compuestos • Dominios semánticos básicos de los que se compone la realidad, unidades básicas para la clasificación 	
muebles	mesa	mesa de noche
paisaje	río	Río Upía
Botánica Familia: Felidae Felino	Género: Felis Gato	Felis silvestris catus Mambí (El gato de la casa)
ETNOBOTÁNICA ⁵⁸ Forma de Vida <i>huaïna</i> (animados animales)	Genérico <i>yai</i> (<i>Tigre</i>)	Específico <i>ocoyai</i> (<i>Tigre de agua</i>)

2.5 Riqueza de los sistemas amazónicos

No obstante ser la autora que ha intentado de una manera sistemática darle un orden a la confusión terminológica, Colette Grinevald (2000, 53) advierte lo sobrecogedora que puede ser la tarea de describir sistemas amazónicos de clasificadores porque en sus propias palabras son “más bien elusivos y complejos:”

La necesidad de distinguir entre tipos de clasificadores también existe, al puro nivel descriptivo, para el campo de los lingüistas enfrentando la sobrecogedora tarea de dar

⁵⁸ (Brown C.H. 1984) citado en (Zubin y Köpcke 1986,140):

cuenta de los más bien complejos y elusivos sistemas de clasificación nominal. Este parece ser el caso en tiempos recientes con muchas lenguas Amazónicas las cuales emergen para desafiar las nociones establecidas sobre los sistemas de clasificadores⁵⁹.

La autora llama la atención sobre la riqueza en cuanto a sistemas de clasificación nominal de las lenguas Amazónicas y que (58):

Mucho queda por hacer para dar cuenta de la naturaleza exacta de estos sistemas todavía parcialmente descritos, para distinguir entre la co-existencia de varios tipos de clasificadores o la existencia de un sistema complejo de clases nominales con irregularidades en su morfología, que recuerda a los sistemas bantú.

Como se expondrá más adelante, los clasificadores ni del Siona Colombiano ni del ecuatoriano son asignados a todos los nombres de la lengua como tampoco son obligatoriamente marcados, requisito para que puedan ser llamados géneros (Grinevald 2000, 56).

En otro fragmento su texto "*A morphosyntactic typology of classifiers*" (2000, 82) la autora señala la ubicuidad y elasticidad de los clasificadores, gracias a que les es posible aparecer en diferentes posiciones morfosintácticas:

Como los sistemas de clases nominales son ampliamente concordiales, también exhiben una mezcla penetrante de propiedades derivacionales e inflexionales, en la medida que algunos morfemas usados en construcciones de clasificadores numerales o genitivos también son usados como morfemas nominalizadores en relativización o nominalización verbal o en composición de nombres. Sin embargo, como los sistemas de clasificadores tiene una motivación semántica y un uso discursivo marcado. Los sistemas Amazónicos por lo tanto comparten características de clasificadores, clases nominales y términos de clase.

Un ejemplo de como un clasificador puede aparecer ligado a diferentes tipos de palabra evidenciando diferentes funciones viene del Tuyuca (tukano oriental) ilustrado por Barnes

⁵⁹ Mi traducción

(1989) citada en Grinevald 2000: 83 en su ejemplo 33. Se evidencian los límites difusos entre los tipos de clasificadores.

Tuyuca (Barnes 1989) citado en Grinevald (83)

24. *Classifying morpheme –da: i.D Flexible*

a.

<i>-like numeral classifier</i>	<i>Pia-da</i> <i>Two-CL (Id.flexible)</i>	<i>“two strings”</i>
<i>-like genitive classifier</i>	<i>bariya-ya-da</i> <i>Mary-gen.sg-</i> <i>CL(ID.flexible)</i>	<i>“Mary’s(string)”</i>
<i>-like Class term</i>	<i>Yake-da</i> <i>bead-CL (Id.flexible)</i>	<i>“necklace”</i>

b. *classifying morpheme –ki: male*

<i>Like a numeral classifier</i>	<i>si-ki</i> <i>one- CL (male)</i>	<i>“one male”</i>
<i>Like a genitive classifier</i>	<i>bariya yaa-gi</i> <i>mary-gen.sg-CL male</i>	<i>“mary’s male</i>
<i>Relativizer/Nominalizer</i>	<i>basoka yaa-gi dii-yigi</i> <i>people eat-CL(male)</i>	<i>Dii yigi</i> <i>be-3m.sg.past.ev</i>
	<i>“He was one who eats people”</i>	

Los sistemas de clasificación tukano y de otras familias Amazónicas han sido caracterizados como complejos y un reto para tipología de la clasificación nominal (Grinevald 2000, 53, 87). Estos sistemas se parecen más a lo que Aikhenvald (2000, 204-241) citado en (Bruil 2014, 136) llamaría “*multiple classifier language*”.

En este sentido como alternativa para la clasificación nominal de las lenguas tukano está la propuesta presentada por Martine Bruil (2014, 134) en donde todos los afijos clasificadores, tanto los que podrían ser tratados como género o clases nominales son considerados clasificadores. Sus posiciones morfosintácticas se superponen y también su función. Se considera que las lenguas tukano tienen sistemas de clasificadores como las lenguas bantú y las lenguas indoeuropeas. Según Bruil los clasificadores del siona ecuatoriano satisfacen la definición de Allan (1977, 285) citado en Bruil (134) que los define como morfemas que indican “alguna característica destacada, ya sea percibida o imputada de la entidad a la cual el nombre asociado se refiere”. El siona colombiano satisface esta definición necesaria de Allan, tal como se verá más adelante. Este estudio acepta tal definición.

Martine Bruil (134) resalta, al igual que otros autores que han investigado las lenguas de la región, la complejidad y el desafío que presentan las lenguas Amazónicas para la tipología de la clasificación nominal (Grinevald 2000, 82-83; Grinevald y Seifart 2004, Senft 2000). Según Bruil (134) esta complejidad se debe a dos propiedades de los dispositivos gramaticales de estos sistemas:

1. Son usados en diferentes situaciones morfosintácticas
2. Las lenguas tienen tanto clasificadores generales como específicos

Los sistemas de clasificación con estos tipos de propiedades son descritos para varias lenguas amazónicas de diferentes familias: miraña de la familia Bora (Seifart 2004) huitoto de la familia witoto (Pedersen de Piñeros, 2007) Baniwa de la familia içana/curripaco (Aikhenvald, 2007) y tariana (Aikhenvald 2003) citada en Bruil (2014, 134) de la familia arawak y tatuyo y barasana entre otras (Gómez-Imbert, 1986,) de la familia tukano, todos

Bruil (2014, 138) señala que los clasificadores generales marcan clases de nombres “ampliamente heterogéneas como animados, inanimados y clases de género mientras que los clasificadores específicos marcan clases de nombres restringidas que son construidas en torno a una función, forma o alguna otra característica que la mayoría de los nombres en esa clase tienen en común (Gómez –Imbert, 2007b; Grinevald 2007, 99-100) citados en Bruil (2014, 138). Los clasificadores generales se encuentran extendidos a través de la gramática mientras que los clasificadores específicos tienen un uso restringido, por ejemplo para el siona ecuatoriano según Bruil los clasificadores específicos sólo se encuentran en sustantivos, adjetivos y en menor medida sobre numerales (148).

También expone que el siona ecuatoriano tiene un set pequeño de clasificadores generales: *o/-ko* “animado, femenino”, *i-ki* “animado masculino” y *je/e* neutral y ocurren como sufijos sobre nombres, adjetivos, numerales, demostrativos, palabras pregunta y verbos. Cuando los clasificadores se añaden como sufijos a verbos, su función es la de nominalizar el verbo, fenómeno que ocurre en siona colombiano como veremos más adelante. Una característica de estos clasificadores generales es que se encuentran entre los paradigmas de verbo conjugado. También señala que hay dos clasificadores que tiene

uso extensivo como lo son *-do/-to* pero que no se usan en verbos conjugados (138). Ahora bien, el caso de los clasificadores específicos del siona ecuatoriano presenta un uso más restringido ya que sólo se encuentra en nombres, adjetivos y en menor medida en numerales. Son un set mucho más grande y marcan “una clase de forma específica como los clasificadores *-bi*, objeto redondo, *me* objeto filiforme, *-do* “objeto cóncavo”, u otras característica, tales como *-ji árbol, planta* y *-ja río* (138).

2.6 Clasificación nominal en el siona colombiano

La constitución formal del sustantivo en el *baincoca* podemos distinguir entre expresiones que se constituyen a: a partir de un morfema léxico que puede aparecer de manera libre o también con morfemas ligados, b. de nombres constituidos por dos o más lexemas con o sin modificaciones asociados en la composición y un sintagma nominal, de donde a términos generales de nivel básico de abstracción se le añade un lexema modificador que cambia el sentido del término, obedeciendo a las dinámicas de la composición.

También existen nominales que revisten cierta complejidad que no sólo representan entidades abstractas o sus instancias concretas sino que describen historias y eventos que implican relaciones gramaticales que también son espaciales, marcando la función del nombre en la relación gramatical o su caso, como el sujeto o el objeto de la oración (cf., pág.48)

2.6.1 Sistema clasificadores en el siona colombiano

Los conceptos y categorías implicados en la categorización y sus clases de equivalencias son correlato de una experiencia particular también en siona. La categorización semántica siona divide las entidades del mundo perceptible en principalmente seres animados e inanimados. Esto se ve reflejado en la lengua, marcando los nombres referidos a los primeros con clasificadores generales y los nombres referidos a los inanimados con clasificadores específicos, o simplemente no clasificados.

Los que para Bruil (2014, 134) son clasificadores generales son para Wheeler

(1987, 101) categorías de género, considerándolas de otra clase diferente a los clasificadores haciendo patente la asociación entre género y sexo, un sesgo de los estudios de autores de lenguas indoeuropeas.

2.6.1.1 Clasificadores generales.

Los clasificadores generales para el *baincoca* marcan los sustantivos de entidades animadas las cuales incluyen personas, animales y entidades de mundos paralelos. Cuando se está refiriendo a personas de la misma comunidad se usa el morfema clasificador de género *-guë/ë* “singular masculino”, *-go/o* “singular femenino”. En el plural se marca con el morfema clasificador *-cua*. Veamos unos ejemplos con el morfema léxico *bain* al cual se le ligan clasificadores generales de género y el clasificador plural.

bain
“gente”

25. *bain-guë*
gente-CL:ANIM.m
“persona”

26. Femenino
bain-go
Gente-
CL:ANIMADO.f
“Persona”

Tanto los clasificadores generales y los específicos tienen una aparición en diferentes contextos morfosintácticos acompañando diferentes tipos de palabras. Vemos como por ejemplo el sufijo o morfema general *-go* además de poder ir acompañando un nombre, también acompaña un verbo. La función de este sufijo clasificador, marca de femenino,

coincide con otras categorías gramaticales como el tiempo presente y número singular como lo veremos en el siguiente ejemplo.

El autor Indica que además de este género de connotación sexual femenina y masculina que designa a las entidades animadas, existe un “sustantivo especificador” (1987, 101) para animales y personas extrañas: *hua'guë* (para entidades masculinas), *hua'go*, (para entidades femeninas) y *hua'na* (plural para ambos géneros, o individuos). Ahora bien, este elemento será como un término de clase de animados, composiciones donde un término general o de clase no inicial se especifica con el elemento léxico de la izquierda, su atributo.

Tabla 2-4 clasificación de género y número para animales

General	Masculino	Femenino	Plural
<i>mie</i>	<i>Mie-huaguë</i>	<i>Mie-hua'go</i>	<i>mie-hua'na</i>
oso hormiguero “oso”	oso-animal.M “un oso”	oso-animal.M una osa	oso-animal-PL unos osos

Las marcas generales asociadas al sexo *-go -guë* son designaciones del sustantivo animado únicamente, y se divide en las categorías masculina y femenina del singular sin distinguirse entre el singular y el plural. El sufijo acompaña a sustantivos animados que incluyen “personas, animales y entidades del mundo sobrenatural como el la luna, el trueno, y las estrellas, percibidos dentro de la cosmología siona como personajes de poder sobrenatural” (101).

2.6.1.2 Clasificadores específicos

El siona ecuatoriano (Bruil 2014) como colombiano tienen un juego extenso de clasificadores específicos que marcan en el referente nominal inanimado una clase de forma específica. De acuerdo con Wheeler (1987, 101), los clasificadores en el siona colombiano del sustantivo inanimado “no tienen categorías de género”, sino de forma y

función señaladas por sufijos. Para el siona colombiano se encuentran gran variedad como los clasificadores *-ba* “objeto con plano vertical”, *-bë* “objeto redondo”, *-huë* “objeto contenedor de algo”, *-ro* objeto cóncavo, *-mo* bejuco, *-yo/-ño* objeto cilíndrico, *-bo* “que encierra”, *-gu* “que contiene”, *-ti* “puntiagudo”, *-me* “filiforme”, y otras características tales como *-ya/ña* “corriente de agua”, *-ra* “Depósito de agua”, *-ñë* “árbol” los clasificadores temporales *-to* y *-rën*, y los clasificadores locativos *-ru* y *-to*.

Más que ser un reduccionismo o usar el significado prototípico como algo discreto, se asume la visión de la teoría de los prototipos de Lakoff (1986, 28), en donde los límites y significados antes de ser cerrados o discretos son por el contrario plásticos, vaporosos y maleables tanto como para los límites entre los clasificadores nominales en el siona, como entre los tipos de clasificación nominal tal como lo ha planteado Grinevald (2000, 81). Los miembros de una clase de equivalencias cumplen con unas características que se pueden enumerar. Según Senft (2015, 687) los nombres en una lengua que posee sistema de clasificación nominal son categorizados de acuerdo con las respectivas características del referente⁶⁰, y menciona que los criterios que estructuran estos sistemas de clasificación son usualmente descritos por lo que denomina “lista de características”. Por lo anterior, la exposición y descripción de los clasificadores está acompañada de una lista de características.

La lista de características que pretendo exponer aquí no es una lista de propiedades comunes a todos los referentes cuyos sustantivos son clasificados por un mismo clasificador nominal. En cierta medida, la búsqueda de propiedades se puede convertir en la búsqueda por “las esencias” de tal manera que se limita el significado impidiendo comprender los morfemas clasificadores como elementos plásticos y en un plexo de relaciones. Más que propiedades buscamos comprender las relaciones que subyacen a los referentes extralingüísticos designados por la clasificación nominal. Para Wittgenstein (1999, 14) la esencia de un elemento gramatical como un clasificador está en las posibilidades de aparición y sobre todo en las relaciones que tienen tales posibilidades

⁶⁰Es este el momento en el cual haremos una aclaración pertinente. Designamos referente a un objeto o un hecho de la realidad extralingüística a los cuales los sintagmas nominales entonces como signos verbales se refieren. Cuando hablamos de actos de referencia hablamos por un lado a la referencia verbal a contextos internos y externos del lenguaje, y por el otro lado, a la relación entre la expresión verbal (nombre, palabra etc.) y el objeto de la realidad extralingüística a la cual la expresión se refiere (Bußmann 1983: 428) citado en Senft (2015: 690). Podemos designar a la representación del referente en el sistema lenguaje como referente nominal.

de aparición entre sí. Las posibilidades de aparición son como partes o sombras de la misma base léxica o de un dispositivo gramatical clasificador, una estructura conceptual de jerarquías y referencias determinando las entidades que pueden ser nombradas y las relaciones o referencias que puede tener en un acto de habla en el como una instancia experimental o un hecho. Las posibilidades de aparición son producto de la experiencia con esos objetos en diferentes estados de consciencia, de hechos atómicos concretos que los llenan de diferentes sentidos que se constituyen a partir de relaciones y referencias tomando diferentes matices que a la postre convierten un significado general o una denotación, en diferentes objetos y sentidos o connotación dependiendo de sus posibilidades de aparición. A este respecto Wittgenstein (14) señala lo siguiente:

“Algo lógico no puede ser sólo-posible. La lógica trata de toda posibilidad y todas las posibilidades son sus hechos. Lo mismo que no nos es posible pensar objetos espaciales fuera del espacio y objetos temporales fuera del tiempo, así no podemos pensar ningún objeto fuera de la posibilidad de su conexión con otros. Si yo puedo pensar el objeto en el contexto del hecho atómico, no puedo, sin embargo, pensarlo fuera de la posibilidad de ese contexto”.

La óptica anterior que considera que los significados surgen en diferentes usos y componen diferentes juegos del lenguaje (Wittgenstein 1999, 10) y que las realidades son culturalmente constituidas mediante el lenguaje en uso, dista de la visión agustiniana análogo del lenguaje que considera que la lengua rotula elementos de una realidad objetiva que le antecede, con una esencia que sería su significado unívoco, lo cual reifica los objetos y los abstrae de sus condicionamientos históricos. La búsqueda de propiedades inherentes a los referentes de la realidad extralingüística marcados por un clasificador, pasando por alto la búsqueda de sus aires de familia, impide ver la plasticidad de los morfemas clasificadores. En la visión agustiniana del lenguaje, este simplemente etiqueta una realidad objetiva; las palabras expresan la cosa misma de tal manera que no existen géneros de palabras (Wittgenstein 1999, 8; 40), no importaría los diferentes grados de generalidad o abstracción, o la multiplicidad de variaciones de referencias nominales de diferentes lenguas para referirse al mismo objeto extralingüístico pues cualquier palabra expresaría la cosa misma. En vez de encontrar el significado en términos de propiedades que son inherentes a los nombres clasificados por un clasificador, podemos buscar sus parecidos o aires de familia (Wittgenstein 1999: 32). Desde esta perspectiva podríamos

más bien indagar sobre las motivaciones en que se basan quienes experimentan el mundo a través de una lengua, para extender una categoría que se aplica a diferentes nombres y por lo tanto clasifica también diferentes entidades. Lakoff (1986, 28) basado en un análisis del clasificador *hon* en japonés sostiene que en una teoría de las motivaciones para la extensión de las categorías necesitamos, en vez de buscar propiedades comunes a los referentes donde se encuentre ese tipo de nominalización, observar las transformaciones: “imagen –esquema, y las metonimias⁶¹ conceptuales, casos donde un objeto principal como un bate *hon* puede representar una victoria o un hit” (1986, 28). Entonces entenderíamos los casos prototípicos como aquellos referentes nominales en los que el significado del clasificador es transparente y de allí, cumpliendo con el principio de encadenamiento o extensión de Lakoff, encontraremos los valores metafóricos o metonímicos de palabras que no se ajustan a los sentidos centrales o prototípicos. Así mismo, los límites entre los diferentes clasificadores nominales y los agrupamientos que suponen son más difusos que fijos y tal como dice Craig adhiriéndose a la teoría de los prototipos: “*categories should be described as having fuzzy edges and graded membership*” “Las categorías deberían ser descritas como teniendo bordes borrosos y membresía en gradiente” (1986, 1). En la siguiente exposición se presentan los clasificadores con una lista de característica de los referentes nominales que clasifica. A pesar de la teoría de los prototipos partir del supuesto de la plasticidad del significado de distintos dispositivos gramaticales como los son los clasificadores nominales, deberíamos determinar una noción prototípica que represente al clasificador nominal. Por lo tanto la exposición costará de una lista de características compuestas por una noción prototípica marcada con negrita justo debajo de cada clasificador nominal. Luego, debajo de las nociones prototípicas vendrán los significados que por encadenamiento y extensión están asociados a la noción prototípica. Vale la pena agregar que estos significados hacen parte de la estructuración conceptual de una lengua y que sólo a través de ser proferidos en el lenguaje en uso pueden adquirir contenido conceptual en objetos concretos distintos. Con el propósito de ser coherentes con la glosa y sus abreviaturas se ha decidido colocar junto

⁶¹ Fenómeno por el cual se designa una cosa o idea por medio de otra, o donde una parte representa el todo. En el ejemplo, la parte a saber el bate, representa el todo que es la victoria o el hit. Metonimia para varela (2008, 9) es la asociación entre nombres de objetos que tienen alguna relación de proximidad, como cuando aplicamos el nombre de un lugar a un producto típico de él (*Jerez > un jerez*), o a un acontecimiento señalado que ha tenido lugar ahí (*Belén > el belén*) .

a la glosa prototípica de algunos clasificadores, sobre todo de aquellos referentes nominales que aparentemente no se adecuan o son incluidos en la noción prototípica, la característica que por extensión adquiere el clasificador nominal en los elementos concretos que designa.

-ba

Lista de características

- Todos, exceptuando uno, representa un **plano vertical**
- Todos, exceptuando dos, son partes del cuerpo
- Todos representan constituyentes individuales que está enlazados, articulados

27. *si'nqui-ba*

rodilla-CL:PLANO VERTICAL.

“rótula” (rodilla)

28. *ya'ri -ba*

yaripa-CL:PLANO VERTICAL

“yaripa”

29. *raña-ba*

cabello-CL:PLANO VERTICAL

“cabello de mujer”(cabello largo)

30. *cori-ba*

rodilla-CL:PLANO VERTICAL

“costilla”

31. *peña-ba*⁶²

peña-CL:PLANO VERTICAL

“peña”

bë

Lista de características:

Redondo

Cilíndrico

Esférico

Circular

Protuberancia

Oblicuo

Área circular

Eminencia

Radial

Saliencia

Ovalado

Oblongo

Extendido

32. *yuyu-bë*

comején- CL:REDONDO

“Nido de comején”

33. *meja-bë*

Arena- CL:REDONDO

⁶²En este nombre se constituye de que es un préstamo clasificado por un clasificador específico.

- “Playa”
34. *pana-bě*
lodo- CL:REDONDO
Lit.Pantano de lodo
35. *yoro-bě*
zanja- CL:REDONDO
“zanja”
36. *tu-bě*
pilar- CL:REDONDO
“Pilar de casa”
37. *curi huano-bě*
curi- CL:REDONDO
“Fruto de Curi”
38. *zi'njon-bě*
cabeza-CL:REDONDO
“Cabeza”
39. *a'cue-bě*
nariz- CL:REDONDO
“Nariz”
40. *ěntě-bě*
mano.CL:REDONDO
“Mano”
41. *tanta* *ca-bě*
viga *ala-CL:REDONDO*
“Hombro”
42. *chuchu-bě*

- mamar-CL:REDONDO
“Seno”
43. *chi-bě*
orinar-CL: REDONDO.
“Vagina”
44. *guëon-bě*
pie-REDONDO.
“Pie”
45. *guaje-bě*
Testículo-CL:REDONDO.
“Testículo”
46. *tě’ri-bě*
frente-CL:REDONDO.
“Frente”
47. *guërě-bě*
espalda-CL:REDONDO.
“Espalda”
48. *cansě-bě*
cocora- CL:REDONDO.
“Pepa de cocora”
49. *yěi-bě*
volador- CL:REDONDO..
Volador (Algodón)
50. *quě’re-bě*
rallana- CL:REDONDO.

- “Rallana de plátano”
51. *cu-bě*
loma- CL:REDONDO
“Colina”
52. *ěmě-cu-bě*
alto-colina- CL:REDONDO
“Cordilleras”

Si bien es cierto que muchos de los significados distan del sentido central o prototípico de redondez, las motivaciones para su uso y extensión se deben a la experiencia e interacciones de los hablantes con un ambiente de múltiples formas y estímulos como lo es la Amazonía. No podría haber un clasificador exclusivo para cada una de las formas.

El clasificador *-bě* es una categoría plástica que busca darle orden a un universo de estímulos; la noción de algo redondo se distribuye en una red de formas del bosque y corresponde a un dominio de la experiencia. La plasticidad en el lenguaje es reiteradamente señalada por los autores (Talmy 2000; Lakoff 1986; Wittgenstein; 1999; Levinson: 1998) de tal manera que categorizar un clasificador como “general”, como es el caso del clasificador *-e* del tatuyo el tatuyo⁶³, me parece que deja de un lado el carácter plástico del dispositivo de categorización y que a pesar de haber formas prototípicas del sentido central del morfema, éste no deja de tener un sentido amplio y plástico representando básicamente cierto tipo de estructura conceptual abstracta (Talmy 2000, 29). El esquema general o prototipo de significado de un clasificador nominal es una idealización y en lugar de que los referentes tomen la forma del esquema, éste se deforma y exhibe la propiedad de plasticidad al acomodarse a la figura del referente (Gómez-Imbert 1982, 94).

-ya/-ña

⁶³Se podría plantear que *-bě* es un clasificador general, tal y como define Gomez-Imbert para la lengua tatuyo el clasificador *-e*. Para este morfema ella dice que “*-e* clasifie les matières denses, les désignation d’états, de qualité, de procès: « on l’a rencontré auparavant comme CL: général dans inanimés. Il occupe une position unique dans le système, dans le sens où il entre dans un réseau de relations” (Gomez Imbert 1982, 92). Por lo que se observa en el corpus, el morfema *bě* no designa ni estados, ni cualidades, ni procesos.

Lista de características

-Corriente de Agua

Este clasificador está indicando una característica del paisaje relacionado con una forma frecuente en el territorio, las corrientes de agua. Estos son nombres de lugar y nombres propios a la vez, tema que será tratado en el próximo capítulo.

53. *gonsa-ya zia-ya*
milpeso-CL:CORRIENTE DE AGUA quebrada-CL:CORRIENTE DE AGUA
54. *huañ zi-ya*
sardina-CL:CORRIENTE DE AGUA
“Quebrada de la sardina”
55. *ñaco Sere-ya*
Singo-CL:CORRIENTE DE AGUA
Lit. “Corriente de agua del singo”
56. *huito-ro-ya Zi zia-ya*
Río de Agua Negra
huito-CL-cóncavo- *rio-CL:CORRIENTE*
CL:CORRIENTE DE AGUA *DE AGUA*
- “Quebrada del Huito”⁶⁴
57. *Po zia-ya*
blanco río-CL:CORRIENTE DE

⁶⁴ El huito es un fruto con el que los abuelos se pintaban los labios (E.C, Santa Cruz de Piñuña Blanco, 22 de septiembre de 2014)

“Río de Agua Blanca”

AGUA

Este morfema señala referentes en el lenguaje que se correlacionan con un dominio de la experiencia particular. Esta forma del sistema gramatical da cuenta de la importancia de las corrientes de agua para la ecología siona.

58. *ma* *mea-ya*
 rojo hormiga-CL:CORRIENTE DE AGUA
 Lit. Corriente de agua de las hormigas coloradas
59. *huisu-ya*
 chontilla-CL:CORRIENTE DE AGUA
 “Quebrada de la chontilla”

-huë

-QUE ENCIERRA

- CONTENEDOR
- Alargado
- En forma de tubo
- Tubular

60. *guénso-huë*
 Pierna-CL:QUE ENCIERRA
 “Pierna”
61. *co-huë*
 uña-CL:QUE ENCIERRA
 “Uña”
62. *bato-huë*
 pasto-CL:QUE ENCIERRA
 “Potrero”
63. *ëntë sei-huë*
 banco- CL:QUE ENCIERRA
 “Banco de barro”
64. *hue'a-huë*
 Maíz-CL:QUE ENCIERRA
 “Choclo”

El clasificador *-huë* figura algo tubular en la lengua tatuyo. Allí también se usa para clasificar los árboles de tallo vacío (Gómez Imbert 1986: 102). En siona para la designación de árboles de diferentes características se usa *-ñë* como lo veremos más adelante.

-huë también ocurre acompañando demostrativos lo que es prueba de la complejidad de este sistema de múltiple clasificadores. Observemos cómo hay concordancia gramatical en el sintagma nominal, sin necesariamente trascender al sintagma predicativo. Lo anterior es indicador de que a pesar de tener una característica léxica, ya muestra cierto grado de gramaticalización sin necesariamente ser una clase de nombre o género.

Concordancia y demostrativo (Wheeler 1987, 120)

65. *ën-huë* *toa-huë-te* *re'hua-cai-jë'ën*
 DEM-CL-QUE escopeta-CL:QUE arreglar-bto-IMP.
 ENCIERRA ENCIERRA- CD
 “Esta es la escopeta que me debe arreglar”

-ro “Cóncavo”

66. *huito-ro-ya*
 huito-CL.CÓNCAVO-CL:CORRIENTE DE AGUA
 “Quebrada del huito”
67. *ganjo-ro*
 oreja-CL.CÓNCAVO
 “Oreja”
68. *toa-ro*
 moler-CL.CÓNCAVO
 “Salado”

Elsa Gómez-Imbert describe para el tatuyo un clasificador con las mismas características morfológicas y semánticas *-ro* (Gómez Imbert 1982,105).

Jean Langdon⁶⁵ sugiere que el significado del morfema léxico *toa-* es fuego, y el clasificador que se le adjunta es el sufijo *-ro* alomorfo el locativo *-ru*. Es una metáfora de cómo al igual que los humanos se reúnen en un lugar alrededor del fuego, los animales se reúnen alrededor estos lugares para comer. Los animales tienen una vida social humana con jerarquías y dueños, los animales en el “otro lado” *yequë ca'ncó*, tienen sus cantos sus lenguas y su vida humana.

⁶⁵ Comunicación personal

69. *toa-ro*
Fuego-CL:LOCATIVO
Lit.lugar de fuego”
“Salado”

70. *yai ganjo-ro*
perro oreja-CL.CÓNCAVO
“Oreja de perro”

-ra

Depósito de agua

71. *bunsu-ra*
grillo-CL:DEPÓSITO DE AGUA
“Laguna de grillo”

72. *goë-ra*
charapa- CL:DEPÓSITO DE AGUA
“Laguna de charapas”

73. *gu'ñji-ra*
guaraja- CL:DEPÓSITO DE AGUA
“Laguna de la guaraja”

74. <i>guayo</i>	<i>zita-ra</i>
gallinazo	laguna- CL:DEPÓSITO DE AGUA
“Laguna de los galembos”	

75. <i>gugu</i>	<i>tui-ra</i>
cuscungo	posar- CL:DEPÓSITO DE AGUA
“Laguna donde se posan los cuscungos” ⁶⁶	

76. <i>pu'ñca</i>	<i>juje</i>	<i>ziata-ra</i>
-------------------	-------------	-----------------

⁶⁶ El cuscungo es una especie de lechuza

hedionda pava Laguna-CL:DEPÓSITO DE AGUA
 “Laguna de las pavas jediondas”

77. *pana-ra*
 lodo- CL:DEPÓSITO DE AGUA
 Pantano de lodo”

78. *zita-ra*
 laguna- CL:DEPÓSITO DE AGUA
 “Laguna”

-mo

Lista de características

-Bejuco

79. *ëco-mo*
 remedio- CL:BEJUCO
 “Bejuco de yagé”

80. *ë'o-mo-an*⁶⁷
 quemar- CL:BEJUCO-PL
 “Bejucos de quemar”

-yo/ño

Lista de características

Cilíndrico,

Rígido

81. *mëo-ño*

⁶⁷ El bejuco de quemar literalmente quema infecciones en la boca

dedo- CL:CILÍNDRICO

“Dedo”

82. *emu huico-yo*⁶⁸

mico aullador cola- CL:CILÍNDRICO

Lit. Cola de cotudo

83. *huaʔi yi-yo*⁶⁹

machete remedio-CL:CILÍNDRICO

“Cortadera”

84. *siʔnqui-yo*

rodilla- CL:CILÍNDRICO

“Rodilla”

85. *chi-yo*

orina-.CL: CL:CILÍNDRICO

“pene”

- mē

algo que está arriba

86. *guēna-mē*

metal-CL.:ARRIBA

“Mundo celeste de metal”

87. *maʔtē-mē*

Mundo sobrenatural – CL:ARRIBA

⁶⁸ Medicina

⁶⁹ Medicina

“CIELO”

-bo

Lista de características

-Con follaje por encima

-Que encierra

- Tiene forma de Cueva

-Grupo

88. *gantë-bo*

caña brava-CL:CON FOLLAJE POR
ENCIMA

“Bosque de caña brava”

89. *yí'o-bo*

boca-CL:CON FOLLAJE POR
ENCIMA

“Boca”

90. *zu'un-bo*

hacha- CL:CON FOLLAJE POR ENCIMA

“Hacha”

91. *jo-bo*

centro- CL:CON FOLLAJE POR
ENCIMA

“Centro”

92. *ju-bo*

Isla- CL:CON FOLLAJE POR ENCIMA

“Isla”

-gu**Lista de características****-contenedor**

-Que contiene

-Ovalado

-canoa

-oblicuo

-transporte

93. *yo-gu*

canoa- CL: QUE CONTIENE

“Canoa”

94. *yéi-gu*

volador- CL: QUÉ CONTIENE

Lit. contenedor de algodón

“fruto deVolador⁷⁰”

95. *ñu-ti-gu*

quijada-CL:PUNTIAGUDO-CL:QUÉ
CONTIENE

“Quijada”

96. *piru-gu-ya*

chuchana-CL-que contiene-CL:corriente de
agua

Corriete del fruto de chuchana

⁷⁰ El volador es un tipo de algodón.

Largo y rígido

101. *can-ñë*
higuerón-CL:ÁRBOL
“Higuerón”
102. *ora-ñë*
chonta- CL:ÁRBOL
“Bombona”; “Palma Chonta”
103. *go'nsa-ñë*
milpeso- CL:ÁRBOL
“Palma de Milpeso”
104. *tara-ñë*
especie de chonta- CL:ÁRBOL
“Especie de Chonta”
105. *muse-ñë*
achapo- CL:ÁRBOL
“Árbol de Achapo “
106. *sahui-ñë*
chíparo- CL:ÁRBOL
“Chíparo”
107. *bene-ñë*
guama- CL:ÁRBOL
“Guamo”
108. *goë* *bene-ñë*
charapa *guama- CL:ÁRBOL*
“Guamo medicinal”
109. *yo-ñë*
canao- CL:ÁRBOL
Cedro de hacer canoas
110. *yëi-ñë*
volador- CL:ÁRBOL

- “árbol de volador”
111. *hue'oco-ñě*⁷¹
hue'oco- CL:ÁRBOL
112. *pa'npa-ñě*
Canambo- CL:ÁRBOL
“Canambo”
113. *apazi-ñě*
zapote- CL:ÁRBOL
“Árbol de zapote”
114. *beto-ñě*
coco- CL:ÁRBOL
“Palma de Coco”
115. *sunqui-ñě*
árbol- CL:ÁRBOL
“Árbol”
116. *toa-ñě*
caimo- CL:ÁRBOL
“Caimitillo”
117. *yéhui-ñě*
ceiba- CL:ÁRBOL
“Ceibo”
118. *so'co-ñě*
escama- CL:ÁRBOL
Lit. Árbol de escama
“Caipirón”

Los Clasificadores locativos y temporales *-ro/to* y *-rën*

Los sufijos temporales *-to* o *-rën* y el sufijo locativo *-ru* se sufijan a un morfema léxico. Siguiendo a Talmy (2000, 42) el tipo de cantidad que existe en el espacio es la materia que se encuentra en formas continuas como masa y discretas como objetos. Lo mismo sucede con el tiempo cuya cantidad es la acción, siendo la actividad su forma continua y el acto

⁷¹Árbol cuya hoja (*Hue'oco*) se masca y tiñe los labios de negro

su forma discreta (42). La nominalización e individuación es una de las funciones de los sufijos *-to/tu -ru*.

119. *uri-to*
oro-CL:LOCATIVO
Lit. “Lugar extenso de oro”
“Orito”
120. *mia-to*
iluminar- CL:LOCATIVO
“Mañana”
121. *ai-ru*
extensamente- CL:LOCATIVO
“Selva”
122. *ensë eta-ru*
sol salir- CL:LOCATIVO
“Oriente”

El caso del clasificador temporal *-rën* no funciona de manera muy distinta, algunos de sus ejemplos son:

123. *ensë-rën*
hacer Sol- CL:TEMPORAL
LIT.tiempo de sol
Verano: Enero, Febrero
124. *yëi-rën*⁷²
volador-CL:TEMPORAL
Junio- Agosto

⁷²Cuando parte esa pepa el pescado está gordo (LFP 13 de Septiembre de 2014.Entrevista)

125. *tan-rën*
sembrar- CL:TEMPORAL
Lit. Tiempo de siembra
Agosto-Septiembre
126. *nasu juju-rën*
choruco engordar- CL:TEMPORAL
Lit. Tiempo de engordarse el choruco
“Febrero/Marzo”
127. *hue'a tëa-rën*
maíz cosechar- CL:TEMPORAL
Lit. Tiempo de cosecha maíz
Julio y Diciembre
128. *majaro-rën*
madroño-CL:TEMPORAL
Lit. Tiempo de madroño
Enero

El uso del sufijo temporal y locativo *-to* nos permiten figurar la similitud entre el dominio del espacio y el del tiempo haciéndolas dos categorías conceptuales similares. En términos espaciales los datos y el trabajo de campo permiten distinguir entre la dimensión relativamente extensa de los referentes compuestos por *-to* y la dimensión relativamente corta de aquellos lugares que se nominalizan con el locativo *-ru*.

Marca de plural para inanimados

En el siona, la marca del plural tiene diferentes variaciones dependiendo la mayoría de veces de si es un referente nominal animado o inanimado. Para las entidades animadas El plural del siona se presenta principalmente en dos morfemas */-an/* y */-ña/* dependiendo su aparición del fonema que les antecede en la raíz nominal. Es decir, después de un sufijo clasificador terminado en a o e se le incrusta */-ña/* y cuando termina en las demás vocales */-an/*.

- | | | |
|------|---|--|
| 129. | <i>ënsë-rën</i>
CL:TEMPORAL
“Días de Verano” | <i>umuguse-ña</i>
día-PL |
| 130. | <i>cu-bë-an</i>
loma-CL:REDONDEADO - PL
“Montañas”. “Colinas” | |
| 131. | <i>huequë</i>
danta
“Salados de danta” | <i>toa-ro-an</i>
Moler/Fuego-CL:cóncavoPL |

Los sustantivos inanimados que no llevan marca de clase se pluralizan con el sufijo *-ña*

- | | |
|------|--|
| 132. | <i>umuguse-ña</i>
Día-PL
“Días” |
| 133. | <i>Coca-ña</i>
Palabra-PL
“Palabras” |

Muchos nombres son primero clasificados por un morfema clasificador y después son pluralizados. Es decir siempre hay que usar un clasificador específico antes de la pluralización exceptuando algunos casos como los de arriba.

Marcas del plural de los clasificadores generales.

Existen en siona diferentes formas para designar el plural. Los sustantivos animados tienen dos tipos de morfemas clasificadores de plural, unos para las personas de la misma comunidad *-cua* y otro para animales o personas extrañas *-hua'na* tanto para los sustantivos femeninos como masculinos. Recordemos que en siona, como en algunas lenguas indoeuropeas como el francés y el español, el género es asociado al sexo.

General	Femenino	Masculino	Plural
<i>bain gente</i>	<i>bainguë</i> “persona”(f)	<i>baingo</i> persona(m)	<i>baincua</i> “personas”
<i>ëja</i> “ser fuerte”	<i>ëjaguë</i> “un jefe”	<i>ëjago</i> “una jefe”	<i>ëjacua</i> “los jefes”
<i>emë</i> “ser alto”	<i>emëguë</i> “hombre”		<i>emëcua</i>
<i>zin</i> “niño”	<i>zinguë</i> “un niño”	<i>zingo</i> “una niña”	<i>zincua</i> “los niños”

Tabla 2-5 – 2-10 Formas del plurales sustantivo animado

Tabla 2-6

General	Femenino	Masculino	Plural
<i>huaï</i> “pez, animal”	<i>huaïguë</i> un pez, animal (f)	<i>huaï hua'go</i> Un pez, animal(m)	<i>huaï hua'na</i> “los peces”
<i>michi</i> “gato”	<i>Michi hua'guë</i> “un gato”	<i>michi hua'go</i> “una gata”	<i>Huaï hua'na</i> “los gatos”
<i>pairi</i> “cura”	<i>Pairi hua'guë</i> “un cura”		<i>Pairi hua'na</i> “los curas”
<i>“ëmë”</i> “Ser alto”		<i>“ëmë hua'guë”</i> “un hombrecito”	<i>“ëmë hua'na”</i> “Los hombresitos”
<i>yo'je</i> “ser de atrás”	<i>yo'je hua'guë</i> “un hermanito menor”	<i>yo'je hua'guë</i> “una hermanita”	<i>yo'je hua'na</i> “los hermanitos”

Ahora bien, en algunos casos la marca del plural es por sustantivo *sanhuë* (102) teniendo la forma de un lexema cabeza de nombre es modificado por uno que le antecede. Estos se pueden dividir en 1) los que llevan las formas *-guë, go* pero que rara vez se dan con el sufijo *-cua*.

Tabla 2-7

<i>pë'caguë</i> “padre”	<i>pëcaguë sanhuë</i> “padres”
<i>pe'cago</i> “Madre”	<i>pecago sanhuë</i> “Madres”

Tabla 2-8

2) Los que se componen de un morfema léxico sin derivaciones

<i>mami</i> niño	<i>mami sanhuë</i> niños
<i>rënjo</i> esposa	<i>rënjo sanhuë</i> esposas
<i>pë'co</i>	<i>pë'co sanhuë</i>

tia	tías
-----	------

3) Los que se componen de las formas abreviadas de nombres propios de personas

Tabla 2-9

<i>tani</i>	<i>tani sanhuë</i>
<i>sori</i>	<i>Sori sanhuë</i>

De acuerdo con Wheeler (104) el plural de los seres naturales y sobrenaturales y celestiales se dan con un “sustantivo especificador”, el que para fines de nuestro estudio vendría llamarse cabeza de composición o término de clase en una composición por sintagma.

Tabla 2-10

<i>huati</i> “espíritu”	<i>huati huaï</i> “los espíritus”
<i>cucu</i> “espanto”	<i>cucu huaï</i> “los espantos”
<i>ma'choco</i> “estrella”	<i>ma'choco huaï</i> “las estrellas”

Este clasificador sustantivo, cuando aparece en otros contextos en los que no marca el plural, significa, animal, pescado, o carne (104).

2.6.1.3 Términos de clase y repetidores: composición y taxonomía folk en siona

En el siona hay palabras que sirven como nombres cabezas semánticas del compuesto, a la derecha del nombre y un modificador a la izquierda. Esos sustantivos son partes o parte de una composición y a la vez de una clasificación nominal. Ya Wheeler (1987, 193) indicaba la productividad de esta construcción y una taxonomía inherente:

Ciertos nombres que se refieren a animales, peces, etc. son de construcción compleja. Algunas especies se designan por un sustantivo precedido por un atributo sea verbo, adjetivo u otro sustantivo. Estas formas se unen semánticamente así que tiene un significado nuevo:

Tabla 2-11 Clasificación Composición y Taxonomía en *baincoca*

<i>Término de Clase</i>	Nombre , modificación o especificación de la cabeza del compuesto,
<i>jamu</i> armadillo	<i>huea-jamu</i> Maíz-armadillo Lit. armadillo de maíz ⁷³ "armadillo pequeño"
<i>mie</i> "oso"	<i>Huequë mie</i> danta-oso Lit. "Oso hormiguero de danta" ⁷⁴
<i>huañ</i> "pez"	<i>Po huañ</i> Blanco pez Lit. "Pez Blanco"

Esto sin duda confirma no sólo el poder clasificador de estas composiciones sino que la productividad en la realización de nuevos nombres está supeditada a un orden taxonómico y a unas posibilidades concretas, de manera que no es simplemente una sumatoria de significados sino un significado nuevo o idiosincrático (Lyons 1977, 536), que tiene que ver con una experiencia cuyo sentido se encuentra en "particularidades de la cultura" (540).

No importa si hay una composición al nivel de la palabra o de un sintagma nominal, lo único que sabríamos es que tienen la característica de producir un lexema nuevo a partir de dos lexemas con o sin sufijos con posiblemente innumerables posibilidades de modificación del lexema cabeza de compuesto, lo que pondría en duda aceptarlas como unas entradas léxicas (CF., Lyons, Pg.46).

Términos de clase como *bain*, o *jamu* en o haciendo parte de lexemas compuestos pueden aparecer como cabeza semántica del compuesto como en *ziobain* "sionas" así como lexema modificador, como en *baincoca* "lengua siona".

Si adoptáramos la visión de que la palabra de la derecha es la cabeza del nombre y al mismo tiempo determina la clase de equivalencias a las que pertenece el objeto referido se puede hablar de clasificación siguiendo la definición de Allan (Cf. Pág. 123) que dice que hablamos de clasificación cuando se evidencia algún tipo de agrupamiento.

Se han visto los clasificadores prototípicos como aquellos de mayor gramaticalización (Farmer, 131) y los otros tipos de clasificación de características más léxicas se alejan del prototipo teniendo una doble vida como clasificadores y nombres. La fórmula convencional de clasificación ha sido (Morfema léxico nominal+clasificador)

⁷³ *Cobassus centralis*

⁷⁴ *Mymecophaga tridactyla*

formando una palabra fonológica, encontrándose principalmente clasificadores generales y específicos con características de tipo gramatical, como su uso obligatorio y por otra parte un sistema de clasificación con morfemas de características léxicas que han venido siendo referidos de diferente manera dependiendo de su nivel de gramaticalización.

Derbshire y Payne (1990, 245) señalan que muchas Lenguas Amazónicas, entre ellas las lenguas tukano, despliegan mezclas de dos o más sistemas de clasificación desafiando la tipología de Dixon (1986). Por ejemplo las lenguas tukano oriental tienen sets de morfemas ligados y versiones modificadas de clasificadores numéricos; Morse y Maxwell (1999, 73) hablan de un set de nombres independientes que pueden por sí mismos servir como nombres clasificadores en el Kubeo, así como ven la clasificación en un continuo gramatical-léxico, teniendo clasificadores ligados monosílabos y clasificadores no ligados multisílabos que tienen acento independiente posición no inicial y referencia más específica (73-79).

Gómez Imbert (1982, 110–16) habla de dos tipos de clasificación en Tukano, la de las clases nominales con mayor grado de gramaticalización y significados generales e inclusivos y los clasificadores que pueden “llegar a ser libres, disilábicos con una semántica mucho más específica que las clases nominales” Elsa Gómez-Imbert advierte que para el tukano tal categorización reproduce la estructura de un sintagma nominal determinante (Gómez Imbert 1982, 140). Este tipo de categorización pertenecería a los que se llaman *Noun Classifiers* “clasificadores nominales” (Craig 1986)

En la clasificación por clasificadores nominales para el Arawak se usa la categorización de nombres por un clasificador de nombres genérico, y un nombre específico tal y como lo señala Aikhenvald (2003: 9). Sorensen (1969:193–98) citado en (Stenzel 2013, 100) además de haber listado más de cincuenta clasificadores incluyendo sufijos monosílabos demuestra que hay clasificadores reduplicativos en tukano que son: “morfemas léxicos nominales que pueden funcionar como clasificadores”. También se identifican clasificadores repetidores en la tipología de (Aikhenvald 2000:2). A diferencia de Sorensen y Aikhenvald, Ramírez (1997, 235) citado en (Stenzel 2013, 100) considera que para el Tukano esos morfemas léxicos no deben ser tratados como sufijos en la clasificación; los considera nombres dependientes en una relación cabeza de nombre-modificador.

Estos clasificadores tienen características que son similares a las de los

clasificadores nominales del rama (Chibcha), y a los términos de clase ya que sus características son léxicas y pueden aparecer libres en el discurso, siendo palabras independientes. Sin restarle importancia a si esos morfemas léxicos que clasifican en una composición semántica son ligados o libres en estos tipos de composición de dos lexemas diferentes se ve un tipo de clasificación. Algo similar ocurre en Tukano que en los compuestos el nombre no inicial o que se encuentra a la derecha es la cabeza de compuesto, mientras que el inicial puede ser interpretado como calificando o modificando la cabeza de nombre de cierta manera

Farmer (2015) encuentra para el *Máihikí* u Orejón, una lengua Tukano occidental tres tipos de clasificadores en el continuo léxico-gramatical. Son los clasificadores completos, monosílabos que se sufijan a la base léxica y son más gramaticalizados y nunca aparecen libres, es decir no tienen contraparte léxica, los incompletos que tienen como contraparte una “raíz” homófona que puede aparecer nominalizada en el léxico y los clasificadores incompletos que no tienen una contraparte en nominal y acompañan verbos. Farmer llama a los clasificadores intermedios así porque pueden ser analizados representando un estado intermedio de gramaticalización: tienen suficiente contenido léxico para funcionar como raíces pero no suficiente para representar individuos (Farmer, 136). Como cuarto tipo de clasificador Foster habla de los repetidores. Los repetidores han sido tratados por Aikhenvald (2000), para describir un morfema que es su propio clasificador. Otra característica es que tiene una contraparte homófona nominal en el léxico y de esta manera pueden aparecer de forma libre (Farmer 136). Tanto para el *Máihikí* (Farmer 2015, 137) u orejón como para el *baincoca* hay referentes nominales que satisfacen esta definición.

Tabla 2-12

Repetidores del *Máihikí* (Farmer 2015, 137)

Morfema léxico		Repetidor	
goje	“hueco”	-goje	-agujeros
jao	“hoja”	-hao	-hojas
haña	“follaje”	-Haña	-hojas
hití	“mano”	-hití	Manos, grupos de cinco
maá	“camino”	-ma	Camino
Dorú	“canasta”	-roru	canastas
Toá	“fuego”	-toa	fogones
Weé		-we	construcciones
Yio		-yio	chagras

Estos morfemas que satisfacen la definición de Farmer de repetidor, también satisfarían los requisitos para considerarlos términos de clase ya que los términos de clase son morfemas clasificadores de origen léxico claro que muestran grados variados de productividad en el léxico de una lengua Grinevald (2000: 59) y los define como “morfemas clasificatorios que participan en la léxicogénesis de la lengua”, donde su dominio semántico más común pertenece al mundo de las plantas (2008: 58), citada en (Senft 2015: 679). Así es que los morfemas clasificatorios del siona que se expondrán tienen las características tanto de repetidores como de términos de clase.

Tabla 2-13 Términos de clase (repetidores) del *baincoca*

Morfema léxico (libre)	Término de clase	entidades que clasifica
<i>aon</i>	- <i>aon</i>	“comida”
<i>airu</i>	- <i>airu</i>	“silvestre”
<i>bain</i>	- <i>bain</i>	“gentes”
<i>ca´nco</i>	- <i>ca´nco</i>	“lado”
<i>coca</i>	- <i>coca</i>	“lenguas”
<i>ëco</i>	- <i>ëco</i>	“remedios”
<i>gani</i>	- <i>ga´ni</i>	“corteza”
<i>gaña</i>	- <i>gaña</i>	“semilla”
<i>hua´ti</i>	- <i>hua´ti</i>	“machetes”
<i>huati</i>	- <i>huati</i>	“espíritu”
<i>Hua`na</i>	- <i>hua`na</i>	“animales”
<i>Huë`e</i>	- <i>huë`e</i>	“construcciones”
<i>Ja`o</i>	- <i>ja`o</i>	“hojas”
<i>joyo</i>	- <i>joyo</i>	“almas”
<i>Ma`a</i>	- <i>ma`aña</i>	“caminos”
<i>pëquë</i>	- <i>pequë</i>	“rayado”
<i>sahua</i>	- <i>sahua</i>	“arbustos”
<i>siru</i>	- <i>siru</i>	“pepa”
<i>to`nto</i>	- <i>to`nto</i>	“tablas”

<i>Ya'ó</i>	<i>-ya'ó</i>	"barro"
<i>yaje</i>	<i>-yaje</i>	"enteógenos"
<i>zio</i>	<i>-zio</i>	"chagra"

Ahora se expondrán algunos morfemas léxicos libres y las instancias donde aparece como término de clase cabeza del sintagma en una relación referencial y de composición donde el modificador de la izquierda cambia el significado del morfema léxico de la derecha. Aquí se ve una composición produciendo un significado nuevo donde los lexemas constituyentes cambian su significado para resultar en uno nuevo

Bain

Este clasificador tiene connotaciones positivas, en comparación con *-huati* o *huaĩ*, el primero denotando entidades potencialmente peligrosas y el segundo usado para clasificar humanos que no se consideran gente, es decir tiene un sentido peyorativo. *Huati* no es un opuesto sino un complemento de *bain*, de manera que el espíritu de un taita muerto es un *huatibain*, dejando ver lo liminar del cuerpo del taita y su capacidad de transformación, las categorías dan cuenta de las ontologías siona y su clasificación de la experiencia. También existe gente en otras dimensiones del universo fractal como la gente del yagé *juinjabain* que habita más allá del segundo cielo, o la gente del sol *ëmëguë* y de la luna *hua cara bain*. También los dueños de los animales son gente al "otro lado" *yequë ca'ncó*

134. *Yai-bain*
 tigre gente
- "Taitas"
135. *zio- bain*
 chagra
 Lit.Gente de chagra

136. “Los Sionas”
ga’nje-bain
cofanés
137. “Cofanes”
quë’yë-bain
loro
Lit.gente de loro
138. “Huitotos”
Wa cara bain
flamenco colorado gente
gente de la luna
139. *huati-bain*
Espiritu-gente
“espíritus de taitas muertos”
140. *ruĩ-baín*
Arriba gente
Lit gente de allá de lo frío⁷⁵
141. “kamsá” “sibundoyes”
ai-ru-bain
extensamente.LOC
Lit. gente de monte
“macaguajes”
142. *juija-bain*
Verde-gente
“gente tierna del yagé”.

⁷⁵ M.P. Santa Cruz de Piñuña Blanco, 22 de Septiembre de 2014. Entrevista

yaje

Al parecer los referentes nominales denotados por este clasificador no sólo refieren a una planta en particular, pero si a un grupo de plantas que comparten potencialidades espirituales, además de los efectos y visiones producidos por cada preparación particular. Cada parra tiene tanto su dueño espiritual como su dueño taita; ambos dueños afectan la clasificación final de cualquier planta (Langdon 1986, 110). El atributo de los efectos espirituales entra dentro del significado clasificador. Esa sería una parte característica del término y la clasificación que se ha formado a partir de la experiencia. El criterio no es puramente taxonómico occidental *strictu sensu* sino que obedece a interacciones propias de la gente, sus tradiciones y con su ambiente de un universo relacional.

143. *o'co-yaje*
Agua-yagé
Lit.yagé de agua
chacruna/chagropanga

Los sionas consideran a estas variedades de *Diplopterys* aditivos o “neutralizantes” de los efectos nocivos del yagé y le dan más poder (Langdon 1986, 104). La experimentación ha llevado a los sionas junto a otras comunidades amazónicas a poseer un amplio conocimiento fitoquímico y botánico para conocer esta sinergia que desarrolla capacidades mentales humanas.

144. *bi'a-oco-yaje*
Pájaro-yagé de agua
Yagé agua de pájaro
145. *yai ocoyage*
Tigre-yagé de agua
Yagé de agua de tigre

No sólo estos son los componentes pues en la farmacopea siona existen variedad de componentes para cocinar la bebida del yagé, permitiendo en el bebedor diferentes pintas, permitiéndole visitar diferentes mundos conocer diferentes cantos, y tener visiones más fuertes. De manera que para conocer las clases de equivalencias representadas en las clasificaciones del yagé, se tendría que ser un experto tomador de yagé además de conocer las narrativas sionas sobre la experiencia en un universo fractal, las partes de la planta que se utilizan y otros aditivos que se agregan. La clasificación entonces no parte de la forma o el sistema de la reproducción de las plantas, sino de los efectos producidos, sus dueños y sobre las visiones que se quieren lograr, lo que implica la visita a regiones específicas de ese lado *yequë ca'ncó*.

Además de estos componentes otros que se le pueden adicionar a la bebida yagé son la *brunfelsia*, tabaco, paulina yoco y datura como también conocen la *psycotria viridis* usadas también por los cofanes (Langdon 1986, 105)

146. *beji-yaje*
Estramonio-yagé
Lit. yagé borrachero

También conocido como *Bejiëco* produce visiones fuertes y feroces; de comienzo repentino y ritmo rápido; obtenido de los Secoya visiones muy fuertes (113).

147. *huajë-yaje*
Fresco-yagé
Yagé crudo

El yagé crudo produce visiones de espíritus animales para la caza (Langdon 1986, 113). Otra gran categoría del yagé es el cocinado y esta categoría agrupas las siguientes clases de yagé

148. *cua'cu-yaje*
Cocinar-yaje

Yagé cocinado

La clasificación de variedades yagé en la taxonomía siona supera en todo sentido a la taxonomía occidental. Esto se debe principalmente a que cada comunidad y cada taita en su chagra de yagé *yajezio* tiene su propia variedad; cada variedad no sólo depende de las características físicas de la liana y de las otras plantas usadas en la infusión como el yagé de agua, sino de las partes de la planta usadas y de otros ingredientes que le agregan a la bebida. Langdon (1986) intenta recuperar una lista importante de integrantes de la clase yagé cada uno con sus propias características.

149. *yai-yaje*
Tigre-yagé
Yagé tigre

Yagé para visitar la casa de los tigres.

150. *huañ-yaje*
Carne-yagé
Yagé carne

151. *ya'oyaje*
pecarí de collar-yagé
Yagé de pecarí de collar

Visiones de animales, parra corta

152. *sense-yaje*
Pecarí de labio blanco
Yagé de pecarí de labio blanco

Para ver la casa del pecarí de barba blanca y animales que corren largas distancias, la parra es larga y delgada.

153. *jě'e saibě-yaje*
cotinga (pájaro canastero)-yagé
Yagé de pájaro cotinga

Iridiscentes visiones azules; para ver reinos celestiales, pájaros

154. *u'se-bo-yaje*

Pleyades-CL:QUE Encierra-yagé
Yagé pleyades

Visiones blancas para ver reinos sobre la tierra; usado también para curar

155. *jamu-yaje*
Armadillo-yagé
Yagé de armadillo

Sirve para para ver animales de cueva

156. *ai-ru-yaje*
Extenso-CL:LOCATIVO-yagé
Yagé silvestre

Este es cualquier yagé que se encuentra en su estado silvestre

157. *Coro-yaje*
Flor-yagé
“Yagé de flores”

Yagé con flores

158. *hue'coyaje*
guacamayo-yagé
Yagé de Guacamayo

Parra alta, para tener visiones amarillas de trayectoria giratoria (114)

159. *naso-yaje*
Mono negro lanoso-yagé
Yagé mono lanoso

Con parra crecida como cola de mono negro lanoso (114)

160. *huatijaje*
Espíritu-yagé
Yagé espíritu

Yagé para ver espíritus (114)

161. *gatakami yai-yaje*
jaguar de río-yagé
Yagé de jaguar de río

162. *zi simi-yaje* (114)
Pez barbudo negro-yagé
Yagé de pez barbudo negro

Yagé de los inganos del río napo

163. *chuara-yaje*
Shuar-yagé
Yagé de los indios Shuar

164. *e'o-yaje* (114)
Quemar-yagé
Yagé quemado

Así se le llama a cualquier preparación cocinada a la que se le agregan cenizas

Cuando el nombre que hace parte de la composición no aparece en función clasificadora, es decir cuando está en posición inicial a la izquierda de la construcción, cumple un papel subordinado a la determinación de la cabeza de composición, aquel que determina la estructura conceptual del compuesto que el elemento de la izquierda viene a concretar.

165. *yaje-mo*
yajé-CL:bejuco
Lit. Bejuco de yagé

166. *yaje-zio*
Yagé-chagra
Lit. chagra de yagé

Ëco

El término *ëco* es un término general del concepto de remedio. Ese dominio semántico es a su vez un dominio de la experiencia que acoge bastantes entidades. Como diría don Hermógenes durante el recorrido “Por donde usted pisa es remedio” (H.P Buenavista, 28 de Noviembre de 2014.Recorrido).

167. *gu'hji-ëco*
Guaraja-remedio
Protección para taitas
168. *yai- bain-ëco*
Tigre-gente-remedio
Protección para taitas
169. *ca'mi-ëco*
Chanda-remedio
Remedio para chandas
170. *yai-ëco*
Tigre- remedio
Protección para taitas
171. *ma-huanso-ëco*
Rojo-palo-
remedio
Lit. Remedio de palo Colorado
172. *aña-ëco*
Culebra-remedio
Remedio para la picada de culebra
173. *onje-ca'mi-ëco*
sardina

- “remedio para curar la Holanda”
174. *ñata-ëco*
Conga-remedio
Remedio para la picada de conga
175. *ira-ca'mi-ëco*
viejo-infección-remedio
Cura de chandas resabiadas

Sahua

El morfema *sahua* “arbusto”, “mata” o “matorro” por otra parte parece hacer referencia a plantas que hacen parte del sotobosque, de mucho menor tamaño que las especies clasificadas por el clasificador específico *-ñë*.

176. *mëto-sahua*
Tabaco-arbusto
“mata de Tabaco”
177. *curi-sahua*⁷⁶
Curi-arbusto
“curiguasca”
178. *cajo-sahua*⁷⁷
Yota-matorro
“Yota blanca”
179. *ru'ntu- sahua*⁷⁸
Perfume-sahua
Lit. mata de perfume

⁷⁶ La hoja servía para cocinar la cusma. Anteriormente se sembraban además porque nunca se desraizaba con el viento. Dice la leyenda que en épocas anteriores de vendavales los abuelos se agarraban de ahí para no salir volando.

⁷⁷ Matorro con tubérculo comestible

⁷⁸ Perfume herbal de flores que se colocaba en la ropa para entrar por ejemplo a la casa de yagé.

yai

El tigre es la denotación, el sentido central y prototípico de este clasificador. No obstante, se extiende a nombres de entidades que representan la fortaleza física y espiritual de sus referentes como la capacidad de transformación del taita.

180. *oco-yai*

Agua-tigre

LIT.tigre de agua

“Pantera Negra”

181. *jo'ya-yai*

Domesticado-tigre

“Perro”

182. *mi'a-yai*

mosca tigre

Lit. taita mosca

Gracias a la extensión del corpus no podemos decir con exactitud el número de términos de clase o repetidores para el siona. Esta forma de clasificación es bastante productiva y no se sabe con exactitud el número. Este tipo de clasificación como la de los clasificadores nominales generales y específicos constituye los referentes nominales desde un concepto general a la derecha del nombre, hacia la concretización a su izquierda. *A priori*, no podemos afirmar que ningún componente de la composición o derivación, ni el lexema ni el morfema que cumple la función de clasificar, no varíe su sentido prototípico toda vez que es usado. Ese es el caso de las formas cerradas de los clasificadores nominales, que representan una forma geométrica abstracta que se especifica por medio de una raíz léxica o verbal; así mismo las nociones abstractas de las formas léxicas, se concretan dependiendo de formas como los clasificadores que por derivación terminan

volviendo los conceptos generales en entidades contables. Allí encontramos lo que llama Talmy (2000: 41) una conversión intracategorial.

Es posible que cuando estemos ante un dominio de la experiencia que merezca ser categorizado este sea el lugar donde aparecen los clasificadores nominales monosílabos y bisílabos. Por lo tanto se puede decir que un dominio de la experiencia es un dominio semántico que se refleja en el sistema lenguaje.

2.6.2 Diferentes posiciones morfosintácticas y funciones de los clasificadores en *baincoca*

Bruil encontró que los diferentes morfemas clasificadores de los sustantivos ocupan diferentes posiciones morfosintácticas, no se cosifican. Así satisfacen la definición de prototipo de (Lakoff 1986), donde entidades y referentes nominales están en constante interacción y sin limitar ni configurar de antemano ni función ni forma del clasificador. No hay límites *a priori*, estos se constituyen por la experiencia y se configuran en el lenguaje en uso.

Pero más allá de este reconocimiento de la fluidez intercategorial que tiene un clasificador, también debemos comprender las categorías internamente, las clases de equivalencias que entraña y las variaciones del significado prototipo que pese a su diversidad hacen a las entidades similares para la comunidad del habla. La glosa de un clasificador y el significado que implica, por ejemplo la idea prototípica en la lista de características, tampoco es una esencia y no es una propiedad discreta. Por eso circular puede ser ovalado, circunferencia, oblicuo, dependiendo del acto de habla y del objeto que sea referido en la enunciación; para la teoría de los prototipos los límites son bien difusos.

La complejidad de los sistemas de clasificación Amazónicos ha sido referida en la literatura lingüística por tener dos propiedades, tales como se mencionó anteriormente (cf. Pág.85), a saber, 1) que son usados en diferentes posiciones morfosintácticas y 2) que las lenguas tienen clasificadores generales y clasificadores específicos.

Los siguientes ejemplos (Bruil 2015, 135) muestran que los clasificadores del siona ecuatoriano pueden ser usados en sustantivos, numerales, demostrativos adjetivos y verbos.

Sustantivo

183. *Mejahuë*

Meha-wi
arena-CLS: CONTIENE
“playa”

Jaëřë
hai-dĩ
haëřë
Hamaca CLS:ENTRAMADO

Uiyo
Ui-yo
Arpón-CLS: LARGO.DELGADO

Numerales

184. Te’o
Te’-o
Uno-CLS:ANIM.F
“una mujer”

Te’huë
Te’-wi
One-CLS:CONTIENE

te’rë
te’dĩ
uno-CLS:ENTRAMADO

Demostrativos

185. *jaë*
Ha-i
DEM.DST-CLS: ANIMADO.M
“él”

jarë
Ha-dĩ
DEM.DST-CLS:TIEMPO
“En mis tiempos” “”

lye
i-je

DEM:PRX-CLS:GEN

“Este, estos”

Adjetivos

186. *A'riñë**A'di-j̥*

Pequeño-CL:ARBOL

“árbol pequeño”

Jaiya

Hai-ja

grande-CLS:RIO

“Rio grande” “Río Aguarico”

Neabë

Nea-bi

Negro-CLS: REDONDO

“Cosa negra redonda”

Verbos

187. *re'oto**re'o-to*

Ser.bueno-CLS:LUGAR

“Buen lugar, alrededores de la casa”

*ñaquë**Ja-ki*

Ver-CLS:ANIM.M

“el hombre que ve, chamán”

Ba'ico

Ba-i-ko

Vivir-IMPF-CLS: ANIM:F

“La Mujer/mujer que vive”

En el siona colombiano ocurre el mismo fenómeno, los clasificadores tanto generales como específicos ocurren en diferentes posiciones morfosintácticas. Los nombres son categorizados a partir de diferentes tipos de clasificadores tales como clasificadores numerales, clasificadores de sustantivo, clasificadores genitivos y clasificadores verbales (Allan 1977, 286-288; Grinevald 2000, 64-69). En siona ecuatoriano (134) y en colombiano

los clasificadores no se restringen a una sola posición morfosintáctica.

Adjetivos

188. *jai-gu mēsa yo-gu-te te'nto-ja-ji'* (Wheeler 1897 117)
 Grande-CL.TRN achapo canoa-CL.TRN –cd labrar-pot-t.pas.3sg.m
 Será grande la canoa que fue a labrar de achapo

Demostrativos

189. *ën-huë toa-huë-te re'hua-cai-jë'en* (Wheeler 1987, 120)
 DEM-CL: escopeta-CL-CD arreglar-bto-IMP.
 “Esta es la escopeta que me debe arreglar”

190. *ba-bë gata-bë-bi ai rëquë-ji* (Wheeler 1987, 119)
 Ese-CL.protuberancia piedra-CL.protuberancia-sj muy estar.pesado-t.pres-3SG.m

“Esa es la piedra que está muy pesada”

Numerales

191. *yure samu-huë-an gansë-huë-an-re uncu-jë'en* (Wheeler 1987,118)
 Ahora dos-cl-pl pepa medicinal – cl-pl-cd tomar-imp
 Ahora tome dos pepas medicinales de *gansë*

Tanto los clasificadores del siona ecuatoriano como el colombiano tienen la función de concordancia dentro del sintagma nominal.

192. *en-huë toa-huë-te re'hua-cai-jë'en* (Wheeler 1987,120)
 Esta-CL escopeta-cl-cd arreglar-bto-imp.g
 “Esta es la escopeta que me debe arreglar”

2.6.3 Derivación, composición e individuación

En los nombres del siona podemos distinguir entre unidades que pueden descomponerse o segmentarse de aquellas que no. En las primeras manifestaciones podemos distinguir, el ensamblaje entre raíces o morfemas léxicos y un clasificador nominal como los que se

han descrito arriba, lo que los convierte en un lexema derivado. Por otro lado se encuentran nombres clasificadores que son un dispositivo para la categorización de nombres. Derivaciones y composiciones se relacionan con los clasificadores y clasificación por términos de clase respectivamente.

A cada morfema léxico se le podrían sufixar diferentes tipos de clasificadores con alto nivel de gramaticalización que no aparecen solos en el discurso, y clasificadores de características más léxicas. A nivel semántico un concepto que en un principio es abstracto puede devenir en un referente concreto. Senft (2015, 688-89) describe mejor este fenómeno señalando que:

Quando un clasificador se refiere a un referente nominal, individualiza el nominal y resalta un significado (*shade of*) especial que selecciona un referente del *set* total de referentes extralingüísticos posibles del nombre o raíz (*noun*) cuando no es especificado por el clasificador. Si esto es lo que los clasificadores hacen, tenemos que preguntar si el nominal con la marca del clasificador todavía es el mismo que se encuentra en el léxico (sin marca de clasificador). ¿Se refiere un clasificador a un objeto en la realidad extralingüística, o también se refiere a la categoría intralingüística nominal y cambia su significado? O, en otras palabras, ¿el clasificador clasifica a un referente en el mundo real o a un nombre, una entidad en el léxico de una lengua? Podemos argumentar también al revés: si un nombre es clasificado por cierto clasificador, influenciará el significado del nombre el significado del clasificador?

Aquí algunos ejemplos de cómo las nociones generales son convertidas en objetos concretos:

Yo- “canao”

193. *yo-ñë*
canao-CI.ÁRBOL
“Árbol de hacer canoas”
194. *yo-gu*
canao-CL:CONTENEDOR
“Canoa”
195. *yo-ya*
canao-CL:CORRIENTE DE AGUA
“Corriente de la canoa”

Gantë “caña brava”

196. *gantë-ya*
caña brava-CL:CORRIENTE DE
AGUA
Lit. corriente de agua de la caña brava
“Río Putumayo”
197. *gantë-yo*
caña brava-CL:CILÍNDRICO
“Palo de caña Brava”
198. *gantë-bo*
caña brava- CL:CON FOLLAJE POR
ENCIMA
“Lote de Caña brava”

Seifart y Payne (2007:417) hacen énfasis en mostrar que una raíz o morfema léxico, sin clasificador nominal es un concepto abstracto mientras que cuando aparece con un clasificador nominal se vuelve cuantificable, se convierte de cierta manera en una unidad distinta de otras. Hay un proceso de individuación sindejar de relacionar el referente nominal con otros.

Un rasgo distintivo de las lenguas tukano y en general de las lenguas del Noroeste Amazónico es que evidencian un proceso de gramaticalización de nombres en un continuo que va del sistema léxico, al gramatical (Gómez Imbert 1986, 110; Seifart y Payne 2007, 420). Así como antes se clasificaban los nombres por medio de otros nombres, hoy en día persiste un dispositivo de clasificación que se conforma de formas cerradas y de otras clasificaciones con formas abiertas de características léxicas lo que provoca una ambigüedad del estatus morfológico de ciertos clasificadores. Sobre ese fenómeno Elsa Gómez Imbert (1986, 110) señala que lo que ahora se expresa como un sistema de clasificación nominal, unos sufijos adjuntos, en otro momento fueron morfemas libres. En este sentido es interesante cómo una base léxica puede acompañarse tanto de términos de clase, un sistema de carácter léxico, o de un clasificador nominal general o específico.

Vemos el caso de la raíz nominal *gonsa*:

Gonsa “Milpeso”

199. *go'nsa-ñë*
 milpeso-Cl: ÁRBOL
 “Palma de milpeso”
200. *go'nsa-ya*
 milpeso-CL:CORRIENTE DE AGUA
 Lit. Corriente de agua de milpeso
 “Caño de milpeso”
201. *go'nsa* *Cu-ti*
 milpeso loma-CL:cónico
 “Loma del milpeso”
202. *go'nsa-ya* *zia-ya*
 milpeso- río-CL:CORRIENTE DE
 CL:CORRIENTE DE AGUA
 AGUA
 “El Río Gonsaya”
203. *go'nsa.-gaña*
 milpeso pepa
 “Pepa de milpeso”

Con relación a éste tipo de paralelismos Seifart y Payne (2007, 420) sugieren que:

Al menos algunos clasificadores tienen un origen como nombres libres que fueron frecuentemente usados como una construcción compuesta de morfemas libres, antes de que fueran gramaticalizados como clasificadores atados. En el curso de un proceso de gramaticalización, los clasificadores habrían sido erodados (formas polisilábicas a monosilábicas) y ampliado su significado.

En este sentido es interesante la comprensión del lenguaje que nos entrega Wittgenstein (1999, 13) como una: “vieja ciudad: una maraña de callejas y plazas, de viejas y nuevas

casas, y de casas con anexos de diversos períodos; y esto rodeado de un conjunto de barrios nuevos con calles rectas y regulares y con casas uniformes. El lenguaje es una arqueología de prácticas y usos determinados y como tal refleja los juegos del lenguaje (10).

De acuerdo con el paralelismo entre formas gramaticalizadas de clasificación y otras formas que pueden aparecer libres, Talmy (2000, 37) sugiere que “Así como con todo aspecto estructural (clases cerradas) y substantivo (clases abiertas) de la lengua parece que virtualmente nada es rígidamente absoluto sino que más bien todo es indistinto o plástico al menos en algún grado”. La clasificación entonces se hace con morfemas de clases abiertas, o con características más léxicas y con morfemas de las clases cerradas de más nivel de gramaticalización, siendo esta una muestra del continuo entre el sistema léxico de clases abiertas, y el sistema gramatical de clases cerradas. En estas construcciones la modificación semántica va de izquierda a derecha. Es decir un término modificador cambia el significado de un término general que se encuentra a la derecha dándole un sentido contextual pragmático

Observemos los siguientes ejemplos:

204. *tara-ñě*
 especie de palma de chonta-.CL:ÁRBOL
 “Especie de Chonta”
205. *tara* *hua'ti*
 especie de chonta rallador-CL:PUNTIAGUDO
 “Rallador”⁷⁹
206. *tara* *ya'ri-ba*
 especie de palma de chonta
 chonta
 “Yaripa de chonta”

⁷⁹ Con el este rallador se ralla el plátano para hacer la sopa de rallana de pescado

2.6.4 Marcadores de caso del siona colombiano

Para Wheeler (1987, 124) los marcadores de caso manifiestan la función gramatical, sea sujeto, complemento o lugar que tiene el sintagma nominal dentro de la cláusula. En el siguiente capítulo se los tratará a todos también dentro de la categoría sintáctica relatores de camino *path relators* designando la relación morfosintáctica entre sujetos y lugares; es decir además de marcar relaciones gramaticales también pueden designar una relación espacial.

Bruil define los marcadores de caso del siona ecuatoriano, como un set de sufijos usado para marcar relaciones gramaticales consistente de los clasificadores *-bi, -de/te, -ni, -na, -ha'a y ha'de*.

Tabla 2-14 Sufijos de caso en siona ecuatoriano su función y uso (Bruil 2014, 157)

Case marker	Grammatical relation	use
-bi	Subject Instrument Source location	Specific object
-de/-te	Direct object Indirect object location	Specific object
-ni	Direct object Indirect object	Focus
-na	goal	Specific goal
-Ha'a	Path limit	
-ha'de	comitativo	Obligatory

Tabla 2-15 Los sufijos de caso para el siona colombiano son según Wheeler (1987) los siguientes.

Marcador de Caso	Relación gramatical	
-bi	Sujeto Lugar o tiempo de origen Causa o razón Instrumento	
-ni	Complemento directo Complemento indirecto	
-na	destino	
-re/te	Complemento directo Complemento indirecto	

		Lugar de destino Lugar de referencia Benefactor Paciente	
--	--	---	--

Sufijo de caso *-bi*

Bruil para el siona ecuatoriano asegura que el marcador *-bi* puede marcar sujetos, instrumentos, y lugares fuente en la oración. Al igual que sucede con los clasificadores específicos los morfemas marcadores de caso en siona parecen tener diferentes relaciones gramaticales como sujeto, instrumentos o lugares fuente (source locations) de tal manera que la autora para la glosa usa abreviaciones según su función en la oración: - SBJ, para su ocurrencia en sujetos; -INST para su ocurrencia sobre instrumentos y -SRC para el lugar fuente. Para los propósitos de este trabajo usaremos la misma glosa para el sujeto de la oración SJ y para instrumentos INS a excepción de los medios de transporte que ocurriría como -INS.TRNS. Para el caso del lugar o tiempo de origen o durante el cual ocurrió el acontecimiento se usará la preposición que le corresponda.

Ejemplos:

(Wheeler 1987, 124)

207. *sense jubë-bi ai jëja tërë-jën eta-huë* (124)
 puerco Manada-sj muy duro gruñir-sim.pl Salir-t.pas.pl
 “La manada de puercos salió gruñendo muy duro”

La primera función del morfema *-bi* es la de marcar el sujeto de la oración ya sea el agente y o sujeto experimentador *experiencer subject* como ocurre en el siona ecuatoriano (Bruil 2014, 158). Ocurre lo mismo para el siona colombiano.

208. *agüero-bi cue-bi*
 abuelo (sj) talar- t.pas.m
 Lit. El abuelo se taló

“Cohemb” (Zona fronteriza con el Ecuador en el municipio de Puerto Asís)

También indica un instrumento

“Le compré tres cajas de fósforos a doña Cléofe (Wheeler 1987, 127)

También marca el complemento indirecto de la acción referida por el verbo

220. *yěë* *ma'ýě-re* *coca* *quëa-huë*
mi Hermano.mayor.ci palabra contar-t.pas.1sg

Le di información a mi hermano mayor (128)

Este morfema marcador de caso es fundamental en un estudio de lenguaje espacial y más aún en un estudio sobre relaciones espaciales y deixis tal y como se analizará en profundidad en el próximo capítulo donde se identifican los nombres de lugar como tales a partir de la guía para la elicitación de nombres de lugar y términos del paisaje (Bohnemeyer et.al, 2004) En los siguientes ejemplos marca el lugar de referencia del evento de la oración.

221. *sunqui-në* *ëja* *ca'ncó-te* *bai-ji* *bain-guë*
árbol- CL:árbol fuerte lado-lr estar- gente-M
3.SG.TPRES

“Un señor está a la derecha del árbol”

En este ejemplo el enclítico marca la posesión de un objeto en una sintagma nominal sin necesariamente haber un verbo nuclear como ocurre en la relación gramatical de una cláusula. El enclítico cumple la función de preposición de posesión.

222. *bia hue'co* *yai-re* *tanse-ru*⁸⁰
Loro ají taita-GEN enterrar-CL:Locativo

Lit. El sembradero **del** taita loro ají

El siguiente ejemplo indicaría el lugar de destino (Wheeler 1987, 129):

223. *ja'an* *hui'ya* *yua* *të'ntë-ba-re* *senjo-go*
esa basura ya barranco-cl-cd Botar-t.pres.f
“Ella bota esa basura en el barranco”

Aquí, el lugar de referencia

224. *bi'an* *hua'guě-bi* *těca-re* *tui-ji*
 pájaro individuo-m-sj palo-lr estar.posado

“El pájaro está posado en el palo” (Wheeler 1987, 129)

225. *yo-gu-te* *ba 'i-yě*
 Canoa- estar-t.pres.pl
 CL:trans-lr
 “Están en la canoa” (129)

3. Etnofisiografía siona

Se ha elaborado una caracterización de la clasificación nominal en siona en el capítulo anterior. Tal proceder condujo no sólo a la identificación formal de la clasificación de nombres sino que se acercó a los dominios semánticos que son correlato de las clasificaciones nominales. Destacamos que las categorías conceptuales implicadas en el sistema de clasificación nominal parecen obedecer a la noción de semejanzas de familia de Wittgenstein (1999, 32) donde los referentes nominales y entidades clasificadas por un morfema clasificador comparten características comunes, siendo sus límites difusos, y sin una propiedad inherente que haga unívoco su significado. Esta es una manera de ver el sistema de clasificación nominal como plástico y exento de cosificaciones sobre todo cuando se observan los significados que entrañan los elementos del sistema clasificador. De igual manera se señalan algunas de las características de los sistemas de clasificación del Noroeste Amazónico a partir de trabajos lingüísticos. Allí se ha encontrado cómo los sistemas de clasificación nominal de la Amazonía muestran sistemas que se han encontrado en diferentes partes del mundo. Se observan lenguas con sistemas de clasificación nominal con alto grado de gramaticalización como lo es el sistema cerrado de los morfemas clasificadores, combinado éste con vestigios de sistemas de clasificación a partir de morfemas con características léxicas.

Uno de los puntos por resaltar es que el sistema de estructuración conceptual de una lengua se compone de clases cerradas que brindan la estructura conceptual de los enunciados u otras porciones de discurso, y un subsistema de clases abiertas o formas léxicas que lo dotan de su contenido conceptual (Talmy 2000, 21). No obstante, ambas cambian de sentido en lo que se conoce como conversión intracategorial (cf., pág. 129) Esto ocurre al nivel del nombre ya sea un nombre común o un nombre propio, donde la cabeza del sintagma remite también a la estructura conceptual y el lexema libre o con modificaciones a su contenido conceptual.

Ahora es el turno para indagar si los nombres de lugar entrañan características que las distinguen como una forma de clase (Bohnemeyer 2001, 3) lo cual implica analizar sus características morfosintácticas y semánticas. También intentaremos comprender cómo se refleja en los nombres de lugar la relación entre elementos de la estructura conceptual y elementos que representan el contenido conceptual.

3.1 Caracterización de los nombres de Lugar

Parece necesario en este momento pasar a un escrutinio profundo de los nombres de lugar y elicitar su composición formal y conceptual. Es así como aplicaremos principios tipológicos para determinar si los nombres de lugar expresan características que los convierten en un tipo de nombre en la lengua; sabremos a qué se refieren los nombres, qué tipo de actividades entrañan y a qué dominios de la experiencia pertenecen. Al conocer las propiedades formales de los nombres de lugar, podremos determinar si tales nombres son una clase de nombres en particular, si tienen características propias que los distinguen de otro tipo de nombres o si de hecho son, en palabras de Bohnemeyer (Bohnemeyer 2001, 3) una clase de forma o *form class*.

Las convenciones que se usan aquí son CN (Nombre Común), NL (Nombre de lugar), NP (Nombre propio) traduciendo las siglas del inglés CN (*Common noun*), PN (*Place name*) y propN (*proper noun*).

Veamos si es posible que estos nombres pasen el filtro para nombres de lugar brindado por Bohnemeyer (Bohnemeyer 2001, 56). Trataremos de someter los nombres de lugar a los criterios del filtro. Los principios son:

El filtro *de nombres de lugar*: N es un posible nombre de lugar si:

(a) N es un nombre, propio no un nombre común e.g., N no puede ocurrir normalmente con determinación indefinida, cuantificadores, pluralización, o numerales; e.g. *un/algún Londres, *tres Londres)

(b) La denotación de N supone una locación estable y clara; y

(c) N puede denotar fondos (grounds)⁸¹ referenciales en respuesta a preguntas como ¿dónde?

Para comprender los nombres de lugar en la lengua siona o *baincoca* haremos hincapié en sus características morfológicas y sintácticas. Los nombres de lugar presentan básicamente la misma estructura que muestran otros nombres de otros dominios de la experiencia distintos, tal y como se ilustran en el capítulo anterior, cuando hablamos de composición y derivación. En los nombres de lugar se encuentran morfemas exclusivos de nombres de lugar, morfemas clasificadores de características gramaticales y léxicas que pueden aparecer libremente, con o sin modificaciones y cumplen la función de clasificar los nombres de lugar en la lengua. Cada uno de esos morfemas clasificadores representaría un nombre común. Miremos los siguientes casos:

1. *go'nsa-cu'ti*

loma-milpeso

“Loma de milpeso”

2. *go'nsa-ya*

Milpeso- CL:CORRIENTE DE AGUA

Lit. Corriente de agua de milpeso

“Quebrada de Milpeso”

3. *piñu-ya*

Tucancito-CL:Corriente de agua

sense-ma'a

Puerco-camino

“Camino de puerco del Piñuña”

⁸¹ Para Talmy un enunciado descriptivo espacial siempre se constituirá a partir del centro deíctico que es el hablante, una figura que es el elemento a localizar, ya sea estático o en movimiento, y un fondo (*ground*) que es el objeto o referente, por medio del cual se hace la localización (Talmy L. 1983) citado en (Levinson 1996, 359)

Los elementos que se encuentran a la derecha del nombre o cabeza semántica de la composición, sin importar si son ligados o libres, determinan la estructura conceptual del mismo; mientras que los elementos que están a su izquierda, en este caso *piñuña*, le dan su contenido conceptual. De ahí que se considere que el clasificador o nombre común de la derecha provee una instancia abstracta, una noción general o término del paisaje, y el nombre propio nos refiere su instancia concreta, modificando el sentido la cabeza del sintagma y generando otro nuevo. Es así como el término general *cuti* es una clase de equivalencias que agrupa entidades que se consideran similares en la medida que son prominencias moderadas de la tierra, *-ya* de corrientes de agua y *ma'a* de caminos. Este tipo de morfemas determinan el significado del nombre siendo la cabeza de un sintagma.

La agrupación de ciertos nombres en clases de equivalencias dependería de la experiencia propia de quienes nombran. En la lengua siona existen clasificadores que agrupan nombres de lugar bajo una propiedad morfológica común que los define siendo una construcción por derivación o por composición en diversos casos. Entonces, aunque podemos afirmar que aunque no hay una forma o proceso morfológico que sea exclusivo de los NL, sí aparecen morfemas de características gramaticales y de características léxicas que denotan los NL ubicándose siempre a su derecha. Como ejemplo de este tipo de categorización de nombres, podemos observar ejemplos del castellano donde varios nombres comparten una propiedad morfológica y una categoría semántica. Es el caso de monte, palabra que denota e identifica el nombre con un tipo de elevación (Montes de María, Monte Everest, Monte Olimpo), de río (Río Bogotá, Río Piñuña Blanco) o de una quebrada (Quebrada La vieja, Quebrada Las Delicias) etc.

En cuanto a los aspectos sintácticos es pertinente saber cuál es la máxima proyección de los NL en la lengua (Bohnemeyer 2001, 57); si es un sintagma determinativo SD⁸² o un sintagma nominal SN⁸³. En castellano vemos cómo en ocasiones se tratan los NL como nombres propios sin ninguna determinación como el artículo (Bogotá, Marte) y otros, en donde se usa el artículo en función determinativa e.g., “Me fui a bañar a **la** quebrada la Vieja”; “Ascendimos **el** pico Simón Bolívar”. En estos últimos enunciados el sintagma nominal que contiene el nombre de lugar parece un sintagma determinativo con el artículo definido como su cabeza. Por lo tanto, la máxima proyección de un nombre de

⁸² EL sintagma determinante se caracterizaría porque su núcleo es un artículo, adjetivo, o pronombre posesivo, o posesivos genitivos.

⁸³ El sintagma nominal se caracteriza por ser un grupo de palabras cuyo núcleo es un nombre.

lugar en algunos casos no es únicamente un sintagma nominal sino un sintagma determinativo. Parece que en castellano, tan solo algunos nombres de lugar pueden satisfacer el filtro para nombres de lugar. En las expresiones emitidas por los hablantes consultados de la lengua no encontramos determinaciones de tipo artículos, adjetivos determinativos y pronombres posesivos. Sin embargo, parece que en algunos nombres se marca el caso genitivo posesivo por medio del morfema *-re*.

4.	<i>bia hue'co</i> Loro ají Lit. El sembradero del taita loro ají Tumba del taita Loro Ají	<i>yai-re</i> taita-GEN	<i>tanse-ru</i> ⁸⁴ enterrar-LOC
----	---	----------------------------	---

Indagar sobre si los NL tienen algún tipo de atributo en la lengua investigada y si son sujetos de predicados no locativos es prematuro en este momento (Bohnmeyer 2008, 58). Tal indagación nos conduciría a conocer si los referentes de los nombres de lugar son tratados no sólo como lugares sino como objetos, es decir, si no sólo se encuentran haciendo parte de relaciones topológicas e.g., “Bogotá esta sobre la sabana”; “La Atlántida está debajo del mar”; María va hacia Bogotá, sino también se le asignan atributos e.g., “La Bogotá de Gaitán”; La gran Bogotá; “Demasiado de Bogotá”.

Con los datos que tenemos se puede decir que algunos están acompañados de un relator topológico *topological* o *pathrelator*⁸⁵, alguno de los sufijos: *-na, -bi, -re* éste último que resulta homónimo del genitivo posesivo *-re*. Estos relatores de camino son también tratados en la literatura como marcadores de caso, tal como están descritos en el capítulo anterior. Estas dos maneras de referirse a los morfemas y su glosa, evidencia que una relación gramatical es una relación espacial, o mejor topológica. Se privilegia en este capítulo el uso del concepto de *pathrelator* (Bohnmeyer 2001, 58) a expensas de una categoría como marcadores de caso que marca la función del sintagma nominal en la

⁸⁵ El relator de camino es un morfema atado que determina la relación topológica de continuidad o discontinuidad de las entidades en la relación gramatical. De esta manera se localiza un referente o se describe el movimiento de un referente como por ejemplo “María va hacia la universidad”. Su función es sintáctica en la medida que relaciona dos referentes en una oración. Por ejemplo en la oración “El lápiz está sobre la mesa” el relator de camino o topológico sería “sobre” ya que además establece la relación entre el sujeto de la oración y su atributo localiza un referente.

relación gramatical como lugar de destino, complemento directo, locación, lugar de referencia o benefactor, en la medida que determina la relación entre la figura⁸⁶ que se localiza y el *ground*, *fondo* o punto de referencia para la localización. Estos relatores son, en otras palabras, adjuntos⁸⁷ que denotan el terreno (*ground*). Adjuntos de Denotación de Terreno ADT, GDA (*ground denoting adjuncts*) en sus siglas en inglés.

- | | | | |
|----|--------------------------|---|----------------------------------|
| 5. | <i>ënsë-guë</i>
sol.M | <i>eta-jai-ru-na</i>
salir-POT-LOC-
REL | <i>sai-yë</i>
ir-1.SG.TPRES.M |
|----|--------------------------|---|----------------------------------|

Lit. Voy para donde posiblemente sale el sol
“Voy hacia el oriente”

- | | | | |
|----|-------------------------|---|--|
| 6. | <i>gugu</i>
cuscungo | <i>tui-ra-na</i>
posar-CL:DEPÓSITO DE AGUA-
REL | <i>sai-yë</i>
VINT.ir-1.SG.M.TPRES. |
|----|-------------------------|---|--|

Lit. Voy hacia la laguna donde se posan las lechuzas
“Voy hacia Gugu Tuira”

- | | | | |
|----|---|----------------------------------|---|
| 7. | <i>huito-ro-ya</i>
huito-CL:cóncavo-CL:CORRIENTE DE AGUA | <i>ma'a-na</i>
camino-
REL | <i>sai-yë</i>
VINT.ir-
1.SG.M.TPRES |
|----|---|----------------------------------|---|

“Me voy para el camino del huito⁸⁸”

- | | | |
|----|--|---|
| 8. | <i>roa-jai-ru-bi</i>
V.INT.sumergirse-POT-CL:LOCATIVO-REL | <i>rai-ji</i>
V.INT.venir-3P.SG.M.PRES |
|----|--|---|

⁸⁶ Usamos la terminología de Talmy (1983) Citado en Levinson (1996, 359), en la cual la cosa a ser localizada se considera “figura” y la cosa con respecto a la cual se localiza es el fondo o *ground*. Terminologías equivalentes son, respectivamente, tema vs. relatum y trayector vs. punto de referencia.

⁸⁷ Los adjuntos del terreno cumplen una relación sintáctica en la medida que además de denotar el terreno están relacionándolo con el sujeto de la predicación

⁸⁸ Huito es un fruto de un árbol que crece en habidad acuático.

Lit. Viene por donde se sumerge el sol

“Viene por oriente”

No podemos asegurar que todos los nombres de lugar en la lista satisfagan el principio (c) (cf. Pag. 68) a saber, si responden a la pregunta ¿dónde está el objeto? Pero con las pocas oraciones que responderían a preguntas con el pronombre interrogativo “¿dónde?” se observa cómo en los enunciados los NL funcionan como referentes (*ground*) fondo para la ubicación o localización de otro elemento (*figure*) figura en el enunciado y así mismo en el espacio. Por tal razón, podemos decir que los NL cumplen una función deíctica en la medida que sirven como referente o fondo (*ground*) para la ubicación de otros elemento figura (*figure*) en el espacio dentro de un enunciado. Levinson (1996, 360) define deixis como la manera como los parámetros del acto de habla se involucran en la interpretación de las expresiones lingüísticas. Así, por ejemplo demostrativos deícticos como “ese” son una estrategia para “localizar los objetos en el espacio” (360).

9. *Jaro-bi eta-quë-’ne*⁸⁹
 Donde-REL.por salir-IG.3.s-dINT
 ¿Por dónde viene él?

R/

ënsë etarubi rajji
 salir del sol –CL.locativo venir-3.SG.T.PRES.M
 Lit . viene por donde sale el sol
 “viene de oriente”

jaro-na-më
 dónde-REL-alto⁹⁰

sai-yë-’ne
 ir-2.SG.T.PRES-INT

mia-to?
 brillar-CL.LOCATIVO

⁸⁹ (LFP, Buenavista. Domingo 14 de septiembre de 2014. Entrevista)

⁹⁰ Además de su aparición en esta oración, el clasificador nominal “-më” no aparece en ninguna otra expresión del corpus. Para Wheeler, clasifica nombres designando “algo que es de las alturas probablemente del verbo *ëmë* “ser alto o estar arriba” (Wheeler 1987, 108)”

¿Dónde va usted mañana?

R/

gugu
lechuzas

tui-ra-na
estar posado-CL:depósito de agua-REL

sai-yě
ir-1SG.M.T.PRES

Lit. Voy para la laguna donde se posan las lechuzas

“Voy para Gugu Tuira”

El relator de terreno *-na* parecería exclusivo de los nombres de lugar y pone en evidencia la función locativa *built in* o “incorporada” (Bohnmeyer 2001, 58) de los nombres de lugar. Esta partícula también se adjunta a nombres comunes o “*grounds*” genéricos como en *zio-na* “chagra,” traducida como la preposición “hacia” del español, es decir, tendría un valor alativo. El sufijo *-re* marca, según Wheeler (1987, 127), lugar de destino, objeto directo o lugar de referencia. En los ejemplos 11 y 12 el morfema ligado *-re*, estaría cumpliendo la función de marcar una relación topológica de “estar al lado de” como lugar de referencia por lo tanto se considera un relator de camino.

- | | | | | | |
|-----|---|----|-----------------------|-----------------------------|-------------------------------------|
| 10. | <i>sahui-ya</i>
chíparo-CL:corriente
agua | de | <i>ën</i>
DEM.éste | <i>ca'ncó-re</i>
ado-REL | <i>ba'i-ji</i>
estar3SG.M.T.PRES |
|-----|---|----|-----------------------|-----------------------------|-------------------------------------|

“Él está de este lado del Sabiya”

- | | | | | | |
|-----|--|-----|----------|------------------------------|--------------------------------------|
| 11. | <i>zita.ra</i>
laguna-CL:depósito de agua | que | DEM.éste | <i>ca'ncó-re</i>
lado-REL | <i>ba'i-ji</i>
Estar-3SG.M.T.PRES |
|-----|--|-----|----------|------------------------------|--------------------------------------|

“Él está de ese lado de la laguna”.

Un caso muy interesante es del morfema atado *-ni* que se puede interpretar como un marcador de caso que señala que la acción o actividad se dirige hacia un participante animado y usa la glosa CD complemento directo (Wheeler 1987:126). El autor dice que “el

elemento nominal marcado por este enclítico funciona como un complemento del verbo nuclear de la cláusula, sea directo o indirecto”(126). Aquí aparece en un sintagma nominal el cual designa una superficie que se inunda en las crecidas del Putumayo, una vega o conejera como se conoce en la región.

12. *coʃe-ni* *zoa-yija*
 inundar-CD tierra-limpia
 Lit. Tierra limpia que se inunda
 “Vega”

3.2 Nombres de lugar e historia en el Putumayo

A lo largo del territorio del Putumayo existe una variada y extensa toponimia indígena. Por ejemplo, este nombre de lugar, Putumayo, ha sido usado no sólo para llamar el cuerpo de agua que baja de la cordillera sino una entidad territorial y política como lo es un departamento⁹¹. Este como otros nombres quichuas son mucho más comunes en el Piedemonte amazónico y la mayoría de los ríos que bajan por las vertientes de la cordillera hacia los ríos Caquetá y Putumayo son denotados con palabras que tienen un sustrato quichua. Por el contrario, cuando se baja hacia las llanuras sedimentarias formadas por estos ríos en su camino hacia el Amazonas, los nombres de origen tukano se hacen más frecuentes. Esto no solo puede ser evidencia de un antiquísimo poblamiento por parte de la “gente de chagra” del Bajo Putumayo, sino del uso extendido del siona como lengua franca en el medio y bajo Putumayo en las primeras épocas de evangelización. La misma razón pudo haber sido la fuerza motriz para la extensión de los topónimos quichuas en el piedemonte y las zonas altas donde esta lengua se usó como lengua franca. Es así como encontramos nombres como Yuruyaco, Pacayaco, Verdeyaco, Mandiyaco en la vertiente oriental del Caquetá, baja Bota caucana, en el municipio de Piamonte, y ríos como el Dantayaco y el Rumiyaco más al sur, que desembocan en el Mocoa, este a su vez afluente del Caquetá. Otros ríos que presentan el rasgo morfológico de llevar la terminación *-yaco* son el Luzonyaco que desemboca en el Guamuez, y el Churuyaco que desemboca en el

⁹¹ Hay dos versiones sobre el significado de *puru-mayu*. En ambas el sufijo *-mayu* significa río. Sobre el componente que funciona como la raíz de la palabra, lo que le daría su contenido conceptual, algunas fuentes dicen que significa heliconias y para otros significa vasijas hechas del fruto de un tipo de calabaza.

río San Miguel; su cauce se localiza siempre en el Piedemonte. El morfema *-yacu* del quichua ecuatoriano significa agua.

El quechuismo *puru-mayu*⁹² se extendió cuan largo era el río hasta territorios portugueses, sobreponiéndose a muchos nombres en lenguas aborígenes y pueblos aborígenes que interactuaban con él. En su paso por territorio siona se llamó *ga'ntë-ya* o “río de la Caña Brava”. Gracias a que el hidrónimo quichua se extendió por todo el río, la castellanización del nombre siona para este referente terminó olvidándose y sólo se observa como un nombre de un negocio en el centro de Puerto Asís: Gatuya. Un nombre que parece ser de origen tukano occidental es Caquetá, que se asemeja a su designación siona *ja'ò-ya* o río de las hojas.

Las castellanizaciones del siona son también ampliamente encontradas. Estas ya no se hallan en los nombres de lugar de las inclinaciones que hacen parte del piedemonte sino en aquéllos nombres que refieren a las entidades de las llanuras inundables de la Cuenca Amazónica. Ríos como el Sensellá, Piñuña Negro, Piñuña Blanco, Mecallá, Sabillá, y otros con nombres curiosos como Montoya son afluentes de los ríos Caquetá y Putumayo en su curso bajo. La quebrada Singuilla atraviesa Puerto Asís y se supone que este nombre era el mismo del nombre del poblado indígena que quedaba a sus orillas antes de la última llegada de los capuchinos. Podemos concluir que en los nombres de hidrónimos del Bajo Putumayo hay un sustrato siona.

Muchos de los nombres en castellano son nombres de santos, relacionados con misiones e internados de los Capuchinos en el siglo XX como San José, San Antonio, Puerto Asís o nombres de militares de la guerra contra Perú o políticos, como el caso de Puerto Leguizamo y Puerto Ospina respectivamente. Estos nombres no expresan las experiencias con el ambiente propias de quienes han habitado el territorio. Los referentes de los nombres son entidades que ni siquiera están en el territorio.

En cuanto a los nombres de los resguardos y caseríos sionas, frecuentemente tienen un nombre en lengua y un nombre en castellano. Es así como el nombre Buenavista fue arbitrariamente colocado por un colono. También tiene un nombre en lengua siona que se refiere a una corriente de agua que pasa por allí, como lo es *go'nsaya* “quebrada de milpeso”, que sin duda hace una referencia más cercana a la experiencias e interacciones

⁹² Es consabido el uso de quichuismos en el Putumayo.

de los hablantes con su medio. Es evidente que la morfología y semántica del nombre castellano y el nombre indígena son diferentes.

La mayoría de poblados sionas de la actualidad se ubican en la bocana de algún río sobre el Putumayo y hacen referencia a esa corriente de agua para nombrar el resguardo y el caserío principal de cada resguardo.

13. *zu'n-bo-ya*
hacha.-CL:algo que encierra-CL:CORRIENTE DE AGUA

“Río el hacha”

- | | | | |
|-----|---|----------------------|--|
| 14. | <i>zu'n-bo</i>
hacha.-CL:CON
FOLLAJE POR ENCIMA | <i>huë'e</i>
casa | <i>jo-bo</i>
centro- CL:CON FOLLAJE
POR ENCIMA |
|-----|---|----------------------|--|

“Poblado del hacha”

15. *go'nsa-ya*
milpeso-CL:corriente de agua

“Quebrada de milpeso”

- | | | | | | |
|-----|--|----|----------------------|---|-----|
| 16. | <i>go'nsa-ya</i>
milpeso-CL:CORRIENTE
AGUA | DE | <i>huë'e</i>
casa | <i>jobo</i>
centro-CL:ALGO
ENCIERRA | QUE |
|-----|--|----|----------------------|---|-----|

“Poblado de la quebrada de milpeso”

Hay nombres que parecen revestir cierta dificultad a la hora de determinar su significado y etimología. Ese es el caso del nombre que refiere a la región del Río Cohembí ya que a pesar de ser un nombre en *baincoca* no se caracteriza por el sistema de clasificación que designa las corrientes de agua, a saber el sufijo clasificador *-ya*:

- | | | |
|-----|---|--|
| 17. | <i>Agüero-bi</i>
abuelo (sj)
Lit. El abuelo se taló | <i>cue-bi</i>
<i>talar- t.pas.m</i> |
|-----|---|--|

Aquí un relato acerca de esta denominación:

Como que le faltaban dos días dice la historia para terminar la derriba al aguelo entonces él estaba tumbando, derribando entonces llegó y se resbaló y salió cortándose en el pie, uff! que decían pues que quedó colgado el piecito, pobrecito, como antes trabajaban en puro descalzo sin nada de zapatos... Entonces sí... entonces le decían que qué le había pasado al aguelo, entonces dizque decía pues no que el abuelo se cortó, no? entonces en idioma se dice *cuebi*, no? entonces que el abuelo se cortó. Hum, entonces qué dijeron cómo así! Y sí... ya dijeron y con qué se cortó? Con *zu'ubo*, que es el hacha. Entonces le pusieron por que le quedaba muy trabajoso *cuebi* porque ahí se cortó el viejito, entonces *cuebi* es se cortó y como le tocó tan duro a los blancos entonces quedó cuembí (M.P., Puerto Asís 1 de diciembre de 2014. Entrevista).

Otro caso similar es el de la región de Orito y de los varios tipos de características topográficas que son denotadas por este nombre. Originalmente la región se llamó *uri-tu* y fue castellanizada a Orito, municipio y río del Putumayo. Aquí presentamos otro relato donde se recrea el origen del nombre:

Orito es Oro. No? Digamos que anteriormente pues, esto fue descubierto por los españoles, luego, ya fue poblando del pueblo siona desde Orito, hasta Puerto Leguízamo, entonces el caño pues llamaba *uritu* no era orito, sino *uritu*. Entonces como el Siona no podía decir "Caño de Oro" entonces, pusieron los sionas Uri-tu que es, simboliza que "donde había bastante oro" y entonces ya pues de ver que era tan duro entonces le pusieron Orito, es pero ya *orito huë'e jobo* o también está, *Urito ziaya* o *Urito huë'e jobo* todos tienen el mismo sonido, el por qué era pues contaban unos que estaban por allá decían que ese río estaba revolcado de piedras porque los españoles ese río lo revolcaron fue... mejor dicho, buscando oro. Entonces por eso llamaba ese Río Orito. Y para nosotros es *Uri-to*, nombre antiguo (M.P. Puerto Asís, primero de diciembre de 2014. Entrevista).

18. *uri-tu*
oro-LOC
Lit. Donde hay oro

19. *uri-tu*
Oro-LOC
- zia-ya*
río-CL:QUE ENCIERRA
- “Rio Orito”
20. *uri-tu*
oro-LOC
- huë'e*
casa
- jo-bo*
centro. CL:CON FOLLAJE
POR ENCIMA
- “Orito”

En este como en otros nombres usaron un lexema del castellano y lo apropiaron no sólo fonéticamente a la lengua sino también al subsistema gramatical de clases cerradas como es evidente con la adhesión del sufijo locativo *-to/tu*. Recordemos que este designa tanto periodos de tiempo como lugares. *Uri-tu* también es acompañado en los ejemplos por clasificadores libres que a su vez se componen de sufijos clasificadores o clasificadores libres. Veamos otro ejemplo de otro nombre de lugar. Esta vez ese nombre de lugar es una peña:

21. *ma*
rojo
- peña-ba*
peña-CL:PLANO VERTICAL
- “Peña de barro colorado”
22. *ma* *peña-ba-na* *sai-yë* *gu'nji* *mau-jëën*
rojo peña-CL:PLANO VERTICAL- ir-2.PL.T.PRES guaraja pescar-IMP
REL
- “Váyanse a pescar guaraja a la peña colorada”

En cuanto los aspectos léxicos de la lengua cabe responder la pregunta ¿Qué tipo de cosas reciben nombre de lugar en la lengua? Podemos decir que principalmente sitios que representan la domesticación como el cultivo, zonas silvestres, terrenos para la caza, sitios

de explotación de minerales, áreas y sitios topográficos, islas, corrientes de agua y unidades cosmológicas como planetas.

3.3 El paisaje y la época de la imagen del mundo

El paisaje es un término ambiguo. Empezaremos exponiendo la visión de paisaje que entorpece la traducción entre diferentes sistemas de clasificación, para después aclarar qué se comprende como paisaje en este trabajo. Grano (Grano 1997, 19), citado en (Mark, Turk, y Stea 2010, 29) presentó la tesis de que el ambiente perceptual se divide en dos zonas una la proximidad, o proxemia y otra el paisaje y que ambas zonas se aprenden y conocen de manera diferente:

El ambiente percibido puede así ser dividido cuantitativamente en dos partes principales con fundamento en las distancias en el campo de visión, eso es, en primer lugar la proximidad, la cual percibimos con todos los sentidos, y en segundo lugar, el paisaje, el cual se extiende hacia el horizonte y es percibido por nosotros solo por la vista⁹³.

Esta definición no es del todo convincente en la medida en que las lenguas europeas han concebido el paisaje a partir de las nociones de distancia y de su percepción visible, un distanciamiento expresado en dualidad de opuestos ontológicos como son: el sujeto que conoce y lo que se conoce, el hombre y naturaleza, la mente-cuerpo, lo próximo y lo distante, el yo y el medio ambiente. Varios autores coinciden en la idea de que el paisaje es un: “concepto cultural que emergió en Europa e involucra una manera particular de ver la manera en que algunos europeos se han representado a ellos mismos y a otros el mundo alrededor de ellos” (Cosgrove 1998, 1), citado en (Murton 2011, 75). La separación entre el naturaleza y espíritu; el objeto y el sujeto; lo distante y lo próximo; emergen desde la filosofía de René Descartes en la cual la mente contiene dos elementos, las representaciones del mundo exterior y la labor inquisitiva de lo que Urry (1998, 10) citado en (Morton 2011, 76) ha venido a llamar el ojo interior. Las representaciones del mundo exterior desde esta óptica tienden a enmarcarse en un todo asible distante y separado del

⁹³ Mi traducción

sujeto que conoce para representarse el mundo desde su ojo interior. Así es como como Ingold (2000, 168-169) citado en Morton (2011,76) se figura esta problemática ontológica de la objetivación moderna:

En este abstracto y descorporizado acercamiento occidental el punto de partida es el sujeto auto-centrado, quien se confronta a un dominio de objetos aislables, entidades de la cuales el perceptor primero que todo tiene que dar sentido, haciéndolas inteligibles categorizándolas y asignándoles significados y funciones antes de que estén disponibles para su uso⁹⁴.

Pero esta óptica de oposición entre los conceptos proximal/distal, de “proxemia” y “paisaje” no observa las características espaciales comunes que subyacen a esta “división cuantitativa” A este respecto Smith y Mark (1998, 592), citado en (Mark y Turk 2003, 3) consideran que:

Los objetos geográficos no están tan solo ubicados en el espacio, pero están ligados intrínsecamente al espacio en una manera que implica que ellos heredan del espacio muchas de sus propiedades estructurales (topológicas, mereológicas, geométricas)

En el concepto de paisaje se ha venido fosilizando la idea de que el paisaje es una imagen enmarcada, una foto, un cuadro en donde se ven todos sus componentes. Esa imagen implica un distanciamiento y casi una abolición de la interacción entre el cuerpo y el ambiente. En este sentido es adecuado hablar del concepto de imagen de mundo de Heidegger. De hecho, en su ensayo titulado “La época de la imagen de mundo” (2015) sostiene que la base metafísica de la ciencia moderna es la idea del mundo asido como una imagen.

La concepción de lo corpóreo material *res corporea* como distinto del *ego cogito* en Descartes (Heidegger 1998, 104) es la base para su diferencia ontológica posterior entre naturaleza y el espíritu. En esta distinción descansa el naturalismo y universalismo modernos, donde todas las entidades corpóreas tienen como atributo la sustancia, que es la extensión y como característica la no menesterosidad ni relación con otros elementos para su objetivación y espacialidad. La espacialidad entonces, dependería de los atributos materiales de la naturaleza como la profundidad, la latitud y la longitud, de manera que

⁹⁴ Mi traducción

cada entidad es tan sólo una expresión de la extensión con diferentes límites, lo que determina su espacialidad.

El término paisaje y la imagen que puede figurar es la típica expresión de lo que Heidegger (2015) ha venido a llamar “la época de la imagen del mundo” haciendo referencia al mundo representado como imagen, como símbolo típico de la edad moderna, en donde el sujeto como representante de los objetos los crea en un proceder anticipatorio y comprobatorio. Con respecto a qué concepción de lo ente y de qué concepto de verdad hace posible que la ciencia moderna se torne en investigación, (Heidegger 2015, 71) dice que:

El conocimiento, en tanto que investigación, le pide cuentas a lo ente acerca de cómo y hasta qué punto está a disposición la representación. La investigación dispone de lo ente cuando consigue calcularlo por adelantado en su futuro transcurso o calcularlo a posteriori como pasado. En el cálculo comprobatorio casi se instaura la naturaleza, en el cálculo a posteriori casi la historia (...) sólo aquello que se convierte de esta manera en objeto vale como algo que es. La ciencia sólo llega a ser investigación desde que se busca el ser de lo ente en dicha objetividad.

En la representación de la naturaleza el *ego cogitans* dispone de los objetos corpóreos de tal manera que pueda tener certeza de ellos, representarse la realidad como un sistema y como un todo, para poder disponer de él en la conquista de la naturaleza (73):

La palabra “imagen” hace pensar principalmente en la reproducción de algo. Según esto, la imagen del mundo sería una especie de cuadro de lo ente en su totalidad (...) Hacerse con una imagen de algo significa situar a lo ente mismo ante sí para ver qué ocurre con él y mantenerlo siempre ante sí en esa posición. Pero aún falta una determinación esencial en la esencia de la imagen. “Estar al tanto de algo” *wir sind über etwas im Bilde*⁹⁵ no sólo significa que lo ente se nos presente, sino que en todo lo que le pertenece y forma parte de él se presenta ante nosotros como sistema. “Estar al tanto” también implica ser enterado, estar preparado para algo y tomar las consiguientes disposiciones. (...) Lo ente en su totalidad se entiende de tal manera que sólo es y puede ser desde el momento en que es puesto por el hombre que representa y produce.

⁹⁵ Literalmente “estamos en cuanto a algo, en la imagen”

La imagen, comporta los límites de ese todo que es un sistema, y las partes que lo constituyen como ocurre en una representación del paisaje. Que el mundo se convierta en imagen es exactamente el mismo proceso por el que el hombre se convierte en subjectum dentro de lo ente (Heidegger 2015, 76). Como observador y sujeto tengo que estar a cierta distancia de ese objeto que se ha creado como paisaje para interpretarlo, escrutarlo, verlo como sistema para poder conquistarlo; no puedo ser parte del paisaje, el paisaje es una imagen a distancia del sujeto que conoce. La imagen de mundo aliena a los objetos representados, los abstrae de su espacio y su tiempo para ser representados por la atemporalidad de las leyes naturales, capacidad inquisitiva del ojo interior del sujeto que conoce.

Relacionada con el sentido antropocéntrico del ser y la imagen de mundo de la Edad Moderna, la palabra *landscape* llegó al inglés en el siglo dieciséis proveniente del neerlandés medio cuando apareció sobre las pinturas de caballete producidas para el novedoso mercado burgués para ese tipo de representaciones y de aquí se generalizó a los panoramas y vistas (*views and vistas*), después hacia la apreciación romántica del paisaje y al paisajismo o diseño de jardines del siglo dieciocho (Levinson 2010, x). A estas perspectivas subyacía la imagen de un paisaje de campo que se desvanecía, conforme se modernizaron las sociedades europeas. .

Aceptamos que las categorías semánticas reflejan grupos de entidades similares del ser en el mundo de los hablantes de una lengua, es decir son clases de equivalencias, y que tales equivalencias son constituidas a partir de las interacciones propias de la comunidad con su entorno. En la búsqueda de la variación de conceptos categoriales con significado y sus significados se buscan constituciones alternativas del entorno y sus representaciones, se indaga sobre la variación ontológica del paisaje.

Las categorías son centrales para la cognición (Lakoff 1986; Tversky 1983) entendiendo ésta no sólo como la manera en la que conocemos y accedemos a la realidad (Ojeda y Mercadillo 2007, 7) sino también como un sistema de procesamiento de información con categorías que filtran esa información por canales preestablecidos (Senft 55, Hoijer 1963) en relación. Para las entidades geográficas, las categorías pueden en parte reflejar similitudes y discontinuidades en el paisaje pero en cierta medida son proyectadas sobre el paisaje por la cognición humana y el lenguaje (Mark y Turk 2003, 2). La percepción de un lugar no es un fenómeno que implique únicamente la visión, ni mucho menos una visión panorámica. Muchos sonidos hacen lugares. ¿Es nuestro concepto de

paisaje la de un fondo distante, o es concebida como un ambiente que nos rodea, del cual hacemos parte y que nos contiene entre las entidades del paisaje? ¿En términos Heideggerianos (Heidegger 1998, 83), ¿es el paisaje o las entidades intramundanas que componen el mundo simplemente unos “seres ante los ojos”, “cosas,” o son, “seres a la mano útiles, seres con un significado para el sujeto y para otros sujetos y un mundo circundante, mundos de tierra y agua que habitamos y utilizamos?

La definición del término paisaje es diferente para la ecología y la geografía en la medida que para la primera hace énfasis en el orden de los ecosistemas, que son componentes bióticos y fisiográficos y sus sistemáticas relaciones espaciales tridimensionales (Johnson y Hunn 2010, 4). Para Levinson (2008), el término paisaje se usa para referir a características y entidades del ambiente. Burenhult y Levinson (2008) han descrito la plasticidad y variación en la que el lenguaje modela y constituye el mundo de las entidades y sus esencias; y advierten que no hay términos para el paisaje como un todo y que las nociones de paisaje están entrelazadas con nociones de asentamiento, migración, recursos y etnicidad (Burenhult y Levinson 2008, 77). Levinson hace énfasis en el papel activo de quien conoce el mundo y quien lo nombra en la construcción de categorías del paisaje. A este respecto dice que “el paisaje nos demuestra un dominio interesante; primero, desde un punto de vista geológico es una mera deformación de una superficie continua, así las unidades discretas y categorías deben ser construcciones de quien conoce (Levinson 2008, 257).

El dominio del paisaje difiere de la botánica y la zoología en la medida que los dominios naturales inorgánicos no se organizan por la naturaleza en tipos en el mismo grado que las entidades biológicas lo están (Mark, Turk, y Stea 2010, 31). De tal modo que es mucho más probable establecer una taxonomía con entidades diferenciadas en la botánica que en la partición de una superficie que en principio es continua, sin límites ni distinciones claras como lo son la geografía y el paisaje. De tal manera que es más común ver en la clasificación del paisaje una paronimia que identifica las entidades haciendo parte de un todo, que una jerarquización taxonómica donde un término subsume a otros, tal y como ocurre en la clasificación de las especies animales en la taxonomía biológica. Así es que en los *sets* léxicos se encuentran archilexemas o categorías superordinadas como paisaje en las lenguas europeas, subsumiendo un *set* de términos bajo el rubro de paisaje. Los archilexemas, categorías de significado general como la familia (paisaje) tienen un

nivel más inclusivo y abstracto, subsumiendo en la jerarquización a conceptos menos abstractos como género (“Montaña”), categorías de nivel básico de categorización e imagen o representación mental de los objetos concretos. Estos objetos concretos son clasificados desde la experiencia en categorías subordinadas mucho más usadas, de carácter afectivo y con alguna posibilidad de interacción con el hombre Especie (cerro de Monserrate), y de donde viene la imagen mental de los objetos similares que son agrupados en la clase de equivalencia de nivel básico (Mark, Smith, and Tversky 2013, 2). Este último tipo de categorías están más relacionadas, por así decirlo con la realidad concreta, práctica y afectiva. Esta taxonomía tiene un orden jerárquico y altos niveles de abstracción. En cambio en *baincoca* no parece existir un lexema tan general como paisaje y es más probable escuchar hablar a los sionas de cananguchales y salados que de paisaje.

La variación en la conceptualización del paisaje depende de los diferentes niveles de interacción entre el yo, mí mismo o *self* y el lugar *place*. Tanto Ingold (2000,193) como Casey (2001, 689), citados en (Murton 2011, 80-83) identifican cuerpo y paisaje como términos complementarios “uno implicando al otro, cada uno representado por formas concretas, en un sentido analógico/narrativo” (80-83). Además, la experiencia de conocer el mundo y de sobrevivir en un ambiente a través de el cuerpo, es central en el sentido de lugar, el apego al lugar y el sentido de morar o habitar un lugar⁹⁶. Para Ingold, citado en (Murton 2013, 83) los paisajes *land-scapes* deberían ser comprendidos como *task-scapes* en su forma corporizada o *embodied form*: “patrones de actividades colapsadas en un orden de características”. De lo anterior se comprende que mediante la relación cuerpo-ambiente es que no sólo se constituye un sí mismo y una conciencia que se dirige a ciertas cosas en el mundo, con ciertas intenciones, sino también se configuran los componentes del paisaje y sus relaciones. Esta constitución de la realidad geográfica a partir de la experiencia y del lenguaje determina si los límites entre el cuerpo, el medio ambiente y la naturaleza tienen límites fijos, convirtiéndonos en entidades separadas unos de otros o, si por el contrario, entre esas entidades existen flujos que permitan que tales límites sean difusos.

Hay una predisposición semántica a acomodar nuestras categorías lingüísticas a la interpretación de diferentes fenómenos en diferentes culturas reproduciendo un

⁹⁶ Heidegger (1962, 100) citado en murton (2011, 80-83) usa el término *work-world* para enfatizar que el lugar y el sí mismo están íntimamente atados en el mundo del trabajo concreto.

conocimiento espejo o *hall of mirrors* (Murton 2011, 81), sobreponiendo una visión de mundo sobre otra. En otras culturas la experiencia con diferentes ambientes ha constituido otros campos semánticos diferentes a los que se encuentran en las lenguas occidentales, de suerte que el sistema de clasificación del siona, sobretodo su sistema de clasificación nominal presenta otros patrones de clasificación de la experiencia. En la categorización por medio del sistema clasificador de la lengua aparecen diversas designaciones para variados referentes conectándolos por medio de unos clasificadores que agrupan referentes con características físicas similares para la comunidad de habla, cada una de estas características físicas es un dominio semántico que es correlativo a la clasificación. La realización de este tipo de clasificaciones que interconectan las entidades del mundo, se manifiesta tanto en nombres comunes como en nombres propios y nombres de lugar:

- | | | |
|-----|--|-----------------------------------|
| 23. | <i>zi'njon-bë</i>
cabeza-CL:REDONDO | |
| | “Cabeza” | |
| 24. | <i>meja-bë</i>
arena-CL:REDONDO | |
| | “Playa” | |
| 25. | <i>ca'nse-bë</i>
cocora-CL:REDONDO | |
| | “Pepa de cocora” | |
| 26. | <i>tanta</i>
hombro | <i>ca-bë</i>
nombro-CL:REDONDO |
| | “Hombro” | |

Figura 3.1
Meja-bë “playa”



27. *yuyu-bë*
comején-CL:REDONDO

“Nido de comejen”



Figura 3-2: *yuyubë*

piñu-ña

tucancitos-CL:CORRIENTE DE AGUA

“Colinas del Piñuña”

cu-bë-an

cerro-CL:REDONDO-PL

Los clasificadores no tienden a encerrar los objetos del ambiente y el cuerpo sino de integrarlos formando una especie de red que interconecta a todas las entidades que son designadas tanto por un sufijo clasificador gramaticalizado como por un clasificador de

carácter más léxico. Lo mismo ocurre en un universo relacional donde las entidades de regiones del otro lado *yequë ca'ñco* ejercen influencia en el mundo visible. Cada nombre parecería dar cuenta de su interacción entre las entidades. Esto ampliaría la noción de Wheeler (2000, 183) de que los clasificadores nominales del siona sirven sólo para darle la unidad a los elementos individuales en el discurso. Este sistema de clasificación nominal y los clasificadores son representantes y evidencia no sólo de la individualización de conceptos abstractos sino de la interacción entre las entidades clasificadas en los referentes nominales. Sus ontologías expresarían un entramado interdependiente y no el encerramiento en unidades individuales; no simplemente es una individuación de un referente nominal, sino que esa clase de equivalencias relaciona una entidad con todos aquellos referentes nominales clasificados con ese morfema clasificador. Los clasificadores nominales permiten agrupar referentes a partir “parecidos de familia” (c.f 93) tal y como indica la teoría de los prototipos en donde en vez de intentar ver propiedades de los objetos referenciados busca encontrar sus características compartidas (Lakoff 1986, 28).

Los significados de los atributos de las características que merecen ser nombrados como entidades distintas en el paisaje y cómo se relacionan entre sí se conocen pues como las ontologías geográficas. La denominación de esos referentes es categorizada en *sets* léxicos tal y como pasa en el castellano donde el paisaje está compuesto de montañas, valles y ríos. La inmersión en las experiencias de vida que llenan el mundo de sentido y la variación lingüística que presentan las lenguas Amazónicas definitivamente pone en entredicho la objetividad y universalidad de conceptos tan difundidos en la literatura y en la ciencia occidentales tratados con bastante ligereza, como ocurre con los conceptos de paisaje y geografía, sin haber hecho una verdadera interpretación de lo que se supone universal.

Una categoría lingüística de nivel básico como lo es el nombre N está integrada a su vez por distintas subcategorías como lo son los nombres comunes Nc, Nombres de Lugar NL, y nombres propios Np (Bohnemeyer 2001, 59). Tal y como vimos en el capítulo anterior, la clasificación de nombres en la lengua se constituye a partir de sufijos clasificadores y otros sistemas de clasificación por composición. Esos clasificadores-nombres pueden ser morfemas no analizables, es decir, que no se pueden descomponer en partes constitutivas mientras que hay otros que sí son analizables y se componen de

un morfema léxico y un clasificador nominal. Así como cada clasificador nominal representa un dominio semántico, cada uno de los términos generales que se expondrán a continuación como categorías de propósito general al mismo tiempo representaría un término del paisaje. Estos términos se encuentran en los nombres de sitios topográficos y a su vez coinciden con categorías geográficas, sin descartar que existen otros dominios semánticos que pueden ser considerados paisaje por las posibilidades de interacción para la colectividad expresada en atributos prácticos relacionados al uso de la tierra y de sus recursos o los *affordances* (Levinson 2008, 8). Los nombres o términos genéricos son nombres comunes NC, connotados por otros nombres relacionados en los nombres propios (individuales) en los nombres de lugar (Mark, Turk, y Stea 2010, 28). Aquí vemos que el lexema originado en una composición, resultado o expresado en los nombres de lugar tiene un significado Z resultado de la fusión de los significados de los referentes X y Y para arrojar como resultado un significado idiosincrático Z (c.f., Pág. 60). Por lo anterior, se asume que los nombres de lugar NL o topónimos son NP nombres propios. Consideramos que los NL son organizados por un sistema de clasificación del paisaje propio.

Preferimos NL (Nombres de Lugar) que topónimos en la medida que se indaga sobre lo que merece ser nombrado en una cultura y su variación; se indaga sobre lo que convierte a un espacio en un lugar. Un lugar es nodo de interacción, en la medida que a partir de la experiencia en la relación cuerpo-paisaje se teje un significado corporizado. Es así como por paisaje no se refiere solamente a características y saliencias geográficas, lo que haría pensar en el paisaje como simplemente topografía. Algunas entidades del paisaje siona ni si quiera cabrían en las categorías convencionales que usamos para clasificar el paisaje.

3.4 Nombres de lugar y términos de paisaje en *baincoca*

Gracias a la profundización que hicimos en el capítulo anterior podemos decir que los nombres de lugar, al igual que otros nombres en la lengua, son constituidos a partir de procedimientos de formación de palabra como derivaciones o composiciones tanto al nivel de la palabra como del sintagma, cuyo significado depende del morfema que clasifica el nombre ya sea este de características léxicas o gramaticalizadas. Ese tipo de clasificación nos permite determinar a qué tipo de dominio de la experiencia pertenece el referente nominal clasificado.

Antes de dar cuenta de los componentes del paisaje tal y como aparecen en los nombres de lugar quiero exponer unas tablas que describen no solo la constitución de los nombres de lugar, sino también las diferencias semánticas entre los morfemas que le confieren su estructura conceptual, los términos del paisaje o denotación y aquellos que le dan su contenido conceptual, los nombres propios. En los nombres de lugar hay una relación co-referencial y connotativa entre el término general o denotación y el nombre propio que lo connota. En los nombres de la tabla, ejemplos de nombres de lugares convencionales en lengua vemos como el significado del nombre cambia de izquierda a derecha (cf. Pg. 83).

Tabla 3-1: Componentes de los nombres de lugar

Nombres de Lugar		
Nombre Propio (Contenido conceptual)	Término del paisaje (Estructura conceptual)	Traducción Aproximada
piyu-ya tucancito CL:CORRIENTE DE AGUA	<i>cubë-an</i> .colinas-PL	“Colinas del Piñuña”
sahui-ya chíparo- CL:CORRIENTE DE AGUA	<i>ne'e pana-bë</i> cananguchal-CL:redondeado.extendido	“Cananguchal de sabiya”
gonsa- milpeso-	<i>cu-ti</i> . loma-CL:puntiagudo	“Loma de milpeso”

En la relación referencial de los nombres de lugar es importante la relación de la connotación donde un morfema léxico con o sin derivaciones que se ubica a la derecha

representa la denotación que implica un término general, y el morfema léxico de la izquierda contribuye con la connotación del término general de la derecha. En esta relación de composición aparece un nuevo lexema compuesto, una nueva palabra cuyo significado se distingue del significado de los morfemas léxicos con o sin modificaciones que lo componen. El término de la izquierda especifica, vuelve concreto el término, nombre común, idea general de la derecha y se relaciona con la experiencia directa de quienes interactúan con las entidades del paisaje. El término no inicial modifica el término cabeza de la composición y del sintagma nominal.

La estructura conceptual de los términos del paisaje da cuenta de la configuración de la realidad siona y de su clasificación en clases de equivalencias y su correlativa clasificación de la experiencia. Los morfemas léxicos que se ubican a la izquierda del nombre o término general de la derecha permiten la construcción del nombre propio que es un nombre de lugar.

Ahora veamos los dos componentes de los nombres de lugar y su correspondiente lista de características y de complementariedad. Los elementos de la izquierda de la tabla representan los contenidos conceptuales y los de la derecha el marco o estructura conceptual de los topónimos.

Tabla 3-2: Características de los términos del paisaje y los nombres de lugar

NOMBRE DE LUGAR (topónimo)	TERMINO DE PAISAJE
Instancia geográfica	Característica geográfica
Instancia de ecotopo	ecotopo
Concreto	Abstracto
Connotación	Denotación
Nivel subordinado de generalidad	Nivel básico de generalidad
Instancia de la clase	Clase de Característica
Nombre Propio	Nombre Común
específico	General

Photo	Marco/escala
subjetivo	Objetivo
Contenido conceptual	Estructura conceptual
Pramática	semántica
Extensión	prototipo

La anterior tabla es inspirada en los estudios tipológicos y sus resultados (Levinson 2008) en la distinción entre estructura conceptual y contenido conceptual (Talmy 2000, 21) en la hipótesis etnofisiográfica la cual estudia la relación de los nombres de lugar y los nombres propios (Turk et al. 2011, 25) y aceptando el supuesto de Mark (Mark et al. 2011, 4) que considera que la forma de la relación referencial entre nombres comunes (términos del paisaje) y nombres propios (topónimos o nombres de lugar) es fundamental en la etnofisiografía.

Recordemos que el agrupamiento de los nombres es en primera instancia morfológico, determinado por el tipo de clasificador que acompaña la raíz nominal para después reflejarse en una categorización nominal. Estos tipos son los clasificadores nominales ligados y los clasificadores libres. A los referentes ríos y lagunas se les asigna la pertenencia a un grupo y su consecuente clasificación por medio del sufijo clasificador *-ya* y *-ra* respectivamente, casos en que los clasificadores nominales son atados y por lo tanto, se observa el mayor grado gramaticalización. Hay otro tipo de clasificación por composición al nivel del sintagma donde el clasificador cabeza del compuesto es un término de paisaje como es el caso de los salados *toaro* o el de las lomas *cuti*. Esas son las características de la mayoría de nombres de lugar, sin obstar que existen otros que no se componen por las formas convencionales. Tales morfemas y clasificadores son, como dominios semánticos, representaciones de un dominio de la experiencia y una estrategia de clasificación de la experiencia; a su vez, una representación en el lenguaje y el pensamiento y por ende en la conceptualización, convirtiéndose en entidades cognitivas (Mark et al. 2011, 2). La representación cognitiva necesita de un contenido conceptual y de una estructura conceptual ya sea al nivel del nombre común, nombre propio o nombre de lugar. La representación cognitiva que evoca una oración o una porción de discurso en un receptor, compromete tanto en el sujeto como en el predicado al sistema gramatical de las clases cerradas y al sistema léxico de clases abiertas; una representando la estructura conceptual y la otra su contenido (Talmy 2000, 21).

En el sistema de clasificación del paisaje al igual que el sistema clasificador nominal los límites entre términos de clasificación del paisaje en vez de ser categorías discretas son fluidos y con fronteras difusas. Al respecto Gunter Senft (2015, 687) Refiriéndose a Colette Grinevald habla sobre la teoría de los prototipos:

También es evidente que los límites del dominio semántico individual son más bien fluidos. Así, Craig sobre la base de la teoría de los prototipos, sostiene con razón que las categorías deberían ser descritas como poseedoras de límites difusos y membresía gradual.⁹⁷

A continuación se expondrán los términos del paisaje que se encuentran en los nombres de lugar y también aquellos que no aparecen con nombre propio. En la exposición de cada categoría del paisaje aparecerán primero los NL cuando sea el caso. Se trata de usar términos en español para poder agrupar los términos del paisaje en categorías del castellano y facilitar su exposición. No se trata en absoluto de darle solución a los límites de la traducción.

Me gustaría presentar esta tabla donde están los principales términos del paisaje en la lengua *baincoca* sus características y su traducción aproximada al español.

En la cosmovisión y epistemología sionas se le dan atributos humanos a seres que viven en otros mundos como los dueños de los animales, “ese lado” *ën cañco* es visitado por mediadores entre los ciclos de vida muerte y enfermedad, con el manejo de *rau* (c.f., Pág.34). Los lugares que están en el “otro lado” *yequë cañco* se considera paisaje porque son lugares donde existen interacciones entre personas de este y otros mundos, como cuando el taita, con su *rau*, negocia con esas entidades la caza y la cura de enfermedades. En este estudio nos enfocamos en las entidades de este lado *ën cañco*, no sin tener claro la constante interacción entre estas dos regiones de la realidad y sus habitantes.

Tabla 3-3: Términos del paisaje y nombres de lugar en *baincoca* en siona

Termino del paisaje siona (ecotopo, nivel básico de generalidad)	características	Nombre de Lugar (instancia- nombre propio)	Palabras con significado similar en español
---	------------------------	---	--

⁹⁷ Mi traducción

yequë ca'ncó (el otro lado)			
re'oto	Pequeño cielo de metal	<i>zin guënamë re'oto</i>	Reino celeste
	Cielo de espíritus	<i>Huati re'oto ma'të-më</i>	Cielo
Ën ca'ncó (Este lado)			
Cuerpos de agua:			
ne'e panabë	nacedero de agua	<i>sahuiya ne'e panabë</i>	cananguchal, morichal
panabë			ciénaga
panara	depósito de lodo		lodazal,
saoya			raudal, rápido
Ziaya	corriente de agua	<i>go'nsa-ya</i>	río, quebrada, caño
zitara	depósito de agua	<i>goë-ra</i>	laguna, cocha,
Infraestructura:			
Bañaderos			
jamu aburu	bañadero de gurre		
sense aburu	bañadero de puerco		
Viviendas			
seme huë'eña	viviendas de boruga.		
bainhuë'e	vivienda de gente		Casa, apartamento.
jamuhuë'e	vivienda de gurre		Madriguera, escondite
o'co yaihuë'e	vivienda de pantera	<i>guere'oya huë'e</i>	<i>o'coyai</i> guarida
huë goje	vivienda del guara		Madriguera
ya'o goje	vivienda de cerillo		cueva
sense goje	Vivienda de puerco		cueva
Depresiones			
toaro	depresión,	<i>goëra toaro</i>	Salado, chupadero
huequë toaro		<i>siñuña huequë toaro</i>	Salado de danta
ñama toaro		<i>sahuiya ñama toaro</i>	Salado de venado
Elevaciones			
peñaba	Monte peñascoso	<i>Ma peñaba</i>	peña
Cuti	Loma de forma cónica	<i>Go'nsa cuti</i>	Loma
cube	macizo de lomas	<i>Piñuña cubëan</i>	Ramal. macizo
ëmëcubë	Lomas grandes	<i>ëmëcubë</i>	Cordilleras. Cordillera de los andes
Jubo	Isla		Isla
Mejabë	Arena dejada por el río		Playa
cojeni zoayija	Limpios inundables por el río		Vega

Unidades antropogénicas				
zio	Chagra huerta			
huë'e jobo	caseríos	<i>uritu huë'e jobo</i>	Pueblo, ciudad	
aguero cuarubëan	rastros de los abuelos		Rastros de antiguas chagras	
yaje uncuru	Tomadero	de	Tomadero de yagé	
Yajezio	Chagra, limpios		Chagra de yagé	
bainguëre tanseru	Tumbas, sembraderos	<i>hua'o yaire tanseru</i>	Sepulcro	
Cainja'an sairu	Lugar para ir a dormir para cazar. Lugar con cultivos			
Yo'oyo sairu	Lugares de hacer una canoa, hacer rancho y quedarse			
bato-huë	Limpios, abierto		Potrero	
Yorobë	Desagües artificiales		Zanja	
Tipos de suelo				
Mejayija	Tierra blanca			
Poyija				
Zi yija				
so'to yija	Tierra gris	<i>so'toya</i>		
Zi ya'o	Barro negro			
Ma ya'o	Arcilla toja	<i>Ma peñaba</i>		
Ensamblajes de vegetación				
ga'ntëbo	Grupos de caña		Lote de caña brava	
Solimán	Bosque de solimán		Jardín del Diablo	
(sebabo)	Agrupaciones de palmas deyarina		Lotes deyarina	
(mame coco-bo)	Ensamblaje de plantas de guaira		Lote de guaira	
aon airu	Árboles con frutos comestibles por los animales	<i>Toa-ñë</i>	peperos	
huë aon airu	Pepero del guara	<i>Seba-sahua</i>	pepero	

3.4.1 Categorías de propósito general y categorías de propósito especial en el sistema siona de clasificación del paisaje

Además de categorías que hacen referencia a entidades del ambiente al nivel básico de abstracción de agrupaciones de bosque o categorías del paisaje, existen otras categorías que hacen referencia a otras entidades del paisaje que no adoptarían el mismo sistema de clasificación donde el término general denota el nombre de lugar o la agrupación de individuos. Los términos de paisaje tienen que ver con segmentar la superficie en partes y en la composición partonímica de un todo o como llaman Hunn y Meilleur (2010, 17) una “partición ecotópica del paisaje a un nivel básico.” Los autores siguen argumentando que “elementos a un nivel más alto o bajo de generalidad pueden ser nombrados por rótulos descriptivos complejos o modificando nombres de nivel básico de los ecotopos”. Por ejemplo, de un nivel básico de generalidad representado en el término montaña, término básico para clasificar elevaciones de tierra de considerable altura, pasa a un nivel más bajo de generalidad, de experiencia y de su clasificación modificando el nivel básico y volviendo concreta o dándole una instancia a la imagen mental del nivel básico e.g., Monte Everest. El nivel básico de abstracción es un término general, categoría semántica y ecotopo parte constitutiva del todo de la realidad geográfica. Los nombres de lugar que son constituidos por tales categorías terminan siendo expresiones binomiales compuestas no sólo por el término general que denota los nombres de lugares, y representa una abstracción y generalidad, sino por un nombre propio que los connota y distingue. Hay una relación referencial. Las categorías de propósito específico parecen presentar una estructura implícita o cubierta en la medida que no obedecen a las características del sistema clasificatorio de las categorías de propósito general, componiéndose por ejemplo por las “plantas medicinales” y las “raíces comestibles” (Johnson y Hunn 2010, 283).

No obstante, si creemos que los ecotopos son categorías propias del orden y organización de la naturaleza y las interacciones de los elementos que presuponen una predictibilidad, por lo tanto la gente “adoptará y mantendrá sistemas de distinciones que maximizarán la predictibilidad de los recursos bióticos y otros recursos” (Hunn y Meilleur 2010, 17). Es interesante ver el punto de vista de la etnociencia y en especial la etnobiología que considera que la gente en vez de construir distinciones ecológicas, hace una disección de un orden y predictibilidad anteriores a la cultura.

En este sentido muchas de las categorías que son expresadas en los nombres de la fauna y la flora obedecen a lo que Brent Berlin (1992, 8) ha venido a llamar el “plan básico de la naturaleza”. Los constreñimientos ejercidos sobre las sociedades por estos

fenómenos se presentan básicamente en las mismas maneras a diferentes sociedades al igual que ocurre con los ordenamientos y especiaciones propias de la naturaleza y de las relaciones entre sus elementos. La clasificación reflejada en las categorías geográficas o bióticas como los ensamblajes de vegetación responde a una interacción del ser humano con una partición propia de la naturaleza. Al respecto dice Berlin (8):

Una de las principales afirmaciones en este libro es que los seres humanos donde sea están constreñidos en esencialmente las mismas formas –por el plan básico de la naturaleza- en su reconocimiento conceptual de la diversidad de sus ambientes naturales. En contraste, la organización social, los rituales, nociones de belleza y quizá la mayoría de los aspectos de la realidad social y cultural a los cuales los antropólogos han dedicado sus vidas de estudio – son construidos por sociedades humanas (...) Cuando los seres humanos funcionan como entobiólogos, sin embargo, no construyen orden, lo disciernen. Uno no es capaz de buscar en el paisaje de los seres orgánicos y organizarlos en categorías culturales que son, básicamente, inconsistentes con la realidad natural. El mundo de la naturaleza no puede ser visto como un continuo del cual las especies son seleccionadas *ad libitum* y organizadas dentro de categorías culturalmente arbitrarias. Más bien, los grupos de plantas y animales se presentan ellos mismos al observador humano como una serie de discontinuidades cuya estructura y contenido son vistos por todos los seres humanos en esencialmente las mismas maneras, dados perceptuales que son bastante inmunes a las variables culturales determinantes encontradas en otras áreas de la experiencia humana.

3.4.1.2 Categorías de propósito general

3.4.1.2.1 *Cuerpos de Agua:*

Depósitos que contienen agua.

El clasificador *-ra* está presente en diferentes características hidrográficas cuya característica principal son los depósitos de agua y su prototipo es la laguna o cocha. A pesar de que en castellano existe un variado y amplio *set* léxico para denotar hidrónimos dependiendo de características físicas (por ejemplo la diferencia de lago o laguna en base a su profundidad), en siona todos los depósitos que contienen agua parecen estar enmarcados en una conceptualización que no delimita muy bien las características de ese depósito que contiene agua. Esta estructuración conceptual es bastante general e

inclusiva, agrupando una gran variedad de formas y características físicas dentro de esta clasificación.

29. *bunsu-ra*

grillo-CL:DEPÓSITO DE AGUA

“Lago de grillo”

30. *goë-ra*

charapa- CL:DEPÓSITO DE AGUA”

“Laguna de charapas⁹⁸”

31. *guayo*

gallinazo

zita-ra

laguna- CL:DEPÓSITO DE AGUA

“Laguna de los galembos”

32. *pu'nca- juje* *ziata-ra*

Hedionda-pava Laguna- CL:DEPÓSITO DE
AGUA

“Laguna de las pavas⁹⁹ hediondas”

Parece ser entonces que en los nombres propios de lagunas la importancia del nombre de lugar reside en la connotación del término del paisaje, el cual es una entidad que interactúa con la colectividad. También resalta las características ecológicas del lugar haciendo referencia no sólo al recurso específico sino también a diferentes especies que se relacionan con el lugar y desarrollan actividades allí. Una parte de la característica

⁹⁸ *Podocnemis expansa*

⁹⁹ *Aburria aburri*.

geográfica o ecotópica termina representando toda la característica como en el caso de *goëra* donde las charapas, una especie de tortugas, son la parte representando al todo evidenciando una especie de metonimia. Los nombres propios de lugar revelan las posibilidades de interacción de los depósitos de agua con otras entidades como la misma colectividad.

Otros nombres genéricos que designan las características del paisaje, siendo meramente un término general son las siguientes:

33. . *pana-ra*
lodo-CL:DEPÓSITO DE AGUA

“Pantano de lodo”
34. . *zita-ra*
laguna-CL:DEPÓSITO DE AGUA

“Laguna”

3.4.1.2.2 *Corrientes de agua*

Lo mismo que ocurre con los depósitos que contienen agua ocurre con las corrientes de agua. Independientemente de las dimensiones de la corriente de agua el nombre de lugar o hidrónimo es en este caso es marcado con el sufijo *-ya*, un sufijo clasificador. Como un componente de la estructura conceptual en la lengua el clasificador *-ya* denota las corrientes de agua, ya sea un río como lo es el Putumayo, o un caño como el Singuilla. En siona, por otra parte, la parte léxica del hidrónimo, o la connotación es de suma importancia en la medida en que designa o bien un recurso que se encuentra en la corriente de agua, o una característica práctica a cerca de las actividades o interacciones de varias especies en el río, lo que lo convierte en una designación meramente ecológica y descriptiva. En territorio colombiano y en castellano, por el contrario, se encuentran nombres superpuestos a nombres originales en lengua indígena, en donde se denominan cuerpos de agua con referentes y términos que nada tienen que ver ni con los recursos, ni con las actividades e

interacciones del hombre con su medio ambiente, o con hechos mitológicos o cosmológicos propios de quienes interactuaron en esos lugares e.g., Río Magdalena.

Leslie Main Johnson y Eugene Hunn (2010, 279) definen ecología refiriéndose al origen común que comparten con la palabra economía, el griego *oikos*, la palabra griega para casa. “La etnoecología del paisaje, entonces, es la suma de lo que uno necesita saber para vivir en un lugar”.

35. *ga'ntë-ya*

caña brava-CL.CORREINTE DE AGUA

“Río Putumayo”

El “Río de la caña brava” o *ga'ntë-ya* no es simplemente una corriente de agua o el lecho del río, es una entidad en un continuo ecológico que incluye también la vegetación que se observa en sus orillas como lo son los ensamblajes, lotes, o bosques de caña brava *gantë-bo* que a su vez contienen unidades individualizables como una caña de caña brava *gantë-yo*.



Figura 3-3 *ga'ntëya* o “Río Putumayo”

36. *guere'ò-ya*
martín pescador-CL.CORREINTE DE
AGUA

“Quebrada de Martín pescador”



Figura 3-4: *guere'òya*

El *guere'ò ya* es una corriente de aguas “oscuras”.

38. *po* *piyu-ya*
Blanco tucancito- CL.CORREINTE DE AGUA

“Río Piñuña Blanco”



Figura 3-5: *po piyuya*

38. *si'nqui-ya*

rodilla-CL:CORRIENTE DE AGUA

“Caño singuilla”

39. *yo-ya*

canoa-CL:CORRIENTE DE AGUA

“Rio de la canoa”

El nombre de esta corriente de agua hace referencia a que era un lugar para hacer canoas .

Con este clasificador también encontramos nombres comunes como río y raudal. Suponemos que en el discurso aparece esta palabra cuando el referente con nombre propio está en otra parte del texto o es un antecedente.

Otros términos generales que sirven para referirse a ríos de agua dulce y ríos de agua negra.

40. *po*

blanco

zia-ya

río-CL:CORRIENTE DE AGUA

“río de agua blanca”

- | | | |
|-----|--------------------|---------------------------------------|
| 41. | <i>zi</i>
Negro | <i>zia-ya</i>
CL:CORRIENTE DE AGUA |
|-----|--------------------|---------------------------------------|

“río de agua negra”

Los ríos de agua negra presentan baja sedimentación ya que provienen de nacaderos propios de la selva como lo son los cananguchales al contrario de los ríos de agua blanca que traen sedimentos de la Cordillera de los Andes. Un ejemplo de un río con alta sedimentación es el Piñuña Blanco.

3.4.1.2.3 *Ne'e Panabëan* “cananguchales”

- | | | | |
|-----|---|---------------------------|-----------------------------------|
| 42. | <i>sahui-ya</i>
chontilla-CL:CORRIENTE DE AGUA | <i>ne'e</i>
canangucho | <i>pana-bë</i>
lodo-CL:REDONDO |
|-----|---|---------------------------|-----------------------------------|

“Cananguchal del Sabilla”

Figura: 3-6 *sahuiya ne'e panabë*

Los cananguchales más que ser características de la vegetación o una característica florística, son cuerpos de agua en la medida en que son efectivos almacenes de agua. Tienen una relación con las corrientes de agua con aspecto de té oscuro. Los bosques de canangucho reservan agua al nivel de sotobosque siendo un lugar de diversidad animal y vegetal.

**Figura 3-7** *sahuiya ne'e panabë*

En el recorrido que hicimos fue notable ver la cercanía que existe entre el cananguchal y las corrientes de agua negras, o claras. De hecho los colaboradores aseguran que allí es donde nacen los ríos de agua oscura de la selva del Putumayo. Hay partes de los caminos que pasan sobre los lados del cananguchal sobre puentes de madera en donde se logra ver la cantidad de agua que deposita.

3.4.2 Infraestructura

Este es el espacio para la vivienda, los bañaderos y los caminos. Esta categoría da cuenta de las fronteras difusas entre naturaleza y cultura. Tanto humanos como otros mamíferos usamos caminos y suelen ser ordenados por unas coordenadas espaciales. En las creencias y en los relatos sionas se encuentra una suerte de isomorfismo, o equivalencia entre la sociedad siona y las sociedades de los animales en donde éstos y sus dueños viven un mundo paralelo a la sociedad siona y tienen sus cantos y bailes. Es común escuchar que en las guaridas de los animales como la guara hay ciudades (Hermógenes Piaguaje, Buenavista, 28 de Noviembre 2014. Recorrido). Se cree que en los doseles de los árboles también hay especie de sociedad ordenada por sus dueños. Se dice que los animales tienen conocimiento de sus caminos y comederos de acuerdo a una “persona natural” (Miguel Payouaje. Viernes primero de diciembre de: 2014”).

3.4.2.1 *aburuan* “bañaderos”

Así como los animales tienen sus propios caminos y sus horas de comer, también tienen sus bañaderos y sus horas para bañarse. Hay varios bañaderos de cerillo que tienen referenciados pero no se logró encontrar un nombre de lugar para este término del paisaje. En un sistema de clasificación del paisaje particular cada característica del paisaje adquiere su denominación por lo que Levinson (Levinson 2008, 8) llama “diferentes fuerzas motrices de categorización del paisaje”, tipos o tendencias observables en los resultado de investigaciones tipológicas sobre el tema. Hay un modelo cultural y lingüístico que permite este tipo de formaciones y relaciones en un mundo multinivel.

También las características del paisaje que he podido identificar en la lengua, tienen que ver mucho con los *affordances* (cf. Pág 18) o propiedades de interacción de esas

características ya sea con los animales o el hombre como la importancia de localización de sitios para la cacería.

45. *jamu* *abu-ru* (Figura 3-8)
gurre bañar.CL:LOCATIVO
Lit.Bañadero de gurre
“Bañadero de armadillo”



Figura 3-8: *jamu aburu*

46. *sense* *abu-ru*
puerco bañar-LOC
“Bañadero de Puerco”



Figura 3-9: *sense aburu*

3.4.2.2 *ma'a-ña* Caminos

47. *goë-ra* *ma'a*
charapa-CL:CORRIENTE DE AGUA camino
Lit. Camino de la cocha de charapa
48. *yëi-gu* *ma'a*
volador-CL:CONTENEDOR camino
Lit. Camino de volador
“Camino de algodón”
49. *su'ncá* *ga'ni* *ma'a*
abrazo banda camino
Lit. “Camino de corteza de bejuco”
“Camino de raíz”

Doña A.Piaguaje¹⁰⁰ habla acerca del significado de este nombre de lugar que parece dar cuenta de un elemento de infraestructura natural de la red de caminos:

Eso le estaba contando aquí a la niña yo ahora... es un chuquio largo un cañito siempre retiradito. Por ese medio pasa una raíz grandota así de este la o pa' allá y la gente que se van a cazar pasan por esa raíz, y entonces los indígenas le colocaron *sunc...* ¿cómo es?

50. *huito-ro-ya* *ma'a*
huito-CL:cóncavo-CL:CORRIENTE DE AGUA camino
Lit. Camino de la corriente de agua de la pepa de huito
51. *sahui-ya* *sense* *ma'a*
chiparo-CL: CORRIENTE DE puerco camino
AGUA
“Camino de Puerco del Sabilla”

Los caminos son muy importantes en la red de interconexión de la selva. La representación del camino se distanciaría de la nuestra principalmente en que lo que está afuera del camino es *airujobo* o “centro de selva”. Además los caminos no son de ninguna manera lugares para el paseo o para ver el paisaje dentro de un automóvil sino lugares de

¹⁰⁰ AP,Santa Cruz de Piñuña Blanco agosto 22 de2014.Entrevista

interacción con ese espacio, lo que los convierte en un lugar. Saliendo un poco de la selva uno se encuentra con peperos de monos, de aves y de animales terrestres, señales para no perderse, hormigas que sacian la sed, árboles como el *huansoco* que al picarle la corteza le sale una leche hidratante, puertas invisibles para ingresar a “el otro lado” *yequë cañco*, bañaderos de puercos, cananguchales, tomaderos de yagé, lotes de guaira, corrientes de agua etc., todos los elementos que componen el ecosistema de la selva y sus recursos para la comunidad. Sólo quienes experimentan con una selva como la del Bajo Putumayo, pueden hacer una caracterización del territorio de suerte que si la hace alguien externo como un ecólogo tropical no vería la variedad de elementos del paisaje que una persona que habita el lugar sí percibe.

Bajo esa categoría semántica o clasificadora del paisaje son clasificados también los caminos de puercos de monte, caminos de venado, camino de borugas pues los animales “saben tener un camino no más”¹⁰¹. Estas características son un término de lugar y no un nombre propio.

52. *jamu*
armadillo

ma'a (figura 3-10)
camino

“Camino de Gurre”



Figura 3-10: *Jamu ma'a*

¹⁰¹ Luís Felinto Piaguaaje, Buenavista . Domingo 14 de septiembre de 2014. Entrevista

3.4.2.3 *huě'e-ña* "viviendas"

Así como animales y humanos tienen sus propios caminos y son denotados bajo el mismo clasificador *-ma'a* las viviendas de animales son clasificadas bajo la misma categoría que las casas para humanos. La vivienda de humanos y de algunos animales se clasifica con el mismo término *-huě'e*. De acuerdo con el corpus parece que este clasificador denota las viviendas de animales pequeños mientras las viviendas de animales más grandes como las especies de cerdo monte se clasifican con el clasificador *-goje*. Según Don Hermógenes¹⁰² Los cerrillos tienen la cueva es en tierra y también en los árboles caídos entonces es *ya'ohuě'e*. Por lo tanto queda abierta la pregunta de si la asignación de cualquiera de los clasificadores es indistinta para referir a la habitación de cualquier animal o si obedecen a la forma o el material en donde el animal ha hecho habitación. De cualquier manera hay unas actividades en esos lugares de seres animados que representan un recurso para la comunidad lo que determina los atributos o potencialidades de esos lugares o los *affordances* (cf. Pág. 18) para la comunidad.

53. *bain- huě'e*
gente- casa
Lit. casa de gente
54. *Jamu-huě'e*
gurre- casa
"casa de armadillo"

¹⁰²(H,Buenavista, 28 de Noviembre de 2014.Recorrido)



Figura 3-11: *jamu huě'e*

55. *ñata- huě'e*
conga- casa

“Casa de conga”

3.4.2.4 *goje* “Cuevas”

En algún momento se pensó que la distinción para categorizar las casas de diferentes animales con diferentes términos radicaba en la forma de las habitaciones, unas pareciendo un hueco, *goje* y otra con mayor similitud que las habitaciones humanas *huě'e*. Solo posteriores indagaciones podrán dar con esta constitución de ontologías geográficas gracias a que su uso parece indistinto.

56. *huě-goje*
guara -cueva

(figura 3-12)

“Cueva del guara”



Figura 3-12: *huëgoje*

57. *ya'ò- goje*
cerrillo-cueva

“Cueva de cerillo”



Figura 3-13: *ya'ògoje*

Los cerrillos o puercos de collar blanco viven en los huecos de los árboles caídos.

58. *seme-goje*

(figura 3-14)

boruga-cueva

“Cueva de boruga”



Figura 3-14: *semegoje*

La indistinción para el uso de *goje* y *huë'e* existe para la vivienda de varios animales como la pantera. En castellano se refieren a ese lugar como la cueva de la pantera, pero en *baincoca* tiene la misma clasificación que la vivienda para los seres humanos, a saber - *huë'e*.

59. *o'co-yai-huë'e*
Agua- tigre- casa
Lit.Casa del tigre de agua

“Casa de la Pantera”



Figura 3-15: *o'co yai huë'e*

3.4.3 Unidades topográficas y formas de tierra

Se refiere a los tipos de elevaciones y depresiones topográficas ya sean producidos por un agente animal o por un proceso geológico. De acuerdo con el trabajo de Julia Krohmer (2015: 54). En territorio fulani las unidades topográficas son “caracterizadas por la forma especial de superficie, por consiguiente, cualquier tipo de elevación o depresión topográfica”.

3.4.2.5 *toa-ro-an* “Salados”

60. *guere'b-ya* *toa-ro*
 hojas secas-CL:CORRIENTE DE posar-CL:CÓNCAVO
 AGUA

“Salado del río de las hojas secas

61. *goë-ra* *toa-ro*
charapa-CL:DEPÓSITO DE AGUA moler-CL:CÓNCAVO
- “Salado de la laguna de las charapas”
62. *huañ zi-ya* *huequë* *toa-ro*
sardina-CL:CORRIENTE DE danta moler-CL:CÓNCAVO
AGUA
- “Salado de danta del caño de las sardinas”
63. *piñu-ña* *huequë* *toa-ro*
tucancitos-CL:CORRIENTE DE AGUA danta triturar-CL:CONCAVO
- “Salado de danta del Piñuña”
64. *sahui-ya* *ñama* *toa-ro*
chíparo-CL-CORRIENTE DE venado-CL:CÓNCAVO triturar-CL:CÓNCAVO
AGUA
- “Salado de venado del Sabillá”

Este elemento del paisaje compromete principalmente a las dantas y a los venados. Según los colaboradores del presente trabajo los animales mascan o trituran con sus dientes en estos sitios como si mascaran piedras, chupan el barro y el agua que emana de ellos. Los salados o chupaderos parecen brotes de agua mineral. No he tenido la oportunidad de conocer uno hasta el momento.

Sobre el primer sufijo que aparece después del morfema léxico del nombre *-ro* se podría decir que es un alomorfo del locativo *-ru*, un clasificador para la configuración cóncava, lo cual tendría sentido en la medida en que los animales “acaban” con eso que consumen escarbando hasta producir superficies cóncavas. Estos lugares están revestidos de misterio. Sobre los nombres de lugar encabezados por este término clasificador decimos que son descriptivos y a la vez locativos en la medida que ubican el objeto geográfico por medio de un *ground* que es una entidad geográfica nombrable como es el *sahui-ya* o el *po-piyu-ya*. De acuerdo con Langdon (Cf., Pág. 103) el nombre es un metáfora de la actividad humana de reunirse alrededor del fuego *toa-*, o junto al fuego siendo *-ro* un alomorfo del locativo *-ru*.

A los salados se les considera lugares sagrados. Cada vez que se propicia la caza, el abuelo sabedor tiene que hacer acuerdos en el otro lado *yequë ca'ncó* con los dueños de los animales. El dueño de los animales es quien les muestra los lugares. Las propiciaciones

para la caza y otros acuerdos se hacen durante las tomas de *yaje* en donde el taita entra en posibilidad de contactos con entidades del *yequé cánc*o “otro lado” que viven y se manifiestan en este plano de conciencia por medio de entidades concretas. Cuando no se propicia bien una cacería la noche de la víspera de la caza o justamente antes de ella, el dueño de los animales puede aparecer como una danta blanca que no se deja cazar. Cuando hay un acuerdo en la propiciación, el espíritu dueño de los animales da una señal antes de llegar las dantas al lugar de cacería, en este caso un saludo, con una brisa de aguacero como ocurre en este relato:

Porque digamos... porque usted sabe que en medio de cacería en medio de navegación uno alcanza a localizar o descubre digamos los lugares por ejemplo en los peperos uno anda y anda a lo último llega y encontró dice pues aquí es un pepero así mismo pues le descubrieron a los loros porque es una parte que nadie pensaba pero sí se descubrió. Entonces decían, pues decíamos los que ya estábamos pa esta época que qué sentirán los animales que llegan a esa parte. Entonces como siempre y cuando se dice que todo animal tiene un espíritu y el espíritu que le muestra que dónde ellos pueden comer porque no pueden comer en cualquier sitio.... no pueden comer en cualquier sitio porque hay digamos... una parte que a uno le gusta le gusta entonces nosotros también preguntábamos eso: qué le hizo ellos para llegar ahí. o cómo hicieron para llegar en esa parte. entonces sí decía mi papá mi abuelo, que ellos tienen un dueño que maneja, decía por ejemplo ustedes se reúnen y donde mejor lo atiendan, donde le digan mire aquí ustedes tiene que llegar a comer pues ahí tiene que comer decía: Entonces que los animales también tenían memoria para ser, no hablan, pero sí tenía conocimiento de acuerdo a una persona natural decía mi abuelo. Entonces eso es lo que uno se pone a pensar y dice cómo los animales son tan inteligentes y no tienen sentido sino que ellos captan...entonces decía póngasen a pensar cómo los animales no tienen alma, no tienen corazón, pero se mueven y son unidos. Y sí, eso lo pone a uno a analizar, digamos los que son animalitos en las mingas que ellos hacen son todos. Y nosotros como seres humanos que tenemos los cinco sentidos, que de pronto no existe esa comunicación, lo decía mi papa. Por eso decía que cuando hay mingas era las hormigas que revivían decían. Entonces por eso a mí me dijo bastantes historias sobre los salados. Él decía digamos hablando de esos animalitos así llegando nuevamente a los salados decía mire: “cuando usted va a un saludo extraño, que no haiga entrado nadie tiene que primero llegar y pedirle permiso al dueño”, y sí... una vez sabíamos ir al saludo de Piñuña Blanco, con mi hermano. Llegamos allá en ese saludo, ese saludo me acuerdo tanto que viene así, por acá son huecadas y por acá sale; el agua derecho cae al Piñuña Blanco. Ahí sabíamos estar nosotros a mi hermano cuando llegó una danta. Llegó una Danta cuando ya nosotros todos nos alistamos y resulta que cuando la alumbraron

la danta era blanca blanca blanca. Entonces ellos se asustaron que porque esa no era la propia danta el uno intentó disparar pero no, le quitó el ánimo 'de dispararla que era él llamaba Federico, y mi hermano Jesús que todos los dos son muertos entonces le dijo despasito ahí sentado: "no hermano, no va a disparar esa no es danta propia", entonces sí, llegó la danta chupó, salió y se fue. Por ahí a la media hora, sí como a la media hora, llega otro animal eso si llegó haciendo bulla eso sonaba duro lo que entraba en ese barro y salía, entonces ya dijimos no, esa es la danta sí llegó y dentro lo alumbraron sí preciso esa si era pues rusia. Entonces llegaron y pues le sabían disparar. Y sí, la mataron, entonces ahí era que ellos decían, cuando no viene así espíritu haciendo bulla, mandan los dueños en animales también y ahí miramos , que ese animal era en realidad una danta pero era blanca, demasiado blanca. Todo eso pues uno analiza y luego da el contenido que en los salados no puede meterse tampoco. ¹⁰³,

Este sintagma nominal que constituye el nombre del lugar ubica una característica con relevancia para la comunidad como lo es un salado por medio de un terreno o *ground* como las corrientes de agua, que son su nombre propio, lo que lo distingue de los otros salados del territorio. Es deíctico, es una referencia en una expresión que sirve para localizar objetos en el espacio (cf., 151). Miremos como vuelve a aparecer referenciado este lugar por medio de un énfasis descriptivo en un sintagma nominal.

65.	<i>zin</i> pequeño	<i>zi-o'co</i> negro-Agua	<i>guere'o-ya</i> MARTIN- CL:CORRIENTE AGUA	DE	<i>toa-ro</i> moler-CL:CÓNCAVO
-----	-----------------------	------------------------------	--	----	-----------------------------------

“Salado del cañito de agua negra del *guere'o-ya*”

Leslie Main Johnson en sus “visions of the land” describe un tipo de ecotopos¹⁰⁴, los chupaderos o *licks* (Johnson 2010), que identifican los *kaska dena* de la Colombia Británica en Canadá, un grupo de la familia lingüística atabascana que dedican parte de sus actividades de subsistencia a la cacería y recolección. Este tipo de lugar como ella lo llama es un “área rica en minerales donde los animales se congregan para obtener sal” (216).

¹⁰³ MP. Diciembre primero de 2014. Puerto Asis

¹⁰⁴En las clasificaciones etnoecológicas vienen a ser una partición de de un espacio de subsistencia en “parches” *patches* (Hunn y Meilleur 2010, 15)

Señala que los chupaderos pueden ser estropeados o parar de funcionar por su fragilidad. Necesitaríamos indagar sobre si esta fragilidad de este ecosistema esté protegida por el carácter sagrado que representa para los sionas, como lugar de reunión y compartir de su sociedad.

3.4.3 Unidades antropogénicas

Entendemos por entidades antropogénicas las que han sido provocadas o creadas por el hombre.

3.4.3.1 *huë'e jobo* "Caseríos"

Este término de paisaje designa literalmente un centro de casas, un poblado que parece la contraposición de *airujobo* o centro de selva. Allí se encuentran los sitios de reunión, la escuela, las tiendas, y las casas de la mayoría de indígenas pertenecientes al resguardo. Algunas personas viven a las "afueras" de Buenavista a orillas del río Putumayo. Las casas de yagé también quedan retiradas de los centros de casas. En muchos sitios de quedada en la selva o de acampar los indígenas tienen sembrado todo de yagé. El pastor¹⁰⁵ de Piñuña Blanco *po piyuya huë'e jobo* es caqueteño y no está muy de acuerdo con el yagé porque no simpatiza con lo que considera "prácticas ocultistas".

66.	<i>uri-tu</i> oro-CL:LOCATIVO	<i>huë'e</i> casa	<i>jo-bo</i> Centro-CL:CON FOLLAJE ENCIMA	POR
	"Orito"			
67.	<i>zu'un-bo</i> Hacha- CL:CON FOLLAJE POR ENCIMA Lit. Centro de casas del hacha	<i>huë'e</i> casa	<i>jo-bo</i> centro- CL:CON FOLLAJE POR ENCIMA	

¹⁰⁵ Pastor Evangélico. Santa Cruz de Piñuña Blanco. Agosto 6 de 2014. Comunicación Personal

“El Hacha”

3.4.3.2 *aguero cuarubëan* “Los rastrojos de los abuelos”

Eran lugares donde sembraban hortalizas y también yagé y no era del todo un área limpia de maleza y bosque secundario. Según don Luís Felinto Piaguaje allá también se sembraba y tomaba yagé:

Por lo menos en Piñuña tenía el abuelo finado tenía una chagra que tenía matas de víveres, tenía sembrado yagé, y allá iban... íbamos a tomar yagé también cuando éramos pequeños... las costumbres de los sionas era antes así donde iban a trabajar lejos siempre llevaban sus semillas de yagé y ahí dejaban sembrando.”

- | | | |
|-----|-------------------------|--|
| 68. | <i>agüero</i>
abuelo | <i>cuaru-bë-an</i>
rastrojo-CL:extendido-PL |
|-----|-------------------------|--|

Los rastrojos de los abuelos.

3.4.3.3 *yaje uncuru*

“Tomaderos de yagé”

Algunos taitas poseen casas destinadas para estas actividades. Los tomaderos de yagé son lugares sagrados donde hay sesiones que involucran procesos de sanación, resolución de conflictos, adivinación y manejo territorial. Entre mundos multinivel hay negociaciones y acuerdos. Todo esto es posible principalmente por la comunicación con las entidades que inciden en esta realidad, entre quienes están los dueños de los animales, quienes son los que permiten gracias a una negociación con los debidos protocolos acceder a la caza por medio del ritual. Es el taita quien media entre este lado y el otro, por medio del manejo de poder energía vital o *rau* presente en los procesos de vida, muerte y enfermedad; entre más se ingiere *yaje* más *rau* logra el taita, y más puede conocer los cantos y las lenguas de la gente que vive en ese lado *yequë ca'ncó*.

En la significación cultural de los lugares y en las narraciones que los representan, podemos figurarnos si las entidades que componen la realidad son vaporosas o tienen bordes rígidos. Las actividades de la selva, y las relaciones multinivel como un sistema en interconexión, incluye a la práctica del yagé, fundamento e interacción de la ecología siona. Como ellos mismos aseguran, el yagé es la planta mayor y el remedio más importante.

Es importante el poder de los sabedores para comunicarse con los dueños de los animales durante las tomas de remedio, llegando a establecerse un nivel de comunicación entre los tomadores, los dueños de los animales, que son personas consideradas humanas que viven en otra parte del mundo diferente al mundo visible, junto con los animales que viven en una sociedad similar a la humana, con cantos, bailes y lenguajes propios. La gente jaguar vive entre el primer y segundo cielo y llegar a comprender su lenguaje merece un aprendizaje por medio de la narración de relatos. El tigre también es una entidad reguladora del medio ambiente y tiene una función paralela a la de los taitas, de suerte que se encuentran denotados por el mismo término, *yai*, “tigre”; ellos tienen una sociedad similar a la humana la cual se puede conocer por medio del uso del yagé. Podríamos afirmar que a través de estas actividades se comprende el nivel de interacción de entidades en un mundo multinivel en el ecosistema amazónico, lo que supone la constitución de una variación ontológica con sus propias categorías semánticas. El yagé, al propiciar la comunicación entre el “mí mismo” y el mundo circundante rompe ciertas resistencias ontológicas para entender un ecosistema Amazónico. Si confiáramos en la suposición de un plan básico de la naturaleza (Berlin 1992,8) que constriñe a las sociedades humanas y que supone un sistema y un orden inherente, los hablantes de una lengua en una cultura, las plantas y los animales no organizarían una estructura lingüística *ad libitum*, adoptando un simple convencionalismo, sino que la estructura de significado y las categorías semánticas que lo constituyen dependen de una interacción con un orden de la naturaleza, comprensible por medio del yagé.

No sólo en una toma de remedio se entra en acuerdo con los dueños de los animales para la caza, sino también se pueden atraer los animales a la casa de yagé durante la toma, como lo evidencia el siguiente relato acerca del ritual propiciatorio para atraer una danta por medio de la corteza de palma chonta, una planta que sirve como elemento para la propiciación¹⁰⁶:

¹⁰⁶ Para subsecuentes investigaciones sería interesante trabajar el concepto de *ground* propiciatorio.

Entonces esta palma [chonta] los abuelos antes, cuando era tiempo de borrachera de yagé, para atraer las dantas la cortaban, pero cuando estaba recién nuevito. Entonces se lo pasa por la candela y hace esta, como esto así [pisándolo], abre bonito un espacio grande, pero era cuando ellos iban a cazar danta tomando yagé. Ya ellos estaban borrachos, ya ellos comenzaban a llamar [la danta] cantando, cantando, cantando ese animalito llegaba silbando y venía aquí y se echaba en esa cáscara, el abuelo terminaba entonces, se le daba *gu'ne*, es una chichita pequeñita [...] ahí mismo se toma, pero es bien dulcecita que es (inaudible) y de maíz, piña rayada y miel de abejas. Ese es el pago que se le da al mayor, quedó entonces el mayor, llegó y tomó y listo [...] Y el animalito queda listo, el animalito para comerlo al otro día para toda la comunidad" (H . Buenavista, Viernes 28 de Noviembre de 2014.Recorrido).

Este tipo de entidades como los dueños de los animales son otros seres ahí, seres con los que se comparte y se habita el mundo y tienen un mundo circundante multinivel, y tienen una forma de ser en ese mundo de universos relacionales. "Ser ahí es esencialmente ser con otros agentes" (Heidegger 1998, 133), es decir, ser en un lugar es ser en relación con otros. Al ofrendar y propiciar, hacen frente "concomitantemente los otros a quienes se destina la obra del trabajador" (133).

69.	<i>yage</i> yagé Lit. Tomadero de yagé	<i>uncu-ru</i> tomar-CL:LOCATIVO
-----	--	-------------------------------------

3.4.3.4 *yajezio* "Chagra de yagé"

Varios de los taitas tienen una chagra de yagé cerca a sus casas. Las lianas se ven serpenteando las ramas de los árboles en la chagra de yagé. Un poco retirado, en el monte, tienen sembradas sus plantas de *o'coyaje* un arbusto que se mezcla con las lianas debidamente preparadas y cocinadas. El clasificador de la chagra de yagé es *zio* y éste aparece también para designar la huerta donde se cultivan plantas medicinales y alimento para la comunidad. También se le conoce como *yajebo*¹⁰⁷

¹⁰⁷ HP Recorrido Buenavista 27 de Noviembre de 2014

3.4.3.5 *bainguère tanseru*

“Tumbas de taitas”

- | | | | |
|-----|--|----------------------------|---|
| 70. | <i>hua'ò</i>
mico araña
Lit.. El sembradero del taita mono araña | <i>yai-re</i>
taita-GEN | <i>tanse-ru</i>
sembrar-LOC |
| 71. | <i>bia hue'co</i>
Loro Ají
Lit. El sembradero del curaca Arsenio
“Tumba del curaca Arsenio” | <i>yai-re</i>
taita-GEN | <i>tanse-ru</i> ¹⁰⁸
Sembrar-CL:LOCATIVO |

Literalmente traduce sembradero del taita. La costumbre antiguamente era la de abandonar el poblado cuando moría un taita por temor y respeto ya que se cree que el espíritu del abuelo queda en su territorio teniendo incidencia en la vida cotidiana¹⁰⁹. Un taita que ha incrementado considerablemente su *rau*, queda por mucho tiempo teniendo influencia en el mundo visible. Desde un tiempo para acá, gracias a la presión colonizadora y la consecuente presión sobre el territorio los habitantes de los poblados no se pueden desplazar a otro lugar tras la muerte de un taita. Aquí el término general que designa la tumba del taita:

- | | | |
|-----|---|--------------------------------|
| 72. | <i>bain-guè-re</i>
gente-M-GEN
Lit. Sembradero de taita

“Tumba de taita” | <i>tanse-ru</i>
sembrar-LOC |
|-----|---|--------------------------------|

3.4.3.6 Campamentos

Los indígenas solían llevar pertrechos y avíos para pasar la noche “hacer rancho” para cazar o labrar canoas. Se sembraba yuca, plátano y yagé.

¹⁰⁸ Es inquietante como un enclítico como lo es *-re* aparezca en un sintagma nominal con un verbo nominalizado como lo es *tanse-ru* “sembradero” atado a el benefactor de la acción que subyace a la nominalización a saber *tanse-ji* “sembrar”.

¹⁰⁹ Un poblador de padre nariñense y madre pastusa de Piñuña Blanco estaba siendo acosado por el espíritu del taita ñato en el poblado de Piñuña Blanco. Fue necesario traer al Taita Juan para que se comunicara con el taita ñato y soltara al joven. El taita ñato también se ha materializado en una anaconda aña pequë que se la pasa asechando en la bocana del Piñuña blanco. El taita ñato al comunicarse con el Taita Juan le dijo que “a él lo dejaron ahí y ahí tiene que estar”. (EC.PiñuñaBlanco. 22 de Agosto de 2014.Entrevistal)

73. *cain-ja'an*
Dormir- a lo largo de
Lit. Lugar para dormir
- sai-ru*
ir- CL:LOCATIVO

Eran lugares donde pernoctaban los cazadores

74. *yo'ò-yo*
Trabajo-CL.CILINDRICO
"Lugar de trabajo
- sai-ru*
Ir-CL:LOCATIVO

Lugar de trabajo para hacer canoas

3.4.3.8 Otras unidades antropogénicas

74. *bato-huë*
pasto-CL:QUE ENCIERRA

"Potrero"

75. *yoro-bë*
zanja-CL:REDONDO

"Zanja"

76. *zio*
Huerta-chagra

3.4.4 Tipos de suelo

3.4.4.1 *yija* "tierra"

Las características edáficas del territorio presentan un alto nivel de sedimentación de suerte que se encuentran varios tipos de materiales arcillosos que representan un atributo del medio ambiente para la comunidad, ya que sigue siendo usado para la alfarería. A pesar de que en *baincoca* no he encontrado ninguna palabra que refiera a algo similar que al categoría de paisaje, existe un concepto similar a territorio, semánticamente hablando, que es *mai yija* literalmente “nuestra tierra”. El término *yija* funciona como un término del paisaje componiendo nombres comunes que se refieren también los tipos de suelo.

77. *meja-yija*
arena-tierra

“Terreno arenoso”

78. *po-yija*
blanco-tierra

“Tierra blanca”

79. *zi-yija*
negro-tierra

“Tierra negra”

80. *soʔo- yija*
barro de hacer ollas -tierra

Lit. tierra de barro para hacer ollas

“Barro de hacer ollas”

3.4.42 *yao* “barro”

81. *zi-ya’o*
Negro-barro

“Barro negro”

82. *ma-ya’o*
rojo barro

“Barro rojo”

Como hipótesis podríamos decir que si en siona existe un término para designar el color gris este podría ser el color del barro que se usa para hacer ollas. Éste frecuentemente se encuentra debajo de la tierra negra *zi yija*. El relato que sigue a continuación ilustra no sólo la clasificación en categorías semánticas de la lengua sino el carácter itinerante en el nombramiento de nombres de lugar principalmente de acuerdo a los recursos que se encuentran en tal espacio. Observemos el siguiente nombre de lugar y el relato que lo acompaña.

83. *soño-ya*
barro para hacer ollas-CL:CORRIENTE DE AGUA

“Caño de barro para hacer ollas”

Sí. Eso se encuentra escarbando hondo, eso se encuentra. Pero la propia tierra del barro blanco para hacer las ollas eso es un sitio. En Santa Helena tenemos un sitio. Nosotros lo descubrimos porque mi abuela decía que las minas existen en los caños y decía usted miran en primavera hay una mina de barro blanco ese es bueno para hacer las ollas pero toca ensayar, decía traer y mirar ensayarla a ver si sirve o no sirve. Y Una vez en un verano la suegra mía sabía ir dizque a pescar, la suegra mía... Se fue y le había dado por escarbar en el caño que llaman *soñoya* por eso allá

C: Cómo se llama?

M: *Soñoya*.

C: *soño so...*

M: *Soño* es barro gris para hacer ollas. Entonces ella se había puesto a escarbar así por escarbar y encontró un barro blanco, así encimita. Que dijo: “Este barro es bueno para hacer olla... que andaba con las hijas... “aquí ha de haber barro pa’ hacer olla”. En otra ida pues habían llevado una pala y se pusieron a escarbar. Y sí... pues no escarbaron por ahí unos cincuenta, sesenta centímetros cuando ya encontraron el barro, comenzaron a sacar y entonces mi suegra sacado casi como media estopada y sí echó en una mochila salió con todo ese barro al río lo ensayaron lo arregló hizo unas ollas y lo puso asar, y

sí...resultó bueno ese material. Entonces desde ahí ya le puso ella el nombre a esa quebrada que le puso *soʔo-ya* porque ahí hay harto barro para hacer ollas¹¹⁰.

El nombre de este caño evidencia también que las minas de barro están directamente relacionadas con las corrientes de agua que transportan sedimento.

El nombramiento de esos lugares parece ser itinerante, adaptado al desplazamiento por causas endógenas, como la muerte de un taita, o exógenas como la presión de la evangelización y la explotación recursos para el mercado internacional. Lo anterior puede ser inferido por varias afirmaciones de mayores de la comunidad, como don L.F que cuando al preguntarle sobre el nombramiento de un lugar responde que: “no hay relato sino solo un sitio que se topó y ahí mismo se le puso ese nombre y hasta ahora es el mismo nombre¹¹¹”. Gracias a que los sionas a pesar de los desplazamientos no han salido del ambiente del bajo Putumayo su lenguaje está relacionado con elementos del paisaje que ellos mismos han constituido mediante su experiencia durante mucho tiempo. El ecosistema de cierta manera se repite en diferentes lugares y a pesar del desplazamiento por causas exógenas o endógenas han resuelto el nombramiento de lugares de acuerdo a la experiencia que han tenido en ecosistemas similares que se encuentran en el interfluvio bajo del Caquetá, Napo y Putumayo. El resguardo de Buenavista se extiende en el área entre el Piñuña blanco y el Putumayo justo antes de su bocana o desembocadura. Son más de 6000 hts de bosque en donde están representadas las diferentes características del paisaje que constituyen el ecosistema de esta región donde cada una se asocia a determinadas especies.

3.4.5 Ensamblajes de vegetación

Reuniones de bosque, arbustos o maleza son considerados como características fisiográficas (Turk, Mark, y Stea 2011, 31). Los sionas denominan este tipo de agrupaciones como “lotes” en español.

¹¹⁰ Miguel Payoguaje, Puerto Asís Primero de Diciembre de 2014

¹¹¹ Luís Felinto Piaguaje 13 de Septiembre de 2014. Entrevista

3.4.5.1 *ga'ntë-bo* "Lote de Caña brava"

A los lotes de caña brava que crecen en las riberas del putumayo le llaman *gantë-bo* usando el clasificador de agrupación o encerramientos. La ilustración de la figura 3-19 fue tomada durante lo que en el Bajo Putumayo se llama "conejera", fenómeno que sucede en la época de inundaciones donde las riberas son inundadas por el Putumayo. El nombre tanto del río Putumayo como del ensamblaje que se inunda en las crecidas surgen del morfema léxico común *ga'ntë*- pero con diferente clasificador nominal. Esto evidencia cómo se codifica en la lengua la interdependencia entre las entidades del ambiente o ecotopos.

84. *ga'ntë-bo*
caña brava- CL:CON FOLLAJE POR ENCIMA

"Lote de cañabrava"



Figura 3-16: *ga'ntëbo*

3.4.5.2 Solimán

Una de las primeras resistencias que tuvo este tipo de características para ser tenidas en cuenta como componentes del sistema de clasificación del paisaje era que no demostraban ser una expresión nominal en la lengua. No obstante sería pertinente considerarlo hasta que se encuentre una designación en la lengua para esta clase de referentes nominales.

En el recorrido que hicimos dirigidos por don Hermógenes Piaguaje tuvimos la oportunidad de reconocer un claro que destaca dentro de la densa vegetación del Putumayo. Estaba compuesto por unos árboles que distaban uno del otro y que curiosamente tenían un poco sotobosque y muy poca maleza. Resulta que cada uno de los árboles representa una puerta invisible para que el taita en una “borrachera de yagé”¹¹² vaya a esa puerta y entre a otra dimensión o el otro lado *yequë cáncó* a interactuar con espíritus y hacer acuerdos. Este árbol y más bien el hábitat donde se encuentra este árbol están llenos de misterio y respeto por parte de la comunidad. Siempre que uno camina por esta área no debe tocar los árboles del solimán. Yo por descuido lo toqué, de suerte que sentí una picazón en la mano. Después corroboré que se trata de la especie *duroia hirsuta* que vive en simbiosis con una hormiguita *Myrmelachista* que es responsable del claro por que envenena toda la vegetación del sotobosque con ácido fórmico (Gilmore, Ríos Ochoa, y Ríos Flores 2010, 146).

¹¹² Hermógenes Piaguaje, Buenavista, 28 de Noviembre de 2014. Recorrido



Figura 3-17: “puertas invisibles” (Solimán)

Otro grupo de la familia lingüística tukano occidental llamado majuna u orejón de los ríos Sucusari, Yanayacu y Algodón en la región del Napo peruano llaman al lote de solimán *mañaco taco* que significaría “área abierta con D, Hirsuta”(143). Los coto u orejón adscriben la naturaleza abierta de los *mañaco taco* a ciertos seres sobrenaturales invisibles llamados *ma baji* que residen en este bosque (146). Un lote de estos que no está muy limpio aparece cuando los *ma baji* son perezosos y no trabajan el área.

Estos seres son a la vez los dueños de estos claros y tienen incidencia en ellos de suerte que hay tabúes y restricciones sobre esos lugares, como que los niños no pueden pasar por ahí o le echan “el brujo”.

Dentro de los *ziobain* del Bajo Putumayo, estas son puertas invisibles por medio de los cuales el taita entra a otras dimensiones *yequé cañco* a hacer acuerdos y con de la selva y con antepasados¹¹³.

¹¹³ HP Recorrido 27 de noviembre de 2014

En la Amazonía se ha identificado esta característica del paisaje en varios países. En quechua se le conoce como *supay chacra*, que puede ser traducido como el jardín, o la chagra del diablo (Duke y Vásquez 1994), citado en (Gilmore, Ríos Ochoa, y Ríos Flores 2010, 151). Schultes ya había identificado estos “jardines del demonio” y los tabúes y creencias que los destacan dentro de los lugares del bosque (Schultes y Raffauf 1992), citado en (153)

Estas áreas podrían ser identificadas como *avoidance áreas* (areas para evitar) entendidas éstas como “areas en bosque primario o secundario que generalmente se evitan debido a plantas o animals que están presentes o/y creencias culturales (e.g., tabúes) asociados con ellos”(154).

3.4.5.3 Lote de Yarina

La pepa de la yarina es uno de los alimentos preferidos del guara. El lote de yarina es un ensamblaje de vegetación donde los integrantes también son peperos pues sus frutos son comestibles para los animales. La yarina también se conoce como tagua. Nos queda abierta la pregunta de si estos lotes se clasifican con la partícula–*bo* tal y como pasa con los lotes de caña brava. Si la hipótesis es cierta el nombre de este término sería así:

85. *seba-bo*
yarina-CL:CON FOLLAJE POR ENCIMA

“Lote de yarina”

3.4.1.5.4 Lotes de Guaira

Figura 3-18 : Lote de guaira



La guaira tiene un significado espiritual ya que sus hojas se usan en manojos para “ventiar” o “ramear” a un paciente. Subyace un problema de identificación del nombre de la característica en lengua de suerte que nos atrevemos a pensar que también lo acompaña el clasificador–*bo* que clasifica este tipo de ensamblajes como el caso de *gantë-bo* hasta ahora nuestro prototipo para definir un ensamblaje vegetal. El significado medicinal y espiritual de la guaira se ve reflejado en su nombre en siona que probablemente hace referencia al canto de amanecer de las gallinas o al soplo. La guaira y las venteadas son siempre efectuadas por los sabedores en el amanecer. El amanecer significa mucho en la cosmología siona en la medida que es un renacer, momento para limpiarse después de la toma de yagé.

86. *mame*
amanecer

co'co-bo
canto de gallina- CL:CON FOLLAJE POR
ENCIMA

Lit. lote de canto de amanecer

3.4.2 Categorías de propósito especial

aon airu “Peperos”

Los peperos son comederos de animales pequeños como la guara y el gurre. Éstos son ciertos árboles que cargan frutos ciertas épocas del año donde comen diferentes animales. Entre estos árboles está el caimitillo, la yarina o tagua, el milpeso. De esas pepas de los árboles come el cerrillo, la guara, la boruga, come el picón, come la pava. Esto contraría nuestra percepción de paisaje. ¿Cuándo habíamos pensado que un árbol era una entidad reconocible como parte del paisaje?

En los peperos interactúan muchos animales al nivel del dosel, como es el caso de los monos que comen las pepas de milpeso por ejemplo, y la pepa o semilla es comida por animales al nivel del suelo. Es decir hay una interacción de especies animales y del hombre, en la medida que este último reconoce los hábitos y lugares preferidos por los animales que comen en peperos, gracias también a la cantidad de proteínas que representa para la comunidad. Observemos las referencias a un pepero, a la pepa y unas expresiones para localizar el pepero:

87. *go'nsa-ñë*
milpeso-CL:ÁRBOL

“Palma de milpeso”

88. *Gonsa-gaña*
milpeso-semilla

“Pepa de Milpeso”

- | | | |
|---|-------------------------------------|-------------------------|
| 89. <i>huisu-ya-na</i>
chontilla-CL:CONTENEDOR-REL | <i>gonsa-ñë</i>
milpeso-CL: ABOL | <i>bai-ji</i>
-TPRES |
|---|-------------------------------------|-------------------------|

“El pepero está en el camino de *wisuya*”

Otras expresiones referentes a peperos son:

90. *toa-ñë*
caimo-CL:ÁRBOL

“Caimitillo”

91. *o'co-siru*
agua-pepa
Lit. Pepa de agua

- | | |
|--------------------------------------|-------------------------------------|
| 92. <i>huë- aon</i>
guara- comida | <i>ai-ru</i>
Extenso-CL:LOCATIVO |
|--------------------------------------|-------------------------------------|

“Pepero de guara”



Figura 3-19 *huë aon airu*

e'omoan Bejucos de quemar



Figura 3-20 *ë'omoan*

93. *e'ò-mo-an*
quemar-CL:bejuco-PL
Lit. Bejucos de quemar

El bejuco de quemar traducido casi literalmente del siona es un remedio para curar “mechas” una enfermedad de la piel. Quema los brotes.

Huati yi-yo



Figura 3-21 *hua'ti yiyo*

- | | | |
|-----|-----------------------|-----------------------|
| 94. | <i>hua'ti</i> | <i>yi-yo</i> |
| | machete-CL:PUNTIAGUDO | remedio-CL:CILINDRICO |
| | “Cortadera” | |

La cortadera prácticamente trae de vuelta a este mundo a quien anda envuelto en la visita de otras regiones del mundo no visible *yequë ca'ncó*.¹¹⁴ *Yiyo* es un clasificador de remedios diferente *ëco*, elemento del sistema de los clasificadores tratado en el capítulo anterior.

Quisiera exponer más características del paisaje de propósito especial pero en verdad la extensión del texto no lo permite. Tan solo quise esbozar cómo se manifiesta este fenómeno, y dejar claro que sólo posteriores investigaciones podrán profundizar en el tema.

3.5 Marcos de referencia y orientación

¹¹⁴ H, Buenavista, 28 de Noviembre de 2014. Recorrido”.

En el afán por indagar sobre si algún lugar sirve como un referente para las coordenadas absolutas¹¹⁵, es decir aquellas que están fijas en el espacio y sirven para la ubicación como norte, este, oeste y occidente, se intentó aplicar una variación de herramienta el hombre y el árbol inspirado en el *kit* de estímulos del MPI (Pederson et.al., 1998, 561).

El haber aplicado el ejercicio del hombre y el árbol sin piezas tridimensionales afectaba considerablemente la precisión del experimento. El ejercicio se hizo con dibujos de un hombre a diferentes costados de un árbol. Esta fragilidad representa un límite en la profundidad de los alcances de la investigación en marcos de referencia, por lo tanto su desarrollo quedará para el futuro. De todas maneras no se dejaron de hacer hallazgos preliminares y totalmente susceptibles de ser ampliados por investigaciones posteriores.

Primero tenemos que hablar del tipo de coordenadas que suponen el punto de vista del hablante como serían las coordenadas relativas diferentes a las absolutas. En el ejercicio del hombre y el árbol es difícil indagar si hay coordenadas intrínsecas para el árbol ya que *prima facie* no tienen un frente ni un respaldo distinguible o estipulado por convención. Pero si es posible que se le puedan atribuir caras al árbol con referencia a su ubicación al eje este oeste. Así es que cada árbol sobre este eje tiene un oriente, un occidente un norte y sur. Primero veamos cómo funciona la ubicación con un marco de referencia relativo al hablante mediante el ejercicio del hombre y el árbol.

95.	<i>sunqui-ñë</i> árbol.-CL:ÁRBOL	<i>je'eñe-te</i> frente-REL	<i>bai-ji</i> estar-3.SG.TPRES	<i>bain-guë</i> .gente-M
-----	-------------------------------------	--------------------------------	-----------------------------------	-----------------------------

“Un señor está en frente del árbol”

¹¹⁵A esto le subyacen marcos de referencia; esquemas comunes para la posibilidad de aparición de la descripción espacial. Existen dos tipos de marcos de referencia: 1) topológicos y 2) coordenados. Los primeros tienen que ver con las superficies o topologías y la continuidad de los objetos, como por ejemplo: “la gorra está encima del cuaderno”. Los segundos se dividen a su vez en tres marcos de referencia: los absolutos, como nuestras coordenadas absolutas norte/sur este/oeste, cuyos referentes son ángulos fijos en el espacio. Ese es el caso de nuestros polos magnéticos, o la salida y el ocultamiento del sol. Los relativos, que dependen de la proyección del eje del hablante sobre el terreno (*ground*) como por ejemplo en: “el gato está a la derecha del carro”, y los intrínsecos, que proyectan las características del terreno en la descripción-localización e.g.: “El hombre está en frente del carro”(Levinson 1996, 359)

96. *sunqui-ñë* árbol-CL:ÁRBOL *yoʃe-te* detrás-REL *bai-ji* estar-3.SG.TPRES *bain-guë* gente-M

“Un señor está detrás del árbol”

97. *sunqui-ñë* árbol-CL:ÁRBOL *eja- ca'ncó-te* fuerte- lado-REL *bai-ji* estar-3.SG.TPRES *bain-guë* gente-M

“Un señor está a la derecha del árbol”

98. *sunqui-ñë* ÁRBOL-CL:ÁRBOL *ari ca'ncó-te* izquierdo-*lado-REL* *bai-ji* estar-3.SG.TPRES *bain-guë* gente-M

“El señor está a la izquierda del árbol”

Las anteriores no son una deixis prototípica e.g. “el gato está aquí” en la medida que hay una especificación de ángulo para la localización con respecto a un *ground* en este caso el árbol. Se establece un sistema coordinado en el eje del *ground* como lo es la derecha o izquierda del árbol, de suerte que se establece una relación topológica de continuidad a partir de un sistema coordinado en el eje del árbol como estrategia para la ubicación de la figura (Levinson 1996: 359).

En cuanto a las coordenadas absolutas, por medio de preguntas se ha podido encontrar que el oriente y el occidente se designan haciendo referencia a la salida y ocultamiento del sol habiendo varias formas para decirlo:

99. *ënsë* sol *eta-ru* saliro salida-LOC

Lit. salidero de sol

“Oriente”

100. *ënsë* sol *rai-ru* venir-CL:LOCATIVO

Lit. Por donde viene el sol

“Oriente”

101. *ěnsě-guě* *eta-jai-ru-na* *sai-yě*
 sol-M salir-POT-LOC-REL VINT.ir-1P.SG.TPRES

Lit. Voy para donde posiblemente sale el sol

“Voy para oriente”

102. *ěnsě* *roa-ru*
 sol ocultar-LOC

Lit. Ocultadero del sol

“Occidente”

103. *roa-jai-ru-bi* *rai-ji*
 ocultar-POT-LOC-REL venir-2.SG.M.TPRES

LIT.Viene por donde se posiblemente se oculta el sol

“Viene por Occidente”

104. *ěnsě-guě* *cara-jai-ru*
 sol-M perecer.POT-LOC

Lit.Donde posiblemente perece el sol

“Occidente”

105. *cuya* *ěnsě-guě* *cara-jai-ru-na* *sai-jiĩ*
 Blanco sol-M perecer-POT-REL ir-1P.S.mTPAS

Lit. El blanco se fue donde posiblemente perece el sol

“El blanco se fue para el occidente”

Es interesante observar como dependiendo del eje del desplazamiento del sol se puede hablar que algo está al sur del árbol y que algo está al norte del árbol.

106. *sunqui-ñë* *ira ca'ncó-te* *bai-ji* *bain-guë*
 árbol- maduro-lado-REL estar-3.SG.TPRES gente-M
 CL:ARBOL
 Lit. El señor está al lado maduro del árbol

“El señor está al sur del árbol

Otra manera de expresar los puntos cardinales los presenta don Mariana Piaguaje quien volvió diversos los resultados del experimento el hombre y el árbol que señalaba que el campo del estudio de los marcos de referencia en siona resulta apasionante:

107. *mame* *ma'a-na* *sai-yë*
 amanecer camino-REL.hacia ir.1.SG.TPRES
 Lit. me voy para un camino de amanecer

“Me voy para el oriente”

108. *naĩ* *ma'a-na* *sai-yë*
 atardecer camino-REL ir.1.SG.TPRES
 Lit. Me voy al camino de atardecer

“Me voy para el occidente”

109. *terë'ne* *ma'a-na* *sai-yë*
 frente camino-REL ir.1.SG.TPRES
 Lit. Me voy hacia un camino al frente

“Me voy para el norte”

110. *yo'je* *ma'a-na* *sai-yë*
 atrás camino-REL ir.1.SG.TPRES
 Lit. me voy para un camino atrás

“Me voy para el Sur”

Parecería según el siguiente relato que existe una asociación entre el norte donde está el futuro y que ese futuro está en el pasado, en los antepasados que es lo que está detrás, en el sur. La trayectoria oriente-occidente describe la navegación del chamán sol en su

recorrido celestial y refleja el ciclo de la vida de cada uno donde el oriente se concibe como el comienzo del camino el nacimiento, y el occidente el ocaso de la vida, la muerte:

...El frente son una digamos una parábola cuando a usted le dicen camine recto y le indica, él es digamos la guía y siempre se comunican con el que está atrás, cómo está el peligro, para que la persona pueda continuar porque uno cuando sale dice "Dios mío ayúdame guarda mi salida y mi entrada me protege en el camino" y en idioma le decimos: "*diosu taita yě'ě etatomo cojě'ě yě'ě yure caniguë saiyě*", entonces mi Dios y los espíritus de los abuelos siempre uno tiene algo como defensa o protección se echa y se va, entonces como información, y es el primero el que le ayuda, lo guarda y lo guía el atrás es el respaldo de qué viene de atrás algo imposible o algo posible entonces comunicación de la salida y el de la dentrada. Por eso uno cuando uno es yagesero, están los cuatro caminos o los cuatros puntos dirigidos que a usted lo llevan el centro. El centro es el corazón de la vida, dios y la naturaleza...En el mismo remedio dice el camino, y nosotros decimos, la historia dice, del cabello de dios nació el yagé, por eso el camino donde vamos. La meta que uno busca lo consigue pero cuando murió, o sino, si estamos de buenas logramos y llegamos donde vamos por eso nosotros siempre decimos el futuro está atrás, pero hay veces la gente rica dice para el futuro de mis hijos queda tanto tanto y tanto, sin saber si es verdad, si vamos a lograr o no vamos a lograr. Pero si yo digo pienso mi salida pienso mi dentrada, también pensemos atrás, y después pensemos lo que vamos a hacer adelante. Esos son los cuatro puntos y las cuatro personas de conocimiento, por ejemplo estos cuatro muñequitos que usted dibujo son cuatro personas que señala oriente occidente norte y sur"¹¹⁶.

¹¹⁶ Miguel Payoguaje, Puerto Asís, diciembre primero de 2014. Entrevista.

Solo posteriores investigaciones enfocadas a elicitar los marcos de referencia en esta lengua, podrán despejar la inquietudes que suscitó esta investigación.

Para concluir, se ha descubierto que si bien no existen procesos morfológicos únicos en los nombres de lugar, estos si se componen de morfemas que connotan los nombres del paisaje como es el caso de los clasificadores nominales y clasificadores de morfema libre que agrupan entidades de acuerdo con sus características físicas o de sus posibilidades de interacción con el hombre o *affordances* Levinson (2008, 8). Estos nombres comunes o morfemas atados refieren a una serie de características compartidas por los referentes nominales que designa la clasificación. Con todo podemos decir que el sistema de clasificación del paisaje reproduce una estructura similar a la de la categorización del nombre en general y que tal sistema de clasificación entraña la constitución de ciertas entidades presentes en los referentes nominales del paisaje. La variación en el tipo de entidades que son nombradas y qué características sobresalen para darle significado sólo son un reflejo de las interacciones que tienen los hablantes de la lengua con su ambiente, lo cual termina definiendo la variación en las ontologías del paisaje.

Conclusiones

Gracias a la investigación se hicieron hallazgos importantes que aportan al desarrollo de las descripciones de sistemas de clasificación del paisaje originados desde las interacciones propias de una colectividad e individuos con su ambiente i.e., de su propia experiencia. Podríamos decir que damos cuenta de sistemas de clasificación del paisaje desde un punto de vista *emic*.

Se encontró que la manera de clasificar la experiencia en la lengua *baincoca* del Bajo Putumayo demuestra la plasticidad en los sistemas de clasificación de nombres en diferentes dominios semánticos. Morfemas de características léxicas y gramaticales determinan la categorización conceptual de las entidades que se ubican en el mundo siona, un universo relacional. El sistema de clasificación nominal refleja no sólo el orden estructural del lenguaje como sistema, sino su correlación con la realidad extralingüística observada desde la perspectiva siona, en la medida en que la mayoría de las entidades están agrupadas por un rasgo relevante para la colectividad, en clases de equivalencias constitutivas del sistema de clasificación nominal. Cada uno de los morfemas clasificadores que se encontraron en la lengua se correlaciona con un dominio semántico. Al ser una categoría semántica una clasificación conceptual de la experiencia, los clasificadores como los términos clasificadores del paisaje son conceptos categoriales con significado. La composición y configuración de las entidades se constituye por sus significados en un sistema semántico. La noción de parecidos de familia de Wittgenstein (1999), la teoría de los prototipos de Lakoff (1986) y la significatividad y conformidad del todo de Heidegger (1998) permiten dar cuenta de la plasticidad y límites difusos de las categorías lingüísticas, tal como parece ocurrir en la distinción y delimitación en el sistema de clasificadores. Los significados no son unívocos, son polisémicos, no obedecen a una única relación causa-efecto y con una sustancialidad como propiedad; más bien los significados son relacionales, no son estáticos y dependen del lenguaje en uso, su posibilidad de aparición.

Conclusiones

La clasificación del nombre en *baincoca*, demuestra un proceso de clasificación por morfemas; unos de más gramaticalización de manera que aparecen atados y no pueden aparecer solos en el discurso, las clases cerradas y otros de características más léxicas o clases abiertas, encontrándose los morfemas clasificadores en un continuo léxico-gramatical. Estos sistemas de clasificación reflejan estructuras de significado, del tipo partonimia con distintos tipos de términos referentes nominales de distinto nivel de generalidad para referirse a las mismas entidades extralingüísticas. Esta estructura es un correlato de la clasificación de la experiencia.

Estas clasificaciones con significado, y su estructura difieren ostensiblemente con respecto a las clasificaciones de las lenguas europeas e.g., bajo el término de clase *bain* “gente” se agrupan entidades de distintos niveles pertenecientes al mundo siona, tanto del lado invisible u “otro lado” *yequë ca'ncó*, como del visible *ën ca'ncó* compartiendo atributos como costumbres, lenguas, cantos, intencionalidad y un lenguaje. Esos lugares donde habita esa gente hacen parte del mundo circundante de los yageseros en especial los mayores, quienes actualmente son los que mayoritariamente mantienen la lengua, son la comunidad de habla. En el cuerpo del taita se puede acumular *rau*, que se adquiere en los múltiples viajes al mundo de los espíritus, controlándolo y reconociendo su importancia en los ciclos de la vida, enfermedad y muerte y su incidencia en varios niveles del mundo siona; el *rau* se puede materializar de diferentes maneras en este lado visible *ën ca'ncó*.

El sistema de clasificadores específicos e.g., clasifica las partes del cuerpo humano con los mismos dispositivos gramaticales que los objetos del ambiente, de tal manera que sus cuerpos se encuentran en relaciones de conformidad, desalejando lo distante, rompiendo la distinción entre lo próximo y lo lejano, dando cuenta de un plexo de relaciones, que son significados y referencias que constituyen los límites difusos entre las entidades del mundo. El ser en el mundo siona es diferente al papel del subjectum o ego cogitans moderno que se aleja del mundo para así poder objetivarlo, no existe una distinción entre la proxemia y el fondo, lo distante y el paisaje tal como se evidencia en la clasificación tanto de partes del cuerpo como del ambiente. Se evidencia el conocimiento corporizado del ambiente y así otra constitución del concepto de paisaje que nada tiene que ver con un fondo distante conformado por partes con relaciones y límites visibles a la distancia, como en una foto. Al paisaje no se le accede por la intuición intelectual y el ojo interior sino por las sensaciones, lo sensible proveniente de nuestros sentidos, de nuestro cuerpo, tiene una dimensión afectiva-experiencial.

Así como hay una categorización de la experiencia en este lado *ën ca'ncó*, por medio del discurso narrativo se transmiten categorías para la clasificación de la experiencia durante los viajes a “ese lado” *yequë ca'ncó* por medio del uso del yagé. Se configuran ontologías en la medida que se clasifica la experiencia por medio de canales preestablecidos que han sido transmitidos por medio de los relatos estructurando una competencia para las siguientes experiencias en el otro lado. En ese lado de la realidad *yequë ca'ncó* están los espíritus y los dueños de los animales quienes hay que visitar para hacer acuerdos, estos mundos tienen sus riesgos y la literatura siona prepara a los aprendices para las interacciones posibles en los viajes a otras regiones del mundo a través del yagé. Desde la perspectiva de Heidegger y gracias a los trabajos realizados por Jean Langdon podemos decir que los conceptos categoriales con significado son clases de equivalencias en un universo relacional. De tal manera que las referencias son mutuas entre este lado *ën ca'ncó* y el otro lado *yequë ca'ncó*.

Comprender las ontologías sionas o la constitución de entidades de la realidad siona y relaciones entre ellas, y en particular las ontologías geográficas del Nordeste Amazónico reivindican el yagé en el proceso de conocimiento, y concomitantemente muchos conceptos indígenas como el de *rau*. Al percibir límites menos individualizantes entre el yo, o mí mismo, y el ambiente y los demás, por medio del yagé, además de subvertir las dualidades no relacionales típicas de la ontología moderna, se terminan reconociendo los límites vaporosos y las relaciones entre diferentes entidades, sus atributos y las categorías que clasifican la experiencia. Se acompaña al taita como ser liminal en su viaje a otras regiones de un universo relacional. Esta experiencia del conocimiento del paisaje permite que el mí mismo moderno trascienda los límites desde un ego individualizante interior y encerrado, con su ojo interior que se tiene que separar de su objeto de estudio y asirlo como una imagen atemporal, hacia la concepción de un cuerpo que interactúa e incluso hace parte del ambiente y otras regiones del universo, siendo en su mundo circundante. Ese universo relacional multinivel se refleja en el sistema de la lengua; el ser del ser ahí, o el ser en el mundo se refleja en la estructuración y contenido conceptual de los sistemas de clasificación del nombre y el sistema de clasificación del paisaje. Este tipo de experiencias son un primer paso para conocer las categorías que aún perviven en la narrativa, ecología y visión de mundo siona.

Cada clasificador de nombres tanto de seres animados e inanimados para la comunidad tiene un significado prototípico que extiende sus significado en diferentes contextos o situaciones de habla cambiando su sentido. A un morfema léxico con un

Conclusiones

significado abstracto se le pueden sufixar los clasificadores generales cambiando el sentido del significado general. En la composición ocurre algo similar donde un lexema no inicial cabeza del compuesto provee una noción o término general, un concepto abstracto que se vuelve concreto con el término de la derecha. Ocurre de la misma manera en los nombres de lugar donde un término abstracto del paisaje, encuentra su concreción con un nombre propio que se ubica a la izquierda o topónimo en los enunciados. Así seguimos los designios de la etnofisiografía de encontrar cómo se componen las partes de la realidad geográfica a través de conocer la relación entre términos generales del paisaje y los nombres propios que los acompañan, tal como aparecen en los nombres de lugar.

Las categorías semánticas parten, ordenan y clasifican la realidad extralingüística en un sistema de clasificación como una estructura constitutiva del ser en el mundo siona. Este fenómeno constituye unas estructuras cognitivas únicas reflejadas en el sistema del lenguaje como los sistemas de clasificadores, tanto generales como específicos, los términos de clase y los términos del paisaje, y los dominios semánticos correlativos que representan, todos haciendo parte de un continuo. Los sistemas de clasificación de nombres en la lengua agrupan en clases de equivalencias ciertas cualidades perceptibles y relevantes de los objetos que los hace similares para los hablantes dando cuenta a su vez de cómo la colectividad organiza su todo-realidad y clasifica su experiencia. Lo anterior nos invita a reconocer que en la lengua *baincoca* existe un dominio geográfico que es correlato de otra visión de mundo. Los términos de nivel de generalidad básico que se han encontrado en la partonimia del paisaje son ecotopos, categorías de propósito general que tiene que son las unidades básicas de la segmentación y clasificación de la superficie de la tierra en partes y en la composición partonímica de un todo. Este nivel básico representa unidades que son clases de equivalencias o dominios semánticos, unidades con jerarquías de diferentes términos para referirse a un mismo objeto, ya sea a un nivel básico, con términos generales que son los segmentos básicos con los que se constituye el paisaje, y niveles superordinado y ordinado de generalidad. El nivel subordinado es un nivel más afectivo, relacionado con la experiencia, la práctica y el lenguaje en uso. No se encontraron muchos términos de nivel superordinado pero si muchos de nivel básico y subordinado en la estructura de significado. Podemos hablar de una taxonomía *folk* del tipo partonimia, donde cada término de nivel básico es parte de un todo. Estas unidades semánticas y los dominios que constituyen, estructuran las ontologías sionas, entendiéndolas como los componentes de la realidad, sus configuraciones, relaciones, mutuas referencias y significados.

Hablar de categorías, de clasificación de la experiencia, de conceptos categoriales con significado y de canales o filtros preestablecidos nos lleva a pensar a cerca de como la competencia lingüística, parte del pensamiento, se recrea, se renueva y hasta reproduce a través del discurso. A las categorías no le pertenecen propiedades o esencias inmóviles, sino que su constitución depende de sus significados los cuales nos conducen a un plexo de referencias que se construyen en el lenguaje en uso y la experiencia. Las clases de equivalencias que sirven como clasificación de la experiencia, son conceptos categoriales con significado, constitutivos del ser en el mundo del ser ahí, en este caso del “ser ahí” del siona. Los significados no son fijos, estáticos ni discretos, tal como nos lo sugiere la teoría de los prototipos de Lakoff, el concepto de parecidos de familia y juegos del lenguaje de Wittgenstein, y la significatividad y conformidad del todo de Heidegger. Los significados de un concepto son dependientes de su uso en contextos específicos, los cuales están sujetos al cambio temporal e histórico. Cuando nos referimos a la connotación en este contexto hablamos de lenguaje en uso, o el sentido que toma cada concepto abstracto en contexto. Los significados de las palabras son generados en las actividades en las cuales se usan. El significado y sobre todo el sentido pragmático es como la experiencia es presentada a la conciencia. Los significados constituyen las categorías y las ontologías del mundo siona, configuran los canales preestablecidos por los que se filtra la experiencia, representados en los morfemas clasificadores. Un referente nominal es solo una parte o sombra del objeto de la realidad extralingüística, una parte que vino a ser el todo, como también una posibilidad de aparición en el discurso dentro de las alternativas de concreción o paradigmas que representan los morfemas clasificadores posibles para un concepto general representado en una morfema léxico con o sin afijos..

Advirtiendo que mediante la experiencia se reconocen las interacciones sociales en los espacios, y las interacciones propias de la naturaleza en esos espacios, y que son reflejadas y representadas en el sistema de relaciones y significados del lenguaje, nos damos cuenta de la fuerza descriptiva de los nombres de lugar en *baincoca*. Los nombres de lugar describen tanto actividades de la naturaleza representadas por el lenguaje como actividades e interacciones que ocurrieron u ocurren en esos lugares. Por lo tanto la constitución de la representación de los lugares está ligada al conocimiento corporizado de la realidad y sus entidades por medio de la experiencia y la interacción *vis a vis* las entidades del mundo.

En los NL se refleja el sistema de categorización nominal donde unos componentes de la expresión nominal refieren a la estructura conceptual del lenguaje y otra parte al

contenido conceptual. En los nombres de lugar, la estructura conceptual se encuentra en los términos del paisaje y su contenido en los nombres de lugar, que es un tipo de nombre propio (Tablas 3-1, 3-2, 3-3). De allí que cuando hablamos de ontologías geográficas o de las entidades que componen la realidad geográfica, nos refiramos en su mayoría a los términos del paisaje, nombres comunes de nivel básico de generalidad, que hacen parte de los nombres de lugar. No obstante hay más entidades del paisaje, más allá de aquellas reflejadas en de modificación entre cabeza semántica del compuesto y modificador en el nombre de lugar, en la relación término del paisaje y nombre propio, como lo son las plantas medicinales que no crecen en bosque o ensamblajes de vegetación, pero que tienen una gran significación cultural. Se reconoce que existen elementos considerados paisaje que no obedecen a una partición de la superficie a nivel básico, pero que sus categorías parecen estar cubiertas, estructura que reside en los significados.

Por otra parte, podríamos afirmar que los NL funcionan como referentes de tipo fondo (*ground*) para la ubicación o localización de otro elemento figura (*figure*) en la oración y así mismo en el espacio. Por tal razón, podemos decir que los NL cumplen una función deíctica en el discurso.

Una vez identificamos componentes de la realidad geográfica que hacen parte del conocimiento geográfico siona que subyace en el lenguaje, encontramos la variación en la escogencia de lo que merece ser nombrado, gracias a interacciones entre los ecosistemas y la comunidad lo cual ha llevado a la preferencia de ciertos atributos de los objetos sobre otros, y a que esta preferencia haga parte del significado e identidad de las entidades del paisaje en el sistema del lenguaje. Es en esas relaciones corporizadas en donde se forjan las entidades de las que se compone la realidad geográfica y se generan sus límites y la forma de esos límites. Al parecer, el nombramiento de lugares ha sido itinerante, gracias a que el área de sus desplazamientos comparte en gran medida las mismas características ecológicas, punto que llama la atención, ya que nos preguntamos cómo sería su proceso de nombrar si los hablantes de siona son desplazados a ecosistemas totalmente distintos.

El conocimiento de la composición morfosintáctica y semántica de nombres de lugar y términos del paisaje nos ha conducido a empezar a conocer las ontologías de las entidades que conforman el paisaje y sus significados culturales en la lengua *baincoca* de la comunidad *ziobain*. Al conocer la composición de la realidad geográfica por parte del conocimiento de términos clasificatorios con significado se abre un mundo de posibilidades para la aparición de cartografías alternativas y contra mapeos para la descripción territorial de base, planes de manejo territorial, políticas públicas, consultas previas etc. Se ofrecen

este tipo de representaciones alternativas no con el ánimo desafiante de atizar las fricciones de partes en conflicto de intereses, sino como un intento de traducción, reconciliación y reconocimiento de diferentes formas de ver el mundo que resultarían complementarias para la reducción de impactos durante proyectos extractivistas haciendo parte integral de planes de manejo sostenibles surgidos de la base. Los esfuerzos así tendrían que dirigirse hacia la negociación-traducción de la variación y diversidad de comprensiones y constituciones del espacio y sus ontologías, el ambiente, el territorio y los ecosistemas que diferentes culturas y agencias poseen y la cuales hacen parte de su forma de conocer ver y ser en el mundo. La investigación en etnofisiografía potencialmente permitiría a los conceptos indígenas constituirse en el cimiento de la estructuración de los datos en sistemas de información geográfica (SIG) localizados y constituidos por quienes habitan el territorio. En este sentido, es pertinente la pregunta que se hacen Mark et.al (2011,12) de si ¿están las infraestructuras de datos espaciales siendo compiladas por varios países y agencias internacionales alrededor del mundo sesgadas hacia las conceptualizaciones de las culturas dominantes en esos países y agencias?

Esperamos por tanto que este sea un abre bocas para la difusión de los enfoques que se adoptaron aquí y así posibilitar interpretaciones de la realidad espacial que se conformen desde el conocimiento *folk* de los hablantes de una lengua en su territorio y desde la etnociencia. Este trabajo y sus resultados son tan sólo un esbozo de las potencialidades de la etnofisiografía para comprender otras visiones de mundo y, lo más importante, esperando que su publicación tenga incidencia sobre los procedimientos que se desarrollan en los territorios desde donde surgen diferentes tipos de clasificación de nombres y diferentes sistemas de clasificación del paisaje que dan cuenta de la variación de clasificaciones de la experiencia y esta a su vez de la diversidad de diferentes maneras de ser en el mundo.

Bibliografía

- Aikhenvald, Alexandra. 2003. *Classifiers: a typology of noun categorization devices*, Oxford studies in typology and linguistic theory. Oxford ; New York: Oxford University Press.
- Alcaraz Varó, Enrique, y María Antonia Martínez. 1997. *Diccionario de lingüística moderna*. 1a. ed ed, Ariel Referencia. Barcelona: Ariel.
- Aronoff, Mark, y Kirsten Anne Fudeman. 2011. *What is morphology?* 2nd ed, *Fundamentals of linguistics*. Chichester, West Sussex, U.K. ; Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- Ávila, Ariel Fernández, Eder Sánchez Sambrano, y Carol Torres Tovar. 2014. Departamento de Putumayo: Tercer Informe. editado por Fundación Paz y Reconciliación Redprodepaz (Red Nacional de programas regionales de desarrollo y paz).
- Barbosa Abraao, Marcia, Glenn H. Shepard, Bruce W. Nelson, Joao Claudio Baniwa, Geraldo Andrello, y Douglas W. Yu. 2010. Baniwa Vegetation Classification in the White-Sand Campinarana Habitat of the Northwest Amazon, Brazil. En *Landscape Ethnoecology: Concepts of Biotic and Physical Space.*, editado por Leslie Main Johnson y Eugene S. Hunn. Berghahn Books.
- Basso, Keith H. 1996. *Wisdom sits in places: landscape and language among the Western Apache*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Berlin, Brent. 1992. *Ethnobiological classification: Principles of Categorization of Plants of Animals in traditional societies*. Princeton University Press.
- Bohnenmeyer, Jürgen. 2001. "Toponym Questionnaire." En *Manual for the field season 2001*, editado por Stephen C. Levinson and N.J Enfield, 55-61. Nijmegen: Max Plank Institute for Psycholinguistics.
- Bohnenmeyer, Jürgen, Niclas Burenhult, N.J. Enfield, y Stephen C. Levinson. 2004. "Landscape terms and place names elicitation guide." En *Field Manual Volume 9*, editado por Asifa Majid, 75-79. Nijmegen: Max Plank institute for Psycholinguistics.
- Brown, Penelope. 2008. "Up, down, and across the land: landscape terms, place names, and spatial language in Tzeltal". *Language Sciences* 30 (2-3):151-181. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.langsci.2006.12.003>.
- Brown, Penelope, y Stephen C. Levinson. 1993. "'Uphill' and 'Downhill' in Tzeltal." *Journal of Linguistic Anthropology* 3 (1):46-74. doi: 10.1525/jlin.1993.3.1.46
- Bruil, Martine. 2014. *Clause-typing and evidentiality in Ecuadorian Siona*. Utrecht: LOT Landelijke Onderzoeksschool Taalwetenschap.
- Bruil, Martine. 2015. "When evidentials are not evidentials: The case of the Ecuadorian Siona reportative." *Linguistic Typology* 19 (3):385-423. doi: 10.1515/lingty-2015-0012.
- Burenhult, Niclas. 2005. "Landscape terms and toponyms in Jahai: a field report." *Working Papers* 51 17-29 doi: <http://journals.lub.lu.se/index.php/LWPL/article/view/2335>.

- Burenhult, Niclas. 2008. "Streams of words: Hydrological lexicon in Jahai." *Language Sciences* 30 (2–3):182-199. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.langsci.2006.12.005>.
- Burenhult, Niclas, y Stephen C. Levinson. 2008. "Language and landscape: a cross-linguistic perspective." *Language Sciences* 30 (2–3):135-150. doi: 10.1016/j.langsci.2006.12.028.
- Craig, Colette Grinevald. 1986. "Jacaltec Noun Classifiers." En *Noun classes and categorization : proceedings of a symposium on categorization and noun classification, Eugene, Oregon, October 1983*, editado por Colette Grinevald Craig, vi, 481 p. Amsterdam ; Philadelphia: J. Benjamins.
- Chávez Flores, Gardenia. 1996. "Identidad y frontera." En *Identidades en construcción*, editado por Juan Pablo Pezzi, Chávez Gardenia, Minda Batallas and Pablo Anibal. Quito: Abya Ayala.
- Chávez, Margarita. 1982. "Los Siona: Comunidad indígena en proceso de integración a la sociedad colombiana." Antropología, Universidad Nacional de Colombia.
- Chávez, Margarita y Vieco, Juan Jose. 1983. *Al encuentro de la gente gatuya: un estudio sobre la organización social siona*. Antropología, Universidad Nacional de Colombia.
- Descola, Philippe. 2014. *Beyond nature and culture*. Paperback edition. ed. Chicago; London: The University of Chicago Press.
- Derbyshire, Desmond C., y Doris L. Payne. 1990. Noun Classification Systems of Amazonian Languages. En *Amazonian Linguistics: Studies in Lowland South American Languages*, ed. by Doris L. Payne, 243-271. Austin: University of Texas Press.
- Dixon, Robert M.W. 1986. Noun classes and noun classification in typological perspective. En *Noun classes and categorization*, editado por Colette Craig. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Dubois, Jean, Inés Ortega, Antonio Domínguez, y Alicia Yllera. 1989. *Diccionario de lingüística. Alianza diccionarios*. Madrid: Alianza.
- Echeverría, R. 2002. *Ontología del lenguaje*. Santiago de Chile: Dolmen/Garnica.
- Farmer, Stephanie, Jo. 2015. *Establishing reference in Máihǰì*. United States, North America: eScholarship, University of California.
- Gallagher, Shaun. 2008. Philosophical antecedents to situated cognition. En *Cambridge handbook of situated cognition*, Phillip Robbins & Murat Aydede (eds), 35-52, Cambridge: CUP.
- Gilmore, Michael P., Sebastián Ríos Ochoa, y Samuel Ríos Flores. 2010. Cultural Significance of the *Mañaco taco to Majuna*. En *Landscape Ethnoecology: Concepts of Biotic and Physical Space*, editado por Leslie Main Johnson and Eugene S. Hunn. Berghahn Books.
- Gomez Imbert, Elsa. 1986. "De la forme et du sens dans la classification nominale en Tatuyo (langue Tukano orientale d'Amazonie colombienne)." *Textes*, Université Sorbone Paris IV Ecole Pratique de Hautes Etudes-IV section.
- Grinevald, Colette. 2000. "A morphosyntactic typology of classifiers." En *Systems of nominal classification*, editado por Gunter Senft, 50-92. Cambridge: Cambridge University Press
- Guarino, N., & Giarretta, P. (1995). Ontologies y Knowledge Bases: Towards a Term-terminological Clarification. En N. J. I. M. (ed.) (Ed.), *Towards Very Large Knowledge Bases* (pp. 25-32). Amsterdam: IOS Press.
- Heidegger, Martin. 1998. *El Ser y El Tiempo*. Bogotá D.C: Fondo de la Cultura Económica.
- Heidegger, Martin. 2015. "La época de la imagen de mundo." En *Caminos de bosque*, 63-79. Madrid: Alianza Editorial.
- Hoiyer, Harry. 1963. "The Sapir-Whorf Hypothesis." En *Language in Culture. Conference on the Interrelations of Language and Other Aspects of Culture.*, editado por Harry Hoiyer, 286. Chicago & London: The University of Chicago Press.

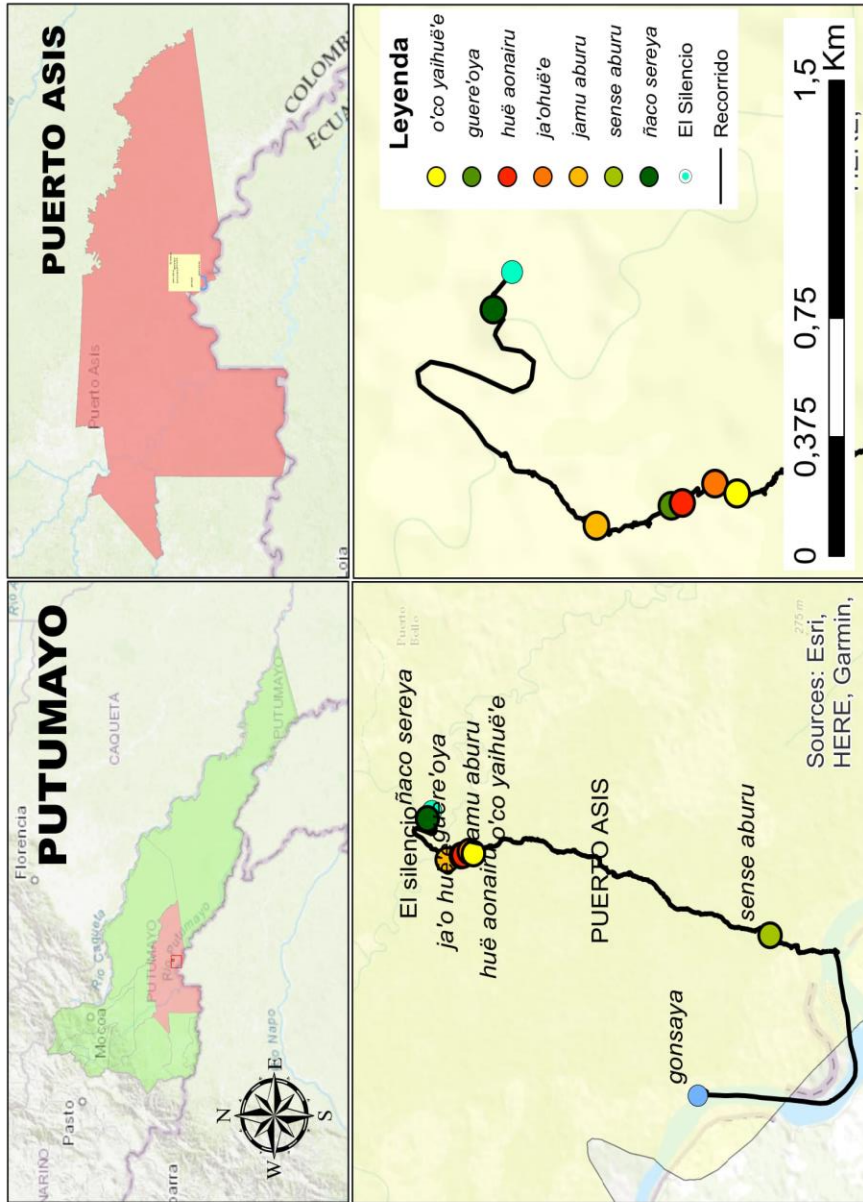
- Hunn Eugene Sy Meilleur, Brian A. "Towards a theory of landscape ethn oecological classification. En *Landscape Ethnoecology: Concepts of Biotic and Physical Space.*, editado por Leslie Main Johnson and Eugene S. Hunn. Berghahn Books.
- Johnson, Leslie Main. 2010. "Visions of the Land." En *Landscape Ethnoecology: Concepts of Biotic Physical Space.*, editado por Leslie Main Johnson and Eugene S. Hunn. Berghahn Books.
- Johnson, Leslie Main, and Eugene S. Hunn. 2010. *Landscape ethnoecology.* En *Landscape Ethnoecology: Concepts of Biotic and Physical Space.*, editado por Leslie Main Johnson and Eugene S. Hunn. Berghahn Books.
- Krohmer, Julia. 2015. "Landscape Perception, Clasification, and Use among Sahelian Fulani in Burkina Faso." En *Landscape Ethnoecology: Concepts of Biotic and Physical Space.*, editado por Leslie Main Johnson and Eugene S. Hunn. Berghahn Books.
- Kuhn, Werner. 2011. "Ontology of landscape in language." En *Landscape in language transdisciplinary perspectives*, editado por David M. Mark, Andrew Turk, Niclas Burenhult and David Stea. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Lakoff, George. 1986. "Classifiers as a reflection of the mind." En *Noun classes and categorization*, editado por Colette Craig. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Langdon, Jean. 1986. "Las clasificaciones del yagé dentro del grupo siona: Etnobotánica, etnoquímica e Historia." *América Indígena*, 101-116,.
- Langdon, Jean. 1990. "La historia de la conquista de acuerdo con los indios siona del Putumayo." En *Los meandros de la historia en amazonía*, editado por Roberto Pineda y Beatriz Alzate, 13-41. Cayambe: ABYA_YALA MLAL.
- Landon, Jean. 1992. "Mueren en realidad los chamanes" Narrativas sionas sobre chamanes muertos." En *Concepciones de la muerte y el más allá en las culturas indígenas latinoamericanas*, editado por Maria Susana Cipolletti y Langdon Jean, 125-156. Quito: ABYA_YALA.
- Langdon, Esther Jean. 2013. "La visita a la casa de los tigres: la contextualización en narrativas sobre experiencias extraordinarias." *Revista Colombiana de Antropología*, 122-152.
- Langdon, Jean. 2016. "A visit to the second heaven: A siona narrative of the yagé experience." En *Ayahuasca Reader: Encounters with the Amazons sacret wine 2nd edition*, editado por Luis Eduardo Luna y Steven White. Synergetic Press Inc., U.S.
- Langdon, Esther Jean. 2017. "From rau to sacred plants: Transfigurations of shamanic agency among the Siona Indians of Colombia." *Social Compass*. doi: 10.1177/0037768617713654.
- Langdon, E. Jean. 2018. "Dialogicalidad, conflicto y memoria en etnohistoria siona." *Boletín de Antropología* 33 (55):56-76. doi: 10.17533/udea.boan.v33n55a04.
- Levinson, Stephen C. 1996. "Language and space." *Annual Review of Anthropology* 25:353-382. doi: 10.1146/annurev.anthro.25.1.353.
- Levinson, Stephen C. 2008. "Landscape, seascape and the ontology of places on Rossel Island, Papua New Guinea." *Language Sciences* 30 (2-3):256-290. doi: 10.1016/j.langsci.2006.12.032.
- Lucy, John Arthur. 1992. *Language diversity and thought: a reformulation of the linguistic relativity hypothesis*. Cambridge ; New York: Cambridge University Press.
- Lucy, John Arthur. 1997. "Linguistic relativity." *Annual Review of Anthropology* 26 (1):291
- Lyons, John. 1979. *Semantics*. Cambridge London New York Melbourne: Cambridge University.
- Mark, D.M., A.G. Turk, D. Stea. 2010. "Ethnophysiology of arid lands: Categories for landscape features." En *Landscape Ethnoecology: Concepts of Biotic and Physical Space.*, editado por Leslie Main Johnson y Eugene S. Hunn. Berghahn Books.
- Mark, David M, Andrew Turk, Niclas Burenhult, y David Stea. 2011. "Landscape in Language." En *Landscape in Language: Transdisciplinary perspectives*, editado por David M. Mark, Andrew

- G.Turk, Niclas Burenhult and David Stea, 73-101. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Mark, David M., and Andrew G. Turk. 2003. "Landscape categories in yindjibarndi: Ontology, environment, and language." *Spatial information theory: Foundations of geographic information*, Kartause Ittingen Switzerland.
- Mark, David M., Andrew G. Turk, and David Stea. 2007. "Progress on Yindjibarndi ethnophysiography". En *Proceedings of the 8th international conference on Spatial information theory*, editado por S. Winter, M. Duckham, L. Kulik and B. Kuipers. Berlin: Springer.
- Mark, David, Barry Smith, and Barbara Tversky. 2013. "Ontology and Geographic Objects." [http://ontology.buffalo.edu/smith/articles/COSIT99\(MST\).html](http://ontology.buffalo.edu/smith/articles/COSIT99(MST).html).
- Matheus, Eric. *Merleau Ponty: A guide for the perplexed*. London: Continuum
- Morse, Nancy L., y Michael B. Maxwell. 1999. Cubeo grammar. Summer Institute of Linguistics.
- Murton, Brian. 2011. "Embedded in place : "Mirror knowledge" and "simultaneous landscapes" among Maori." En *Landscape in Language: Transdisciplinary perspectives*, editado por David M. Mark, Andrew G. Turk, Niclas Burenhult and David Stea, 73-101. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Lewandowski, Theodor. 2000. *Diccionario de lingüística, Lingüística*. Madrid: Cátedra.
- O'Connor, Loretta., Kroefges, Peter C. 2008. The land remembers: landscape terms and placenames in Lowland Chontal of Oaxaca, Mexico. *Language Sciences*, 30(2-3), 291-315.
- O'Meara, Carolyn, y Jürgen Bohnemeyer. 2008. "Complex landscape terms in Seri." *Language Sciences* 30:316-339. doi: 10.1016/j.langsci.2006.12.006.
- Orna Montesinos, Concha. 2010. "The parts of the building: Meronymy in the discourse of construction engineering." *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense* 18:11-34.
- Ospina Bozzi, Ana María. 2013. "Localización estática y prefijos locativos en yuhup". En: *Colombia, ISBN: 978-985-611-275-8 ed: Instituto Caro Y Cuervo Universidad Nacional De Colombia* 143 - 166
- Pederson, Eric, Eve Danziger, David Wilkins, Stephen Levinson, Sotaro Kita, y Gunter Senft. 1998. "Semantic Typology and Spatial Conceptualization." *Language* 74 (3):557-589. doi: 10.2307/417793.
- Queixalos, Francisco. 2015. "L'orientation spatiale dans la grammaire sikuani." En *Journal de la société des américanistes* 71: 115-128. doi: 10.3406/jsa.1985.2255.
- Sapir, Edward. 1977. *El lenguaje: introducción al estudio del habla*. Primera edición ed, *Breviarios*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Seifart, Frank. 2007. "The Prehistory of Nominal Classification in Witotoan Languages." *International Journal of American Linguistics* 73 (4):411-445. doi: 10.1086/523772.
- Seifart, Frank, y Doris L. Payne. 2007. "Nominal Classification in the North West Amazon: Issues in Areal Diffusion and Typological Characterization." *International Journal of American Linguistics* 73 (4):381-387. doi: 10.1086/523770.
- Senft, Gunter. 2008. "Landscape Terms and Place Names in the Trobriand Islands" – the Kaile'una Subset." *Language Sciences*, 30, no. 2-3 : 340-61.
- Senft, Gunter. 2015. "Nominal Classification." En *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics (Oxford Handbooks)*, editado por Dirk Geeraerts and Hubert Cuyckens. Oxford University Press.
- Smith, Barry, y David M. Mark. 2001. "Geographical categories: an ontological investigation." *International Journal of Geographical Information Science* 15 (7):591-612. doi: 10.1080/13658810110061199.

Conclusiones

- Stenzel, Kristine. 2013. "A reference grammar of Kotiria (Wanano)." En Bloomington: In cooperation with the American Indian Studies Research Institute, Indiana University.
- Talmy, Leonard. 2000. *Toward a cognitive semantics*. 2 vols. Vol. 1. Concept structuring systems. Cambridge, Mass. ; London: MIT.
- Trillos Amaya, María. 1994. *Deixis, tiempo y espacio en damana: el proceso y sus circunstancias en una lengua de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Bogotá: Colcultura.
- Tuan, Yi Fu .2007. *Topofilia* .Madrid.Editorial Melusia
- Turk, Andrew. 2011. "Exploring the philosophy of place. Potential for synergy between phenomenology and ethnophysiology." En *Landscape in Language: Transdisciplinary perspectives*, editado por David M. Mark, Andrew G.Turk, Niclas Burenhult y David Stea, 47-73. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Turk, Andrew G., David M. Mark, and David. Stea. 2011. "Ethnophysiology." En *Landscape in Language Transdisciplinary perspectives*, editado por David M. Mark, Andrew G.Turk, Niclas Burenhult y David Stea. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Tversky, Barbara. 1986. *Components and Categorization*. Editado por Colette GrinevaldCraig, *Noun classes and categorization: proceedings of a symposium on categorization and noun classification, Eugene, Oregon, October 1983*. Amsterdam Philadelphia: John Benjamins
- Varela Ortega, S. (2018). *Morfología léxica : La información de las palabras (Versión corregida y aumentada)*. Madrid: Gredos.
- Wheeler, Alvaro. 1987. *Gantëya Bain = el pueblo Siona del río Putumayo, Colombia*. Tomo I. Lomalinda: Instituto Lingüístico de Verano Townsend.
- Wheeler, Alvaro. 1987. *Gantëya Bain = el pueblo Siona del río Putumayo, Colombia*. Tomo II (Diccionario). Lomalinda: Instituto Lingüístico de Verano Townsend.
- Wheeler, Alvaro. 2000. "La lengua siona". En *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*, editado por Maria Stella Gonzalez, 181-198. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Widlock, T., 2008. Landscape unbounded: space, place, and orientation in //Akhoe Hai//om and beyond. *Language Sciences* 30, 362–380.
- Wittgenstein, Ludwig. 1999. *Investigaciones Filosóficas*. Barcelona: Altaya.

A. Anexo: Mapa recorrido territorio Buenavista



Enlace web Arcgis: <https://arcg.is/imCyC>

B. Anexo: Video recorrido territorio Buenavista